

6
20



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

ESTRATEGIA GEOPOLITICA DE ESTADOS UNIDOS
HACIA LA FEDERACION RUSA EN LOS NOVENTAS



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
EDDIE ROBERTO BURGOS MOLINA

ASESORA: LIC. MERCEDES PERERA GILI.

ACATLAN, ESTADO DE MEXICO.

1993.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTRATEGIA GEOPOLITICA DE

ESTADOS UNIDOS

HACIA LA FEDERACION RUSA

EN LOS NOVENTAS

**LA ESTRATEGIA GEOPOLITICA ESTADUNIDENSE
HACIA RUSIA EN LOS 90'S**

INDICE

INTRODUCCION.....	I-VI
1 Marco Teórico	
1.1 Realismo Político.....	1
1.1.1 La naturaleza del hombre.....	2
1.1.2 La naturaleza de la agresividad.....	3
1.1.3 El Estado como causa de la guerra.....	6
1.1.4 El poder.....	7
1.2 El Poder Nacional	
1.2.1 Elementos del poder nacional.....	14
1.2.1.1 El territorio.....	17
1.2.1.2 Los alimentos.....	18
1.2.1.3 Las materias primas.....	19
1.2.1.4 La capacidad industrial y tecnológica..	20
1.2.1.5 La capacidad militar.....	21
1.2.1.6 La población.....	22
1.2.2 La Política Exterior.....	23
1.2.2.1 El caso de la política exterior estadunidense.....	24
1.2.3 Geopolítica y Estrategia.....	29
1.3 El Poder Internacional.....	31
1.3.1 La política del statu quo.....	32
1.3.2 La política del imperialismo.....	34
1.3.3 La política del prestigio.....	35
1.3.4 Potencia.....	37
1.3.5 Bloques de poder.....	40
1.3.6 Zonas de influencia.....	40
1.3.6.1 Las alianzas o el balance de poder....	43
1.3.6.2 La seguridad colectiva.....	46
1.3.6.3 El gobierno mundial.....	47
1.4 El mapa y la visión geopolítica de Estados Unidos y Rusia.....	50
Conclusión.....	54
Mapas.....	57
2 Marco Histórico	
2.1 Una contienda histórica.....	59
2.2 Una contienda imperial.....	61
2.2.1 La Formación y Expansión de Rusia.....	61
2.2.2 La Formación y Expansión de Estados Unidos.....	66
2.3 La Primera Guerra Mundial.....	74
2.4 El Periodo entre Guerras.....	78
2.5 La Segunda Guerra Mundial.....	86
2.6 La Guerra Fría.....	93
2.6.1 La Doctrina Truman.....	101
2.6.2 La Política de Contención.....	102
2.6.3 Las Alianzas Militares.....	108
2.6.4 El fin de la era de Stalin.....	112
2.7 Dwight Eisenhower y la Política de Disuasión.....	114
2.8 John F. Kennedy y la Política de Reacción Flexible..	118
2.9 Richard Nixon y la Política de Distensión.....	125
2.10 James Carter entre la Distensión y la Contención....	130
2.11 Ronald Reagan y el retorno a la Contención.....	132
Conclusiones.....	136
Mapas.....	138

3	El Fin de la Guerra Fría y su Impacto en la Estrategia Geopolítica Estadunidense	
3.1	La Era Gorbachev.....	142
3.1.1	El Colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).....	155
3.2	La Era Bush.....	160
3.2.1	La Guerra del Golfo Pérsico.....	162
3.2.2	La Crisis Soviética.....	165
3.3	La relación Bush-Yeltsin.....	170
3.3.1	Plan de Ayuda Económica a Rusia en 1992.....	172
3.4	Estrategia Geopolítica de la administración Bush....	175
3.5	El debate académico en Estados Unidos y su intento por replantear su política exterior.....	180
	Conclusion.....	190
	Mapa.....	193
4	Situación Actual	
4.1	Surgimiento de la CEI.....	194
4.2	La Federación Rusa.....	195
4.2.1	Importancia Geopolítica.....	197
4.2.2	El Sistema Político Ruso.....	199
4.2.3	Coyuntura Actual de la Federación Rusa.....	201
4.2.4	El Nacionalismo en la Federación Rusa.....	208
4.3	Estrategia de la Federación Rusa hacia las exrepúblicas soviéticas.....	213
4.3.1	El arco geográfico del oeste ruso.....	214
	a) Ucrania.....	215
	b) Belarús.....	219
	c) Moldova.....	221
4.3.2	Las repúblicas Bálticas.....	223
	a) Lituania.....	225
	b) Letonia.....	226
	c) Estonia.....	227
4.3.3	Las repúblicas del Cáucaso.....	228
	a) Armenia.....	228
	b) Azerbaiyán.....	232
	c) Georgia.....	235
4.3.4	Las repúblicas de Asia Central.....	238
	a) Kazajstán.....	239
	b) Uzbekistán.....	242
	c) Turkmenistán.....	243
	d) Kirguistán.....	244
	e) Tayikistán.....	245
4.3.5	Perspectivas en la relación de Rusia con las exrepúblicas soviéticas.....	247
4.4	Situación Actual en Estados Unidos	
4.4.1	Planteamientos de William Clinton sobre Política Exterior.....	253
4.4.2	Acciones en Política Exterior.....	260
4.4.2.1	Postura de EUA ante la crisis rusa....	262
4.4.2.2	La Reunión Cumbre de Vancouver.....	264
4.4.2.3	Ayuda Económica.....	268
4.4.2.4	Ayuda Multilateral.....	271
4.4.3	Estrategia Geopolítica de la administración Clinton hacia Rusia.....	273
	Conclusion.....	280
	Mapas.....	281
	Cuadro sobre composición étnica en la exURSS.....	286

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.....	288
BIBLIOGRAFIA.....	299
HEMEROGRAFIA.....	301
DOCUMENTOS.....	304
CURSOS.....	305

INTRODUCCION

INTRODUCCION

En los últimos años el panorama político mundial ha experimentado profundas e inesperadas transformaciones, que bien podría decirse que ha ocurrido una revolución a escala mundial. Sin lugar a dudas, los acontecimientos recientes no son sino una manifestación inicial de los cambios que aún están por venir, algunos de las cuales comienzan a percibirse en Asia y Europa.

Algunos de estos acontecimientos son la transformación del mundo hacia una multipolaridad económica; el incremento de la internacionalización de los procesos económicos y su penetración en la soberanía de los Estados; el surgimiento de nuevos problemas: migraciones, nacionalismos y vacíos de poder; que han contribuido a hacer más complejo el escenario internacional.

Es este contexto, la política exterior estadounidense experimenta un proceso de redefinición en su estrategia geopolítica. Tratar de conocer y comprender los aspectos de este replanteamiento hacia una región en particular como la Federación Rusa es el objetivo del presente trabajo.

La razón por la cual, la Federación Rusa fue escogida, se debe primero a una inquietud surgida en las aulas universitarias y específicamente en el Taller de Geopolítica. Durante este curso se pudo comprender la importancia geopolítica que reviste el hecho de que un sólo país controle una porción tan extensa de Eurasia, y las repercusiones que ésto tiene para la política mundial. Es obvio, que a todo internacionalista le cautiva observar los profundos cambios que han tenido lugar y siguen teniendo en esta región del planeta.

Segundo, se considero que la manera como Estados Unidos redefine su política exterior hacia Rusia será de trascendencia no sólo para los Estados involucrados sino para todo el mundo, ya que permitirá conocer los criterios que guiarán en el futuro el comportamiento estadounidense frente a otros actores de la comunidad internacional.

Es un hecho inegable que la realidad internacional repercute en el ámbito nacional de cualquier país, máxime cuando el colapso de un Estado como la exUnión Soviética marcó el fin de un periodo histórico conocido en las relaciones internacionales como Guerra Fría. El fin de este periodo, que se caracterizó por el enfrentamiento ideológico y militar entre las dos superpotencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, significó un giro en la conceptualización de la estrategia

geopolítica estadounidense, dando origen a su vez, a un intenso debate al interior de Estados Unidos que intenta replantear su política exterior y su papel en un mundo diferente al de la posguerra.

La consecuencia más importante del fin de la Guerra Fría es que privó a la política exterior estadounidense de su principio rector: el anticomunismo. Por décadas este principio justificó los excesos que se cometieron en este rubro y articuló la estrategia geopolítica de Estados Unidos hacia el exterior. Así, durante 40 años, el fin -siempre fue el mismo- frenar el avance de la mancha roja, y servir como eficaz instrumento para canalizar las críticas del Congreso y otros sectores, que permitiera una legitimación al interior de su sociedad.

El presente trabajo está estructurado en cuatro capítulos. El primero tiene como objetivo proporcionar los instrumentos teórico-metodológicos necesarios para desarrollar la investigación. El enfoque teórico que da estructura y sentido a la investigación es el realismo político. Dicha corriente constituye el mejor estudio del comportamiento internacional, pues, su premisa fundamental: el poder, es la única variable constante y universal en la historia de la humanidad.

Por ese motivo, se considero pertinente partir de lo concreto hacia lo abstracto, es decir, se inicia analizando la naturaleza humana, la agresividad, el poder y el Estado como el mecanismo "ad hoc" para regular el conflicto. Posteriormente, se procede a analizar el poder nacional y sus características, que nos llevan finalmente a comprender el poder internacional con sus principales manifestaciones.

El segundo capítulo, se propone conocer los acontecimientos históricos que han marcado la evolución de la estrategia geopolítica estadounidense hacia la Unión Soviética hasta el momento de su colapso. Se pone especial énfasis en el periodo conocido como Guerra Fría, ya que es aquí, cuando nace una estrategia de alcance global hacia la ahora exURSS. De manera que, se hizo referencia a las estrategias geopolíticas conocidas como contención, disuasión, reacción flexible, distensión y retorno a la contención, siempre desde la óptica de los Estados Unidos.

En el tercer capítulo, se trata de determinar el impacto que el colapso de la URSS tuvo para la política exterior estadounidense, al privarla de su principio rector: el anticomunismo. Para ello, se analiza el periodo conocido como "era Gorbachev" y la crisis interna que desemboca en el colapso del gigante soviético. También se analiza la respuesta de la administración del presidente George Bush ante los sorprendentes cambios que comienzan a gestarse en la URSS. Por último, se presenta una aproximación del debate académico que tiene lugar al interior de Estados Unidos como un intento por redefinir su política exterior hacia los noventa y por ende, el criterio que orientará su estrategia geopolítica.

El capítulo cuarto -el más extenso-, se avoca a la difícil tarea de determinar los intereses políticos y económicos que definen la estrategia geopolítica de Estados Unidos hacia la Federación Rusa en los noventa como parte de una política exterior que busca mantener el *status quo* imperante en el escenario internacional, a fin de preservar su hegemonía a nivel mundial, y señalar la necesidad de su fortalecimiento económico

como medio para lograr dicho fin.

El capítulo se estructura a partir del surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes (CEI); la situación en la Federación Rusa hasta la crisis de poderes cuyo desenlace es el referendo de abril de 1993, así como la relación que guarda la Federación con respecto a las exrepúblicas que integraban la exUnión Soviética, y la perspectiva de sus relaciones futuras.

Posteriormente, se analiza la situación actual en Estados Unidos, por lo que fue necesario conocer los planteamientos de la administración democrática de William Clinton en política exterior durante su campaña, así como sus primeras declaraciones y acciones en este rubro, hasta la Cumbre de Vancouver. Finalmente, se define la estrategia geopolítica que Estados Unidos adoptará con respecto a Rusia en los noventa.

Es importante señalar que cuando la presente investigación se llevó a cabo, se disponía aún de pocos elementos para evaluar la gestión del nuevo mandatario que ocupa la Casa Blanca. De ahí que tuvo que recurrirse a los planteamientos de campaña, sus primeras acciones y declaraciones que permitieran conocer el proyecto de política exterior que a penas comenzaba a dibujarse en su administración. Obviamente, que las circunstancias, las acciones y los pensamientos pueden cambiar, sin embargo, este trabajo centró su atención en aquellos elementos que presentan una continuidad en tiempo y espacio.

El segundo problema al que se enfrentó consistió en la conveniencia de establecer a la genuina heredera de la exUnión Soviética, para lo cual, se consideró que la Federación Rusa

dada su extensión territorial, recursos, población, capacidad nuclear, historia y sobre todo, por detentar un asiento como miembro permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas es la legítima sucesora y la república más importante de la Comunidad de Estados Independientes.

Espero que el lector versado en estos asuntos disculpe los errores, omisiones o falta de visión en los que haya incurrido. También es necesario aclarar que este trabajo, en ningún momento pretende agotar todas las posibilidades que existen al abordar un tema tan interesante y extenso como lo es la geopolítica de Estados Unidos hacia una región en particular como Rusia.

Por último, se presentan las conclusiones y perspectivas a las que se llegó como consecuencia de la investigación desarrollada. Demostrando que al finalizar el siglo XX, Estados Unidos trata de *mantener el orden existente* en el ámbito internacional, a fin de *preservar su poder*, sin embargo su liderazgo se ve cuestionado por la aguda recesión económica por la que atraviesa, así como por la consolidación de otras potencias. Esta coyuntura permite comprender la ardua tarea de la administración del Presidente Clinton, de atender las apremiantes demandas internas, sin que ésto signifique renunciar a su vocación imperial. En este marco, la política exterior estadounidense cumple su función al definir una estrategia geopolítica hacia la Federación Rusa que busca eliminar el posible riesgo de un poder rival en el continente asiático, y la posibilidad de ganar el acceso a un enorme mercado que dinamice su economía.

CAPITULO 1

MARCO TEORICO

CAPITULO 1

MARCO TEORICO

En este capítulo se definirán algunos conceptos que serán utilizados a lo largo del presente trabajo. Desde luego, las definiciones que aquí se proponen no son necesariamente las únicas, ya que éstas se enmarcan fundamentalmente en la óptica del realismo político, que proporciona la mejor metodología para los fines de esta investigación.

La investigación parte de la premisa fundamental de que la política internacional es expresión de la lucha por el poder de los Estados.

Cabe señalar que nos encontramos en un periodo caracterizado por la transición del orden mundial y por lo tanto, la principal dificultad consiste en determinar y diferenciar las tendencias estructurales de largo plazo, de aquellas que son coyunturales y momentáneas.

1.1 El Realismo Político

La sociedad internacional comprende Estados soberanos, cada uno con sus propias leyes sin validez fuera de su territorio, salvaguardando sus propios intereses por cualesquiera medios a su alcance, basando su política exterior y su estrategia en función de que otros Estados harán lo mismo. En este sentido, el sistema internacional, a través de toda la historia ha descansado sobre la expectativa nacional de la violencia y consecuentemente sobre la política nacional de defensa y la

política de poder. Así que la gran interrogante de todos los tiempos, ha sido determinar si el poder puede ser controlado de forma que, elimine o limite los conflictos, y si eso fuera posible, de qué manera.

En estos terminos, el poder es la piedra angular, el motor y el fin de toda política, ya sea nacional o internacional. Los supuestos sobre los que descansa esta teoría son los de la naturaleza del hombre y del Estado. Estos a su vez, se basan en la noción de agresividad que genera un constante conflicto en la escena internacional, ya que cada Estado trata de obtener y mantener su poder, a costa de los demás.

1.1.1 La naturaleza del hombre

Es importante señalar que el origen de la guerra ha sido comúnmente cargado a cuenta de la naturaleza del hombre. Dado su egoísmo, codicia, agresividad, instinto de conservación, ignorancia e irracionalidad.

La mejor manera de comprender y canalizar esta naturaleza es aquella que busca contener o inhibir, cuando menos, estas tendencias; la balanza de poder y la seguridad colectiva han sido algunos de los remedios para organizar la agresividad, para desanimarla y neutralizarla, es decir, que el mejor antídoto del poder es el poder mismo.

Hans Morgenthau ha argumentado que los hombres y los Estados, son por naturaleza agresivos y por tal motivo, deben ser persuadidos por medio del poder de los otros o por otro mecanismo que la limite. (1)

(1) Morgenthau, Hans. Política entre las Naciones. La lucha por el poder y la paz. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 6 ed., 1985, p. 9.

El mejor ejemplo de ésto, sería la posesión de armamento nuclear por EUA y la exURSS, que los llevó a desarrollar una estrategia de disuasión mutua basada en el equilibrio del terror. Cada una sabía que la utilización del poder nuclear llevaría la represalia de la otra parte, sin posibilidad de obtener alguna ganancia. De esta manera, la disuasión nuclear fue la mejor oportunidad para la reflexión en la política de las naciones y la mejor prueba de que el poder sólo puede ser limitado por el mismo poder.

Podemos decir que, el objetivo de la real politik es conducir la normal y esperada agresividad de los Estados, es decir, canalizar su poder.

1.1.2 La naturaleza de la agresividad

La agresividad es descrita y entendida por los psicólogos en términos de frustración, temor, desajuste, necesidad de compensación, identificación. Esto se traduce en un anhelo insaciable de poder que es visto como medio de compensación.(2)

Para Stanley Hoffmann, "la descentralización y la fragmentación del poder es la principal característica del estudio de las relaciones internacionales".(3) De ahí que, una de las imágenes más comunes es la de una sociedad internacional, donde los Estados tienen atributos e intereses propios que difieren de los demás, sin negar por ello, que también existan semejanzas.

Las naciones son conducidas por los hombres y por consiguiente,

(2) Klineberg, Otto. Psicología Social. México, F.C.E. 1983, p.93.

(3) Hoffman, Stanley. Contemporary Theory in International Relations. N.Y. Prentice-Hall, 1960, p. 3.

los conflictos que en ellas se generán están asociados con la percepción y la comprensión que el estadista tiene de las políticas y los motivos de los demás. De esta manera, "la esencia de la política internacional es idéntica a la política nacional". (4) Sobre esta premisa cada gobierno es responsable de tomar las medidas que sean necesarias para defenderse y perseguir sus fines o intereses. (5)

En este contexto, cada Estado trata de procurar su seguridad, que en última instancia es su razón de ser. La seguridad puede ser posible aún para un país pequeño que comparte su frontera con una gran potencia, con tal de que, en primer término, tenga apoyo político interno y, en segundo lugar, que no amenace a la potencia vecina en razón de la existencia de bases extranjeras en su suelo que pudiera ser usada por una potencia hostil a la primera. El mejor ejemplo, lo constituye la relación que las exrepúblicas soviéticas guardan con respecto a la Federación Rusa, pues es obvio que Rusia no toleraría la intervención de otra potencia en una zona que considera vital para su seguridad.

Otro ejemplo, lo constituye la creación de la Organización del Pacto de Varsovia, que precisamente, surgió como una respuesta de la Unión Soviética al ver su frontera amenazada por pequeños Estados armados leales a EUA. Este fue el objetivo de la política de contención: crear un cerco alrededor de la Unión Soviética para impedir la expansión del comunismo.

En el sistema de balanzas de poder que operó a lo largo del siglo XIX, los cambios fueron producidos por los Estados que

(4) Morgenthau, *Op.cít.*, p. 63.

(5) Sin embargo, Burton considera que "una política agresiva es el resultado del temor a la agresión y no el resultado de algún instinto agresivo innato o inevitable o el deseo de poder por parte de los Estados". Burton, John W. Teoría General de las Relaciones Internacionales. México, UNAM, 1986, p.112.

intentaban desafiar el equilibrio existente. El Estado que hacía el intento no era más agresor que aquellos que buscaban preservar sus intereses en una estructura existente. Las guerras no eran justas ni injustas. Sin embargo, cuando objetivos ajenos a los de balanza de poder guían la política, los juicios subjetivos se hacen importantes, y a términos tales como agresor se les da un nuevo significado.

De manera que la agresión puede ser entendida como la institucionalización del conflicto en circunstancias en las que grupos sociales organizados compiten por las posesiones que no pueden ser repartidas o que algunos desean negar a otros. La desigualdad de poder y el deseo por dichas posesiones conduce a un conflicto de intereses hasta llegar al extremo del uso de la fuerza. Este fue el caso de Los conflictos entre los Estados del siglo XIX se caracterizaron por la lucha en la distribución de los territorios y recursos del mundo, a fin de obtener ventajas comerciales y preservar bases estratégicas.

Las razones que el imperialismo ha esgrimido a través de la historia van desde "la exploración hasta la colonización de territorios, pasando por el comercio, la estrategia, la defensa de instituciones políticas y valores sociales, reflejando cambios en la naturaleza y en los impulsos que están detrás de la agresividad, pero en todos los casos han sido llamadas guerras". De lo cual se desprende que el conflicto político, la amenaza del uso de la fuerza, y el uso de la fuerza, son diferentes en carácter, motivación en las diferentes épocas, lugares y circunstancias, pero el poder se ha mantenido como una constante. (6)

(6) Burton, Teoría General..., Op.cit., p. 114.

1.1.3 El Estado como causa de la guerra

Durante la Guerra Fría, los Estados capitalistas consideraban a los gobiernos socialistas como sinónimo de dictadura y por ende, causa de la guerra; a su vez los Estados socialistas sostenían que la paz sólo era posible cuando todos los Estados arribaran al comunismo, es decir, que el capitalismo fuera eliminado.

De esta manera, los Estados capitalistas percibieron una distinción entre Estados pacíficos y Estados agresores, en virtud de su forma de gobierno, correspondiendo a las democracias occidentales el ser pacíficos. Este era el amplio punto de vista de Woodrow Wilson después de la Primera Guerra Mundial y que no ha cambiado desde entonces. (7)

Es apropiado indicar que la naturaleza del Estado está determinada en su relación con los demás. Cuando dos o más Estados entran en contacto, se establece la posibilidad de conflicto, en virtud de intereses diferentes y sobre todo, incompatibles con su razón de ser.

De acuerdo a Burton, la noción de que la reacción de los Estados a las acciones de los otros es la causa de la guerra se basa en la idea de Rousseau de que el conflicto es inevitable. Las guerras acontecen porque no existe control u orden en las relaciones que establecen los Estados entre si y porque no existe un órgano supranacional o gobierno mundial que las prevenga. En este marco, puede comprenderse la trascendencia de un concepto como el de nuevo orden mundial, lanzado por el expresidente estadounidense, George Bush.

(7) Richard Nixon, llegó a exclamar que "si no fuera por la amenaza comunista, el mundo libre viviría en paz". Habría que preguntarle ahora, -que el comunismo ha fracasado-, si ya no existen conflictos. Citado en Burton, *Op.cit.*, p. 119.

Dicho en otras palabras, la idea de que la anarquía o el caos es la causa del conflicto, hizo necesario el establecimiento de un gobierno, institución u organismo que propicie el orden en la vida internacional.

Este mismo concepto llevó a sustituir la balanza de poder por un principio internacionalista que cristalizó primero, en la Sociedad de Naciones y después, en la Organización de Naciones Unidas, es decir, un organismo que evitara las alianzas entre pequeños Estados; los pactos secretos y que estuviera sometida al control de las grandes potencias.

1.1.4 El poder

No es exagerado decir que los Estados dependen del poder para su existencia, así como para lograr sus objetivos, ya que para desenvolverse en un medio, donde todos los Estados persiguen sus propios intereses, un Estado necesita contar con la capacidad y recursos para hacer frente a los desafíos a los que la historia los somete, y asegurarse los medios esenciales para su sobrevivencia.

El problema del manejo del poder en las relaciones internacionales aparece como el principal tema de nuestro tiempo. "El poder existe entre los Estados. Puede ser usado en luchas de competencia para ganar acceso a mercados. Puede ser usado unilateralmente produciendo servidumbre. Pero también puede ser usado para perpetuar la supervivencia de un pueblo y la libertad, es decir, la existencia en sí misma, así como de los más altos valores que la enriquecen. Todo está implicado en el poder". (8)

(8) Claude, Inis. Power and International Relations. N.Y., Random House, 1959, p. 5.

Frederick Schuman, afirmó como una premisa general que: "toda política es una lucha por el poder. Un pueblo con poder saborea la alegría de mandar a los demás" y agrega que "la política exterior es una expresión de la voluntad de poder del Estado". (9)

Hans Morgenthau también considera a "la política internacional, como toda la política, una lucha permanente por el poder. Cualesquiera que sean los objetivos últimos de la política internacional, el poder siempre es un objetivo inmediato". (10)

El poder es la motivación básica en los sistemas mundiales que hasta ahora el hombre ha conocido. Además encaja con los conceptos que se han venido sosteniendo sobre la naturaleza agresiva del hombre y del Estado. Sobre la base del poder, puede aducirse que la ley fundamental de la política internacional es el equilibrio del poder, siempre y cuando un Estado quiera preservar su independencia. Por poder se entiende, empleando una definición de Morgenthau: "el control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres" y el interés es definido en términos de poder y dondequiera que los hombres y los Estados "luchen por realizar sus metas por medio de la política internacional, ellos lo harán luchando por el poder".(11) De lo anterior, resulta que el poder y la política son inseparables. La justificación para hacer del poder el punto de partida del análisis de la real politik es que "la política, como la sociedad en general, está gobernada por leyes objetivas que tienen sus raíces en la naturaleza humana".(12)

(9) Shuman, Frederick. International Politics: The Western State System in Transition. N.Y., McGraw-Hill, 1941, p. 261.

(10) Morgenthau, *Op.cit.*, p.41.

(11) *Ibid.*, p.42-43.

(12) *Ibid.*, p.14.

Esta justificación es muy importante, porque nos revela la importancia que la psicología individual y social tienen como instrumentos para comprender la naturaleza del hombre.

Morgenthau, concibe que "es suficiente afirmar que la lucha por el poder es universal en el tiempo y en el espacio y que es un hecho innegable de la experiencia", ya que "no puede ser negado que a través de la historia, sin consideración de condiciones sociales, económicas y políticas, los Estados se han encontrado en competencia por el poder". (13)

En cuanto al equilibrio del poder, Hoffmann considera que "existe un principio social subyacente en las relaciones de las unidades independientes que establece que la estabilidad puede ser lograda a través de una tendencia de las unidades separadas por establecer y restablecer cierta especie de equilibrio". (14)

Comunmente no hay necesidad de llegar a ejercer el poder sino basta con persuadir o ejercer presión. En este sentido, la presión política es ejercicio de poder. A este respecto, George Schwarzenberger, argumenta que el poder es "lo intermedio entre la influencia y la fuerza" y que puede ser definida como "la capacidad para imponer la voluntad sobre otros por el recurso a sanciones efectivas en caso de incumplimiento". Y continúa: "la afirmación del poder es la habilidad para ejercer presión apremiante sin relación a su racionalidad...la presencia, aunque sea en el trasfondo, de los medios para dar efecto a las demandas, incluyendo la aplicación de la fuerza física, es la amenaza silenciosa detrás de la política de poder". (15)

(13) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 12.

(14) Hoffman, *Op.cit.*, p. 99.

(15) Burton, *Op.cit.*, p. 126.

En cuanto al vacío de poder, el principio enunciado por Nicholas Spykman de que dondequiera "que las presiones sean desiguales, las fronteras se desplazan" (16) constituye la premisa para comprender este concepto. Por ello, un Estado debe de permanecer fuerte, a fin de disuadir a otro Estado de usar la fuerza y aprovecharse de su debilidad. Las conquistas territoriales son un buen ejemplo, de lo anterior. Por lo tanto, los Estados deben su independencia y sus fronteras a las presiones equilibradoras de las grandes potencias.

En todos los casos, el poder definido de esta manera, nos lleva a la proposición de que el poder es la fuerza primera que motiva a los hombres y a los Estados en sus relaciones mutuas, convirtiéndose en el axioma de la política internacional. Morgenthau afirmaba que "la tendencia a dominar, en particular, es un elemento de todas las asociaciones humanas, desde la familia, pasando por las asociaciones fraternales y profesionales, las asociaciones políticas hasta llegar al Estado". (17)

Mientras exista una diferencia vital objetiva de intereses será suficiente para justificar una teoría de la política del poder y justificar a la guerra como un instrumento de la política.

De esta manera, el poder es empleado para preservar la soberanía. En la era nuclear la tendencia es desarrollar fuerzas disuasivas independientes. Un Estado que posee armamento nuclear sabe que posee un eficaz instrumento que le permite que sus demandas sean escuchadas por otras potencias, es decir, ser tomado en cuenta en el escenario internacional.

(16) Cárdenas Elorduy, Emilio. El camino hacia la Teoría de las Relaciones Internacionales. México, IMRED, 1992, p. 13.

(17) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 12.

Un buen ejemplo de lo anterior, lo constituye la posición de Ucrania que se niega a deshacerse de su armamento nuclear, a menos que Occidente le garantice su plena independencia.

En cuanto a los valores, los realistas políticos argumentan que una nación siempre actúa egoístamente, y que cualquier intento por imponer un ideal político es imperialismo puro. De hecho, ningún líder político tiene la libertad de acción que podría ser requerida para hacer lo que pudiese ser considerado como una decisión personal, si ésta fuese incompatible con el interés nacional.

Aquí, es conveniente abrir un parentesis para hablar sobre quienes critican la noción de poder de la real politik por considerar que se asocia con un modelo estático de las relaciones internacionales. También consideran que la noción de poder no establece una distinción entre valor, medio o fin. (18) Pero no es cierto, pues aunque no hubiese cambios en el escenario mundial, el deseo por el poder, sería el único elemento dinámico de las relaciones internacionales. De lo que resulta, que la estructura necesaria para controlar el ejercicio del poder sería aquella en la que el poder se opusiese al mismo poder con el fin de lograr una posición de equilibrio que podría ser modificado solamente por cambios en el poder relativo. En este sentido, el único factor variable o capaz de alterar el equilibrio sería el poder mismo. El ejemplo más ilustrativo de esto, lo constituye la formación de las alianzas militares surgidas después de la Segunda Guerra Mundial (OTAN y OPV) que intentaban frenar las ambiciones de ambos bloques. Asimismo la

(18) Burton, *Op.cit.*, p. 128-129.

carrera armamentista buscaba la paridad estratégica, bajo el supuesto de que un cambio en nivel de armamento significaba alterar el equilibrio.

Lo cierto es que el concepto de poder del realismo político es mucho más útil para describir un mundo dinámico, en el que el poder es un medio por el cual se expresan las demandas de cambio y las reticencias al cambio, es decir, el poder, es el único medio disponible para los fines de la paz y la seguridad.

La real politik sugiere la necesidad de una balanza de poder, y cuando las circunstancias lo permiten, la necesidad de una seguridad colectiva, con la finalidad lógica de "llegar a establecer un gobierno mundial que monopolice el poder, a fin de regular las relaciones internacionales, en el que tanto hombres como Estados estén sujetos a un orden y una ley universales". (19)

Pero que hay del cambio y de la necesidad de cambio? El rasgo más sobresaliente de la realidad es la naturaleza dinámica de las relaciones internacionales.

El cambio siempre ha sido considerado en términos de demandas de los Estados insatisfechos que intentan transformar una determinada distribución de poder o de recursos, haciendolo de tal manera que, el cambio es considerado por la mayoría como una amenaza a la estabilidad que debe ser preservada en beneficio de los intereses de la paz. Por tal razón, cualquier nación que intenta producir un cambio ha sido automáticamente considerada como el agresor, en tanto que las potencias amantes del statu quo han sido vistas como las poseedoras de derechos especiales

(19) Burton, *Op.cit.*, p. 135.

de defensa. "Es el reto a las potencias tradicionalistas por parte de las revolucionarias lo que ha constituido la función primordial de la guerra". (20)

Históricamente, la guerra ha desempeñado un papel muy importante al llamar al menos la atención sobre las demandas de los Estados insatisfechos, si bien no las ha solventado. Curiosamente, las demandas de estos últimos Estados han sido resueltas, a pesar de haber sido derrotados en la guerra. Este fue particularmente, el caso respecto a Japón después de la Segunda Guerra Mundial, en que ganó la libertad de comerciar en el área del sureste asiático, donde se le había negado tal posibilidad.

Esto demuestra que si las situaciones de injusticia, resentimiento, e insatisfacción no son solucionadas, se acumulan llevando a la proliferación de las armas nucleares por parte de aquellos Estados que desean desafiar el orden existente, y finalmente, que las lleva a enfrentar a las potencias garantes del statu quo. Precisamente, esta es la idea que está detrás de la "Guía para la Elaboración de un Estrategia de Defensa" elaborada por la administración Bush en marzo de 1992 y que tiene por objetivo impedir el surgimiento de potencias que desafíen su liderazgo, o bien que, dadas las condiciones de inseguridad e inestabilidad en el contexto internacional, las lleve a adquirir su propio armamento para procurarse su defensa, lo cual constituiría alterar el orden que conviene a los Estados Unidos. (21)

(20) Burton, *Op.cit.*, p. 158.

(21) Ver el capítulo 3, donde esta estrategia es desarrollada ampliamente.

1.2 El poder nacional

Para John Stoessinger, el poder nacional corresponde a la estimación que cada Estado hace acerca de su influencia política, desarrollo económico, su fuerza militar y su geografía en relación con los demás Estados. Desde luego, debe tratarse de una estimación realista que contribuya a diseñar de manera adecuada y exitosa la política exterior que será desplegada en el ámbito internacional. De lo cual, resulta que el poder nacional puede definirse simplemente como "la suma total de sus capacidades". (22)

Pero cuáles son las capacidades o elementos constitutivos del poder nacional de un Estado?

1.2.1 Elementos del poder nacional

Para determinar el poder nacional es necesario considerar en primer lugar a la **geografía**.

La geografía constituye "el factor más estable del que depende el poder de una nación". (23)

El hecho de que Estados Unidos se encuentre separado por agua del resto de los continentes, es una situación que configura la situación de este país en el escenario mundial. Sería una falacia sostener, como suele hacerse a menudo, que el perfeccionamiento de los transportes, las comunicaciones y de la tecnología bélica ha anulado el efecto aislacionista que representan los océanos. Es cierto, que este factor no es tan importante como lo fue hace cincuenta años, pero desde la

(22) Stoessinger, John. El poderío de las naciones. México, Gernika, 2a. ed., 1986, p. 25.

(23) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 143.

perspectiva geopolítica, constituye una posición de poder de Estados Unidos, pues le permite separarse físicamente del continente europeo y asiático, brindándole un amplio margen de maniobra. Dicho de otro modo, la ubicación geográfica de EUA hace de este país una potencia transcontinental con una enorme significancia en la política mundial.

Hans Morgenthau, considera que "la geografía ha determinado la estrategia política y militar de los Estados a lo largo de la historia". (24)

En cuanto a la ubicación geográfica de la Unión Soviética, esta conformado por una extensa masa de tierra, que equivale a la séptima parte de la superficie planetaria, constituye un factor de gran fortaleza que han permitido al Estado Soviético rechazar todos los intentos de invasión en las dos últimas centurias. Su enorme extensión territorial le proporciona la mejor arma contra los conquistadores, pues aunque una parte fué sometida, el resto solía desanimar y frustrar el intento por dominarlo.

A manera de ejemplo, las incursiones de Napoleón y Hitler fracasaron ante el vasto territorio que se extendía ante sus pies. En ambos casos las partes conquistadas se volvían comparativamente pequeñas ante la inmensidad de lo que quedaba por conquistar. Los problemas logísticos se tornaban más difíciles a medida que se avanzaba, pues se presentaba la necesidad de dejar guarniciones cada vez más importantes en las zonas conquistadas para asegurar el control de un medio hostil; la carencia de alimentos y el clima adverso constituyeron la verdadera fuerza de resistencia. Así, "el verdadero conquistador fue la geografía". (25)

(24) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 144.

(25) *Ibid.*, p. 145.

Actualmente, la posibilidad de guerra nuclear ha aumentado la importancia del tamaño territorial como fuente del poder nacional. A los efectos de hacer creíble la amenaza nuclear, una nación requiere contar con un territorio lo suficientemente amplio como para diseminar en él sus centros industriales y de población, así como sus instalaciones nucleares. La conjunción del amplio radio de destrucción nuclear y la relativamente pequeña dimensión territorial impone una severa desventaja a Estados como al Reino Unido y Francia, para hacer creíble la amenaza nuclear. De ahí que, el tamaño continental de Estados Unidos, de la Federación Rusa y de China les permita desempeñar el papel de potencias nucleares de primer magnitud.

No obstante, existe otro factor que representa al mismo tiempo una debilidad y una ventaja para la Federación Rusa. Entre Rusia y sus vecinos occidentales no se interpone ninguna barrera geográfica, como podría ser una cordillera o alguna importante masa de agua; la campiña polaca forma una prolongación natural de la estepa rusa. Por lo tanto, no existen obstáculos naturales que dificulten una invasión por la frontera occidental. Esto ha implicado que desde el siglo XIV hasta el presente, Belarús (Bielorrusia) y la mayor parte de la Rusia europea haya sido el escenario de constantes ataques de sus vecinos. Lo mismo sucedió en su frontera sur con los Estados musulmanes del Asia Central que frecuentemente incursionaban en su territorio, de ahí la necesidad por someterlos e incorporarlos primero, a la órbita imperial zarista y después a la soviética. "Las razones de seguridad y sobrevivencia justificaron el expansionismo ruso". (26)

(26) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 145.

1.2.1.1 El Territorio

Una vez comprendido el valor del aspecto geográfico, es necesario abordar la importancia del territorio. En opinión de Friedrich Ratzel, "el territorio es la base de poder de un Estado y la razón de ser de la sociedad". (27)

Este autor postuló que el desarrollo histórico reside en la competencia o lucha permanente que se da entre los Estados por la redistribución del poder, que en última instancia es la redistribución de los territorios.

En este sentido, los estados tienen una doble tarea: proteger el territorio propio de ataques extranjeros; y desarrollar todos los recursos que contiene dicho territorio, es decir, todo lo que puede acrecentar el poder del Estado.

Y afirma: "La historia nos muestra, de una manera mucho más penetrante hasta que punto el suelo es la base real de la política. Una política verdaderamente pragmática tiene siempre un punto de partida en la geografía". (28)

Por su parte, André-Louis Sanguin concuerda con esta idea al manifestar que "los Estados ocupan inevitablemente un espacio de suelo más o menos bien definido, fruto de un proceso histórico-cultural. Y agrega "para conocer la posición política de un Estado debe atenderse a dos criterios: la dimensión y la forma". (29)

(27) Ratzel, Friedrich. El territorio, la sociedad y el Estado. Copias proporcionadas por la Profa: Mercedes Pereña G., p.194.

(28) Ibid., p. 202-202.

(29) Sanguin, André-Louis. Geografía Política. Barcelona, Oikos-Tau, 1981, p. 19.

Otros factores que inciden en el poder de una nación con respecto a otras, en opinión de Hans Morgenthau son: los recursos naturales (alimentos y materias primas); capacidad industrial y desarrollo tecnológico; capacidad militar; y población.

1.2.1.2 Los alimentos

Podemos comenzar considerando el más elemental de los recursos naturales: el alimento. Un país que es autosuficiente en materia de producción de alimentos tiene una gran ventaja sobre otra nación que no lo es y que, por lo tanto, debe importar productos alimenticios o, de lo contrario, sufrir hambre.

En términos estratégicos, significa que un Estado debe evitar el peligro de embarcarse en una guerra prolongada mediante una victoria rápida antes que se agoten las reservas de alimentos.

De lo cual se deduce que el autoabastecimiento de alimentos es fuente de gran fortaleza mientras que la constante escasez de los mismos es un elemento que confiere debilidad a una nación.

"Un Estado que posee un pequeño territorio y enorme población experimenta una constante presión por mover sus fronteras". Este ha sido el caso de políticas como la implementada por el gobierno nazi con el nombre de espacio vital. (30)

(30) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 146.

1.2.1.3 Las materias primas

En cuanto a la influencia que el control de las materias primas puede llegar a ejercer sobre el poder nacional y en especial, los desplazamientos de ese poder quedan demostrados con el petróleo, el uranio y de otros recursos que son indispensables para la producción industrial o bélica.

La liberación de la energía atómica a apartir del átomo de uranio y el uso de esa energía para fines bélicos modificó de inmediato la jerarquía de las naciones desde el punto de vista de su poder relativo.

Por lo que respecta, al petróleo debe su enorme importancia como fuente energética e insumo básico para la industria y para la guerra. En consecuencia, los países que poseen considerables yacimientos de petróleo han adquirido una influencia en los asuntos internacionales, pues gracias a este recurso poseen un poder de negociación.

De esta manera, "los Estados que poseen petróleo son más poderosos que aquellos que carecen de él. Aquí reside precisamente la importancia del Medio Oriente, gracias a su ubicación estratégica como puente de tres continentes y en razón de sus yacimientos petroleros. Su control es una cuestión de la mayor trascendencia en la distribución de poder, pues quien logre un acceso seguro y permanente a ellos, dispone de una enorme fuente de poder". (31)

(31) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 149.

Sin embargo, en la actualidad, el petróleo no es más que uno de los muchos recursos importantes para medir el poder de una nación, otros que pueden señalarse son: acero, aluminio, azufre, carbón, cinc, cobre, manganeso, níquel, plomo y metales estratégicos.

También es pertinente destacar que su importancia está en función del grado tecnológico, ya que un recurso que fue vital en el pasado, ya no lo es necesariamente en el presente, es el caso del carbón que animó a las industrias del siglo XIX, pero que fue desplazado por el petróleo en el siglo XX.

1.2.1.4 La capacidad industrial y tecnológica

Es importante resaltar que no basta con poseer enormes cantidades de recursos, sino que se debe contar con la capacidad de extracción y procesamiento que permita asimilarlos al proceso productivo, y por ende, al crecimiento de la nación. Como dice Morgenthau, "el número de plantas industriales con las que cuenta un Estado y su actividad determinan el poder de una nación". (32)

La exUnión Soviética construyó sus plantas, a costa de un enorme sacrificio humano y material. El propósito de estos sacrificios fue porque advirtió que sin esa capacidad no podría construir ni mantener un aparato militar que correspondiera a su política exterior. Actualmente, la Federación Rusa no podrá desempeñar un importante rol a nivel internacional sin desarrollar su capacidad industrial.

El constante desarrollo de la tecnología en áreas estratégicas

(32) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 153-154.

como la guerra, los transportes y las comunicaciones se convierte en un elemento indispensable del poder de un Estado. Sabedores de ésto, Alemania y Japón están comprometidos en un arduo proceso de innovación y mejoramiento de técnicas de producción, así como de apoyo al sector científico de sus naciones. De esta manera, el conocimiento se convierte en fuente del poder.

Por ello, es inevitable que "las naciones industriales de primer orden sean identificadas como grandes potencias y que un cambio en el nivel industrial, hacia arriba o hacia abajo, vaya acompañado por correspondiente cambio en la jerarquía de poder". (33)

1.2.1.5 La capacidad militar

"La preparación militar requiere disponer de un contingente militar capaz de apoyar la política exterior que un Estado desee implementar. Tal capacidad proviene de la cantidad y calidad de las fuerzas armadas". (34)

El siglo veinte ha sido testigo de cuatro innovaciones en la técnica de la guerra, que otorgaron al menos una ventaja a quienes se anticiparon a usarlas: el submarino; el tanque; el avión; la coordinación estratégica y táctica de la fuerza naval y de tierra, y las armas nucleares. Cada una cambio en su momento la forma de hacer la guerra.

Sin embargo, la disponibilidad de armas nucleares trajo consigo dos paradojas. La primera, deriva de su capacidad destructiva,

(33) Morgenthau; *Op.cit.*, p. 155.

(34) *Ibid.*, p. 156.

ya que un incremento cuantitativo del arsenal nuclear, no significa un correspondiente aumento del poder nacional. Una vez que, se ha logrado la capacidad de destruir al planeta, la posesión de más armas nucleares ya no incrementan en nada el poder de un Estado.

La segunda, radica en la relación inversa que existe entre el grado de destrucción del armamento nuclear y su empleo racional. Pueden emplearse para disuadir de una guerra posible mediante la amenaza de la destrucción total, pero no pueden usarse de manera efectiva, a menos que sea en una escala muy pequeña contra una nación que carece de capacidad nuclear y por ende de su capacidad de respuesta. Aún si, el costo de una operación de esta naturaleza rebasaría cualquier beneficio. Por esta razón, la única opción viable la constituye el armamento convencional.

No hay que olvidar que, en términos militares, el poder de una nación también depende de la cantidad de hombres y de armas convencionales de que disponga y de su emplazamiento estratégico. (35)

1.2.1.6 La población

Cuando pasamos de los elementos materiales a los humanos nos encontramos con otro aspecto del poder nacional: la población.

Sería erróneo afirmar que el tamaño de la población determina el poder de un Estado. Pero sin la población suficiente resultaría imposible montar y mantener el funcionamiento de las plantas industriales tan necesarias para producir la riqueza de un país,

(35) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 159.

además representa el número de consumidores potenciales que posee un Estado desde una perspectiva de mercado. Por otra parte, una guerra de tipo convencional no se podría conducir sin un contingente humano. Por ello, "una dimensión equilibrada de la población, debería estar en función de su extensión territorial y riqueza". En este sentido, es importante conocer y determinar su distribución a lo largo, del territorio nacional. (36)

En cuanto a su composición étnica, es importante conocer la proporción que guarda la etnia oficial con respecto a las minorías, en virtud del apego de la población al espacio. Esta idea supone un tipo de fijación cultural e histórica por el territorio en el que se nace y se desenvuelve. Esto nos lleva a hablar de un sentimiento de pertenencia que obliga a las poblaciones a luchar y defender el territorio que perciben como propio. Los flujos migratorios juegan un papel decisivo en conformación de una nación.

1.2.2 La Política Exterior

La política exterior "es el conjunto de decisiones y acciones por las que cada sujeto de la sociedad internacional define su conducta y establece metas y cursos de acción, en todos los campos que trascienden sus fronteras; así como las medidas emprendidas en su realización". Este concepto debe distinguirse del de política internacional al que concebimos como "el conjunto de interacciones de cada sujeto de la sociedad internacional con los demás, como resultado de su política exterior". (37)

(36) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 160-162.

(37) Hernández Vela, Edmundo. Diccionario de Política Internacional. México, UNAM, 1983, p. 128-129.

Pero el realismo político es más sencillo al sostener que "la política exterior de una nación es la expresión de su interés nacional frente al de otras naciones". A este respecto basta citar a Hans Morgenthau quien considera que "el objetivo central y universal de la política exterior es el poder. Por ello, ve el interés nacional definido siempre en términos de poder". (38)

Por nuestra parte, sólo queremos introducir la precisión de que en ambos casos, ya sea el conjunto de acciones y decisiones o el interés nacional; la política exterior se define en función, sobre todo, de consideraciones geopolíticas.

Para los fines de este trabajo, consideramos que la política exterior de un Estado se construye atendiendo a un proyecto nacional, en cual a su vez, debe basarse en el interés nacional y la estrategia geopolítica. (39)

1.2.2.1 El caso de la política exterior estadounidense

El problema para comprender la política exterior estadounidense reside en la aparente incoherencia entre las acciones y los principios que proclaman al exterior (libertad y democracia). Sin embargo, esta incongruencia significa que su política exterior no esta atada a ningún principio sino sólo a intereses específicos para un momento y lugar determinado, obedeciendo a la lógica de la conveniencia, que no es otra que la del poder.

De acuerdo al académico José Luis Orozco, se puede considerar que la política exterior de EUA se caracteriza por ser:

(38) Stoesinger, *Op.cit.*, p.39.

(39) Pereña Gili, Mercedes. "Apuntes del Taller de Geopolítica". ENEP-Acatlán, 9o. semestre de R.I., 16-XI-90.

a) Sistemática. El sistema político estadounidense hace que el proceso de consenso entre el Ejecutivo y el Congreso, sea lento y tortuoso, dada la estructura de contrapesos que existe entre ambos poderes.

A causa de la importancia que la política de seguridad ha desempeñado en el periodo de la posguerra, existe una creencia muy difundida sobre la autoridad que la Constitución estadounidense confiere al Presidente en el campo de la política exterior. Pero, en realidad la Constitución nunca establece que el Presidente este por encima del Congreso en el ámbito de la política exterior. Remitiéndonos a las ideas que animaron a los fundadores del sistema estadounidense, éstos pensaron que el artículo más importante de política exterior era la política comercial y acordaron que tal responsabilidad recayera en el Legislativo y no en el Ejecutivo.

"El Congreso de los Estados Unidos tendrá la facultad para proveer la defensa común y bienestar general de los Estados Unidos...", así como "...para reglamentar el comercio con las naciones extranjeras...". (40)

b) Temporal y flexible. Cada asunto es analizado bajo la luz del clima político imperante en ese momento. La ausencia de principios permite adoptar decisiones que se consideran vitales para la seguridad y el interés nacional. (41)

Una vez explicado lo anterior, podemos abordar el estudio de tres variables que conforman el estudio de su política exterior.

(40) Artículo I, sección 8, incisos 1 y 3. Constitución de los Estados Unidos de América. Agencia de Comunicación Internacional de los Estados Unidos de América, p. 14.

(41) Orozco, José Luis. Primer Diplomado sobre Política Internacional. Módulo Situación político-económica de las áreas geográficas: América del Norte. México, IMRED, agosto de 1992.

1) El interés nacional.

Este concepto involucra "la percepción subjetiva de la élite gobernante aunada a la coyuntura específica del Estado, lo que permite determinar un proyecto nacional". En este sentido, la política exterior de un país sirve como un instrumento eficaz para la persecución de determinados fines, como lo es conservar el poder (el status de gran potencia). Lo que explica, por que las grandes potencias tienden a considerar de manera desmesurada su propio interés y a legitimar falsamente, en nombre de él, su injerencia en los asuntos de los otros Estados. Por tal motivo, para una potencia como Estados Unidos, su interés nacional está estrechamente vinculado a su presencia global y hacia todo aquello que la amenace. Esto indudablemente, introduce un elemento de gran subjetividad, ya que un interés nacional estará determinado en función de la coyuntura y del grupo en el poder. Sin embargo, existe una continuidad que la permita perpetuar su hegemonía a nivel mundial. (42)

Actualmente, podemos decir que existe un consenso, en cuanto a las prioridades de EUA en el exterior: el fortalecimiento económico, la protección de los ciudadanos estadounidenses en el exterior, el combate al terrorismo y al narcotráfico, la degradación del medio ambiente y la necesidad de mantener una fuerza militar lista para desplegarse rápidamente a zonas, donde los conflictos amenacen la seguridad internacional.

2) Los valores universales.

Estados Unidos se ha caracterizado por considerarse a sí mismo como la única nación capaz de enseñar al mundo la democracia y la libertad. Este impulso o anhelo misionario, los ha llevado a

(42) Tonelson, Alan. "The Real National Interest en Foreign Policy, num. 61, winter 1985-1986, p. 49. Y Lagon, Mark. "The Enduring Interests of U.S. Foreign Policy" en Policy Review, summer 1991, p. 38.

considerarse garantes del sistema internacional y a justificar sus excesos en política exterior. En este sentido, hay quienes consideran "la exportación de los valores democráticos, o dicho de otro modo, la realización de una cruzada a nivel global como el medio para imponer la democracia en el orbe y llenar el vacío dejado por el fracaso del comunismo." (43) Y para aquellos que, la palabra exportar debe ser sustituida por la de "apoyar el crecimiento de los valores democráticos en el exterior, permitiendo que cada Estado adopte los medios que considere pertinentes para alcanzar dichos valores, sin que EUA se inmiscuya directamente y vea deteriorada su imagen tanto al interior como al exterior". (44)

3) Liderazgo estadounidense y Sociedad Global

El liderazgo estadounidense esta estrechamente vinculado con la idea de un Destino Manifiesto. En este sentido, "el liderazgo esta permeado por un conjunto de ideas, convicciones y mitos, llamados a fundamentar las pretensiones imperialistas de Estados Unidos y que forman parte de su política exterior". (45)

La concepción se basa en la mística tesis de la exclusividad del desarrollo histórico-social de Estados Unidos, de su superioridad y su misión especial en la historia mundial. Según lo anterior, el destino del pueblo estadounidense ha sido predeterminado por la "providencia divina" y ha de servir de modelo para todos los pueblos. La idea de la predestinación ha servido de fundamento y justificación para realizar las anexiones e invasiones territoriales en el continente americano.

(43) Cutler, Lloyd. "The Right to Intervene" en Foreign Affairs, N.Y., spring 1992, p. 102.

(44) The Heritage Foundation. "Marking the World safe for America", en Council of Foreign Relations, U.S.A., Foreign Policy Blueprint, april 1992, p. 7.

(45) "Qué es qué en la Política Mundial" en Diccionario-Guía. Moscú, Editorial Progreso, 1989, p. 217-218.

La concepción del liderazgo estadounidense fue formalizado en la Doctrina Monroe en 1823 y a comienzos del siglo XX, la concepción se matizó con la idea de una pax americana.

Con el surgimiento de la URSS, la idea del Destino Manifiesto adquirió una franca orientación anticomunista y antisoviética, convirtiéndose en parte de la estrategia política de Estados Unidos, que pretendía imponer su modelo político y económico; bajo la supuesta amenaza que representaba la mancha roja. Así, su liderazgo se legitimo en nociones mesiánicas dirigidas a combatir al mal, el cual era encarnado por la Unión Soviética.

Durante la Guerra Fría, la concepción de liderazgo cobró fuerza gracias a la superioridad económica y militar de Estados Unidos frente a los demás países que se recuperaban de la guerra.

La fundamentación de las aspiraciones hegemónicas de Estados Unidos está a cargo de su colosal dispositivo propagandístico llamado a presentarlo ante la opinión pública mundial como el único garante de la libertad de los pueblos e imponer su sistema político y modo de vida a todos los países.

La Sociedad Global, supone la responsabilidad que tiene Europa y Japón para con Estados Unidos de apoyarlo y seguirlo en su tarea visionaria de imponer la libertad y la democracia en el mundo. También "que los beneficios derivados de un mundo estable es una ganancia para todos". (46) Obviamente, lo que se pretende es compartir los gastos, compromisos y beneficios que implica mantener una presencia permanente en puntos considerados estratégicos, salvaguardando los intereses del mundo industrializado y evitando conflictos entre las potencias.

(46) Gaddis, John L. "International Relations Theory and the End of the Cold War", en International Security, winter 92/93, p. 55

1.2.3 Geopolítica y Estrategia

El término de geopolítica fue puesto en circulación durante la Primera Guerra Mundial por Rudolf Kjellen, politólogo sueco, partidario de las posiciones pangermánicas y de la unión de los Estados europeos bajo la égida del Imperio Germano. Sin embargo su articulación, es ya evidente en los escritos de Friederich Ratzel en la segunda mitad del siglo XIX.

Para los fines de este trabajo es preciso introducir la noción de Geopolítica que adoptaremos a lo largo de la investigación.

Entendemos por Geopolítica, la disciplina que explica la relación entre las características o condiciones geográficas de un Estado con su política.

En este sentido, podemos concebir a la Geopolítica como "un saber estratégico con base geográficas, cuya finalidad es la ciencia política. Definido de esta manera, cualquier condición geográfica que desencadene una acción política o que pretenda guiar una política de poder se considera geopolítica". (47)

A nivel internacional, la geopolítica debe entenderse, pues, como la interrelación entre los factores políticos y geográficos en la escena mundial. La conducción de las relaciones internacionales se condiciona a partir de: la posición política de un determinado país en relación con la de otros gobiernos en función, de la ubicación y otros elementos geográficos de éstos últimos.

(47) Pereña Gili, *Op.cit.*, 16-XI-90.

En cuanto al concepto de estrategia ha sido importado del campo militar y hoy lo encontramos presente en otros ámbitos, particularmente en el de las relaciones internacionales.

Así, debe entenderse por estrategia "el conjunto de acciones que se emprenden para alcanzar un objetivo". Luego entonces, se trata de un concepto estrechamente ligado con el de geopolítica, ya que depende de la ubicación geográfica del Estado que la emprende, y de la distancia real que media entre su posición y el objetivo que busca alcanzar. (48)

En la política internacional, el concepto de estrategia se aplica a la actitud geopolítica y al conjunto de acciones derivada de ella, que un determinado país adopta con respecto a otros. Un ejemplo de estrategia podría ser las sucesivas políticas de disuasión y distensión adoptadas por los Estados Unidos en relación con la exUnión Soviética después de la Segunda Guerra Mundial en coordinación con sus aliados.

Así, una estrategia geopolítica denota la acción desplegada por un Estado, en virtud, de razonamientos geopolíticos que orientan su política exterior.

(48) Pereña Gili, *Op.cit.*, 16-XI-90.

1.3 El Poder Internacional

El poder político "es una relación psicológica entre aquellos que ejercen y aquellos sobre los que se ejerce: Otorga a los primeros el control sobre ciertas acciones de los segundos mediante el impacto que ejercen sobre las mentes de estos últimos. El impacto deriva de tres fuentes: la expectativa de los beneficios, el temor de las desventajas y el respeto hacia los hombres o las instituciones. Puede ejercerse mediante ordenes, amenazas, la autoridad o carisma de un hombre o de un equipo de hombres o a través de la combinación de cualesquiera de estos factores". (49)

Morgenthau aclara que debe distinguirse el poder, de conceptos como influencia, fuerza, poder aprovechable y poder legítimo. Y afirma que "la aspiración de poder es un elemento característico de la política internacional, al igual que toda otra política internacional necesariamente habrá de ser una política de poder". (50)

Lo anterior, lo lleva a concluir que "la política interna y la internacional son, dos manifestaciones del mismo fenómeno, esto es, la lucha por el poder". (51)

A su vez, cualquier política sea interna o internacional, responde a tres tipos básicos, es decir, cualquier acción política procura: mantener el poder; aumentar el poder o demostrar el poder.

(49) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 43.

(50) *Ibid.*, p. 47.

(51) *Ibid.*, p. 63.

A estos tres modelos típicos corresponden tres políticas internacionales: política de statu quo, política imperialista y política de prestigio que serán desarrolladas a continuación.

1.3.1 La política del statu quo

Esta política tiende al mantenimiento de la estructura de poder existente en un determinado periodo de la historia. Puede señalarse que cumple una función análoga a la de la política conservadora en el campo interno. El momento histórico particular que sirve de punto de referencia para la política de statu quo es frecuentemente el final de una guerra, cuando la distribución del poder ha sido establecida por algún tratado escrito o un acuerdo tácito. (52)

La política del statu quo no sólo se manifiesta en los tratados de paz y en las organizaciones internacionales que los apoyan, sino también a través de las alianzas.

Durante la Guerra Fría, las alianzas que la exUnión Soviética celebró con los países de Europa Oriental y la que Estados Unidos estableció con los países de Europa Occidental se orientaron al mantenimiento del statu quo como quedó establecido en la Cumbre de Yalta al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Otro ejemplo acorde con el propósito de esta tesis, lo constituye la Doctrina Monroe, piedra angular de la política exterior estadounidense. Una declaración unilateral del Presidente James Monroe ante el Congreso del 2 de diciembre de 1823, establece los dos principios esenciales de cualquier

(52) La palabra *statu quo* deriva de "*statu quo ante bellum*", término proveniente del latín que se aplicaba en el ámbito diplomático para referirse a las cláusulas que formaban parte de los tratados de paz, para indicar la restauración de la soberanía previa a la guerra, es decir, la condición o estado anterior al conflicto. Morgenthau, *Op.cit.*, p. 64.

política de statu quo. Por una parte, estipula "No hemos interferido ni interferiremos en las colonias o dependencias de cualquier potencia europea" y proclama la resistencia al cambio en la situación imperante en el continente: "Pero en los gobiernos que han declarado su independencia y la mantienen... no podemos considerar ninguna interferencia con la finalidad de oprimirlos o avasallar de cualquier otro modo sus destinos por parte de una potencia europea; actos de esta índole significarían una manifestación de enemistad hacia Estados Unidos". (53)

Por su parte, el presidente Franklin D. Roosevelt manifestó en abril de 1933 que: "La Doctrina Monroe se orientaba y orienta contra la anexión, cualquiera que fuera la modalidad de dominio, de territorio adicional en este hemisferio por parte de cualquier potencia no americana". (54)

Hemos dicho que la política de statu quo tiende al mantenimiento de la distribución del poder tal como existe en un momento particular de la historia. Esto no significa que tenga que oponerse necesariamente a todo cambio. Los ajuste menores en la distribución de poder pueden darse, mientras no alteren las posiciones de poder de las grandes potencias interesadas en mantener el orden de cosas tal como esta.

En resumen, si una nación instrumenta una política exterior tendiente a conservar el poder y evitar el cambio en la distribución de dicho poder en su favor, decimos que desarrolla una política de statu quo.

(53) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 66-67.

(54) *Ibid.*, p. 67.

Esta es la modalidad o tipo que seguiremos en nuestro presente trabajo, a fin de demostrar la tesis que sustentamos, en el sentido de que, EUA trata de mantener a toda costa su papel de gran potencia y por lo tanto, el statu quo que impera en las relaciones internacionales.

1.3.2 La política del imperialismo

Esta política tiene por su parte tres metas, de acuerdo a su alcance que puede ser mundial, regional o local dependiendo de su ambición de poder. Esta política logra sus objetivos a través del dominio de ciertos ámbitos como el militar, económico o ideológico. Por lo tanto, todos los Estados que han desempeñado un papel de gran potencia han implementado esta política en la consecución de sus fines.

El imperialismo, cuyos fines son la destrucción del esquema de poder existente, debe ser combatido al menos con una política de contención que, en defensa del esquema existente, reclame un cese de la agresión ulterior, a la expansión o a cualquier otra modificación del statu quo por parte de la potencia imperialista". (55) La línea de demarcación militar trazada en 1945 para separar la órbita soviética del mundo occidental es la mejor prueba de lo anterior.

En resumen, una nación con una política exterior orientada a la adquisición de un mayor poder mediante un cambio en la estructura de poder existente -cuya política exterior, para decirlo con más claridad, pretende un cambio favorable a sus intereses en el statu quo- lleva a cabo una política imperialista.

(55) Morgenthau, *Op.cit.*, p.90.

1.3.3 La política del prestigio

La política de prestigio es "uno de los instrumentos mediante el cual, las políticas de statu quo e imperialista tratan de llevar a cabo sus fines". (56)

La aspiración al reconocimiento es una poderosa fuerza que determina las relaciones entre Estados. La imagen que los demás tienen de un Estado tiene efectos psicológicos. Se considera que una política de prestigio es exitosa, cuando ofrece a la nación que la adopta una verdadera reputación de poder que la exime de tener que emplear el poder que realmente tiene.

Su finalidad "consiste en impresionar a otras naciones con el poder que nuestra propia nación realmente posee o con el poder que cree o que quiere que otras naciones crean que la nuestra tiene". Las principales herramientas de la política de prestigio son el despliegue de fuerza militar, la propaganda (cuyo fin consiste en incrementar el propio prestigio y disminuir el del enemigo), y la asistencia externa, que se orienta a cautivar a la nación que recibe los recursos financieros y el apoyo tecnológico a favor del Estado que la otorga. (57)

"El prestigio se convierte en una eficaz arma política, cuando la lucha por el poder no sólo requiere de los métodos tradicionales de la presión política y la fuerza militar, sino de otros instrumentos más adecuados para triunfar en la lucha por conquistar las mentes de los hombres". Por ejemplo, en el Tercer Mundo, la Guerra Fría revistió principalmente la forma de una contienda entre dos filosofías, dos sistemas económicos y

(56) Morgenthau, *Op.cít.*, p. 99.

(57) *Ibid.*, p. 99

dos modos de vida. Esto implicó el reconocimiento de que en esas regiones el prestigio se transformó en el principal objeto en torno al cual se libró la guerra política. (58)

Finalmente, una nación cuya política exterior tiende a mostrar el poder que posee, para mantenerlo o incrementarlo, desarrolla una política de prestigio.

(58) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 109.

A continuación abordaremos la definición de potencia, bloque de poder y zona de influencia. Estos conceptos resultan de vital trascendencia para comprender el periodo denominado Guerra Fría y que marcó el curso de las relaciones internacionales por más de cuatro décadas.

1.3.4 Potencia

De acuerdo con Gramsci, el concepto de potencia es inminentemente político, puesto que su finalidad es permitir el estudio de los posibles enfrentamientos bélicos que se suscitan entre Estados que poseen el nivel y los medios necesarios para desplegar su poder hacia otros.

Una gran potencia en estos términos "sería aquel país que cuenta con todos los elementos necesarios para garantizar la victoria en caso de que se produzca un conflicto". O bien, "el país que posee un potencial de presión tal que le permite obtener el fin que persigue sin necesidad de llegar al enfrentamiento". (59)

Las características para que un Estado sea considerado una gran potencia, de acuerdo a José Silva Michelena son las siguientes:

- 1) Población y extensión territorial que hablen por sí solas de su posición geopolítica.
- 2) Un notable desarrollo económico que se refleje en su capacidad industrial, financiera, tecnológica y científica.

(59) José Silva Michelena, considera que el término en su origen tenía el propósito de centrarse en los conflictos interimperialistas exclusivo de los países capitalistas, y aclara que, países como la Unión Soviética y China se ven arrastrados en esta dinámica, obligados a adoptar un comportamiento de corte imperialista, en virtud de que, se hallan en una etapa de transición hacia el socialismo. Silva Michelena, José. Política y Bloques de Poder. México, Siglo XXI, 1989, p.18-19.

3) Una fuerza militar superior a la de otros Estados, lista para ser desplegada a cualquier punto del planeta.

4) Consenso interno o paz interna, es decir, que el Estado cuente con el respaldo de los principales sectores de la sociedad.

5) Una posición ideológica históricamente determinada que permita al gobierno del Estado ejercer la influencia necesaria para mantener interna y externamente con sus aliados una justificación para legitimar sus acciones.

Sin embargo, estas condiciones no son suficientes, pues debe contar con las condiciones que le permitan expresar políticamente su papel de potencia. Esas condiciones son:

1) Ser cabeza y guía de un sistema de alianzas y de pactos para formar un bloque de poder.

2) Ejercer la presión necesaria para obligar a sus aliados a cumplir con los pactos. Esto implica mantener un balance de poder favorable a la gran potencia.

3) Tener el peso suficiente para influir sobre otros Estados que no estén dentro de su zona de influencia. (60)

Silva Michelena también señala que el status de gran potencia es adquirido históricamente, y debe ser reconocido como tal, por los otros Estados que caen dentro de su esfera de influencia.

(60) Silva Michelena, *Op.cit.*, p. 21.

Desde luego, en todos los momentos históricos sólo ha existido y sólo puede existir unas cuantas potencias, como ocurrió en su momento con Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Toda gran potencia tiene un objetivo político general: mantener y expandir su zona de influencia. Esto obedece a razones de seguridad y de poder; ya que el poder de la potencia es de hecho el poder del bloque.

Los objetivos generales de una gran potencia son:

"1) Asegurar un mercado cautivo que garantice el abastecimiento de materias primas, así como el flujo permanente de mercancías y servicios de la gran potencia, a fin de respaldar su crecimiento económico.

2) Impedir la expansión de cualquier ideología o pretensión por alterar el statu quo que impera en la comunidad internacional.

3) Mantener el control financiero mundial". (61)

Debe señalarse que las grandes potencias independientemente de su ideología o modo de producción que hayan sostenido o sostienen, tienen el mismo objetivo: el poder. Esto se logra a través de la creación de un bloque de poder que es formalizado por pactos y alianzas políticas, económicas o militares.

(61) Silva Michelena, *Op.cít.*, p. 27.

1.3.5 Bloques de poder

"Toda gran potencia, por razones estructurales y de seguridad, tiende a formar un bloque de poder bajo su liderazgo político, económico, militar e ideológico". De allí, se desprende que dentro de cada bloque de poder sólo puede haber una gran potencia, pues de lo contrario surgirían conflictos entre ambas en relación a la zona de influencia común, lo que crearía una situación totalmente inestable e insegura. (62)

En opinión de Silva Michelena, las características de un bloque son las siguientes:

- 1) Necesidad de crear las condiciones políticas que faciliten el desarrollo de intereses comunes y la preservación de un orden existente.
- 2) Necesidad de estar en posición de disuadir eficazmente posibles agresiones externas que amenacen su seguridad. (63)

1.3.6 Zonas de influencia

El concepto de zona de influencia es de origen alemán (hinterland) y fue desarrollado sobre todo antes de la Segunda Guerra Mundial. Con base en este concepto, la Alemania nazi justificó sus incursiones militares contra los países vecinos, bajo el supuesto de que sus intereses estaban amenazados.

La zona de influencia es un territorio que un determinado Estado entiende como vital para su seguridad nacional. En la medida en la dicha zona le compete, afecta o beneficia, según su muy

(62) Silva Michelena, *Op.cit.*, p. 24.

(63) *Ibid.*, p. 24.

particular punto de vista. La zona de influencia definida así, es generalmente un conjunto de territorios que afectan los intereses de una potencia, de ahí que su acepción se encuentre estrechamente vinculada con la de geopolítica. (64)

De la definición de bloque de poder se desprende que una zona de influencia no puede ser compartida por dos grandes potencias. Sin embargo, no solamente es posible, sino indispensable que ciertas áreas jueguen un papel intermediario, mientras que otras constituyan una periferia dominada. De acuerdo a esta concepción pueden distinguirse dos conjuntos de países:

A) "Un conjunto de países con condiciones tales (población, extensión territorial, ubicación geográfica, fuerza económica, etc.) que si cualquiera de ellos pasara de una zona de influencia a otra, tendría lugar un cambio cualitativo en el balance de poder entre las grandes potencias implicadas. Este conjunto de países constituye la zona de equilibrio de la gran potencia.

B) Otro conjunto de países cuyas economías son dependientes o subordinadas, militarmente son débiles e influyen poco a nivel internacional. En fin, países cuyas contradicciones estructurales son tan agudas que viven en un estado de de conflicto potencial permanente. Este conjunto de países constituye la zona periférica. Obviamente, el tránsito de un país de una zona periférica a la zona de influencia de una gran potencia, no altera significativamente el balance de poder". (65)

(64) Plano, Jack y Roy, Olton. Diccionario de Relaciones Internacionales. México, Editorial Limusa, 1971, p. 355.

(65) Silva Michelena, *Op.cit.*, p. 24-25.

Explicado en términos de política del poder, un bloque "es la forma como los Estados organizan y usan su poder para aumentar al máximo su seguridad y para lograr sus intereses nacionales en competencia con otros Estados. Los bloques de poder comprenden patrones o modelos característicos. Esos patrones incluyen: 1) las alianzas, es decir la configuración de un bloque de poder contra otro; 2) la seguridad colectiva, un sistema universalizado de poder que involucra un organismo internacional que vigile la seguridad; 3) el gobierno mundial, ejercido por un Estado o grupo de Estados capaces de imponer el orden a nivel internacional". (66)

La elección de los patrones de poder dependerá del interés nacional de cada Estado, de su percepción de los intereses de otros Estados, así como de la valoración de su propio poder comparado con el de otros Estados, en relación con un periodo, y un lugar específico.

(66) Plano y Olton, *Op.cit.*, p.193.

1.3.6.1 Las alianzas o el balance de poder

Históricamente, "en el siglo XIX el sistema de balanza de poder era aquel en que el poder era deliberada y objetivamente empleado para mantener la estabilidad y el equilibrio". Obviamente, esta política generaba gran desconfianza, pues no existía la garantía de que una potencia se mantendría al margen. Por el contrario, las potencias constantemente estaban buscando formar alianzas para contrarrestar el ambiciones de poder de un tercer Estado. (67)

Es el caso del Imperio ruso, cuando convenía a los intereses de el Reino Unido y Francia se solapaban las ambiciones expansionistas rusas, pero cuando su poder amenazó el orden existente, Gran Bretaña y Francia apoyaron a Turquía en su guerra contra Rusia, sin importar cuestiones ideológicas o culturales.

Si partimos del supuesto de que "los Estados son muy propensos a entrar en conflicto a causa de la agresividad que le es inherente, entonces en la ausencia de un sistema mundial de carácter universal, cada Estado debe prevenir la agresión y organizar su política acorde con ello. Para tal fin, se dispusieron las alianzas". (68)

(67) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 70

(68) Burton, *Op.cit.*, p. 163.

Las alianzas son un componente integral de la política del poder y del equilibrio de poder. "Su propósito es mantener la estabilidad y prevenir la guerra. Las alianzas son dirigidas en contra de otros Estados por razones económicas o ideológicas, a fin de controlar el poder. De manera, que las alianzas son organizadas deliberadamente en contra de ciertos Estados, y son disociadoras en el sentido que dividen a la sociedad mundial en campos separados". El ejemplo más ilustrativo de lo anterior, lo constituyen la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Organización del Pacto de Varsovia (OPV), ambas alianzas de índole militar fueron creadas durante la Guerra Fría por Estados Unidos y la URSS con el propósito de contener y disuadarse mutuamente. Este esquema organizó al mundo en dos bandos: capitalistas y socialistas respectivamente. (69)

Pero, en vez de aumentar la seguridad, agudizaron la competencia militar entre los dos organismos y la bipolarización de la estructura de poder. Las tensiones entre las potencias tendieron a aumentar, y se creó lo que se conoció como el frágil equilibrio de la bipolaridad. Este equilibrio consistió en la capacidad de destrucción que poseía cada una con respecto a la otra, de manera que un conflicto nuclear, no sería ganado por ninguna de las dos superpotencias o por sus bandos. El resultado: el temor a generar un conflicto entre ambas de incalculable magnitud, lo cual, las obligó a moverse en un sistema de contrapesos o equilibrio, haciéndolas pensar más de una vez, si debían inmiscuirse en un asunto o no.

Las alianzas lejos de aligerar la pesada carga que representan los gastos en armamentos, crearon una competencia entre los dos

(69) Burton, *Op.cit.*, p. 165.

bloques de poder, a fin de lograr una superioridad que le permitiera una ventaja absoluta sobre su rival. Por más de cuarenta años esta carrera marcó la vida de los Estados, hasta el colapso de la Unión Soviética.

De acuerdo a John Burton, no debe olvidarse que detrás de la formación de una alianza esta el temor tradicional a la agresión que la mayor parte de los Estados sienten con respecto hacia los demás, así como los factores de prestigio, ambición por el poder y competencia comercial que hacen que cada Estado mantenga un elevado nivel de armamentismo, como condición necesaria para su sobrevivencia. (70)

Un análisis más profundo revela que "cuando una alianza era llevada a cabo con un país, la potencia tenía un gran interés en que el gobierno de dicho país continuara y en prevenir que cualquier cambio político interno pudiese amenazar la alianza. La mejor manera de lograr ésto, era a través de la invasión". Un ejemplo lo constituye la invasión soviética perpetrada en los países de Europa Oriental para imponer regímenes de corte socialista, a fin de asegurar su lealtad y vigilar su desenvolvimiento hacia Moscú. (71)

De la misma manera, inevitablemente, la ayuda económica y técnica se desarrolló sobre una base discriminatoria, determinada por consideraciones de estrategia a corto plazo más que por los objetivos de bienestar común a largo plazo. La formación de bloques económicos, que reflejan la pertenencia como miembro a determinadas alianzas militares, por ejemplo, la Comunidad Económica Europea (CEE) exclusiva para los Estados

(70) Burton, *Op.cit.*, p. 166.

(71) *Ibid.*, p.167.

capitalistas y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) para los Estados socialistas. Asimismo, las restricciones al comercio, la tecnología y las comunicaciones; y la práctica del no reconocimiento hacia los países que cayeran bajo la influencia del bloque adversario, fueron las características del enfrentamiento entre los bloques.

Sin embargo, el concepto ha cedido su lugar, "el estadista preocupado en preservar al Estado debe estar en condiciones de recurrir a los principios de la balanza de poder para evitar la hegemonía de su rival". (72)

En resumen, el propósito de esta política es evitar cualquier intento por transformar el orden existente. En este sentido, la balanza de poder tiene una estrecha relación con la preservación del statu quo por aquellos Estados satisfechos con él.

1.3.6.2 La seguridad colectiva

La seguridad colectiva que fue plasmada en el Pacto de la Sociedad de Naciones, desacreditó y desplazó a la política de balanza de poder como una política internacional viable para las circunstancias del siglo XX.

"La paz ya no estaría basada sobre la aleatoria distribución del poder entre las alianzas, sino sobre la arrolladora fuerza de la gran mayoría de miembros de la Sociedad Internacional, a través de un organismo con carácter global. A través de esta institución se protegerían los derechos y la integridad de las naciones. En este marco, no tendrían cabida los pactos o

(72) Burton, *Op.cit.*, p.167.

acuerdos secretos entre Estados". (73) Sin embargo, el primer experimento la Sociedad de Naciones fracasó; su sucesora la Organización de las Naciones Unidas tendría más éxito.

El fracaso de la Sociedad de Naciones se debió a que no era un sistema universal, pues adolecía de graves defectos entre ellos no contar con el respaldo de EUA, y no disponer de una fuerza real que le permitiera efectividad en sus pronunciamientos.

En cambio, el éxito de la ONU residió en la cuota de poder de que dispusieron las grandes potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial: el derecho a veto garantizaba que en caso de que hubiese una acción de seguridad colectiva, esta acción estaría dirigida solamente en contra de los pequeños Estados.

La seguridad colectiva ha sido un instrumento a través del cual las potencias del statu quo han posibilitado la continuación del sistema de alianzas y de un equilibrio del poder favorable, bajo el mandato respetable de un organismo internacional como las Naciones Unidas. (74)

1.3.6.3 El gobierno mundial

Es comprensible cómo el concepto de balanza de poder abrió la posibilidad a la política de seguridad colectiva, una vez que fue claro que, la preponderancia del poder era el único medio de mantener la estabilidad; de manera similar, la seguridad colectiva dió lugar, a la noción primero, de gobierno mundial para evolucionar finalmente, a la noción de orden mundial.

(73) Burton, *Op.cit.*, p. 140.

(74) *Ibid.*, p. 141-142.

Morgenthau, consideraba a este respecto que "el argumento de los abogados del Estado mundial no tiene respuesta. No puede haber paz internacional permanente sin un Estado coextensivo con los confines del mundo político". (75)

Esta cita sugiere que la única manera de alcanzar una paz perpetua al estilo kantiano sería a través de un Estado que cuente con la capacidad y los recursos para imponerlos en la vida internacional.

El planteamiento parecería utópico, pero después de conocer la declaración de George Bush sobre el "nuevo orden internacional" y los pronunciamientos de William Clinton sobre la necesidad de "preparar a Estados Unidos para liderar al mundo"; uno comprende la idea que anima su política exterior y que seguira animándola rumbo al siglo XXI. (76)

En este sentido, el derecho y la organización internacional cumple la valiosa función de convertirse en instrumentos para lograr el orden mundial. "Cualquier ejecución del derecho internacional por parte de uno o más Estados, se realiza en apoyo a sus propios intereses y en contra de los intereses de los demás. Puede ser que el grupo que coaccione, alegue estar actuando en favor de los intereses de la comunidad internacional, de la misma manera, que los gobiernos democráticos alegan hacerlo cuando aplican la ley en contra de los ciudadanos". Igualmente, los Estados que toman una acción coactiva pueden alegar que representan los intereses de la comunidad mundial. Aunque en la teoría, nadie podría representar o ser considerado como el representante de dichos

(75) Morgenthau, *Op.cit.*, p. 582.

(76) Ver los capítulos 3 y 4 de esta tesis, donde se desarrollan dichos planteamientos.

intereses, en la práctica, no sólo es posible, sino que Estados Unidos adopta esta posición, lo cual constituye la mejor prueba de su ambición por convertirse en el rector de la política mundial y por conservar el statu quo imperante en las relaciones internacionales, o al menos hasta que fortalezca su posición, a fin de evitar que otros Estados le disputen su hegemonía. (77)

Claude, considera que "el manejo del poder en las relaciones internacionales no puede lograrse, a menos que se concentre un monopolio de poder efectivo en una autoridad central, que sea capaz de mantener el orden por la amenaza de emplear una coerción imponente en contra de cualquiera y de todos los elementos disidentes". (78) En este sentido, la idea de un Estado mundial descansa en la autoridad de un superestado, o en las limitaciones impuestas a la soberanía de los Estados por otros Estados.

Con base en lo expuesto anteriormente, debe concluirse que un bloque es una configuración de poder, en la que el Estado busca la manera de organizar la seguridad y la oportunidad de fomentar o alcanzar sus intereses nacionales "ligando su poder con el de uno o más Estados que tienen intereses semejantes". El patrón o conducta del bloque significa la decisión de un Estado de alterar o mantener un equilibrio ya sea este local, regional o global de poder. Normalmente, a esa actitud sigue la de los demás Estados, que buscan los mismos fines. (79)

(77) Burton, *Op.cit.*, p. 142-143.

(78) Claude, *Op.cit.*, p. 270.

(79) Plano y Roy, *Op.cit.*, p. 193.

1.4 El mapa y la visión geopolítica de Estados Unidos y Rusia

La representación geográfica de un Estado desempeñó un papel preponderante en la mente de los estadistas de Estados Unidos y la exUnión Soviética. Sin duda, el razonamiento que preocupó a los geopolíticos estadounidenses fue el que un país ocupara la zona de tierra más extensa del planeta. Este país era la Unión Soviética que con una enorme masa territorial dominaba el vasto continente eurasiático, del cual sólo sus extremos no eran gobernados por Moscú.

Los soviéticos por su parte veían que del otro lado del océano, se encontraba Estados Unidos dominando el Hemisferio Occidental. La masa de agua que separa América de Eurasia, debería cumplir la función de separar a Estados Unidos de aquellas periferias ligadas a la masa de tierra continental, brindando así una división geopolítica natural del mundo.

Esta lógica fue comprendida por Estados Unidos, ya que dicha división natural del poder mundial, con el dominio de Moscú sobre la masa de tierra central y confinando a Washington al Hemisferio Occidental, inclinaría el poder mundial en favor de las fuerzas del socialismo, lo cual significaba la amenaza más grave al liberalismo económico.

Estos razonamientos geopolíticos son muy interesantes por que demuestran como lo hace Zbigniew Brzezinski, que "la atención entre el profundo lazo existente entre geografía y poder político, entre territorio y población, entre trayectorias históricas y prioridades geopolíticas constituye la sustancia de la política exterior de un país". Y concluye: "si ésto no es

tomado en cuenta, la política exterior carece del lazo fundamental entre el poder nacional y el poder internacional". (80)

No cabe duda que, el mapa desempeñó un papel crucial al ayudar a pulir y reforzar prioridades, al proporcionar constancia e identificar oportunidades que deben ser explotadas en beneficio de un Estado.

No obstante, un mapa puede engañar tanto como informar. Puede fomentar un falso sentido de la verdadera distribución del poder, distorsionando las dimensiones relativas y creando un falso sentido de la posición geográfica central. Dado que un mapa debe tener un centro arbitrario, puede ser dibujado para colocar cualquier país justo en el punto medio del mundo.

Concientes de lo anterior, los Estados Unidos y la exUnión Soviética adaptaron los mapas a sus intereses y acciones hegemónicas.

Ver mapa 1.1, p. 57

Por lo tanto, no resulta sorprendente que el mapamundi soviético, colocara la posición central en la longitud de los 40 grados, de manera que, Moscú aparecía justo como el centro del planeta.

En efecto, el impacto visual implica un mensaje geopolítico: un continente central, con una capital central, que domina al mundo físicamente, por lo tanto, las realidades políticas deberían

(80) Brzezinski, Zbigniew. El Juego Estratégico. Buenos Aires, Planeta, 1988, p. 13-14.

estar de acuerdo con estos hechos geográficos. Bajo esta visión se articuló el determinismo geopolítico ruso. (81)

Por otra parte, el mapamundi de Estados Unidos trató de destacar el papel relevante que juegan los océanos al vincular a las grandes islas flotantes llamadas continentes, en lugar de separarlas.

Esta visión sirvió para justificar el control estratégico de las inmensas extensiones de agua, por parte de las fuerzas navales predominantes, como un medio para desarrollar el comercio y la cultura. Dicho control estratégico llevó al desarrollo de lazos políticos, económicos entre las periferias de un continente (Europa Occidental) y una potencia transoceánica distante como Estados Unidos. Esta lógica constituyó la piedra angular sobre la que se edificó la Alianza Atlántica. (82)

La base del conflicto bipolar entre Estados Unidos y la Unión Soviética tuvo un fundamento geopolítico central: Eurasia. Esa gran extensión de territorio fue el centro geoestratégico de la contienda. La lucha por Eurasia fue el espíritu y el motor que animó la elaboración de sus estrategias de política exterior.

Ver mapa 1.2, p. 58

Para Estados Unidos, impedir que se concretara el dominio soviético sobre Eurasia representó una condición indispensable para prevalecer en la contienda. Para la Unión Soviética, la expulsión de Estados Unidos del continente era la condición

(81) Jordá, Joaquín (trad.) La Geografía una Arma para la Guerra. Barcelona, Anagrama, 1977, p. 7-8.

(82) Brzezinski, *Op.cit.*, p. 15-16.

básica para garantizar su seguridad y obtener un éxito decisivo en el conflicto.

La lucha por Eurasia fue llevada a cabo en tres frentes estratégicos centrales: el extremo occidental (Europa), el extremo oriental (Lejano Oriente) y el extremo sudoccidental de Asia (Estados del Golfo Pérsico).

Europa, el primer frente estratégico central, fue esencial desde el punto de vista geopolítico: comprende a la zona industrializada más importante de Eurasia y controla a su vez, las principales salidas al Océano Atlántico.

El Lejano Oriente, segundo frente estratégico central, es geopolíticamente importante porque controla las principales salidas al Océano Pacífico. Además constituye una zona de elevado intercambio comercial.

Los Estados del Golfo Pérsico, constituyeron el tercer frente estratégico central, que controla más de la mitad de las reservas probadas del petróleo y que controla a su vez, la salida al Océano Indico. (83)

De esta manera, la voluntad política y el poder militar se encontraron entrelazados en la contienda por el continente central del mundo, aquél que en términos de Halford Mackinder era el *pivote geográfico de la historia*.

(83) Brzezinski, *Op.cit.*, p. 50.

Conclusión

La premisa fundamental de la cual, partimos es que la política internacional es la expresión de la lucha por el poder que sostienen los Estados en su afán por alcanzar sus intereses.

Es un hecho que un Estado necesita contar con la capacidad y recursos necesarios para hacer frente a los desafíos a los que la historia los somete y procurarse los medios esenciales para su sobrevivencia.

Dado que por naturaleza el hombre es agresivo y busca sus intereses propios, el Estado tiende a expresar el conflicto resultante de esta condición, convirtiéndose en causa de la guerra. En este sentido, el poder es el único factor que puede conducir y limitar la agresividad esperada de los Estados.

Mientras exista una diferencia vital entre los intereses de que cada Estado se persigue en la sociedad internacional, se justificará una teoría del poder. El poder es el único elemento permanente y universal que permite comprender y describir los motivos que mueven a los Estados a actuar de tal o cual manera en un mundo dinámico.

En este marco, se definió el poder nacional como la suma total de las capacidades de que dispone un Estado. Entre ellas esta la geografía y el territorio; los recursos y el desarrollo económico; la capacidad militar y la población; e influencia política.

Conocer los elementos que conforman el poder nacional de un Estado es de suma importancia para comprender la política exterior que implementa frente a terceros.

A su vez, fue necesario asimilar la noción de geopolítica que se emplea para expresar la combinación de factores geográficos y políticos determinantes en la condición de un Estado. Por estrategia se entendió la aplicación de ciertas medidas o acciones encaminadas a alcanzar un objetivo central. De esta manera, el término geoestrategia mezcla las consideraciones geopolíticas con las estratégicas.

En el ámbito de la política internacional un Estado busca: mantener el poder, aumentar el poder y demostrar el poder.

Así si una nación instrumenta una política tendiente a conservar el poder y evitar el cambio en la distribución de dicho poder en la arena internacional en su favor, decimos que desarrolla una política de statu quo.

En cambio, una nación con una política exterior orientada a la adquisición de un mayor poder mediante un cambio en la estructura de poder existente, lleva a cabo una política imperialista.

Un Estado cuya política exterior tiende a mostrar el poder que posee, para mantenerlo o incrementarlo, desarrolla una política de prestigio.

Los Estados que desarrollan estas políticas se consideran

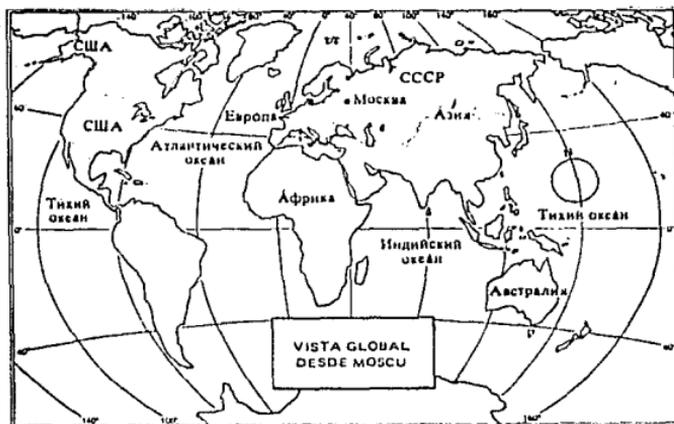
grandes potencias destinadas a encabezar bloques de poder (alianzas que buscan la seguridad a través de varios socios o aliados) y que operan en determinadas zonas de influencia consideradas vitales para mantener el equilibrio de poder entre las potencias rivales.

Por último se destacó la importancia que desempeña la representación geográfica como reflejo de la visión geopolítica de un Estados. Dicha visión es fundamental si se desea comprender la política exterior de cualquier país, maxime cuando se trata de una potencia que despliegue toda una estrategia para alcanzar sus fines y perpetuar sus intereses, como es el caso de Estados Unidos y Rusia.

Y aunque algunos cuestionan la validez de los planteamientos del realismo político por no contemplar la interdependencia económica y la transnacionalización de los procesos nacionales que tienen lugar en el mundo. Eso no significa que, el realismo político haya perdido validez como metodología, sino por el contrario se ha enriquecido a luz de los nuevos acontecimientos. El realismo político sigue siendo la mejor herramienta para comprender la vida de la sociedad internacional, pues sin el poder no podría entenderse el comportamiento humano y el de los Estados entre si. Por otra parte, no debe olvidarse que no existe una teoría de las relaciones internacionales acabada.

Мапа 1.1

VISIONES GEOPOLITICAS



Fuente: Brzezinski, *Op.cit.*, p. 12.

Mapa 1.2

IMPORTANCIA DE EURASIA



El mapamundi invertido respecto de su perspectiva tradicional revela la importancia geoestratégica de Eurasia.

Región	Población	Territorio
Eurasia	3 864,000,000	54,550,750
América	723,722,000	42,044,000
África	639,191,000	30,271,000
Oceanía	26,000,000	8,500,000

Fuente: Almanaque Mundial 1993, p. 536.

El cuadro resume la riqueza del continente eurasiático.

CAPITULO 2

MARCO HISTORICO

CAPITULO 2
MARCO HISTORICO

2.1 Una contienda histórica

La relación rusoestadunidense durante la Guerra Fría representó un conflicto histórico clásico entre dos grandes potencias. Se trató también de una lucha entre dos sistemas imperiales que involucró por primera vez en la historia, una contienda de dos naciones por lograr nada menos que el predominio mundial.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética estuvieron enfrentados en un conflicto que duró casi cincuenta años. Durante esas décadas cada país consideró al otro como una potencia hostil y amenazadora para sus intereses fundamentales y sus creencias básicas. Cada uno percibió al otro como la fuente principal de peligro tanto para la paz mundial como para su propia seguridad nacional. Durante este periodo cada uno manifestó su confianza en un resultado histórico que equivaldría a la victoria, pero al mismo tiempo cada uno sintió miedo que el otro pudiese prevalecer de alguna manera a costa de la existencia del otro.

Este conflicto se expresó a través de la ampliación del poder y la influencia sobre el territorio y la población de otros Estados, mientras que la adquisición de poder militar tuvo por objetivo intimidar o contener al oponente. Según Zbigniew Brzezinski, "las consideraciones geopolíticas y estratégicas fueron las responsables de determinar fundamentalmente el centro, la sustancia y el resultado de este conflicto histórico". (1)

(1) Brzezinski, Zbigniew. El Juego Estratégico. La conducción de la contienda entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Buenos Aires, Planeta, 1988, p. 19.

Es importante señalar que el conflicto bipolar surgió como una consecuencia natural del derrumbamiento del sistema internacional basado en el poder político y financiero de Gran Bretaña. Y si a ésto agregamos la incapacidad de Europa para estructurar el orden de la posguerra, comprenderemos que el medio era propicio para que otras potencias asumieran el control de la escena internacional.

Así, de las cenizas del Viejo Mundo dominado por Europa, surgió una nueva distribución de poder. Esta involucró sólo a dos grandes Estados, los dos esencialmente no europeos. Por una parte, Estados Unidos que ejercía una influencia regional, y por otra parte, la Unión Soviética que dominaba el continente más grande del mundo. Ambos aspiraban histórica e ideológicamente a desempeñar un papel a nivel mundial.

Pronto Estados Unidos percibió a la Unión Soviética como una amenaza que debía encararse con una política cuidadosamente elaborada de contención militar. Así, se produjo el histórico conflicto pronosticado hacía un siglo y medio con notable agudeza por Alexis de Toqueville, que reproducimos a continuación:

"Existen actualmente dos grandes naciones en el mundo que se iniciaron desde puntos diferentes, pero parecen dirigirse al mismo fin. Me refiero a los rusos y a los americanos... Sus puntos de partida son opuestos y sus trayectorias no son las mismas; sin embargo, parece estar cada una designada por la voluntad del Cielo a dirigir el destino de la mitad del globo".(2)

Aun cuando la Guerra Fría involucró a nuevos participantes, el conflicto fue un legado histórico y geopolítico entre las grandes potencias oceánicas y las potencias terrestres. En este

(2) Citado en Stoessinger, El poderío..., Op.cit., p. 49.

sentido, los Estados Unidos eran los sucesores de la Gran Bretaña y la Unión Soviética de Alemania y la Francia napoleónica.

2.2 Una contienda imperial

La contienda entre Estados Unidos y la exUnión Soviética también puede catalogarse como una contienda entre dos imperios. Las dos naciones adquirieron atributos imperiales aun antes de que se iniciara la contienda Este-Oeste, pero dicha contienda realzó la importancia estratégica de sus dominios e intensificó su crecimiento imperial.

De esta manera, el siglo XIX representa una época de imperialismo en la historia de los Estados Unidos y Rusia, pero de diversa índole según el momento que se analice. Su evolución tiene acentos diferentes: en el caso de Rusia por la posesión de la tierra, la búsqueda de una salida al mar y el acceso al comercio; en el caso de Estados Unidos por el desarrollo de la empresa y el gran capital. El estudio de esa evolución y de los efectos que provoca en la política externa de ambos países, será abordado a continuación.

2.2.1 La Formación y Expansión de Rusia

Para Watson Seaton, es a partir del siglo XVI cuando se inicia la transformación de Rusia en un Estado Multinacional. (3) El proceso se inicia con Iván IV, el Terrible, -primer soberano ruso que centralizó la organización del Estado y se proclamó zar-, quien ocupa el este y el sur incorporando los territorios

(3) Entiéndase por Estado Multinacional, aquel que engloba dentro de sus fronteras a diversos grupos nacionales con o sin su consentimiento para ser gobernado por el grupo étnico mayoritario que detenta el poder.

de Kazán (1552), Astrakán (1557) y que culminaría con la ocupación de la Siberia Occidental. (4)

Para este autor, el proceso de expansión territorial continuo a lo largo, del el siglo XVII, gracias a las incursiones de Pedro I el Grande y de Catalina II, que modernizaron el Estado, fortalecieron los vínculos con Europa y lo convirtieron en una de las grandes potencias de la época. Pedro I arrebató a los suecos una importante franja litoral en el Mar Báltico y con la fundación de Petrogrado, posibilitó el contacto directo de Rusia con el occidente europeo. (5)

Asimismo, relata como Catalina II expulsó a los polacos de Bielorrusia (hoy Belarús) y Ucrania. Arrebató a los tártaros la península de Crimea, que abrió una amplia salida hacia el sur, permitiendo mejorar las comunicaciones de Rusia con la cuenca mediterránea. En Asia los rusos penetraron en Kazajstán, exploraron la península de Kamchatka y penetraron hasta en el noroeste del continente americano, estableciéndose en Alaska.(6)

En el siglo XVIII y principios del siglo XIX, la Revolución Francesa y las guerras contra Napoleón influyeron poderosamente en la política rusa. Esto contribuyó a reforzar el carácter totalitario del aparato estatal acentuando las medidas represivas, a fin de impedir la difusión de las nuevas ideas.

Una vez derrotado Napoleón, el zar Alejandro I se convirtió en uno de los pilares de la política europea. Esto fue evidente en

(4) Seaton, Watson. El Nuevo Imperialismo. México, Trillas, 1963, p. 10.

(5) La ciudad recibió el nombre de Leningrado durante la existencia del Estado soviético, pero a raíz de su colapso recuperó el nombre de San Petesburgo o Petrogrado.

(6) Seaton, *Op.cit.*, p. 11.

el Congreso de Viena de 1815, donde el zar impuso su solución al problema polaco y convirtió a la mayor parte de Polonia en un reino autónomo controlado por Rusia. El expansionismo ruso cobró nuevo auge con las victorias en el Cáucaso, Besarabia y Finlandia.

A la muerte de Alejandro I lo sustituyó el zar Nicolas I, quien se caracterizó por desplegar una política autocrática al tiempo que fomentaba la industrialización del país. Se apoderó definitivamente del Kazajstán y fracasó en sus intentos por dominar al imperio turco.

Durante los reinados de sus sucesores Alejandro II y Alejandro III el crecimiento territorial continuo hacia el sur. "Los territorios del Turquestán con las importantes ciudades de Tashkent, Samarkanda, Bujara y Mery fueron conquistados. En el Extremo Oriente se controló la zona del río Amur, la isla de Sajalin y se fundó Vladivostock, puerta hacia el Pacífico. La construcción del ferrocarril transiberiano, facilitó la vinculación y explotación económica de estos inmensos territorios". Es en este periodo cuando se adoptó la política de rusificación hacia las poblaciones no rusas del vasto imperio. (7)

En 1867, Rusia vendió Alaska a los Estados Unidos comprendiendo que no podía ejercer el control efectivo de un territorio tan lejano. Otra razón fue el temor de que dicho territorio le fuese arrebatado por los ingleses.

A principios del siglo XX, la influencia rusa se había extendido

(7) Se denomina rusificación a la política elaborada por el Estado ruso, cuyo fin es imponer su modelo cultural y eliminar los rasgos de otras culturas que no fuesen de origen eslavo. Sumner, B.H. Historia de Rusia. México, FCE, 1974, p. 34.

A finales del siglo XIX empezaron a gestarse importantes transformaciones que modificarían las bases de la sociedad rusa. El régimen zarista, autoritario y retrógrado no supó canalizar políticamente las nuevas fuerzas que pretendían modernizar el Estado y se convirtió en un obstáculo que finalmente fue derribado.

El primer intento revolucionario se produjo en 1905. "La guerra ruso-japonesa de 1904-1905, perdida por los rusos, fue el detonante de un profundo malestar por la situación económica del país." El gobierno logró sofocar la revuelta y continuó gobernando en forma dictatorial. (8)

Sumner señala que, Rusia intervino en la Primera Guerra Mundial, no tanto por un deseo real de pelear mercados, sino en un intento por desviar el creciente descontento popular a través de un enemigo tradicional como lo era Alemania. Pero dicha contienda fue para Rusia una sucesión de derrotas, que pusieron de manifiesto la corrupción e incapacidad del sistema zarista. Los días del zarismo estaban contados. (9)

En marzo de 1917, Nicolas II abdicó y la monarquía fue suspendida. El bolchevismo tomó el poder y en 1918 se constituía el primer gobierno de los Soviets en la historia del mundo.

Ver mapa 2.1, p. 138

(8) Seaton, *Op.cit.*, p. 13.

(9) Sumner, *Op.cit.*, p. 35.

Es interesante señalar como lo hace Brzezinski, que "Rusia construyó básicamente un imperio contiguo desde el punto de vista territorial, producto de una ofensiva histórica continua".(10) En efecto, el carácter distintivo de la expansión imperial rusa es el resultado de la relación entre la organización militarista de la sociedad rusa y la necesidad territorial de su instinto de supervivencia. La ausencia de fronteras nacionales claramente definibles provocó que la expansión territorial se convirtiera en la manera obvia de garantizar la seguridad; dicha expansión provocó entonces nuevos conflictos, nuevas amenazas y de esta manera, un nuevo impulso expansionista.

(10) Brzezinski, *Op.cit.*, p. 25

2.2.2 La Formación y Expansión de Estados Unidos.

Las trece colonias inglesas asentadas en el norte del continente americano surgen a la vida independiente en 1776, pero la guerra con Gran Bretaña por el reconocimiento a su independencia finaliza hasta 1783 con la firma de la Paz de París. En ese mismo año, la Constitución es aprobada, dando nacimiento a una república democrática federal que en lo sucesivo se conocera con el nombre de Estados Unidos de América.

La expansión territorial de Estados Unidos empezó en 1787 con la adquisición de la llanura del Mississippi. Y durante la presidencia de Thomas Jefferson se impulsa la "conquista del oeste americano" que consistía en el avance de la naciente nación hacia el interior del continente. (11)

En 1803 Estados Unidos logró comprar el vastísimo territorio de Louisiana a Francia, aprovechando la coyuntura europea. Napoleón Bonaparte aceptó el trato por dos motivos: primero, porque quería desviar la atención de Gran Bretaña del escenario europeo, mientras su ejército se apoderaba del continente; segundo, porque quería disponer de recursos monetarios suficientes para sufragar las conquistas francesas.

Esto demuestra que la herencia del periodo colonial fue una preocupación constante por la tierra, debido a que la posesión de la misma significaba riqueza. Dicho de otro modo, Estados Unidos se sentía pobre, pues no tenía el capital suficiente de la nación agrícola: la tierra.

(11) Van Alstyne, Richard W. The Rising American Empire. N.Y., Norton and Company, 1974, p. 40-41.

Pero, la sed insaciable de tierras y la idea de un Destino Manifiesto, también tenían como fin evitar la presencia de las potencias europeas en el continente americano, en especial en el norte. Así, desde el inició de su historia una idea fue clara: buscar la transcontinentalidad. Este fue el motor que animó su expansionismo territorial durante gran parte del siglo XIX.

De esta manera, "La tierra se convirtió en garantía de su existencia. Cada paso de tierra adquirida tenía un doble significado: el de aumentar el capital y el de eliminar un poder extranjero". (12)

De ahí, que la técnica de colonización que implementó el naciente Estado buscaba su seguridad física y posibilidad de desarrollo.

El crecimiento de los Estados Unidos fue extraordinario: en unas pocas generaciones, aquella comunidad agraria de las trece colonias se transformó en la mayor concentración mundial de poder económico y militar. Su expansión territorial hacia el oeste cobró nueva fuerza en 1819, cuando la Florida pasó a su poder por el Tratado Adam-Onís suscritó con España por el que cedía sus derechos sobre esta región y que a la postre daría pie a mayores demandas. Durante la siguiente década se dedicaron a colonizar sus nuevos territorios, sin embargo la transcontinentalidad seguía siendo su idea principal y no cesarían en su intento hasta conseguirlo.

Su anhelo estaba pronto a cumplirse, en 1846 adquirieron por un tratado celebrado con la Gran Bretaña el territorio de Oregon.

(12) Bosh García, Carlos. La base de la política exterior estadounidense. México, UNAM, 1986, p. 13.

Finalmente, este proceso culminó con la colonización de los territorios del sudeste. Texas se separó de Mexico en 1836 y constituyó un estado independiente que fue anexado por Estados Unidos en 1845. La victoria estadounidense en la guerra con México (1846-1848) agregó a la Unión los actuales estados de Arizona, California, Nevada, Nuevo México y Utah. Posteriormente, en 1853, adquirió una nueva franja que constituye la parte meridional de Arizona y Nuevo México, conocida como la Mesilla. En opinión de Richard Van Alstyne "la transcontinentalidad había sido lograda, ahora Estados Unidos contaba con un vasto territorio que se extendía del Océano Atlántico al Océano Pacífico, disponía de inmensos recursos y había eliminado el peligro de que cualquier potencia retara su poder". (13)

Es importante señalar que el acceso a los ríos navegables al este del valle del Mississippi fueron vitales en la construcción de puertos y en la creación de los correspondientes centros económicos. La oleada de inmigrantes que avanzó hacia el oeste, estuvo estimulada por el descubrimiento de minas de oro y plata. La colonización también fue alentada por la venta de terreno federal a precios muy bajos. Y tras una serie de guerras, las tribus que habitaban el oeste estadounidense fueron subyugadas y confinadas en reservas.

La Guerra Civil de 1861-1865, en la que once estados sureños trataron de separarse de la Unión y formar una "Confederación" independiente, fue esencialmente un conflicto entre una sociedad agraria tradicional y una sociedad industrial. La esclavitud no fue en realidad el motivo; la emancipación fue más una

(13) Van Alstyne, *Op.cit.*, p. 100.

consecuencia que la causa de la guerra. El presidente Abraham Lincoln, líder de los estados nortños, juró solemnemente "conservar, proteger y defender a la Unión". En enero de 1863, anunció el decretó, por medio del cual, abolía la esclavitud. La derrota de la Confederación ocurrió en abril de 1863. Esta contienda unió indisolublemente a la nación y ayudó a determinar la dirección de su desarrollo social y económico, sentando las bases para su rápida industrialización. De esta manera, Estados Unidos se preparaba para hacer frente a los retos que la política internacional le depara en el futuro. (14)

Con el fin de la Guerra de Secesión, el interés por la tierra llegaba a su fin; en lo sucesivo una posesión territorial ya no sería vista en terminos de riqueza, sino como preciadas posiciones estratégicas para el comercio y la inversión.

La industrialización de Estados Unidos se basó en una reserva continuamente renovada de mano de obra inmigrante, en el descubrimiento y la explotación de los recursos naturales en el continente, en la creación de un sistema de comunicaciones eficiente, y en la rápida aplicación de las innovaciones tecnológicas a la industria por parte de un empresariado dinámico y resuelto. Entre 1860 y 1890, "la producción estadounidense de hierro y acero superó a las de Alemania, Austro-Hungría, Francia y Gran Bretaña juntas". (15)

En la escena internacional, el equilibrio de poderes europeo cambiaba. La figura de Otto von Bismarck y su diplomacia se erguían en Europa y las potencias de este continente se repartían Africa y se disputaban la hegemonía de Asia. Estados

(14) Van Alstyne, *Op.cít.*, p. 104-105.

(15) Marenches, Alexandre. Atlas Geopolítico Aguilar. Madrid, Ediciones Aguilar, 1989, p. 63.

Unidos comprendió que la hora de hacer su aparición estaba próxima.

Para 1896, Estados Unidos era una potencia internacional, capitalista y moderna ligada con todas las grandes naciones que determinaban la política mundial. Se habían formado los monopolios de producción y de comercio, el capital estadounidense empezó a buscar donde anidar.

Carlos Bosh, considera que al erigirse Estados Unidos como la primera potencia económica mundial asumió un papel más amplio y expansivo en los asuntos globales. En 1867 compró a Rusia el enorme territorio de Alaska. En ese mismo año las islas Hawai pasaron a formar parte del territorio de Estados Unidos. En 1898, tuvo lugar una guerra con España, cuya victoria le permitió anexionarse Puerto Rico, las Filipinas y las islas de Guam. Pero sobre todo, eliminar a España del continente americano. (16)

Con esta victoria, "Estados Unidos logró la supremacía en el Caribe y la posibilidad de construir un Canal en el Istmo de Panamá que asegurase el contacto de su costa occidental con la costa oriental. Con la adquisición de Guam y de las Filipinas, se veían obligados a elaborar una política exterior de alcance global". Ahora tenía que cuidar sus intereses comerciales en el Pacífico. (17)

El año de 1898, representa una fecha muy importante para la política exterior estadounidense, pues marca su ingreso a la escena mundial. Puede considerarse de tanta importancia como lo

(16) Bosh, *Op.cit.*, p. 68.

(17) *Ibid.*, p. 68-69.

fue la Guerra de Secesión en lo económico y en lo social. Se trata de lo estratégico y lo político, es decir, lo que consiguieron fue determinante en la proyección futura que tomaría Estados Unidos: la guerra con España les permitió garantizar su presencia en el Pacífico y definir sus fronteras marítimas.

Anteriormente, a esta fecha la política exterior estadounidense se caracterizaba por su aislacionismo. El origen de esta actitud era la tendencia a sentirse ajenos a la lucha por el poder que tenía lugar en Europa. La singularidad geográfica de Estados Unidos, el experimento democrático único y la creencia en un Destino Manifiesto, hizo pensar a EUA que esta situación sería permanente. Sin embargo, pronto comprendió que sino quería quedar marginado del juego internacional, tendría que adoptar una postura más agresiva que le permitiese reclamar la posición que merecía en el plano internacional.

Carlos Bosh, comenta que la actitud práctica, la seguridad y la certeza de los movimientos serían características en la vida externa de los Estados Unidos, y su abundancia de recursos, comercio y capital los obligarían a llevar fuera de sus propias fronteras estos excedentes para proyectarse primero en América Latina y después al resto del mundo. Poco a poco la política se iría amoldando a esos intereses y llegaría a constituir el respaldo de los mismos, así como la vigilancia de su desarrollo adecuado. En la misma forma el ejército, ya no sería ejército de conquista sino ejército garante, cuyas función iba a consistir en preservar la paz necesaria para asegurar el comercio y la inversión. El objetivo era mantener la

estabilidad política y sobre todo, la continuidad de regímenes favorables a sus intereses. (18)

Así pues, la nueva ecuación en la política nacional fue formada por la producción, comercio, la política, el ejército corrector y las grandes finanzas. Todo esto estuvo apoyado por la ideología liberal que garantizó la libertad de estos movimientos.

El nuevo enfoque de la política exterior estadounidense, los presenta como una nación obligada a ayudar a la causa de la libertad de los pueblos, a velar por la democracia hasta que ésta sea una realidad que se imponga a todo el mundo. Pero aún no estaban dispuestos ni preparados para comprometerse en una cruzada global.

Según George Kennan, de 1898 a 1914 la política exterior de Estados Unidos se preocupó por la disputa que las potencias europeas sostenían en torno a la cuestión del reparto de zonas de influencia en China. "Estados Unidos anticipándose a estos propósitos, frustró sus designos enviando cartas a dichas potencias para que observasen el principio de puertas abiertas, es decir, del precepto de iguales derechos para todos y de la necesidad de mantener la integridad territorial y administrativa de China". (19)

Esta fue la primera ocasión en que rusos y estadounidenses se encontraban desplegando una estrategia a nivel de política internacional: un asunto que comprometía ambos intereses. El

(18) Bosh, *Op.cit.*, p.46

(19) Kennan, George. Las fuentes de la conducta soviética. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991, p. 37.

imperio ruso deseaba contar con una posición en Manchuria, incluida una base naval en Puerto Arturo y un puerto comercial en Dairén, ambos conectados por el ferrocarril transiberiano.

Estados Unidos, por su parte, deseaba que el principio de apertura comercial y financiera siguiera operando e impedir que se alterara el equilibrio europeo con la ganancia desigual de esferas de influencia en la región. Pero sobre todo, "deseaba que se preservara un equilibrio entre Rusia y Japón en dicha zona; de manera que, cada uno tuviese una acción moderadora sobre el otro". (20)

Era obvio que Estados Unidos viera con gran preocupación la salida del imperio ruso al Pacífico. Por este motivo, no tuvo problema en ver con agrado el predominio japonés en Corea y en mostrar tolerancia a la guerra ruso-japonesa de 1904-1905.

La política exterior de este periodo se guió por una estrategia que no comprometiera el prestigio de Estados Unidos. "En ningún momento estaba dispuesto a asumir responsabilidades específicas de responder a nombre de otro país. En ningún caso estaba interesado en usar la fuerza a fin de hacer cumplir ciertos principios o aliarse con potencias individuales. Se trataba de una política aislacionista, que sólo buscaba sus propios fines". Esta actitud sería característica de los Estados Unidos hasta bien entrada la Primera Guerra Mundial. (21)

Ver mapa 2.2, p. 139

(20) Kennan, *Op.cit.*, p. 61 y 69.

(21) *Ibid.*, p.56.

2.3 La Primera Guerra Mundial

Para entender el marco en que se dió la Primera Guerra Mundial es necesario partir del hecho de que las industrias del Reino Unido, Francia y Alemania habían alcanzado un notable desarrollo por lo que requerían de un alto volumen de materias primas. Estas eran obtenidas por las dos primeras naciones a través de sus colonias, mismas en las que vendían los excedentes de una producción que había saturado sus propios mercados internos. Sin embargo, los países que habían llegado tarde al reparto colonial como Alemania y Austria, se encontraban en desventaja con respecto a las anteriores.

Es fácil comprender que para Alemania fuese de vital importancia colocarse en un sitio importante dentro del comercio internacional, para lo cual necesitaba contar con mercados cautivos para su enorme producción industrial.

Para conseguir sus objetivos, Alemania se unió con Austria-Hungría e Italia para integrar una coalición denominada Países Centrales o Triple Alianza en 1882, a la que posteriormente se unieron Bulgaria y Turquía.

Por su parte, el Reino Unido y Francia no estaban dispuestos a tolerar la expansión de otras potencias que amenazaban con alterar el equilibrio europeo. Así que formaron una alianza conocida como Entente Cordiale o Países Aliados, integrado por los dos primeros a la que se incorporaría posteriormente Rusia. (22)

(22) La Entente Cordiale fue producto del pacto de no agresión suscrito entre Francia y Rusia en 1892; del pacto que se concertó entre Francia y Gran Bretaña en 1904; y del acuerdo entre Gran Bretaña y Rusia en 1907. Una explicación más detallada se encuentra en Bruun, Geoffrey. La Europa del siglo XIX (1815-1914). México, F.C.E., 1990, p. 225 y 227.

La situación que se estaba generando en Europa pronosticaba un inevitable conflicto. Por esta razón, las potencias europeas aumentaron sus ejércitos y adquirieron grandes cantidades de armamentos. "A este periodo de preparación militar, durante la cual una intensa propaganda bélica inundó toda Europa, se le conoce como *Paz Armada*". (23)

El conflicto estalló en 1914, y fue considerado una guerra fundamentalmente europea, hasta que Estados Unidos se vió involucrado en la contienda en 1917.

En ese mismo año, estalló en Rusia la revolución que produjo la caída del zarismo y el hundimiento del frente oriental. La Revolución rusa permitió a los alemanes concentrar sus fuerzas en el Oeste y organizar varias ofensivas.

Ante el temor de una invasión alemana que derrocaria al naciente Estado bolchevique, los rusos se vieron obligados a firmar la paz de Brest-Litovsk, el 3 de marzo de 1918. Por este tratado los soviéticos abandonaron Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, Finlandia, Rusia Blanca, Ucrania y una gran parte del Caucáso. Firmada la paz, el gobierno se trasladó a Moscú y empezó la reconstrucción del país destrozado por la guerra y la revolución. (24)

Aquí, es preciso introducir un paréntesis dada la importancia que tiene para las relaciones internacionales hablar del documento conocido como *los catorce puntos de Wilson*.

(23) Bruun, *Op.cit.*, p. 235.

(24) Una breve presentación con reproducción del documento en Seara Vázquez, Modesto. Del Congreso de Viena a la Paz de Versalles. México, Editorial Porrúa, 1980, p. 395-399.

Con el fin de quebrantar la moral del adversario, el Presidente Woodrow Wilson enunció en su mensaje al Congreso estadounidense, el 8 de enero de 1918, catorce puntos que deberían constituir los lineamientos esenciales de los futuros arreglos de paz.

En ellos, Wilson propone el establecimiento de una organización internacional, en cuyo seno se pudieran resolver los problemas que presentaban las relaciones entre los Estados y evitar así, las causas que habían determinado la Primera Guerra Mundial, como la diplomacia secreta y la carrera de armamentos. (25)

La comprensión del peligro de derrota que enfrentaban las potencias de la Entente y la conciencia del desequilibrio que provocaría la eliminación de Gran Bretaña como una fuerte potencia mundial capaz de frenar las ambiciones de cualquier potencia continental, hizo que Estados Unidos se decidiera a participar inclinando la balanza a favor de los Aliados, quienes finalmente triunfaron en 1919.

Mientras tanto, Rusia se transformaba por un acto constitutivo en la República Socialista Federal Soviética Rusa, al tiempo que se veía involucrada en una guerra civil. Esta convulsión duró casi tres años y puso en peligro la existencia del Estado Soviético. El movimiento contrarrevolucionario contó con el apoyo de las potencias extranjeras, pero finalmente fueron derrotados por el ejército rojo.

(25) El Pacto de la Sociedad de Naciones fue elaborado bajo la inspiración directa de Wilson, sin embargo, es conveniente indicar que el Congreso de Estados Unidos se negó a ratificar dicho Pacto, sentando con ello las bases de su futuro fracaso. Una breve presentación, con reproducción del documento, en Seara Vázquez, *Op.cit.*, p. 391-394.

Los intentos de las potencias occidentales de intervenir en la Rusia Soviética, fueron motivados por consideraciones estratégicas a corto plazo: distraer a las fuerzas alemanas y, en parte, evitar que armas y municiones acumulados en puertos rusos cayeran en manos enemigas. (26)

En 1922, se constituyó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Ver mapa 2.3, p. 140

(26) Brzezinski, *Op.cit.*, p. 29.

2.4 El Periodo entre Guerras

En primer término cabe señalar que Rusia y los Estados Unidos se formaron en la periferia de la civilización europea, lejos de los centros tradicionales de la cultura universal. Los dos Estados tuvieron que colonizar inmensos territorios, convirtiéndose en países-continentes acostumbrados a enfrentarse a problemas de enorme envergadura. A ambos Estados los caracteriza una diversidad étnica extraordinaria. Por último, ambos Estados son el resultado de revoluciones que se originaron debido al deseo y necesidad de modificar el statu quo existente en el momento de su surgimiento.

Los dos Estados aparecieron en la arena internacional hace relativamente poco tiempo. Como Estado soberano Estados Unidos existe desde hace dos centurias. Y aunque la historia del Estado ruso tiene más de un milenio, la Rusia Soviética nació en 1917.

Sin embargo, es interesante reseñar los primeros contactos que establecieron ambos Estados y que se remontan al siglo XVIII. Sergei Rogov, señala que "la emperatriz Catalina II, pese a su aversión a las revoluciones, no sólo no apoyó a Inglaterra en la lucha de la corona británica contra las colonias insurrectas, sino que practicó la política de neutralidad armada, que ayudo a éstas a romper el bloqueo inglés". Obviamente, esta política no obedeció a razones desinteresadas, sino a una profunda estrategia destinada a debilitar el poderío inglés, por una parte; y por otra, a mantener a Gran Bretaña ocupada en los acontecimientos del continente americano. Según este autor, en

el siglo XIX, Rusia también apoyó al gobierno de Lincoln durante la guerra civil estadounidense, impidiendo que Gran Bretaña y Francia intervinieran en el conflicto interno del lado de los estados sureños. El objetivo mantener la balanza de poder existente. En este sentido, Rusia veía en Estados Unidos un aliado natural contra el hegemonismo inglés. (27)

Pero el siglo XX tendría deparadas algunas sorpresas para ambos países. La reacción del gobierno estadounidense a la instauración del Poder de los Soviets en Rusia, fue totalmente adversa. El conflicto ideológico de aquí en adelante será el factor que matizaría sus relaciones.

Veamos, por ejemplo, lo que escribe George Kennan, con respecto a esto: "El primero y más hondo origen del conflicto lo era la ideología de la dirección comunista bolchevique. Era la manifestación de una forma tal de enemistad con que los estadounidenses jamás habían tropezado...la fracción gobernante que tomó el poder era fiel a sus ideas más recónditas y sus nociones acerca del lugar que le corresponde en la historia, un programa cuya finalidad era derrocar el sistema político tradicional de las sociedades capitalistas, es decir, fiel al programa, que en consideración de muchos estadounidenses, iba a causarles un daño más grande que lo que podría causar la más grave derrota inflingida por los enemigos tradicionales". (28)

En efecto, los bolcheviques creían en 1917 que la revolución socialista en Rusia iría seguida de movimientos insurgentes

(27) Rogov, Sergei. Cabe la posibilidad de nuevas relaciones soviético-norteamericanas?, Moscú, Agencia de Prensa Novosti, 1989, p. 9.
 (28) Kennan, George. The Nuclear Delusion: Soviet-American Relations in the Atomic Age. N.Y., Pantheon Books, 1986, p. 17-18.

COPIA HECHA DE UN ORIGINAL
 SALIDA DE LA BIBLIOTECA

semejantes en otros países, en particular, en Alemania y el Reino Unido. Para este fin, se creó la Internacional Comunista. Sin embargo, es conveniente aclarar, que Lenin jamás profesó la tesis sobre la exportación de las revoluciones. Lo anterior, se ve reforzado por el hecho de que el primer acto político de la República de los Soviets fue el Decreto de la Paz, documento que se pronunciaba por la igualdad efectiva de derechos de todos los sistemas de propiedad. Como gran realista que era, Lenin comprendió lo necesaria e inevitable que era la convivencia pacífica entre los Estados capitalista y socialistas.

Sergei Rogov, cita en su libro, una entrevista sostenida por Lenin con Armand Hammer -importante industrial estadounidense: "Nuestros dos países -explicaba Lenin-, Estados Unidos y Rusia, se complementan. Rusia es un país atrasado con gigantescas riquezas en forma de recursos no desarrollados. Estados Unidos podría hallar aquí materias primas y mercado para su maquinaria y, posteriormente, para sus artículos industriales. Rusia necesita ante todo la tecnología y los métodos norteamericanos, la maquinaria, ingenieros e instructores norteamericanos". (29)

Este agudo comentario realizado por Lenin en la década de los veinte, refleja un gran paralelismo con la situación actual que vive la Federación Rusa y que 70 años de socialismo no pudieron modificar.

Sin embargo, sectores oficiales de Estados Unidos reaccionaron de manera negativa ante el temor de que Rusia, (país arruinado y extenuado por la guerra mundial y civil), se convirtiera en una amenaza real para su sobrevivencia.

(29) Rogov, *Op.cit.*, p. 10-11.

Esta reacción se explica en primer término, por el anhelo de ahogar en la cuna el reto ideológico a los ideales estadounidenses. El hecho de la formación del régimen socialista produjo pánico ya que "los Soviets -según el informe del embajador estadounidense David R. Francis en Moscú -se componía de obreros y soldados, que se pronunciaban por anular las clases". Y luego continúa: "El éxito de los bolcheviques en Rusia será una amenaza para todos los gobiernos legítimos, sin excluir el nuestro, y en opinión conminará los propios pilares de la sociedad. Su principio rector es el odio de clase y tratan con desprecio la santidad de la familia, así como la integridad de la persona y la propiedad". También el consul estadounidense en Siberia, Ernest Harris llegó a afirmar que: "El bolchevismo constituye un peligro mayor que el militarismo alemán, el cual, al menos, se manifiesta por la ley y el orden, mientras que el bolchevismo se pronuncia solamente por la destrucción de la vida y la propiedad. El bolchevismo es en realidad un peligro universal y debe ser eliminado. En principio no conoce fronteras geográficas ni el marco nacional...el bolchevismo no es un problema ruso, sino una amenaza para toda la humanidad". (30)

Observese que ambas declaraciones hablan de la amenaza que representa para la propiedad, pilar fundamental del capitalismo. De ahí el gran temor que despertó en Estados Unidos.

De lo anterior, se desprende que desde el comienzo mismo del Estado Soviético, Estados Unidos emprendió una cruzada ideológica en su contra. El presidente Woodrow Wilson manifestó que había llegado la hora de que Estados Unidos asumiese el

(30) Gardner, L. Safe for Democracy: The Anglo-American response to Revolution 1913-1923, N.Y., Oxford University Press, 1984, p. 134.

deber de "dirigir al mundo" y "hacer el mundo seguro para la democracia". Para Wilson era evidente la incompatibilidad entre las ideas del americanismo y las de la revolución bolchevique. (31)

Durante la administración del Presidente Wilson, Edgar Sisson fue el encargado de orquestar la propaganda antibolchevique. Llegó a sostener que todo aquél que creyese que la democracia política estadounidense podía unirse al socialismo estaba rotundamente equivocado y decía: "el socialismo siempre estará propenso a la revolución contra el capital hasta que lo domine o sea dominado por él". (32)

Así la lucha contra el socialismo adquirió el carácter de cuestión vital para los principios del sistema capitalista y por ende, para la sobrevivencia de Estados Unidos.

La administración Wilson se negó a reconocer al gobierno soviético ruso y en el país se empezó a generar una ola de acciones antisoviéticas y anticomunistas que en la historia de Estados Unidos se conoce con el nombre de *temor rojo*. De esta manera, se inició la campaña de generar entre los medios sociales estadounidenses la *imagen del enemigo*. Al mismo tiempo, Estados Unidos seguía una política de bloqueo económico contra Rusia.

En la primavera de 1918, Estados Unidos fue coparticipe directo de la intervención armada de la Entente contra la Rusia soviética. Sin declaración de guerra, las tropas estadounidenses desembarcaron en Murmansk y Vladivostok. Más tarde los países

(31) Gardner, *Op.cit.*, p. 134.

(32) *Ibid.*, p.162.

capitalistas apoyaron a la fuerza contrarrevolucionaria conocida como *ejército blanco* que pretendía derrocar al poder soviético. Sin embargo, ambas acciones punitivas no lograron su objetivo, y después de dos años de combate se retiraron.

El 20 de agosto de 1920, Bainbridge Colby, secretario de Estado, manifestó que "el gobierno de Estados Unidos consideraba imposible reconocer a los actuales dirigentes de Rusia como un poder con el que sea posible mantener las relaciones que suele haber entre gobiernos amistosos... No podemos reconocer ni mantener relaciones oficiales ni dispensar una amistosa acogida a los agentes del gobierno que tienden a aspirar contra nuestra instituciones". (33)

Hasta finales de 1933, Estados Unidos siguió practicando la política de no reconocimiento al Estado Soviético.

Pero como sucede frecuentemente, las relaciones económicas no respetan ideologías y se anteponen a las políticas. A finales de la década de los veinte, Estados Unidos era uno de los socios comerciales más importantes de la Unión Soviética. Sergei Rogov, estima que el 25% de las importaciones soviéticas procedían de Estados Unidos en aquella época. (34)

A principios de los treinta, se abrió un nuevo periodo en las relaciones soviético-estadunidenses con la llegada al poder de Franklin Delano Roosevelt. Esto aunado al hecho de la grave crisis económica por la que atravesaba Estados Unidos, constituyeron la coyuntura propicia para relajar las hostilidades. El 16 de noviembre de 1933, tras haber

(33) Rogov, *Op.cit.*, p.13.

(34) *Ibid.*, p. 14.

transcurrido dieciséis años de la política de no reconocimiento, por fin fueron establecidas relaciones diplomáticas entre ambos Estados. Los dos gobiernos se comprometieron a "no formar, subsidiar, ni apoyar a las organizaciones o grupos que tuvieran por finalidad la lucha armada contra la otra parte. Así se adquirieron los compromisos recíprocos de no intervenir en los asuntos internos". (35)

Las relaciones soviético-estadunidenses también pudieron ser normalizadas y mantener ese grado, gracias a la coyuntura internacional: la política que empezaba a practicar la Alemania nazi y el Japón militarista que permitían vaticinar un posible enfrentamiento. De ahí, la necesidad de no despreciar la posible formación de una coalición contra los agresores potenciales, independientemente de las diferencias ideológicas.

No obstante, surgió el problema de la deuda rusa. "En abril de 1934, el Congreso de Estados Unidos aprobó la ley Johnson que frustraba la concesión de nuevos créditos comerciales a la URSS, hasta que no fueron cubiertos los débitos". (36)

Mientras tanto, la Unión Soviética se incorporó a la Liga de las Naciones y declaró su adhesión a los principios de la seguridad colectiva. Su creciente miedo a la Alemania nazi lo impulsó a restar importancia y apoyo a los movimientos subversivos de corte comunista que tenían lugar en los países occidentales.

(35) La crisis de 1929 que afectó a Estados Unidos fue parte de una crisis generalizada del sistema capitalista caracterizada por una depresión que afectó a las economías de los principales países europeos capitalistas. Esta situación acentuó las frustraciones acumuladas por Alemania, Italia y Japón, unidos por un pacto anticomunista firmado en 1936. Harenches, *Op.cit.*, p. 65.

(36) Se refiere a deudas que el gobierno zarista, y el gobierno provisional habían adquirido antes del surgimiento del Estado soviético. Rogov, *Op.cit.*, p. 15.

Por último, no deben olvidarse los planteamientos que hizo Adolf Hitler en la segunda mitad de la década de los treinta al reivindicar "la necesidad de un espacio vital para el pueblo alemán desembarazado de los judíos, y ampliando la frontera de la germanidad hacia el Este, haciendo retroceder a los eslavos". (37)

(37) Marenches, *Op.cit.*, p.65.

2.5 La Segunda Guerra Mundial

En 1938 Joseph Stalin sentía inseguridad y temor sobre su alianza temporal con Occidente. Llegó incluso a sospechar que Occidente había alentado a Adolf Hitler para que atacara el Este europeo, promoviendo así un enfrentamiento entre la Unión Soviética y Alemania, a fin de desgastar a ambos Estados.

Según John Stoessinger, Stalin calculó que un pacto con Hitler podría poner a salvo el flanco Oriental de las ambiciones del dictador nazi. "Concedor que tarde o temprano la fortaleza de Alemania la llevaría a enfrentarse con Occidente, previó que una guerra entre ellas le daría a la Unión Soviética la oportunidad de crecer en la paz y debilitar a sus dos adversarios". Además Stalin razonaba que un pacto con Hitler podría ayudarle a ganar tiempo para fortalecer a la Unión Soviética y que cualquiera que fuese el resultado de la contienda, permitiría obtener algunas ganancias territoriales: parte de Polonia y los Estados Bálticos. (38)

Esta fue la razón detras del Pacto de No Agresión firmado en en agosto de 1939, y que reveló una extraña alianza entre dos modelos de Estado incompatibles. En palabras de Stoessinger "...el marxismo-leninismo fue sacrificado en el altar de Maquiavelo". (39)

Como consecuencia de ésto las relaciones entre Estados Unidos y la URSS volvieron a deteriorarse. Mientras que la tensión a nivel internacional se agravó aún más debido a la incursión soviética contra Finlandia.

(38) Stoessinger, *Op.cit.*, p. 57.

(39) Este Pacto también es conocido con el nombre de Pacto Molotov-Ribbentrop. Stoessinger, *Op.cit.*, p.57.

Para 1940 Adolf Hitler se había apoderado de casi toda Europa y amenazaba con romper la alianza con su contraparte soviética. Para Estados Unidos también comenzó a ser evidente la amenaza que representaba para su seguridad la ambición de Alemania.

El 22 de junio de 1941, Alemania invadió la Unión Soviética, cometiendo el error más grande, del que trataron de prevenirlo geopolíticos como Karl Haushoffer sobre no verse atrapada entre dos frentes. La URSS comprende que debe buscar la alianza con Occidente. El 24 de junio de ese año, "Franklin D. Roosevelt manifestó que Estados Unidos estaba dispuesto a prestar a la URSS toda la ayuda posible". (40)

En agosto de 1941, el Presidente Roosevelt y el Primer Ministro Churchill emitieron una declaración conjunta conocida como la Carta del Atlántico. Esta declaración contiene, ocho puntos en los que los mandatarios de Estados Unidos y la Gran Bretaña esbozaron los grandes lineamientos de su política futura y los principios que deberían regir el orden de la posguerra.

De acuerdo a Modesto Seara, la Carta del Atlántico era en realidad una ampliación de las famosas cuatro libertades enunciadas por Roosevelt en su mensaje sobre el estado de la Unión al Congreso estadounidense, el 6 de enero de 1941: "libertad de palabra y de expresión, libertad de creencias, libertad de la necesidad y libertad del temor". (41)

(40) Spanier, John. American Foreign Policy since World War II. Washington D.C., Congressional Quarterly Inc., 1992, p. 30.

(41) Esta declaración tiene un valor similar al de los catorce puntos de Wilson, acrecentada por el hecho de que si éstos estaban contenidos en una declaración unilateral, la Carta del Atlántico era una declaración bilateral. Una síntesis sobre el contenido de éstos puntos se encuentra en Seara Vázquez, Modesto. Tratado de la Organización Internacional, México, FCE, 1982, p. 83.

Los Estados Unidos ingresaron a la contienda mundial, cuando Japón atacó su base naval de Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. Tres días después Alemania e Italia declaran la guerra a Estados Unidos. De este modo, la Unión Soviética y Estados Unidos se convirtieron en aliados no por la convicción, sino por la necesidad de detener las ambiciones fascistas. Esta alianza nunca estuvo refrendada por un convenio oficial.

El carácter global del conflicto queda plasmado en la "Conferencia de Washington, celebrada el 1 de enero de 1942, donde los representantes de veintiséis países, -entre los que se encuentra ya la Unión Soviética-, firmaron una declaración conocida como de las Naciones Unidas en la que hecen suyos los puntos contenidos en la Carta del Atlántico". En ella se comprometen además a proseguir la lucha hasta la victoria y a no concluir la paz por separado. (42)

Sin embargo, la conflagración requería de una acción coordinada entre las grandes potencias aliadas para contener el avance de la Alemania nazi. Esto llevó a que se realizara en octubre de 1943, la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética y China, donde se firmó la Declaración de Moscú sobre Seguridad General.

En esta ocasión se fijan de modo un poco más preciso los objetivos generales de la guerra, así como la creación de una organización internacional; los siete puntos de que consta la Declaración, puede resumirse en "la prosecución de la contienda hasta la rendición incondicional del enemigo, y en la necesidad

(42) Seara Vázquez, Modesto. Tratado de la Organización Internacional, México, FCE, 1982, p. 83.

de mantener la alianza de los países signatarios aún después de concluida la guerra". (43)

En noviembre del mismo año, se celebra la Conferencia de Teherán con la participación de Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética. Dicha reunión sintetiza los acuerdos logrados en las anteriores, pero introduce la cuestión de la repartición de los territorios ocupados por los adversarios al finalizar la guerra.

Sin embargo, Estados Unidos se negó a abrir un segundo frente de inmediato en Europa. Años más tarde, Stalin interpretaría ésto como una estrategia deliberada de Occidente para aniquilar los desafíos que ponían en peligro su modelo político y económico.

En 1944, la Unión Soviética rompió las hostilidades antes de lo previsto en Polonia, a consecuencia de lo cual, Hitler se vió obligado a trasladar al frente oriental un ejército blindado, su principal fuerza de choque en las Ardenas, y de hecho todas sus reservas. Mientras que Estados Unidos encabezaba la ofensiva en el Oeste que terminaría por doblegar a Alemania.

En Dumbarton Oaks se celebró una conferencia con la participación de Estados Unidos, Gran Bretaña, la URSS y China, destinada a elaborar un anteproyecto de constitución para la futura organización internacional. (44)

(43) Spanier, *Op.cit.*, p. 31-32.

(44) Modesto Seara establece que esa Conferencia se realizó en dos etapas: a) la primera, del 21 de agosto al 28 de septiembre de 1944, con participación de Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS; b) la segunda, del 29 de septiembre al 7 de octubre del mismo año, con participación de los anteriores, excepto la URSS que fue sustituida por China. Se decidió la división de la Conferencia en estas dos etapas para evitar la participación simultánea de la URSS y China, dado que la primera era neutral en la guerra con Japón.
Seara, *Op.cit.*, p.85.

Pero la cuestión sobre el reparto del botín de guerra por las potencias vencedoras tuvo que esperar hasta la Conferencia de Yalta, celebrada en febrero de 1945, donde se reúnen los líderes de las tres potencias vencedoras: Franklin D. Roosevelt, Winston Churchill y Joseph Stalin. Su propósito "alcanzar un acuerdo con respecto al orden político del mundo resultante de la posguerra, convocar a una conferencia que tendría lugar en San Francisco, y fijar el procedimiento de votación del futuro Consejo de Seguridad". (45)

Alemania capitula el 9 de mayo de 1945. Meses después, los países "que aliados bajo el nombre de Naciones Unidas, o habiendo declarado la guerra antes del 1 de marzo de 1945, habían participado contra las potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón); se reúnen en San Francisco para crear la Organización de las Naciones Unidas". (46)

Así, al finalizar la Segunda Guerra Mundial surgía una nueva configuración del mundo: nuevos Estados aparecían en Europa. El escenario de la política internacional se desplazaba del centro tradicional europeo hacia dos gigantes: Estados Unidos y la Unión Soviética. Una nueva organización internacional que prometía ser una institución más efectiva que su predecesora en la consecución de sus metas surgía con el nombre de: Organización de Naciones Unidas encargada de salvaguardar la seguridad internacional. Una ola de procesos emancipadores

(45) En esta conferencia es donde se acepta la propuesta de Washington que otorgaba a los miembros más importantes el derecho a veto para garantizar el funcionamiento de la organización internacional a crear. Spanier, *Op.cit.*, p.40.

(46) La Conferencia de San Francisco de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional, adopta su carta constitutiva el 26 de junio de 1945. Una lista de los países que asisten a esta Conferencia puede ser consultado en Seara, *Op.cit.*, p. 88.

recorría el Tercer Mundo. Pero sólo el tiempo por venir demostraría lo efímero de esta paz.

Ver mapa 2.4, p. 141

Este período había sido el mejor en los anales de las relaciones soviético-estadunidenses. Lamentablemente, en la etapa postbélica, aquella colaboración no sólo quedó paralizada, sino que se convirtió en la más antagónica. Podemos suponer que los sucesos pudieron haber tomado otro rumbo, de no haber muerto Roosevelt y de no haber accedido Truman a la presidencia, cuya actitud ante la Unión Soviética fue de franca hostilidad. O si la desconfianza y desmedido afán por la seguridad de Stalin no hubiesen rayado en el exceso. Pero, al analizar la historia, debemos valernos de los hechos y no de las hipótesis.

Pronto, la Unión Soviética se aprestó para tomar control de casi toda Europa Oriental. Este acontecimiento fue el preludio de la división de Alemania y de casi toda Europa en dos bloques: el capitalista y el socialista que caracterizaron al mundo bipolar de la posguerra.

Las relaciones volvieron a ideologizarse radicalmente iniciando un período conocido en las relaciones internacionales como Guerra Fría.

En este marco, destaca la visita realizada por el Primer Ministro inglés sir Wiston Churchill a los Estados Unidos en marzo de 1946, en la que insistió que los estadunidenses debían permanecer junto con las tropas británicas en Europa, a fin de

forzar a la Union Soviética a cumplir con sus obligaciones contraídas en Yalta, permitiendo elecciones libres en Europa del Este y retirando el ejército rojo de la zona oriental de Alemania. Con motivo de esta visita pronunció su famoso discurso sobre la *Cortina de Hierro*:

"From Stettin in the Baltic to Trieste in the Adriatic, an iron curtain has descend across the continent. Behind that line lie all the capitals of the ancient states of Central and Eastern Europe. Warsaw, Berlin, Prague, Vienna, Budapest, Belgrade, Bucharest, and Sofia, all the famous cities and population around them lie in the Soviet sphere and all are subjeet in one form or another, no only to Soviet influence but to a very high and incresing measure of control from Moscow". (47)

(47) Spanier, *Op.cit.*, p. 32-33.

2.E La Guerra Fría

En opinión de Robert S. McNamara, los orígenes de la Guerra Fría pueden encontrarse en tres factores: 1) las tensas negociaciones al finalizar la Segunda Guerra Mundial sobre la división, composición y carácter de los regímenes que deberían gobernar los Estados europeos en la posguerra; 2) la interpretación de Occidente sobre la ideología marxista-leninista soviética; y 3) los conflictos y desaveniencias surgidas en los años inmediatos a la posguerra dentro y fuera de Europa, que contribuyeron a alentar la espiral de sospecha y hostilidad entre ambas potencias. (48)

La división de Europa

Los principales conflictos que se han dado entre las diversas naciones europeas han surgido como consecuencia de la expansión de la zona de influencia y en particular de la zona de equilibrio, de una potencia a expensas de la otra. Esta expansión siempre ha tenido su base en la necesidad de expandir sus negocios más allá de sus propias fronteras y de velar por su seguridad nacional.

El hecho de que las naciones europeas volvieran a enfrentarse unas a otras en el breve lapso de 20 años, llevó a los líderes estadounidenses particularmente a Franklin D. Roosevelt y algunos de sus asesores a señalar que el nuevo orden mundial debería construirse sobre principios diferentes a los inefectivos de balanza de poder y esferas de influencia, porque -como dramáticamente lo comprobaba la guerra-, tal forma de

(48) McNamara, Robert. Out of the Cold. N.Y., Simon and Shuster, 1989, p. 22.

llevar la política internacional siempre había conducido a una guerra. De esta manera, Estados Unidos retomó la tradición wilsoniana. La esencia del llamado principio universalista enunciado brevemente dice: "todas las naciones comparten un interés común en los asuntos del mundo, por tanto la mejor manera de garantizar la seguridad nacional es a través de organizaciones internacionales". (49)

Pero la mayoría de los estadistas europeos y soviéticos consideraban que la única manera de garantizar una estabilidad era a través del establecimiento de zonas de influencia para cada gran potencia, en base a su interés. Dicha influencia debería ser reconocida por las otras grandes potencias. Esta fue la idea que llevó a Wiston Churchill a conceder a Joseph Stalin cuando finalizara la guerra, ciertas zonas consideradas vitales para su seguridad.

La división de Europa, comenzó en la Conferencia de Teheran. Sin embargo, no se logró ningún avance en esta materia. Un año después -octubre de 1944-, Churchill viajó a Moscú y propuso a Stalin un proyecto consistente en crear "esferas de influencia" en Europa. El proyecto satisfizo los deseos soviéticos, pero tenía una gran incongruencia sobre la forma cómo se fijarían los porcentajes de poder que corresponderían a cada potencia. (50)

La cuestión tuvo que esperar un año más y es en la Conferencia de Yalta, donde se ratifica el acuerdo previo alcanzado entre Churchill y Stalin. La distribución del poder en las las zonas ocupadas -después de largas discusiones- quedó de la siguiente manera:

(49) Silva Michelena, *Op.cit.*, p. 51.

(50) Rogov, *Op.cit.*, p. 19.

PAIS / % PODER	URSS	ALIADOS
Rumania	90%	10%
Grecia	10%	90%
Yugoeslavia	60%	40%
Hungría	80%	20%
Bulgaria	80%	20%

Según Silva Michelena, tales acuerdos, aunque inaplicables en la práctica, por las dificultades intrínsecas de establecer un determinado porcentaje de influencia, constituían el mejor reflejo de los deseos de la Unión Soviética por controlar y lograr un reconocimiento por parte, de las potencias occidentales de las zonas que su ejército había ocupado en su lucha contra el nazismo. Por otra parte, los aliados pretendían mantener su influencia en estas zonas aunque fuera en menor proporción. (51)

El motivo de discordia en Yalta fue, como en otras oportunidades, Polonia. La cuestión del Estado polaco era fundamental para la URSS, ya que desde el punto de vista estratégico, debía ser una zona de influencia soviética que incidía directamente en su seguridad. Es importante resaltar que, tal vez precisamente por esta razón, Polonia quedó fuera de los acuerdos, dada su importancia estratégica, los aliados no se resignaron a abandonarla.

(51) Silva, *Op.cit.*, p. 320-221.

Pero las discusiones de Yalta no se limitaron a las cuestiones europeas. Un protocolo secreto establecía que la URSS entraría en guerra con Japón tan pronto finalizasen las hostilidades en Europa a condición de que, una vez derrotados los japoneses, la Unión Soviética adquiriría los territorios perdidos durante la guerra ruso-japonesa de 1904.

Se podría decir que ésta es una de las razones que motivaron la la decisión estadounidense de lanzar la bomba atómica en Japón. El objetivo impedir que la Unión Soviética entrara en guerra con Japón y negarle así la posibilidad de ganar influencia en el Pacífico. En este sentido, constituyó "el primer acto de disuasión en la relación soviético-estadunidense". (52)

Es necesario aclarar que, Stalin no deseaba ni tenía los medios para sostener un nuevo enfrentamiento con Occidente. La lógica que lo movía era la de satisfacer las necesidades de seguridad, de incrementar el poder, prestigio e influencia de la URSS. La única manera, era obtener por su propia mano, las zonas que consideraba vitales para la sobrevivencia del Estado soviético. Este anhelo desembocó finalmente en la creación del bloque socialista. Sin embargo, aunque estas necesidades fueron muchas veces justificadas, también fueron excesivas, contribuyendo a generar mayor desconfianza en Estados Unidos y sus aliados.

Las predicciones de que la Armada Soviética seguiría avanzando hasta el canal inglés fueron un temor común e inmediato que Estados Unidos no podía tolerar.

Estados Unidos denunció tales movimientos, pero se encontró a sí

(52) Silva, *Op.cit.*, p. 222.

mismo incapaz de prevenirlos, ya que en esos momentos carecía de una estrategia bien definida hacia el gigante soviético. El temor de que Moscú controlara toda Europa Occidental fue creciendo, pues Estados Unidos no conocía los límites en las intenciones de Stalin. Por su parte, Moscú interpretó la oposición estadounidense a sus actividades en Europa del Este, como una amenaza directa a su seguridad.

La ideología soviética

Este es el factor que mayores malentendidos generó sobre las verdaderas intenciones de la Unión Soviética frente a Occidente. Mucha de esta confusión fue el resultado de una pobre comprensión de la ideología soviética. Lenin consideraba la posibilidad de coexistencia entre socialistas y capitalistas. Sin embargo, en Estados Unidos fue considerada como una táctica dilatoria, cuyo objetivo era dar tiempo a la Rusia Soviética para fortalecerse.

Con la muerte de Lenin en 1924, Joseph Stalin asumió el poder y estableció una nueva ortodoxia. Su estrategia fue conocida como "el socialismo en un sólo país" sostenía que la Unión Soviética, como único estado socialista en el mundo, debería sobrevivir como fuera posible en espera de "una inevitable revolución mundial". Así, que la fecha de la revolución mundial era una tarea que se proyectaba para el futuro. (53)

Sin embargo, no hay duda que el miedo al inherente expansionismo de la ideología socialista llevó a amplios círculos académicos

(53) McNamara, *Op.cit.*, p. 25-26.

de Estados Unidos a afirmar que "el comunismo había llegado a ser una imagen paterna, como el mundo jamás había conocido: severo, vengativo, desconfiado e impredecible". (54)

Por su parte, Stoessinger cita una declaración hecha por John Foster Dulles: "Pocos hombres en la vida política de cualquier parte actúan sin pensar primero si ello complacerá o no a los líderes de la Unión Soviética. Jamás en la historia tan pocos hombres en un sólo país habían alcanzado tal influencia mundial". (55)

Esto significó que las mayoría de las acciones emprendidas por la dirigencia soviética fueran vistas por Occidente como una estrategia cuidadosamente trabajada y planeada para lograr un propósito: el control de Eurasia. El instrumento de esta estrategia: la ideología.

Conflictos dentro y fuera de Europa

Los asuntos territoriales y la naturaleza de los gobiernos en Europa fueron el tema prioritario en el periodo inmediato a la posguerra. Directamente relacionado con ésto, las superpotencias buscaron expandir y consolidar su bloque fuera de Europa. En este sentido, la Unión Soviética presionó a los gobiernos de Grecia y Turquía.

En el corazón de las discusiones de los tres grandes sobre la estructura de la posguerra en Europa, estuvo la cuestión del futuro de Alemania. "En 1943, el Departamento de Estado de Estados Unidos se oponía a la partición de Alemania, ya que sólo

(54) Pipes, Richard. Sobrevivir no es suficiente. La realidad soviética y el futuro de América. Madrid, Editorial Plagor, 1987, p. 253.

(55) Stoessinger, *Op.cit.*, p. 63.

podría incrementar la antipatía y rencor en lugar de contribuir a la paz y estabilidad del continente. La solución estadounidense proponía en su lugar, una Alemania desarmada. Sin embargo, Stalin se manifestaba por la idea de una Alemania dividida". (56)

Al finalizar la guerra, Alemania había sido ocupada por las cuatro grandes potencias vencedoras: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética, en concordancia con lo dispuesto en la Conferencia de Yalta en 1945. También por dichas disposiciones la ciudad de Berlín, quedó situada del lado soviético, y dividida en cuatro sectores. Los acuerdos establecían que ninguna de las potencias ocupantes tenía el derecho de cambiar el status quo sin el consentimiento de las demás.

La división de Alemania entre Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS, no satisfizo las expectativas de esta última. En junio de 1947, los soviéticos establecieron unilateralmente la administración económica de su zona y drásticamente redujeron los contactos con las otras zonas ocupadas. En febrero de 1948 (el mismo mes en que se dió el golpe comunista en Checoslovaquia), Francia, Inglaterra y Estados Unidos abrieron negociaciones en Londres sobre la formación de un Estado en la parte occidental de Alemania. Al mes siguiente, los soviéticos se retiraron del Consejo que administraba las zonas ocupadas en Alemania, agravando aún más la situación.

En opinión de Robert McNamara, el bloqueo de Berlín de 1948-1949 por la Unión Soviética tenía por objetivo presionar a Occidente

(56) McNamara, *Op.cit.*, p. 29-31.

para que abandonara Berlín y obligarlo a negociar. Stalin esperaba prevenir el establecimiento de una Alemania occidental armada y unificada en su contra. Pero el cálculo fue incorrecto, Estados Unidos no estaba dispuesto a ceder y rompió el bloqueó, a través de un puente aéreo. En mayo de 1949, el bloqueó cesó y la República Federal Alemana fue establecida como un Estado independiente en septiembre del mismo año. (57)

De acuerdo a Stoessinger, la condición occidental para la reunificación de Alemania, fue en esencia sostener elecciones libres. Esto era inaceptable para la Unión Soviética, debido a que tal acontecimiento podría significar la pérdida de Alemania en favor de Occidente y extender su influencia hacia las fronteras checa y polaca, amenazando por lo tanto, el control soviético en Europa Oriental. A su vez, la demanda soviética en respuesta a la concesión de la reunificación alemana, era la neutralización de la misma y el retiro occidental de Berlín. Obviamente, estas condiciones tampoco eran aceptables para Estados Unidos y sus aliados. Pensaban que un gobierno socialista en Alemania Oriental estaría en condiciones de amenazar constantemente sus intereses y absorber Berlín Occidental por medio de un proceso de estrangulamiento. (58)

El resultado fue el estancamiento de la cuestión alemana. Este acontecimiento constituyó el mejor ejemplo de las relaciones Este-Oeste, que se caracterizaron por la rigidez. Cada superpotencia planteaba condiciones que eran inaceptables para la otra, es decir, posiciones mutuamente exclusivas, que mantenían congelados ciertos conflictos.

(57) McNamara, *Op.,cit.*, p. 32.

(58) Stoessinger, *Op.cit.*, p. 61.

2.6.1 La Doctrina Truman

En 1947 el presidente estadounidense Harry S. Truman, proclamó en el contexto de la guerra civil en Grecia, que todas las naciones del mundo tenían ante ellas la necesidad de escoger entre dos modos alternativos de vida. Así se reconocía lo que oficialmente, ya era un hecho: la división del mundo en dos bloques de poder en pugna, uno capitalista y otro socialista. Una situación enteramente nueva en la historia mundial.

Tal doctrina cumplía con sus propósitos ideológicos: justificar las acciones políticas y militares estadounidenses que estaba llevando a cabo para consolidar su bloque.

La Doctrina Truman fue proclamada, prometiendo el apoyo estadounidense a los "pueblos libres quienes están resistiendo el embate de minorías armadas o presiones extranjeras". Los soviéticos interpretaron dicha Doctrina como un esfuerzo de los Estados Unidos para involucrarse a sí mismo en un área del mundo que estaba más allá de su tradicional esfera de influencia.(59)

Dicho de otro modo, Estados Unidos no tenía una razón defensiva para involucrarse en Grecia y Turquía, desde el punto de vista soviético, ésto significaba que los motivos estadounidenses obedecían a razones más bien ofensivas.

Tal vez, el evento más importante fuera de Europa fue la victoria comunista en China en octubre de 1949. Este hecho contribuyó a incrementar la percepción occidental, y en especial de Estados Unidos de que la amenaza comunista se había incrementado alarmantemente. El espectro de un mundo comunista

(59) Mcnamara, *Op.cit.*, p. 32.

monolítico fue percibido como una actitud agresiva y una clara aspiración por el dominio mundial. La afirmación que hiciera el geopolítico inglés, Sir Halford Mackinder -a principios de siglo-, venía a confirmar el temor sobre: "Quien posee Europa del Este posee el Heartland. Quien posee el Heartland domina la Isla Mundial (Eurasia). Quien posee la Isla Mundial domina el mundo". (60)

Ahora puede comprenderse la dimensión de la preocupación que se cernía sobre la mente de los estadistas occidentales ante el avance de la mancha roja. Por este motivo, Estados Unidos estaba ansioso por definir una estrategia que permitiera hacer frente al expansionismo soviético.

2.6.2 La Política de Contención.

En 1947, la Unión Soviética tenía el completo control de Polonia, Bulgaria, Rumania y Yugoslavia; y estaba ganando posiciones favorables en Checoslovaquia y Hungría. También controlaba la porción oriental de Alemania.

La doctrina Truman promulgada en marzo de este mismo año, se vió complementada por una estrategia económica que inició Estados Unidos y cuyo objetivo era aislar a la Unión Soviética e impedir que el socialismo encontrara un medio de cultivo favorable a su desarrollo dada la precaria situación económica que imperaba en los pueblos de Europa Occidental, como consecuencia de la posguerra. En este marco, surge el Plan Marshall para la reconstrucción y desarrollo de Europa.

(60) Marenches, *Op.cit.*, p.12.

La respuesta de Moscú al Plan Marshall fue crear en septiembre el Oficina Comunista de Información o Cominform, que engloba a los Estados de Europa Oriental y los partidos comunistas de Europa Occidental.

Sólo faltaba una estrategia que diera sentido y estructura a la política exterior estadounidense. Esta llegó en julio de 1947, cuando George F. Kennan publicó un famoso artículo en la revista *Foreign Affairs* bajo el seudónimo de Mr. X. Su brillante análisis se tituló "Fuentes de la Conducta Soviética" en el que postuló el término que caracterizaría la política de Estados Unidos hacia la Unión Soviética por cuatro décadas: **contención.**

Dada su importancia, considero que vale la pena dedicar un espacio en este trabajo para conocer la obra de George Kennan en vista de que marcó la estrategia geopolítica de Estados Unidos.

Kennan inicia su estudio identificando lo que a su parecer constituye la fuente de la conducta soviética: la ideología y la manera cómo se ejerce el poder soviético.

En su análisis determina que el carácter totalitario del gobierno ruso encuentra sus orígenes en las circunstancias inmediatamente posteriores a la Revolución Socialista "la existencia de una guerra civil y de una intervención extranjera, junto con el hecho obvio de que los comunistas representaban sólo una pequeña minoría del pueblo ruso hizo que fuera necesario el establecimiento de un poder dictatorial... El mantenimiento de este modelo de poder soviético acompañada por

el cultivo del seudomito de la implacable hostilidad extranjera, ha incidido en gran medida en la configuración de la actual maquinaria del poder soviético, tal como lo conocemos hoy en día". (61)

Llega a la conclusión de que los soviéticos requieren la imagen de un enemigo hostil para justificar la represión tanto a nivel interno como a nivel externo.

Por tal motivo, puso gran énfasis en que la tesis comunista originaría un antagonismo innato entre el mundo capitalista y el socialista. Esto significa en opinión de George Kennan que "nunca puede haber, por parte de Moscú, ninguna presunción sincera de una comunidad de metas entre la Unión Soviética y las potencias capitalistas". (62)

La aceptación de esta premisa significaba que el conflicto entre Estados Unidos y la Unión Soviética era irreconciliable. Por lo tanto, cualquier acción que viniese de la URSS debía interpretarse como una acción táctica que carecía de honor. Eso explicaba las características de su política exterior: el secreto, la falta de franqueza, la duplicidad, la sospecha bélica y la básica hostilidad de propósitos.

Pero fue más allá en su advertencia al señalar refiriéndose a la URSS, que: "Puede haber variaciones de grado y de énfasis. Cuando hay algo que los rusos quieren de nosotros, uno u otro de estos rasgos de su política pueden retroceder temporalmente; cuando eso ocurre, siempre habrá norteamericanos que darán un paso adelante con alegres anuncios de que los rusos han

(61) Kennan, *Op.cít.*, p. 130-133.

(62) *Ibid.*, p. 134.

cambiado, y otros que inclusive intentarán quedarse con el mérito de haber producido dichos cambios, pero no deberíamos dejarnos engañar por maniobras tácticas. Estas características de la política soviética...seguirán con nosotros...hasta que la naturaleza interna del poder soviético cambie. Esto significa que durante largo tiempo seguiremos encontrando difícil tratar con los rusos". (63)

Esta afirmación sembró la semilla de la desconfianza que caracterizó la política exterior de Estados Unidos por más de cuarenta años. En lo sucesivo cualquier intento por lograr la distensión fracasará en aras de este argumento que prevenía contra cualquier intento o propuesta soviética de aliviar la tensión internacional, pues no era digna de tomarse en serio.

Sobre la estrategia soviética comenta: "Su principal preocupación es asegurarse de que ha llenado cada hueco y cada fisura disponible en la cuenca del poder mundial... Lo principal es que siempre debe haber presión, una constante presión hacia la meta deseada." Dicho en otras palabras, definía a la política exterior soviética como oportunista, persistente y lista para llenar cualquier vacío de poder. (64)

Y puntualiza: "Son rápidos para explotar tales muestras de debilidad. Por estas razones, una condición *sine qua non*, para tratar existosamente con Rusia es que el gobierno extranjero en cuestión permanezca en todo momento frío y sereno y que sus exigencias respecto de la política rusa se planteen de forma tal que dejen un camino abierto para un acuerdo que no menoscabe

(63) Kennan, *Op.cit.*, p. 135.

demasiado el prestigio ruso". Tal vez, aquí se encuentra la razón por la cual, la connotación fría se aplicó al período de hostilidades en la relación entre las dos superpotencias. (64)

Esta es la razón, por la cual, Estados Unidos debería desplegar una fuerza en cada punto donde los soviéticos amenazaran los intereses de la democracia y la libertad.

Esto llevó a Kennan a esbozar la estrategia de la contención de la siguiente manera: "La presión soviética contra las instituciones libres del mundo occidental es algo que puede contenerse a través de la adecuada y vigilante aplicación de una contrafuerza en una serie de puntos geográficos y políticos en constante cambio, correlativos a los cambios y maniobras de la política soviética, pero a los cuales no se puede negar ni prescindir de ellos. Los rusos esperan un duelo de infinita duración y ven que ya han cosechado grandes éxitos". (65)

Es obvio que consideraba que Estados Unidos no podía esperar, en el corto plazo, que la relación con el régimen soviético cambiara. Por el contrario, debía seguir considerando a la Unión Soviética como un rival, y no un socio, en la arena política.

La única esperanza en este sentido, era que Estados Unidos incrementara las presiones, bajo las cuales debía operar la política soviética, a fin de obligar a Moscú a actuar con un grado mayor de moderación. El objetivo provocar, tarde o temprano, la ruptura o el debilitamiento del poder soviético.

(64) Kennan, *Op.cit.*, p. 138-139.

(65) *Ibid.*, p. 139-140.

Y finaliza agradeciendo a "la Providencia que, al suministrarle al pueblo de Estados Unidos el desafío impacable de la amenaza comunista, ha permitido que su seguridad dependa de que reúna y acepte las responsabilidades del liderazgo moral y político que abiertamente la historia ha querido que asuman". (66)

De acuerdo a una nota que hace Robert McNamara en su obra *Out of the Cold*, reivindica la postura de Kennan, quien en un debate sostenido en 1987 aclaró que "él nunca se referió a una amenaza militar de la Unión Soviética cuando escribió su artículo, sino a una amenaza de tipo político-ideológico". (67)

La política de "contención al comunismo" fue adoptada oficialmente por Estados Unidos en el documento NSC 7 que aprobó el Consejo de Seguridad Nacional el 30 de marzo de 1948. Dicho documento establecía que:

"...9) Para la seguridad de Estados Unidos reviste suma importancia derrotar las fuerzas del comunismo mundial, encabezadas por los Soviets.

10) Este objetivo no puede alcanzarse con una política defensiva.

11) Por eso, Estados Unidos debe asumir la dirección de la contraofensiva universal orientada a movilizar y afianzar nuestras propias fuerzas y las fuerzas anticomunistas en el mundo no soviético, y a socavar las fuerzas comunistas en el mundo soviético". (68)

(66) Kennan, *Op.cit.*, p. 147.

(67) McNamara, *Op.cit.*, p 39.

(68) Rogov, *Op.cit.*, p. 20.

En opinión de Sergei Rogov, "la política de la contención negaba la legalidad del régimen socialista. Semejante política no se planteaba la tarea de combatir el estalinismo, sino la alternativa socialista al capitalismo". (69)

Según la doctrina de contención, Estados Unidos comenzó a cultivar dicha estrategia desde posiciones de fuerza con respecto a la Unión Soviética. El Pentágono esbozó los planes de guerra contra la URSS que incluían bombardeo atómico y la ocupación del territorio soviético. La URSS quedó rodeada de bases militares.

2.6.3 Las Alianzas Militares

El siguiente paso en el conflicto bipolar fue aplicar la política de contención al terreno militar conformando alianzas que constituyeran un dique o freno contra el expansionismo soviético. El primer acto hacia la integración de Europa Occidental y Estados Unidos en sus esfuerzos de defensa, fue el Tratado anglo-francés de Dunkerque el cual establecía un acuerdo mutuo de defensa entre estos dos países.

Este Tratado sirvió de base para para formar el Tratado de Bruselas en marzo de 1948, un mes después del golpe de estado comunista en Checoslovaquia. El Tratado de Bruselas incluía a Inglaterra, Francia y a los países del Benelux, estaba dirigido fundamentalmente contra la URSS.

En julio de 1948, un mes después de la imposición del bloqueo de Berlín, las negociaciones para establecer una alianza formal con

(69) Rogov, *Op.cit.*, p. 20.

Estados Unidos comenzaron. Nueve meses después, en abril de 1949, el Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue firmado por los signatarios originales del Tratado de Bruselas más Canadá, Dinamarca; Islandia, Italia, Noruega, Portugal y Estados Unidos, quien tendría un papel rector dentro del organismo y estaría encargado de proporcionar el paraguas nuclear.

Aquí, es conveniente citar lo que opina Sergei Gorshkov con respecto a las grandes potencias marítimas: EUA y Gran Bretaña cuyas armadas ocuparon la posición rectora en la OTAN. Mientras Dinamarca, Islandia, RFA, Noruega, Turquía y Grecia aunque carecían de marinas fuertes, ocuparon una situación estratégica particularmente ventajosa en los teatros marítimos, gracias a la cual, la OTAN formaba un semianillo occidental que cercaba a la URSS, desde donde podía controlar ininterrumpidamente las salidas de los mares Báltico y Negro. En este sentido, Italia tampoco disponía de una armada fuerte, pero su ubicación estratégica ocupando la zona central del Mediterráneo ofrecía grandes comodidades para la organización de bases y permitía controlar totalmente la salida al Océano Atlántico. Así pues, "la OTAN se constituyó como una alianza de Estados marítimos". (70)

A raíz de esta acción emprendida por Occidente, el Partido Comunista de la URSS emitió un texto en el que declaraba que "la tarea de los comunistas era cerrar filas y frustrar los planes del imperialismo". En abril de 1950, el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos aprobó un documento que interpretaba la posibilidad de un ataque a Estados Unidos por parte de los soviéticos. El documento conocido como NCS-68, postulaba que

(70) Gorshkov, Sergei. Las fuerzas navales: su historia y su presente. Moscú, Editorial Progreso, 1976, p. 201.

Moscú trataba de imponer su autoridad absoluta sobre el resto del mundo, un objetivo que requería la eliminación de cualquier oposición a su autoridad. Para lograr ésto, "los soviéticos tenían que efectuar una total subversión o destrucción de la maquinaria de gobierno y de la estructura de la sociedad del mundo no soviético y remplazarlo por un aparato y estructura controlada por el Kremlin". (71)

El ataque del régimen de Corea del Norte al régimen proestadunidense del sur, sólo dos meses después de que circulara el documento NCS-68, confirmó y legitimó el análisis realizado y fue interpretado por Washington como el comienzo de el asalto final soviético en su conquista por el mundo.

Mientras tanto, Moscú interpretó lo anterior, como una amenaza a la posición soviética en Manchuria y Siberia. Y consideró el documento NCS-68, a su vez, como "un plan del imperialismo estadounidense" que justificaba su expansión global. (72)

El resultado fue que Alemania Federal pudo remilitarizarse en 1952 en el marco de la Comunidad de Defensa Europea en favor del bloque occidental.

La creación de la OTAN fue seguida por una serie de acuerdos bilaterales y multilaterales de seguridad durante las administraciones de los presidentes estadounidenses Truman y Eisenhower.

(71) McNamara, *Op.cit.*, p. 42-43.

(72) Spanier, *Op.cit.*, p. 40.

Así lo demuestran los tratados de defensa celebrados con Japón (1951), Corea del Sur (1953), Taiwan (1954), los tratados de seguridad con Australia y Nueva Zelanda (ANZUS-1951); con las naciones del sureste asiático (SEATO-1954); y acuerdos bilaterales para resistir en caso de agresión soviética con Irán, Turquía y Paquistán (1959). De manera que, a la llegada del presidente Richard Nixon a la Casa Blanca en 1969, los Estados Unidos formaban parte de acuerdos de defensa mutua con aproximadamente 43 países. Todos estos bloques militares estuvieron orientados a garantizar la realización de una política imperialista en las regiones más importantes del mundo y constituir un "cordón sanitario" alrededor de la mancha roja. (73)

El objetivo, como lo propuso Kennan, era ejercer una contrafuerza en puntos geográficos considerados estratégicos para la política exterior estadounidense, a fin de rodear y constituir un dique al expansionismo ruso.

El mejor ejemplo de lo anterior, lo constituye el papel desempeñado por la esfera de influencia de la SEATO que se extiende al Océano Pacífico, y que permitió a los miembros de la OTAN y en primer lugar, a Estados Unidos, utilizar numerosas bases militares extranjeras y regiones costeras del Hemisferio Occidental para cerrar un círculo militar en torno a la Unión Soviética. El objetivo, controlar las líneas marítimas y contar con posiciones estratégicas, bien fortalecidas y preparadas para desplegar en breve tiempo las fuerzas y los medios necesarios para hacer frente a la amenaza comunista. "Los océanos se convirtieron poco a poco en el medio ideal para el lanzamiento del arma estratégica". (74)

(73) McNamara, *Op.cit.*, p. 46.

(74) Gorshkov, *Op.cit.*, p. 201.

La dirección militar estadounidense intensificó el desarrollo de sus propias fuerzas armadas que, apoyadas en el arma nuclear, debían ocupar una posición dominante en el mundo y tener una superioridad estratégica indiscutible sobre las fuerzas armadas de los países de la comunidad socialista.

En 1955, la URSS sintió la necesidad de crear la Organización del Pacto de Varsovia (OPV) que unió a los países socialistas de Europa. Así el conflicto ideológico cobró la forma de confrontación de bloques militares.

Pronto la URSS ensayó su propio dispositivo nuclear y para 1957, ya contaba con misiles intercontinentales que ponían en peligro el territorio de Estados Unidos.

Con respecto a la contención, ésta debe ser juzgada como un estrategia exitosa que aisló a la Unión Soviética y desalentó cualquier acción agresiva de su parte. Su efectividad quedó confirmada por los sucesores de Stalin, cuando alteraron radicalmente su estrategia y su táctica internacionales.

2.6.4 El fin de la era de Stalin

Para mediados de los cincuentas, el conflicto Este-Oeste se había vuelto demasiado rígido. No existía margen de maniobrabilidad en Europa, dado que una superpotencia se enfrentaba a otra de igual magnitud. No fue casual por ello, que el principal teatro del conflicto durante esta década saliera del continente europeo. El surgimiento de China como un centro de poder ayudó a movilizar este teatro hacia el Este Asiático.

Es cierto que, los soviéticos habían hecho grandes avances desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la muerte de Joseph Stalin en 1953. Europa Oriental y China habían sido socializadas y la Unión Soviética se había consolidado como una superpotencia mundial. Sin embargo, había pagado un precio muy alto, pues la política soviética bajo el stalinismo incrementó la desconfianza y agresividad de Occidente.

Por este motivo, el nuevo liderazgo soviético, presidido por el primer secretario Gregory Malenkov, declaró "la necesidad de resolver por medios pacíficos las controversias surgidas con otros países, incluidos los Estados Unidos". En este sentido, Moscú demandó iniciar negociaciones para lograr un armisticio en Corea. También rechazó sus reclamos territoriales en Turquía e Irán. Misiones diplomáticas fueron enviadas a Yugoslavia y Grecia. Se buscaron contactos con la India y Japón. En mayo de 1955, Moscú firmó el Tratado de Paz de Austria, el cual contemplaba el completo retiro de todas las tropas y reconocía la absoluta neutralidad de Austria. (75)

Esta actitud propició un giro en la estrategia soviética permitiendo establecer contactos amistosos con Occidente y el Tercer Mundo, como consecuencia de haber renunciado a la posibilidad de exportar la revolución socialista. De esta manera, Moscú neutralizó el propósito que había hecho de la contención una política efectiva. Por otra parte, este comportamiento permitió una escisión en la alianza occidental, donde surgieron diferencias de opinión, principalmente de Francia y de Alemania que respondieron de un modo más positivo que Estados Unidos ante la nueva doctrina soviética de

(75) McNamara, *Op.cit.*, p. 49-50.

coexistencia pacífica, procediendo a normalizar las relaciones con Moscú.

2.7 Dwight Eisenhower y la Política de Disuasión

El primer evento que produjo un estremecimiento en la relación entre ambas potencias tuvo lugar en febrero de 1956, cuando Nikita Khrushchev manifestó en su discurso ante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, tres innovaciones. "Primero, denunció la brutalidad y los crímenes cometidos por Joseph Stalin. Segundo, lanzó una nueva proposición sobre la posibilidad de que el planteamiento de Lenin sobre la "coexistencia pacífica" se convirtiera en un elemento permanente de la política exterior soviética hacia los países capitalistas. Tercero, reconocía vías alternas al socialismo de Moscú, en clara referencia a los modelos de China y Yugoslavia". (76)

Como consecuencia de este discurso, la legitimidad de los gobiernos de Europa del Este, impuestos por Stalin fue cuestionada, produciendo conflictos al interior de estos países, particularmente, Polonia y Hungría. En el primer caso, la violencia que estallo fue canalizada, gracias a la habilidad de Wladyslaw Gomulka, quien supó mantener la alianza militar y la fidelidad hacia Moscú. En el segundo caso, se produjo una rebelión que fue sometida por la invasión de la Unión Soviética y terminó con la imposición de Janos Kadar al liderazgo del Partido Comunista Hungaro.

Al mismo tiempo que Occidente condenaba la invasión soviética a Hungría, Gran Bretaña y Francia se preparaban junto con Israel

(76) Stoessinger, *Op.cit.*, p. 73-74.

para invadir Egipto, a raíz de la nacionalización egipcia del Canal de Suez.

El nacionalismo árabe experimentaba una fuerte estimulación con motivo de la crisis en el Canal de Suez. Muchos Estados arabes vieron en el fracaso de la operación franco-británica la efectiva intervención de la Unión Soviética obligando a Estados Unidos a moderar a sus aliados. Esta combinación de nacionalismo árabe y prestigio soviético en la región, llevó a la dirigencia estadounidense a promulgar la Doctrina Eisenhower en enero de 1957. La doctrina prometía la asistencia militar y económica a cualquier país que la requiriese en razón de "la seguridad y de proteger la integridad territorial y la independencia política de las naciones, contra una agresión armada del Comunismo Internacional". Acto seguido, Estados Unidos incrementó su venta de armamento a Jordania y Siria entre 1957 y 1958. También mandó un contingente de la marina estadounidense a Libano en 1958. (77)

Obviamente, esto llevó a Estados Unidos a apoyar cualquier régimen incluso a las dictaduras, con tal de que le prometieran fidelidad a Occidente. Así queda demostrado en la ayuda que Estados Unidos, brindó a las dictaduras bajo la bandera del anticomunismo. No importando si la democracia y la libertad no existían, siempre y cuando, se alinearan a la política de contención de Estados Unidos. Algunos ejemplos en diferentes momentos han sido: "Fulgencio Batista en Cuba, el Sha Reza Pahlevi en Irán, Ngo Dinh Diem en Vietnam. Rhee Syngman en Corea del Sur, Anastasio Somoza en Nicaragua, y Augusto Pinochet en Chile". De esta forma, la ideología determinó la estrategia global de Estados Unidos en su confrontación con Moscú. (78)

(77) McNamara, *Op.cit.*, p. 56-57.

(78) Rogov, *Op.cit.*, p. 21.

La tensión se vió incrementada en octubre de 1957, cuando la Unión Soviética se convirtió en la primer nación en lanzar un satélite artificial fuera de la órbita terrestre: el Sputnik. Estados Unidos percibió esto con alarma, pues las capacidades e intenciones de los soviéticos eran mayores de lo esperadas. En el razonamiento de Washington significaba que la URSS podría desplegar fácilmente misiles balísticos intercontinentales contra el territorio estadounidense. De aquí en adelante, el espacio también se convertiría en escenario de la contienda entre las dos superpotencias.

El desarrollo de la doctrina militar durante esta etapa, se caracterizó por el surgimiento, elaboración y aprobación a partir de 1953 de la política conocida por "posiciones de fuerza", y de la estrategia de "castigo masivo". (79)

Durante este período, en EUA adquirió amplia difusión la idea de la guerra atómica preventiva contra la Unión Soviética. Se basaba en la premisa de que Estados Unidos era la potencia más fuerte y debía asumir la responsabilidad y la dirección del mundo. El Presidente Truman amenazó con utilizar la bomba atómica, a fin de desplazar a los soviéticos de Europa, y manifestó que la emplearía en Europa en caso de surgir "circunstancias de emergencia". (80)

La idea de la omnipotencia atómica norteamericana, se difundió extensamente en Europa generando la idea del "paraguas nuclear", noción por la cual, Estados Unidos se comprometía a proteger a los Estados de Europa Occidental de la amenaza comunista.

(79) Gorshkov, *Op.cit.*, p. 202.

(80) *Ibid.*, p. 203.

El empleo de estos medios se basaba en la premisa infundada sobre la invulnerabilidad del territorio de Estados Unidos para los medios de destrucción de que disponía la Unión Soviética antes de 1953. Sobre esta base, la estrategia de castigo masivo suponía que la guerra con la URSS y otros países socialistas debería ser una guerra nuclear a gran escala.

A tenor con estos planes, la dirección político-militar de EUA fundó sus planes en el desarrollo del arma nuclear y de los medios para transportarla, en primer lugar empleando la aviación estratégica y los portaviones, despreciando el desarrollo de las fuerzas armadas, particularmente, del ejército de tierra.

En la década de los cincuenta, la estrategia de castigo masivo se convirtió en la estrategia oficial de la OTAN. Pero en esta organización se transformó en estrategia "del escudo y la espada", en donde "la aviación estratégica y los portaviones de Estados Unidos debían desempeñar el papel de espada y las fuerzas armadas de los otros miembros de la OTAN distribuidas en Europa, el escudo". Esta estrategia suponía que las fuerzas armadas de este bloque debían emplear el arma nuclear en cualquier caso tanto si el enemigo las empleaba como si no. (81)

Pronto se reveló la total inconsistencia de la estrategia de castigo masivo. Las principales causas de su fracaso fueron el cambio en la correlación de fuerzas en la arena mundial, el crecimiento del poderío nuclear de la Unión Soviética y, sobre todo, sus grandes éxitos en la elaboración del arma nuclear, lo que privó a Estados Unidos del monopolio nuclear y de su principio básico: la invulnerabilidad de su territorio. A partir de este momento dicha estrategia fue obsoleta.

(81) Gorskhov, *Op.cit.*, p. 203-204.

De acuerdo, a Sergei Gorshkov, la pérdida del monopolio nuclear y el surgimiento de una situación de contención mutua de los Estados Unidos y la Unión Soviética, determinaron que la estrategia de castigo nuclear masivo, base de la política militar de EUA, haya envejecido. Otra causa del cambio de la estrategia consistió en que se comprendió por fin su inutilidad como gran garrote de la política exterior estadounidense: "el garrote resultó demasiado grande para muchas situaciones". (82)

Dicho de otro modo, la dirección militar de Estados Unidos llegó a la conclusión de que fundando sus planes sólo en los medios nucleares estratégicos, no se podría lograr ningún objetivo.

La doctrina militar de Estados Unidos reveló no ser flexible. Lo anterior, llevó a principios de la década de los sesentas, a la administración de John F. Kennedy a revisar la estrategia militar estadounidense.

2.8 John F. Kennedy y la Política de Reacción Flexible

Durante este periodo el conflicto se verifica en las zonas periféricas. Se considera al Tercer Mundo como el campo de batalla en donde compiten las fuerzas de la libertad y las del comunismo por el futuro de la sociedad.

Esta tendencia fue confirmada por el presidente John F. Kennedy, en una visita a Europa, donde señaló que la lucha contra el comunismo no se desarrollaba en ese continente sino más bien en Asia, África y América Latina. Para Kennedy "el comunismo no era una enfermedad como la consideraban los

(82) Gorshkov, *Op.cit.*, p. 207.

ideólogos más apasionados de la Guerra Fría, sino una arma muy efectiva con un gran radio de alcance. Dicho de otro modo, para él, la amenaza a la seguridad nacional surge del círculo vicioso de dos grandes potencias que luchan por decidir cada una, el destino del hombre. Esta disputa se caracterizaba, por la expansión mundial del comunismo, armado de doctrinas revolucionarias que postulan la lucha de clases y métodos modernos de subversión y terror". (83)

Es por esta razón, que en el mandato de John F. Kennedy se termina de elaborar una política específica para los países subdesarrollados, la que consistirá, en la supresión de los movimientos armados, y en el caso de América Latina de un programa de ayuda económica que intenta elevar los niveles de vida de los sectores mayoritarios de las naciones de esta zona, conocido como la Alianza para el Progreso.

Sin embargo, como consecuencia del triunfo de la revolución socialista en Cuba, el presidente John F. Kennedy rompe relaciones con el gobierno de Fidel Castro y en octubre de 1962, estalla la crisis de los misiles. Estados Unidos impide la entrada de armamento nuclear a la isla proveniente de la URSS. La tensión que alcanzó niveles críticos obligó a Kennedy a dialogar con Khrushchev y negociar el retiro de las fuerzas soviéticas de Cuba.

La crisis permitió estimular el proceso de conversaciones y en 1963, se suscribió un convenio por el cual se instalaba una línea directa de comunicaciones entre Moscú y Washington, conocido como el telefono rojo, se celebra el primer tratado que

(83) Gaytán Guzman, Rosa Isabel. "Esbozo de los conceptos fundamentales de política exterior norteamericana" en Revista de Relaciones Internacionales No. 41, México, UNAM, p. 25.

restringe las pruebas nucleares en la atmósfera, en el espacio cósmico y en el mar. No obstante, la precariedad que caracterizaba su relación no permitía un diálogo continuo y libre de sospecha.

En este marco, se entiende el desarrollo de la doctrina militar estadounidense conocida como *reacción flexible*. Los principios fundamentales de esta estrategia son:

"1. Estados Unidos debe tener y mantener indudable superioridad sobre la Unión Soviética en el área del armamento nuclear estratégico y táctico.

2. Debe disponer de suficientes medios para oponer resistencia al enemigo en cualquier situación, sin emplear obligatoriamente el arma de exterminio en masa. Es decir, tener una capacidad de *respuesta flexible* ante las diferentes situaciones en las que se pueda ver comprometida la seguridad nacional de Estados Unidos.

3. Debe determinar a su juicio (de acuerdo con el carácter y la escala del conflicto) la magnitud y los medios de mantenimiento de las operaciones, para suprimir todo riesgo de incremento incontrolable del conflicto". (84)

A diferencia de la anterior, la nueva estrategia geopolítica preveía la preparación y conducción contra los países socialistas de una guerra, pero sin necesidad de recurrir al empleo del arma nuclear. La respuesta flexible a la situación que se generase y la disposición a emplear la fuerza militar de

(84) Gorshhov, *Op.cit.*, p.

acuerdo con dicha situación, era la idea principal que servía de base para esta estrategia. Se reconocía la necesidad de preparar y conducir guerras de tipo convencional.

Sin embargo, Estados Unidos no descartó la posibilidad de una guerra nuclear y consideró que podría comenzar de dos modos: con un ataque nuclear sorpresivo o como resultado de la escalada de una guerra limitada. Se tenía también presente, que la preparación para el ataque sorpresivo debía encubrirse con una propaganda que presentara a Estados Unidos como un país que se concreta sólo a defenderse y por este motivo, llevar a cabo una réplica. Esta postura es interesante porque se pasa de una actitud agresiva a otra de carácter defensivo.

Para la guerra limitada se promovió la noción de "dos guerras y media", conforme a la cual, Estados Unidos partía de la posibilidad de mantener simultáneamente dos guerras limitadas -en Asia y en Europa- y una guerra local de menor magnitud en el Tercer Mundo, lo más probable, en América Latina. Para la guerra de Europa se planteraron las concepciones de "contención proporcionada" y "umbral nuclear", derivadas de la *estrategia de reacción flexible*. Según la primera concepción, la guerra limitada en Europa podía empezar por el empleo del arma convencional sólo, tomando en consideración el posible desarrollo sucesivo del conflicto, es decir, de acuerdo a la forma como evolucionara. La segunda noción, suponía que las fuerzas armadas de la OTAN utilizarían al principio sólo el arma convencional, y si la situación se complicaba y surgía el peligro de derrota, entonces se preveía el empleo del arma

nuclear táctica, es decir, la amenaza nuclear se mantenía en la antesala, en el umbral. (85)

Las fuerzas armadas de Estados Unidos y de la OTAN se desarrollaron de acuerdo con la *estrategia de reacción flexible*. Los estadounidenses difundieron entre los Estados europeos del bloque una variante nueva del principio de interdependencia, consistente en crear dentro de la OTAN un comando de fuerzas armadas equilibradas y, partiendo de esto, determinar la respnsabilidad de cada país por el desarrollo de las fuerzas armadas nacionales necesarias para lograr los objetivos políticos de Estados Unidos.

En este marco, le correspondió a Gran Bretaña desarrollar las fuerzas ofensivas estratégicas. Los demás países del bloque debían desarrollar fundamentalmente el ejército de tierra, las fuerzas aéreas y navales de menor magnitud. Tal distribución no fue del agrado de Francia y de la República Federal Alemana, quienes pretendían el papel dirigente en el bloque.

Además, fue evidente que las fuerzas estratégicas estadounidenses buscan salvaguardar sus objetivos nacionales y no los de los países europeos; en virtud, del desarrollo de la tecnología bélica; hizo que estos últimos perdieran la seguridad en la eficacia de la protección nuclear de EUA. Tal vez, por este motivo, Francia abandonó la OTAN en 1966 y emprendió independientemente la formación de fuerzas nucleares estratégicas nacionales. Alemania por su parte, propuso crear "una fuerza nuclear europea" y exigió disminuir el "umbral nuclear", sabedora que su territorio sería el escenario de cualquier

(85) Gorskhov, *Op.cit.*, p.

conflicto futuro. Esto reveló desacuerdos sustanciales en el seno de la OTAN, debido a que los países europeos miembros del bloque querían librarse, del dictado de Estados Unidos. Este deseo poco a poco, se convertiría en realidad, a medida que Europa se fortaleciera económicamente y Estados Unidos enfrentara su famosa crisis económica de principios de los setentas.

Lo mismo que en la estrategia de castigo masivo en la de reacción flexible los medios de destrucción estratégicos siguen siendo la piedra angular. Sin embargo, en la primera de estas concepciones, la aviación y los portaviones son la base de los citados medios, mientras que en la segunda, se ve incrementada por bases de lanzamiento de misiles y un sistema estratégico submarino llamado "Polaris". (86)

Después del asesinato de Kennedy, el vicepresidente Lyndon B. Johnson accede al poder de la Casa Blanca y retoma una estrategia fundamentalmente ofensiva que contrasta con la de su predecesor, al oponerse rotundamente al establecimiento de nuevos gobiernos comunistas, independientemente del mecanismo por el cual llegasen al poder.

El endurecimiento se explica debido al triunfo de la revolución cubana en el Hemisferio Occidental y a la continua expansión del comunismo en el sudeste asiático: el caso de Vietnam.

Esta posición del gobierno estadounidense, es conocida como Doctrina Johnson, y "considera que los movimientos insurgentes son producto de una conspiración del comunismo internacional.

(86) Gorskhov, *Op.cit.*, p. 210.

La presencia de éste, justifica la intervención de Estados Unidos y hace inexistente la línea divisoria entre guerra civil y guerra internacional". Bajó estos supuestos se realiza y justifica la invasión estadounidense a la República Dominicana en 1965. (87)

Sin embargo, en el rubro de la cooperación destacan el Tratado sobre el Uso Pacífico de la Antártida y el Tratado de No proliferación de Armas Nucleres de Tlatelolco en 1968. También se inició el proceso del Tratado de Limitación de Armas Estratégicas (SALT).

Nuevamente un suceso en la órbita soviética vendría a enfriar las relaciones: la invasión soviética a Checoslovaquia en 1968, ahogó el movimiento prodemocrático intelectual conocido como la Primavera de Praga. Occidente interpretó esto como un giro en la política de la URSS, así que incremento su presencia en Vietnam.

En Washington triunfó la política encaminada a garantizar una supremacía nuclear absoluta. Primero, bajo la premisa de atraso de bombarderos y después de atraso de misiles, Estados Unidos acometió un salto sin precedentes en la carrera de armamentos.

La Unión Soviética se vió obligada a ir alcanzado a ritmos acelerados a Estados Unidos, logrando por fin la capacidad asegurada de asestar un contragolpe. Para inicios de 1970, se dió la paridad estratégica, es decir, el equilibrio aproximado entre las dos potencias en materia de armamento nuclear.

(87) Gaytán, *Op.cit.*, p. 25.

2.9 Richard Nixon y la Política de Distensión

La necesidad de revisar la estrategia de reacción flexible se debió a que no correspondía a la situación político-económico del mundo a comienzos de la década de los setentas: la crisis y ruptura del sistema financiero internacional surgido en la posguerra; la participación de China a la escena internacional como una potencia nuclear y su fricción con la URSS; el fortalecimiento económico de Europa, en especial de Alemania; el surgimiento de Japón como una gran potencia económicas; constituyeron las nuevas realidades a las cuales debía adecuarse la estrategia estadounidense.

Pero antes de proceder, es preciso definir el concepto de distensión. De acuerdo al autor Richard Pipes, el término distensión fue creado en los años cincuenta por el general Charles De Gaulle. Su proyecto proponía la normalización de las relaciones entre el Este y Oeste por fases, que comenzaría con un alivio de las tensiones, es decir, distensión; continuaría con la amistad (entente); y culminaría con la plena cooperación. El interés del presidente De Gaulle por la distensión nacía del deseo de encontrar en el Este un contrapeso a la influencia que ejercían en Europa los dos países anglosajones, los Estados Unidos y Gran Bretaña, que permitiera a Francia recobrar su papel tradicional como la principal potencia en el continente. En la década de los sesentas la idea fue retomada por Alemania que buscaba abrir vías hacia la parte oriental, ocupada por la Unión Soviética, y reactivar los lazos comerciales que este país había mantenido durante siglos con Europa Oriental. (88)

(88) Pipes, Richard. Sobrevivir no es suficiente. La realidad soviética y el futuro de América. Madrid, Editorial Plagor, 1987, p. 266.

Los Estados Unidos fueron la última de las grandes potencias en abrazar la distensión. El ascenso de Richard Nixon a la Casa Blanca marcó un giro en la política exterior estadounidense, pues se sustituye la estrategia de contención-disuasión por una de distensión, a fin de mantener su papel hegemónico; recobrar el prestigio perdido como consecuencia de la Guerra de Vietnam; la necesidad de presentar un frente común con los aliados. Dicha estrategia se basa en la premisa de que existe un nuevo balance de poder a nivel internacional, con el ingreso de China al club nuclear.

Los puntos principales a partir de los cuales, se estructura la estrategia de distensión, en opinión de McNamara son:

a) La amenaza ya no proviene sólo de la URSS, sino también de la creciente independencia del Tercer Mundo.

b) La recuperación de las economías de Europa y Japón conlleva a la creación de centros de poder regionales que deben considerarse en el establecimiento de un nuevo equilibrio a nivel mundial.

c) Se considera que la mejor estrategia para mantener la paz consiste en establecer un mecanismo efectivo de disuasión que desaliente al adversario. Esto no es más que mantener la presión que ejerce la carrera armamentista.

d) Delegar a los aliados estadounidenses la defensa de sí mismos, es decir, repartir los costos y beneficios de una alianza militar. Sin embargo, el papel rector sigue en manos de Estados Unidos como principal potencia nuclear del mundo capitalista.

e) La estabilidad no debe lograrse mediante el enfrentamiento, sino a través de una red de relaciones con el enemigo que abarca las áreas económica, política y comercial. (90)

Los arquitectos de la distensión en Washington se avocaron a generar una relación amistosa y permanente con la Unión Soviética. En este marco, se dan las visitas del presidente Nixon a Moscú en mayo de 1972, en donde se firmó un documento conocido como los Principios Básicos de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. En dicho documento, las dos potencias se comprometían a "hacer todo lo posible para evitar los enfrentamientos militares, a estar dispuestos a negociar y solucionar las diferencias por medios pacíficos". Además, confirmaron que "los esfuerzos para obtener ventajas unilaterales a costa del otro, directa o indirectamente, es incongruente con estos objetivos." (91)

En dicha reunión se firmó el convenio que limitaba los armamentos estratégicos ofensivos (SALT-1) y otro que concernía a los sistemas de defensa antimisil (DAM). Además se lograron importantes acuerdos en asuntos culturales, científicos y que ponían fin a la discriminación económico-comercial. Durante la visita de Leonid Brezhnev a Washington en 1973, se firmó el acuerdo sobre prevención de la guerra nuclear, documento que obliga a los dos países a actuar "en forma tal que prevenga el surgimiento de situaciones que motiven una exarcebación peligrosa de sus relaciones evitando las confrontaciones militares, a fin de excluir el empleo del arma nuclear entre ellas". (92)

(90) McNamara, *Op.cit.*, p. 69-70.

(91) Pipes, *Op.cit.*, p. 267.

(92) Rogov, *Op.cit.*, p. 23.

La razón fundamental tras esta estrategia sostenía que si se prodigaban suficientes beneficio económicos a la Unión Soviética, se desarrollaría con tal fuerza un interés por las buenas relaciones con Occidente que estaría obligada a responder de una manera análoga, limitando su expansionismo. Dicho en otras palabras, los incentivos comerciales, deberían influir en el comportamiento exterior de la URSS.

En el ámbito de su estrategia global, se deja que los aliados occidentales hagan sus propios gastos de defensa; se lleva a cabo la retirada de las tropas estadounidenses de Vietnam y los gastos militares de EUA se concentran en mantener la paridad con la Unión Soviética.

El proceso de contención quedó congelado en el rubro económico debido a que en 1974 se adoptó en el Congreso estadounidense la enmienda Jackson-Vanik, que condicionaba la normalización de los vínculos económicos y comerciales entre ambos países, a cambio de que la Unión Soviética modificará su política migratoria.

En el aspecto militar, se desarrolló una variante de la doctrina de disuasión, pero entendida desde una perspectiva realista.

La estrategia de "disuasión realista" de acuerdo a Sergei Gorskhev, prevé renunciar a la concepción de "dos guerras y media" y adoptar la concepción de una guerra y media", es decir, que Estados Unidos debían mantener en tiempos de paz fuerzas convencionales que, junto con la de los aliados, fueran capaces de hacer con éxito una guerra grande en Europa o Asia y, simultáneamente, participar en un pequeño conflicto en cualquier parte del planeta. (93)

(93) Gorskhev, *Op.cit.*, p.

En la nueva estrategia se asigna un importante papel a la movilidad de las fuerzas armadas de Estados Unidos que plantea la capacidad de traslado y el despliegue rápido a los teatros extranjeros de operaciones que así lo requieran, afín de reforzar a las tropas existentes allí o formar nuevas agrupaciones. Se dió prioridad al transporte aéreo de personal y a la construcción de buques de desembarco universal.

Al elaborar la estrategia de distensión o disuasión realista para la década de los setentas, el gobierno estadounidense hizo especial hincapié en la llamada estrategia oceánica, como componente esencial de su estrategia. Su esencia reside en trasladar la potencia de las fuerzas ofensivas estratégicas a los espacios oceánicos. El objetivo, garantizar el dominio de los mares en el curso de la guerra.

En opinión de Sergei Gorshkov, esta estrategia contempló ciertos supuestos:

"1) El arma ofensiva nuclear estratégica dislocada en el mar permitirá crear un sistema desconcentrado de armamento, capaz de asestar golpes nucleares, prácticamente desde todas las direcciones, contra el bloque socialista.

2) El traslado de los puntos de lanzamiento de misiles intercontinentales a los océanos permitiría dismantelar del territorio de Estados Unidos las instalaciones terrestres de dichos misiles, lo que a juicio del Pentágono, disminuiría considerablemente el número de posibles ataques nucleares directos contra el territorio de Estados Unidos.

3) Los sistemas de armas nucleares misilísticas submarinas poseen mayor vitalidad, precisión, ocultamiento y movilidad que los sistemas análogos asentados en el continente". (94)

2.10 James Carter entre la Distensión y la Contención

Al ascender James Carter, a la presidencia de Estados Unidos en 1976, parecía que el proceso de distensión continuaría, sin embargo, pronto reveló su propio matiz.

En un mensaje pronunciado ante la Academia Naval en 1978, declaró: "Nuestro objetivo a largo plazo debe ser convencer a la Unión Soviética de las ventajas de la cooperación y de los costos del comportamiento destructivo". (95)

Esta postura revelaba ya, una transformación en la noción de distensión, sostenida por su predecesor y la que sostenía su administración. Su gestión también marcó un periodo de transición entre la cooperación que busco la administración Nixon y el retorno a las hostilidades que caracterizó la administración de Ronald Reagan. Observese que la declaración anterior, exhortaba a la Unión Soviética a establecer una relación más constructiva, pero al mismo tiempo, adoptaba una postura ofensiva que persuadía a los soviéticos, en caso de resistirse al cambio.

De esta manera, durante su gestión se impone el proyecto de organización de la política exterior. Según este proyecto debe partirse de los siguientes supuestos:

(94) Gorskhov, *Op.cit.*, p. 213.

(95) Pipes, *Op.cit.*, p. 261.

"1) La necesidad de que Estados Unidos recupere su hegemonía, la cual se ha visto disminuida.

2) Ideológicamente, Estados Unidos se encuentra en una posición defensiva que no es la más adecuada para luchar por la recuperación hegemónica.

3) Debe abandonarse, el anticomunismo como centro de la actividad externa y ofrecer una alternativa ideológica a través de la defensa de los derechos humanos". (96)

A partir de estos supuestos se establece una política que tiende a buscar una mayor articulación con los aliados, incrementar el proceso de distensión iniciado años atrás, e incidir de manera importante en una política que atienda más a una estructura multipolar.

Esto en lugar de minimizar las tensiones, levantó una nueva ola en la guerra propagandística en torno a la campaña de derechos humanos. "Las negociaciones en torno al armamento duraron todo un lustro y por fin el tratado fue firmado en 1979, pero el Congreso de Estados Unidos se negó a ratificarlo". (97)

En 1979 la ocupación de Afganistán por la URSS, así como la toma de rehenes estadounidenses por los iraníes, generó una ola de protestas de la oposición republicana en el gobierno, de sectores académicos y de la opinión pública estadounidense que demandaba una postura más agresiva ante la amenaza del comunismo y el fundamentalismo islámico.

(96) Gaytán, *Op.cit.*, p. 26.

(97) Rogov, *Op.cit.*, p. 24.

2.11 Ronald Reagan y el retorno a la Contención

La escalada soviética en Afganistán sirvió de motivo para el reinicio de la Guerra Fría. Al asumir la presidencia Ronald Reagan, las tensiones EUA-URSS se agudizaron aún más. La política exterior estadounidense retomó la estrategia de la contención y disuasión. Durante su campaña manifestó que la principal prioridad de su gobierno sería restituir el liderazgo estadounidense y recobrar las posiciones perdidas ante el embate del comunismo. La libertad y el progreso fueron los valores que debían imponerse al marxismo.

Desde la palestra de la Casa Blanca Ronald Reagan declaró que: "la libertad está amenazada por un mal totalitario...las fuerzas totalitarias efectúan actividades subversivas y atizan el conflicto en todo el mundo". Y agregaba que "el comunismo soviético es el foco del mal en el mundo contemporáneo", y exhortó a emprender una "cruzada en aras de la libertad" a fin de "dejar al marxismo-leninismo sobre los rescoldos de la historia". (98)

El retorno a la bipolaridad significó que toda política internacional se reducía a la disputa por el poder entre dos actores. De esta manera, el Tercer Mundo no existió como tal, sólo existen dos bloques que disputan entre sí, buscando mantener e incrementar sus áreas de influencia.

La carrera de los armamentos se agudizó, se imponían nuevas restricciones al comercio entre ambos países. En 1983, Reagan proclamó la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE) conocida

(98) Rogov, *Op.cit.*, p. 25.

como "guerra de las galaxias" cuyo objetivo era hacer invulnerable para los misiles soviéticos el territorio de los Estados Unidos por medio de armas espaciales. (99)

Al iniciar esta nueva fase de la Guerra Fría, la administración estadounidense tenía en cuenta la situación crítica en la economía de la URSS al ingresar a la década de los ochentas. Estados Unidos basaba su estrategia en el hecho de que la Unión Soviética no podría soportar por mucho tiempo la presión armamentista, el bloqueo económico, comercial y tecnológico. Estados Unidos sabía que si la Unión Soviética aceptaba el reto que planteaba la IDE, la economía soviética sufriría una quiebra, ya que no resistiría la competencia. Y si la Unión Soviética rechazaba continuar con la carrera armamentista, entonces los estadounidenses tendrían la supremacía militar absoluta sobre su rival.

Considerando lo anterior, podemos resumir que tres son las tareas básicas o pilares de la estrategia estadounidense para alcanzar estos objetivos:

1. "Detener la participación soviética y cubana en conflictos regionales. En especial, impedir la exportación de la revolución socialista al Tercer Mundo".
2. Ejercer una constante y permanente presión por la carrera de los armamentos, a fin de constituir un desafío constante y permanente a la seguridad soviética.

(99) McNamara, *Op.cit.*, p. 83-84.

3. No permitir la transferencia de tecnología occidental que pudiera incrementar la capacidad bélica de la Unión Soviética". (100)

Los cálculos no fueron del todo erróneos, pues obligó a la dirigencia soviética a replantear su política exterior y su estrategia hacia Occidente. Así en la primavera de 1985, Mijaíl Gorbachov emprendió una política que busca reformar la estructura económica conocida como perestroika y que llevó también a plantear la necesidad de una mayor transparencia informativa conocida como glásnost. Una cosa fue llevando a la otra, hasta que el proceso por la democratización en la esfera política fue inevitable.

Sin embargo, fueron las audaces iniciativas políticas promovidas por Mijaíl Gorbachev las que permitieron reanudar en la segunda mitad de la década de los ochentas el diálogo interrumpido hacia ya una década. Se inició una nueva era de distensión en la relación entre ambos países. Los encuentros que Gorbachov y Reagan sostuvieron en Ginebra, Reykyavick, Washington y Moscú fueron el mejor ejemplo de un proceso de descongelamiento gradual en sus relaciones con amplias repercusiones a nivel global. En diciembre de 1987, se firmó el Tratado INF, el primer documento en los anales que estipula la eliminación de dos clases de armas nucleares que son los misiles de alcance medio y corto. En abril, de 1988, el canciller soviético Eduard Shevardnadze y el secretario de Estado, George Shultz, firmaron un acuerdo que incluye la garantía para la solución en torno a Afganistán. También se incluyeron algunas medidas encaminadas a ampliar los contactos culturales, científicos y económicos entre ambos países, abriendo el camino para un cambio radical en las

relaciones de las potencias. (101)

Al finalizar la administración republicana de Ronald Reagan, era obvio que los intereses de ambos Estados necesitaban adoptar un nuevo modelo en sus relaciones acorde a los cambios suscitados en la escena internacional y que fortaleciera su seguridad mutua. El tiempo por venir les depararía grandes sorpresas. El periodo de la Guerra Fría estaba próxima a su ocaso.

(101) Rogov, *Op.cit.*, p. 26-27.

Conclusión

La relación que se estableció entre Estados Unidos y la Unión Soviética debe considerarse como un conflicto histórico entre dos grandes potencias una marítima y otra continental respectivamente. Sin embargo, dos hechos marcaron la singularidad de este conflicto: su alcance de proporción mundial y la posesión de armamento nuclear, ambos matizados por la ideología.

En este sentido, las consideraciones geopolíticas y estratégicas son fundamentales para poder determinar la esencia y eventualmente el resultado de la contienda histórica entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

La rivalidad ruso-estadunidense fue también una rivalidad entre dos sistemas imperiales.

El imperio de Moscú es predominante contiguo desde el punto de vista territorial y es producto de un impulso continuo que busca seguridad y acceso a los océanos.

El imperio estadunidense es principalmente no contiguo territorialmente, relativamente poroso y mantiene su cohesión a través de lazos indirectos.

Sin embargo, la prioridad central de ambos imperios fue el control de Eurasia, la masa de tierra central del mundo que contiene la mayor parte de la población, territorio y riqueza del globo.

La inseguridad, la desconfianza, interpretaciones deformadas de la realidad y la falta de comprensión fueron las causas que sentaron las bases del conflicto bipolar entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Esta rivalidad fue conocida en la historia como Guerra Fría y se caracterizó por dividir al mundo en dos sistemas político-económicos: capitalista y socialista.

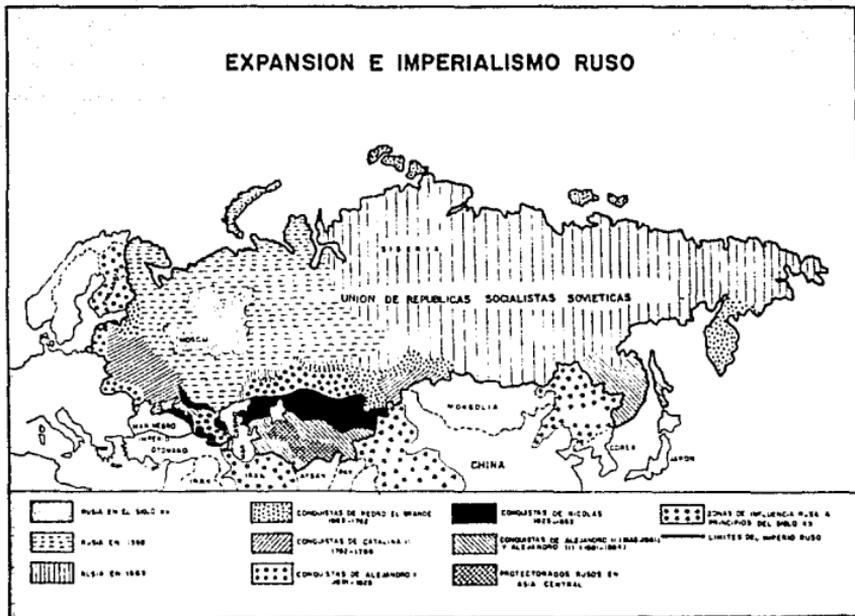
Así, durante la Guerra Fría, Estados Unidos buscó la manera de frenar el expansionismo soviético, es decir, modificar su comportamiento. Para lograr este objetivo, trato de someter a la Unión Soviética a una presión constante y permanente por la costosa carrera armamentista, a fin de desencadenar cambios importantes en la naturaleza del sistema soviético mismo.

La historia de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética esta marcada por las estrategias geopolíticas que adoptaron a fin de detener, disuadir, coexistir o desafiar el poder del rival. A través de este capítulo hemos podido observar como esta relación a transitado en un ciclo que va de la contención a la distensión para retornar nuevamente a la contención, dependiendo de la coyuntura internacional y del grado de desarrollo bélico alcanzado.

En resumen, podemos decir que se trató de una contienda de carácter histórico y alcance mundial entre dos super potencias cuyo objetivo era desgastar al rival mediante una política paciente y continua de contención, a fin de prevalecer.

Mapa 2.1

FORMACION Y EXPANSION DE RUSIA



Fuente: González De Lemoine, Guillermina et al. Atlas de Historia Universal Contemporánea. México, UNAM, 1989, p. 75.

Mapa 2.2

FORMACION Y EXPANSION DE ESTADOS UNIDOS



Fuente: González De Lemoine, *Op.cit.*, p. 15.

Mapa 2.3

VARIACIONES TERRITORIALES DESPUES DE LA 1a. GUERRA MUNDIAL

Fuente: González De Lemoine, *Op.cit.*, p. 81.

CAPITULO 3

EL FIN DE LA GUERRA FRIA Y SU IMPACTO EN LA ESTRATEGIA GEOPOLITICA ESTADUNIDENSE

CAPITULO 3

El Fin de la Guerra Fría y su Impacto en
la Política Exterior Estadunidense

3.1 La Era Gorbachev

La rapidez en la transformación de las relaciones soviético-estadunidenses fue sorprendente después de cuatro décadas de confrontación político-militar. Dicho cambio fue aún más sorprendente, si partimos del hecho, de que la década de los 70's había sido un periodo de grandes y desafiantes retos para Estados Unidos (EUA): la experiencia de Vietnam; la crisis energética que golpeó su economía de 1973-1979, el triunfo de la revolución Sandinista en Nicaragua que derrocó a Somoza; la captura de 52 rehenes por fundamentalistas iraníes; la invasión soviética a Afganistán y el incremento de los movimientos revolucionarios en todo el mundo. Todo esto hizo que EUA viera mermada su imagen tanto al interior como al exterior.

En contraste, la Unión Soviética aparecía ante el mundo como un Estado confiado y optimista sobre su futuro y su política internacional. De esta manera, la política exterior soviética llegó a su clímax en los 70's, logrando una capacidad estratégica que superaba por momentos a Estados Unidos. (1)

Pero la década de los 80's confrontó a la Unión Soviética con serios problemas que la obligarían a replantear su política interna y externa; iniciando un proceso que significaría la conclusión de la Guerra Fría. Las razones que explican esta coyuntura son:

Primera, el fracaso de la economía Soviética. "La tasa de

(1) Brezhnev y sus colegas pensaban que entre más poder militar adquirieran, mayor sería la posibilidad para obligar a EUA a volverse más complaciente o servicial hacia sus intereses, -estaban convencidos que EUA era un potencia en decadencia. En consecuencia, Moscú estimaba que Washington no tenía elección ante las nuevas circunstancias. Lo que ignoraban es que el mismo argumento era sostenido por los estrategas estadunidenses.

crecimiento económico que había sido de 5% en los sesentas, y del 2% en los setentas, cayó al 0% a principios de la década de los ochentas para convertirse en negativa en 1985". (2)

La economía empezó a caracterizarse por la ausencia de bienes de consumo y alimentos básicos; síntomas que anunciaban que estaba próxima al colapso.

Segunda, el excesivo costo de la política exterior implementada por Leonid Brezhnev. "Con un PNB que representaba la mitad del que poseía EUA y un presupuesto militar que la CIA estimaba superior al 16%, comparado con el 6% que invertía EUA y el 3% de Europa", representaba un enorme sangría que el pueblo soviético no podía darse el lujo de mantener por más tiempo.(3)

Tal vez, la lógica de este comportamiento la encontremos en la actitud de la URSS hacia el Tercer Mundo, donde desplegó actividades expansionistas. El resultado fue que el miedo y recelo que generó en Occidente se tradujo en un incremento en la escalada armamentista.

La administración Reagan con su política de retorno a la contención forzó a la Unión Soviética a destinar mayores recursos en la carrera de las armas.(4) Esto contribuyó a que Mijaíl Gorbachev tomará conciencia sobre la crisis sistémica que enfrentaba su país. Si deseaba solucionar la crisis tendría que

(2) Spanier, John. American Foreign Policy since World War II. Washington D.C., Congressional Quarterly, 1992, p. 346.

(3) *Ibid.*, p. 347.

(4) El programa de modernización de armamento estratégico estadounidense implementado por la administración Reagan buscaba la superioridad logística: los misiles MX, Trident II, el bombardero B-1 y B-2, pero sobre todo, la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE) conocida como "guerra de las galaxias" y la Fuerza Nuclear Intermedia desplazada en Europa constituyeron el desafío más importante, al cual, no pudo responder Moscú.

crear las condiciones necesarias que le permitieran establecer un diálogo con Occidente y negociar con EUA.

Era evidente que la Unión Soviética no podía continuar involucrándose en una costosa carrera que requería enormes inversiones de capital en detrimento de las necesidades internas, además el imperio que tan sólo 10 años antes prometía tanto, se convertía en un pesado lastre dadas las condiciones de precariedad. (5)

Tercera, se refiere al ámbito internacional donde se revela la enorme importancia que el factor económico desempeña en la estructura del poder mundial. La división del mundo se agudizaba, pero ya no en base a las ideologías sino en los niveles económicos.

Este factor cobró relevancia desde la década de los 70's, pero en los 80's se convierte en elemento clave para el equilibrio del poder a nivel internacional. La URSS se percató que "esta marginada de los grandes procesos económicos y que requiere de un cambio profundo que la reinserte en la competencia mundial". (6)

Cuarta, la crisis de la Gerontocracia Soviética. En 1982, muere Brezhnev después de ocupar por dieciocho años el poder, agudizando las tensiones a nivel interno; le sucede Yuri Andropov, sin embargo muere en 1984 y abre la posibilidad para que Konstantin Chernenko ocupe la máxima instancia de poder en la URSS, quien muere también en el breve lapso de un año, luego

(5) Recuérdese la vinculación que tenían con la URSS los regímenes de Afganistán, Cuba, Nicaragua, Vietnam, así como el apoyo que prestaba a las facciones rebeldes de Angola y Etiopía.
(6) Martínez Justo, Manuel. "Apuntes tomados en la asignatura sobre Política Mundial Contemporánea" impartida en la ENEP Acatlán, 24-I-91.

de haber ascendido al poder.

Estos sucesos confirman una crisis en la dirección soviética. De ahí, la preocupación del politburo de buscar "un líder joven que afrontara los graves retos económicos, otorgara continuidad al sistema y preparara el ingreso del país al siglo XXI". (7)

En este marco, "el 11 de marzo de 1985, Mijaíl Gorbachev es designado Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)", para suceder a Chernenko tras su fallecimiento. (8)

En resumen, la URSS no tenía elección: se enfrentaba a una economía en franca decadencia; aun imperio que no podía sostener; a una alianza militar (OTAN) que la constreñía cada vez más; a vecinos tan importantes como Japón y China con los cuáles no podía comerciar; y a un gran rival como era EUA liderando la ofensiva antirusa. Todo ésto llevó a Gorbachev a reconocer la necesidad de aproximarse a Occidente.

Ver mapa 3.1, p. 193

Pero es hasta el XXVII Congreso del PCUS, donde surge su figura y pensamiento reformista, en donde plantea los objetivos generales de su proyecto:

1) Democratización de la sociedad y del bloque Soviético.
Estuvo encaminada a permitir una mayor apertura política y transparencia informativa (glasnost). Propuso cambiar la forma en que los dirigentes del PCUS son elegidos; estableció el diálogo con las repúblicas que integran la URSS, afin de dirimir diferencias y dar cabida a sus intereses.

(7) Martínez Justo, *Op.cit.*, 24-I-91.

(8) Spanier, *Op.cit.*, p. 348.

En cuanto al bloque Soviético, la tolerancia mostrada por la Unión Soviética ante los movimientos de reforma en Europa Oriental -que buscaban sacudirse el yugo socialista-, fue vista como un indicio para terminar la Guerra Fría.

De acuerdo a Robert Leyvold, las razones que permitieron la transformación en Europa del Este fueron: prioridad de los asuntos internos y la imposibilidad de seguir cargando con los costos del imperio; la tecnología sofisticada de las armas, y los procesos globalizadores de la economía, hacían que Europa Oriental perdiera su valor como cinturón de seguridad y se transformara en fuente de posibles amenazas, en virtud, de las crisis y el sentimiento antisoviético que imperaba en la zona; y una estrategia que permitiera reducir las tensiones con Occidente para lograr un drástico recorte en los gastos de defensa. (9)

Recuérdese que la conquista y subsiguiente stalinización emprendida por la URSS hacia el Este junto con la división de Alemania fragmentó al continente europeo en dos campos. Esta división fue el corazón del conflicto Este-Oeste y sólo con la autodeterminación de los países del área socialista podría ponerse fin a dicha confrontación.

Washington penso que era mejor adoptar una política de *laissez faire* y permitir que la evolución de los acontecimientos siguiera su curso.

Las razones eran múltiples: EUA enfrentaba un déficit

(9) Leyvold, Robert. Gorbachev's Foreign Policy: How should the USA respond? N.Y., Foreign Policy Association, 1988, p. 30
Gorbachev anuncio que los Estados Socialistas no tenían el derecho de intervenir en los asuntos de otros, de esta manera, liquidaba a la doctrina Brezhnev. Esto significaba que cada país se responsabilizará de su propio destino. El resultado fue que 1989 se convirtió en el año de las revoluciones para Europa.

presupuestal de enorme magnitud; el deseo de reducir su papel militar en Europa; la necesidad de encarar los problemas internos, particularmente, la economía que se encontraba al borde de la recesión y la idea de que Europa debía desempeñar un rol más activo en materia de asistencia económica, así como compartir los gastos que representa la seguridad mundial, al tiempo que significaba un freno para la integración europea.

En virtud de lo anterior, EUA acordó no explotar las transformaciones geopolíticas que se gestaban en el eximperio soviético. Así, "Bush y Gorbachev negociaron la transición pacífica del Este europeo". (10)

2) Restructuración económica

El desarrollo económico sólo podría lograrse a través de una restructuración económica (perestroika). Su proyecto consistió "en incrementar y mejorar la productividad. Procurar un cambio tecnológico hacia un nivel más competitivo. La manera de lograr ésto, era permitiendo la iniciativa privada e ingresando a la mecánica del comercio mundial". De ahí, su solicitud para ingresar al GATT y participar en la Cuenca del Pacífico. Es obvio, que Gorbachev comprendía que de no lograr estos cambios la URSS quedaría marginada del juego internacional. (11)

3) Mejorar la imagen Soviética en el exterior

A nivel externo, "Gorbachev dotó a la URSS de capacidad de liderazgo". La imagen de la URSS era de una potencia agresiva, razón que contribuía a marginarla del escenario internacional. Así que, implementó una política destinada a resolver diversos conflictos regionales que sacudían al Tercer Mundo. El retiro

(10) Leyvold, *Op.cit.*, p. 36-38.

(11) Martínez Justo, *Op.cit.*, 31-I-91.

de tropas de Afganistán; la negociación para retirar al ejército cubano de Angola a cambio de la independencia de Namibia; el retiro de Vietnam de Cambodia; impulsar el diálogo arabe-israelí; la estabilización de relaciones con Israel; la disminución en la asistencia que prestaba a Siria; el cese en la venta de armas a Nicaragua y a los rebeldes de El Salvador; e incrementó la participación Soviética en conferencias de paz y foros internacionales. (12)

En opinión de John Spanier, también hizo una serie de pronunciamientos que definían la nueva estrategia Soviética:

a) Los valores humanos de la paz tienen precedencia sobre la lucha de clases, ésto significaba un giro en la concepción Soviética, pues las acciones estarían encaminadas a garantizar la paz.

b) La seguridad Soviética deberá comprometerse aún cuando no exista una seguridad común, a fin de demostrar su voluntad de negociación en la reducción de armamento (acciones unilaterales).

c) La fuerza y la amenaza del uso de la fuerza no serán más instrumentos de la política exterior Soviética.

d) La seguridad deberá ser lograda por medios políticos, es decir, resolviendo las disputas a través de la negociación y la conciliación.

e) El nuevo lineamiento conforme al cual la Unión Soviética juzgará su fortaleza militar será el de "suficiencia razonable".

f) Las fuerzas asentadas en Europa Occidental serán reorganizadas en una fuerza meramente defensiva.

g) Propiciar las negociaciones en el seno de la OTAN y el Pacto de Varsovia, afín de reducir sus niveles de armamento y en el

(12) Martínez Justo, *Op.cit.*, 31-I-91.

caso, de que las asimetrías favorecieran a una parte, entonces la potencia más fuerte debería reducir los elementos que le confirieran mayor poder, a fin de mantener un equilibrio permanente. (13)

De esta manera, Gorbachev inició un proceso de cooperación para resolver conflictos regionales, marcando una etapa de distensión en las relaciones internacionales. Disminuyó los costos de la política exterior y privó a la alianza estadounidense de un enemigo. Se volcó al exterior: realizó innumerables visitas de Estado, contribuyendo a modificar la imagen del gigante Soviético. Ante los ojos del mundo, Gorbachev se convirtió en el estadista y pacificador de la posguerra.

Es importante destacar que Ronald Reagan se mostró desconfiado ante las propuestas Soviéticas y ante las inminentes elecciones presidenciales de noviembre de 1988, prefirió optar por crear un *impasse* en sus relaciones. A George Bush correspondería responder a los retos que comenzaban a definir el escenario internacional.

4) Iniciar un proceso de Desarme

La mayoría de los acuerdos en este rubro respondieron a iniciativas unilaterales lanzadas por la URSS, en el marco del nuevo pensamiento reformista, que exigía iniciar el proceso de desarme nuclear y convencional, para ello, era necesario implementar una estrategia, a fin de ganar la confianza de Occidente. Esta estrategia consistía en crear un diálogo permanente con los países de la Alianza Atlántica y obtener una respuesta favorable, especialmente de EUA en pro del desarme.

(13) Spanier, *Op.cit.*, p. 349-350.

Según Leyvold, EUA aceptaría todas estas propuestas debido a que buscaba tres objetivos: 1) impedir una nueva escalada armamentista en el futuro; 2) reducir las posibilidades de un ataque sorpresivo y 3) reducir los gastos de defensa en el exterior y canalizar los dividendos de la paz hacia la economía nacional. (14)

Para ilustrar lo anterior, se desarrolla brevemente una cronología del proceso de desarme que se inicia con la llegada de Gorbachev y que continua hasta nuestros días.

En 1986, la Unión Soviética propuso una moratoria unilateral sobre ensayos con armas nucleares para establecer las condiciones necesarias hacia el logro de un Tratado que permitiera una reglamentación internacional más completa.

Sin embargo, el giro en la doctrina defensiva soviética se hizo patente hasta 1987, cuando la Unión Soviética mostró interés en las pláticas sobre INF, de las cuales, se había retirado.

Según Margot Sotomayor, como símbolo de buena fe, en 1988 Gorbachev se comprometió a una reducción unilateral del 10% en un plazo de 2 años de sus fuerzas armadas y la promesa de retirar seis divisiones de tanques, equipo y unidades demandando reciprocidad de la OTAN. En el Tercer Mundo, Moscú recortó su apoyo a los movimientos revolucionarios y confesó que su intervención en Afganistán violó las leyes del Estado soviético y las normas de conducta internacional e inició el retiró de 20,000 efectivos y 3,000 tanques. También reconoció violaciones al Tratado de Misiles Antibalísticos de 1972. (15)

(14) Leyvold, *Op.cit.*, p. 45-48.

(15) Sotomayor, Margot. "Perestroika y Desarme", en Cuadernos de Relaciones Internacionales s/n, México, UNAM, 1991, p. 54-55.

En 1989, Gorbachev anuncia que el gasto de defensa será reducido un 14.5%. Al finalizar este mismo año, la URSS había reducido en más de 165,000 sus efectivos en Europa; del ejército y de la marina se retiraron más de nueve mil carros de combate y cinco mil sistemas de artillería, ochocientos aviones y cuarenta barcos de combate.

Es importante destacar que, la URSS renunció a la vinculación anteriormente sostenida: exigir que EUA cancelará la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE), como condición para firmar el Tratado START sobre misiles estratégicos. Y consintió en que las operaciones de verificación del retiro y eliminación de los misiles a que se refiere el Tratado INF se llevaran a cabo.

En 1990, la URSS acepta que el retiro de tropas de combate de suelo europeo, sea asimétrico. Se había convenido que serían trece mil por cada bloque, pero finalmente los totales a retirar ascendían a 19,000, y 6,700 para la OTAN. Lo que ocasionó el llamado descenso del umbral nuclear.

En la cumbre de Helsinki, Gorbachev acordó que las fuerzas militares para disuadir a Saddam Hussein en su intento por anexarse Kuwait --principalmente fuerzas estadounidenses-- sean consideradas multinacionales; y que fueran de la ONU. Empero, la propia URSS no envió tropas ni fuerza alguna al Golfo Pérsico. "Esta medida permitió a EUA legitimar el uso de la fuerza, pues no encontró oposición alguna a su actuación. Esto constituía la prueba más contundente sobre el fin del bipolarismo". (16)

(16) Rosas González, María Cristina. "Dimensión estratégico militar de la perestroika", en Cuadernos de relaciones Internacionales s/n. México, UNAM, 1991, p. 43.

Como puede advertirse, muchas de las propuestas de la Unión Soviética, basaron su unilateralidad, en razones de estrategia, que finalmente dieron el fruto anhelado: el diálogo y la reciprocidad de Occidente.

El fin de la Guerra Fría y la superación de la confrontación ideológica contribuyeron a lograr un alto nivel de comunicación y confianza entre EUA y la URSS, que se materializó durante la Guerra del Golfo y con la firma del tratado START. La desaparición de la Unión Soviética, no impidió que la cooperación en materia de desarme continuara entre la administración Bush y el gobierno de Yeltsin, concretando la conclusión del START II.

Ambos tratados establecen los términos para la reducción de los arsenales nucleares de EUA, Belarús, Kazajstán, Rusia y Ucrania (ver Cuadro 1). Sin embargo, la entrada en vigor de ambos acuerdos está vinculada a la ratificación de todas las partes, lo que ha dado la pauta para que Ucrania condicione su ratificación a que Rusia y Occidente le den garantías de seguridad y asistencia económica. (17)

Otros acontecimientos importantes en la consolidación del proceso de desarme durante el año de 1992 son la propuesta hecha por el Presidente Bush en su informe sobre el Estado de la Unión, en el que anunció una serie de medidas de desarme unilateral, entre las que destacan: suspender la producción de bombarderos B-2, cancelar el programa de misiles balísticos

(17) En noviembre de 1992, el Parlamento de Rusia aprobó el START, con la reserva de que el intercambio de instrumentos de ratificación con Washington se haría hasta que Belarús, Kazajstán y Ucrania se adhieran al Tratado de No Proliferación. Kazajstán se suscribió a él, en diciembre de 1992, mientras que Belarús lo hizo en febrero de 1993. Sólo resta Ucrania que se ha negado hasta el momento.

intercontinentales.

Como respuesta a las propuestas de desarme estadounidense, Boris Yeltsin informó su intención de desmontar todos los misiles intercontinentales apuntados hacia EUA, desmantelar tres submarinos, retirar 600 misiles balísticos con 1,250 cabezas nucleares y la reducción de su ejército. La razón por la cual, James Baker, Secretario de Estado, anunció que "EUA consideraría cambiar la dirección de sus misiles que apuntan hacia objetivos rusos". (18)

La gran actividad desplegada por EUA obedece a un comentario realizado por el Director de la CIA, Robert Gates, quien señaló "el riesgo de que la CEI perdiera el control de sus armas nucleares, debido a sus problemas económicos y al descontento militar que impera en la región. Añadió que "Yeltsin era indispensable para la reforma política y económica en Rusia". Este comentario será válido para la administración Clinton.(19)

En agosto, "la Casa Blanca anunció la celebración de un acuerdo para la compra de por lo menos 80 toneladas métricas de uranio enriquecido, que sería retirado del armamento nuclear soviético. Estados Unidos se comprometía a adquirir 10 toneladas anuales durante 5 años y las 30 restantes en años subsecuentes". (20)

En octubre, Yeltsin emitió un decreto que extendía hasta el 1o. de julio de 1993 la moratoria unilateral de ensayos nucleares, que viene sosteniendo desde 1986. Dicho decreto podría

(18) Dirección General para América del Norte (DGAN). Informe Mensual sobre política exterior de EUA. México, Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), enero de 1992, p. 4-5.

(19) DGAN. Informe Mensual sobre política exterior de EUA. México, SRE, febrero de 1992, p. 3-4.

(20) DGAN. Informe Mensual sobre política exterior de EUA. México, SRE, agosto de 1992, p. 5.

prolongarse si China, EUA, Francia y el Reino Unido suspendían sus pruebas. (21)

Cuadro 1

ARMAS NUCLEARES Y ACUERDOS DE REDUCCION				
TRATADO	FIRMA	AÑO	EUA	URSS/CEI
NIVEL PREVIO		1990	12,646	11,012
START (Cronograma de 7 años)	JUL/91	1999	8,556	6,449
START II* (Cronograma de 10 años)	ENE/93			
	Primer fase	1999	4,250	3,800
	Segunda fase	2003	3,500	3,000

Fuente: Perspectivas de la relación EUA-Rusia; D.G.A.N., S.R.E.

* Suscrito entre EUA y la Federación Rusa, considerando que esta última será la depositaria del arsenal nuclear de la exURSS.

Económicamente, la cooperación en materia de seguridad con Moscú representa para Washington la posibilidad de instrumentar una política fiscal capaz de reducir el déficit y de estimular el crecimiento económico. Para lograrlo, se pretende la reestructuración de las fuerzas armadas, conjugada con recortes al presupuesto de defensa: El plan del Presidente Clinton comprende una reducción de 20%, en un periodo de 5 años, en los gastos militares, equivalente a 112 Mmdd.

Desde la perspectiva de Washington, la permanencia de Yeltsin en el poder es la única garantía de continuar con el proceso de reforma por un lado; y por otro, de impedir un rearme, es decir reducir la amenaza que representa para su seguridad. (22)

(21) DGAN. Informe Mensual sobre política exterior de EUA. México, SRE, octubre de 1992, p. 6.

(22) Departamento de Política Exterior, DGAN. Perspectivas en la relación EUA-RUSIA, SRE, marzo de 1993.

3.1.1 El Colapso de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS)

De acuerdo a Manuel Becerra, "la perestroika y el glasnost, pronto revelaron que no tendrían éxito a menos que el sistema político fuera reestructurado". Gorbachev se dió a la tarea de remover al partido comunista de la dirección de la economía y de otros sectores clave de la vida soviética; permitió el pluripartidismo en las elecciones legislativas aún cuando el PCUS mantenía el monopolio político; permitió al Soviet Supremo reglamentarse a sí mismo; fijó términos a los cargos federales y creó la poderosa figura del presidente. Cargo que él mismo ocuparía por ser el primer presidente de la URSS, así que fue confirmado por el parlamento, pero en lo sucesivo sería denominado por el voto popular y secreto. (23)

No obstante, los esfuerzos de Gorbachev, encontraron fuerte resistencia por parte de los burócratas del gobierno y del partido, quienes tenían interés en mantener el status quo.

En opinión de Thomas Pearson, la oposición temía que los cambios en la economía, estimularan los nacionalismos y la desintegración del imperio. El malestar de las Repúblicas Bálticas, especialmente sus demandas de independencia, los disturbios en Georgia y la región del Cáucaso eran vistos con preocupación. Pero sin lugar a dudas, los exitosos esfuerzos de los países de Europa Oriental por liberarse del yugo socialista confirmaron el proceso de desintegración y después de setenta años la Unión Soviética estaba frente a la posibilidad real de convertirse en una "Desunión Soviética". (24)

(23) Becerra Ramírez, Manuel. "Mijaíl S. Gorbachov: primer presidente de la URSS" en Cuadernos de Relaciones Internacionales. México, UNAM, 1991, p. 21.

(24) Pearson, Thomas. Russian in Crisis, autocracy and local self-government. N.Y. Cambridge University, 1985, p. 72.

Pero para Allen Lynch, el reto más desafiante que enfrentaría Gorbachev provendría de Boris Yeltsin, quien en mayo de 1990 fue electo presidente del Soviet Supremo de Rusia.

Desde la palestra del parlamento, propuso la autonomía económica de Rusia y una radical descentralización de las actividades políticas; prioridad de la ley rusa sobre la legislación Soviética y cuestionó el poder del presidente Soviético sobre los presidentes de las repúblicas. Demandó plena soberanía para fijar los precios de los recursos y el derecho para establecer acuerdos con las otras repúblicas. (25)

Boris Yeltsin supó explotar el sentimiento de descontento popular hacia el partido comunista y hacia los privilegios de la élite, convirtiéndose en el acérrimo rival y crítico de las reformas gorbachianas, ya que a su juicio eran demasiado tímidas para promover un cambio rápido hacia la economía de mercado.

Más tarde, se postula como candidato a la presidencia de la Federación Rusa y en junio de 1991, es electo presidente. Los dolores de cabeza para Gorbachev apenas comienzan.

De esta manera, Yeltsin se convierte en el presidente de la república más grande aunado al hecho de haber sido elegido por el pueblo, le confieren un poder y una legitimidad, de la cual no gozaba Gorbachev. De esta manera, el triunfo de Yeltsin fue un claro síntoma del creciente desencanto popular hacia el partido y la situación económica por la que atravesaba el país. Poco a poco, "el líder soviético se fue haciendo más irrelevante e impresindible en los asuntos internos". (26)

(25) Lynch, Allen. The Soviet breakup and USA Foreign Policy. N.Y., Foreign Policy Association, 1991, p. 15-18.

(26) Ibid, p. 20-21.

Como Presidente de la Federación Rusa, Yeltsin se caracterizó por apoyar la demandas de independencia de las Repúblicas Bálticas y proponer un plan cuyo objetivo era agilizar la transición de la economía soviética a la economía de mercado.

Pronto Gorbachev se encontró navegando entre los reformadores radicales y los conservadores de la vieja guardia, representados por la burocracia militar y partidista que tenían fuertes intereses en mantener el status quo y bloquear las reformas gorbachianas.

Según Spanier, el creciente nacionalismo de las repúblicas forzó a Gorbachev a alinearse a las fuerzas de la ley y el orden. Despidió a sus aliados liberales y empezó a frenar las aspiraciones de los Estados Bálticos e impuso medidas de censura. El nuevo curso de su política fue reprobado, al grado de que el ministro de relaciones exteriores, Eduard Shevardnaze renunció a su puesto en protesta por lo que llamó "el peligro de una nueva dictadura". (27)

Pero, el líder soviético no encontró el respaldo que requería para llevar a cabo sus reformas y mantener la unidad, viéndose obligado a buscar nuevamente el apoyo de los reformistas. De esta forma, Gorbachev se dió a la tarea de salvar al país reestableció el diálogo con las repúblicas separatistas y formuló un proyecto político conocido como Nuevo Tratado de la Unión (NTU), que consistía en crear una federación, en la cual todas las repúblicas tendrían el derecho de permanecer o retirarse, elegir a sus propias formas de gobierno y ejercer la administración soberana de sus recursos, industrias, comercio

(27) Spanier, *Op.cit.*, p. 369.

exterior y en materia fiscal. "Prometió una nueva constitución y un nuevo gobierno". (28)

A pocos días de firmar el NTU, los conservadores orquestaron el golpe de estado de agosto, arrestando a Gorbachev en su residencia de veraneo. El golpe aunque fracasó significó un serio descalabro para Gorbachev del cual no se pudo recuperar, mientras la estatura de Yeltsin se agigantaba.

Tras el golpe fallido, "Gorbachev renunció al cargo de Secretario General del PCUS". El Soviet Supremo acordó suspender todas las actividades que venía desempeñando este partido en la vida Soviética. (29)

El resultado: caos político y económico, aunado al deseo de independencia de todas las repúblicas. La actitud de Yeltsin terminó de agravar la situación al reconocer públicamente la independencia de los Estados Bálticos, iniciándose así la desintegración de la URSS. El colapso final sería sólo cuestión de meses.

Una ola de deseos separatistas recorrió toda la Unión. Estonia, Letonia, y Lituania; Armenia, Belarús, Georgia, Moldova y Ucrania declaran su total independencia. Gorbachev anuncia que "si no puede preservar la unidad, renunciará a su cargo". (30)

En un intento por frenar el secesionismo, el Congreso de Diputados del Pueblo aprueba la transferencia total del poder del régimen central a las repúblicas que la componen. Mientras el Consejo de Estado -surgido a raíz del golpe- reconoce la

(28) Spanier, *Op.cit.*, p. 370-371

(29) Lynch, *Op.cit.*, p.40

(30) *Ibid.*, p. 42-43

independencia de las Repúblicas Bálticas. (31)

A tono con estos acontecimientos, "EUA reconoce la independencia de las Repúblicas Bálticas". La razón: hacer irreversible la decisión de Moscú. Bush temía que el desarrollo de los acontecimientos significará una guerra civil con la implantación de un gobierno de línea dura. La estrategia era tomar la mayor ventaja posible mientras la situación lo permitiera. (32)

En una desesperada lucha por contrarrestar los deseos separatistas, Gorbachev se reúne en octubre con los líderes de ocho repúblicas para firmar un acuerdo de unión económica, excepto Ucrania Moldova, Georgia y Azerbaiyán que rechazan la propuesta.

El 25 de noviembre, los representantes de siete repúblicas se niegan a firmar el NTU. Por su parte, Ucrania realiza un amplio referéndum popular, cuyo resultado confirma su independencia y eligen a su primer presidente: Leonid Kravchuck.

"El gobierno central declara la bancarrota y Rusia asume los compromisos y deudas de la URSS; también demanda a la Unión el asiento permanente como uno de las cinco potencias del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU). La disintegración es evidente". (33)

El 8 de diciembre de 1991, la URSS deja de existir. Y con ella el experimento socialista iniciado en 1917. El surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) será abordada en el siguiente capítulo.

(31) Esta medida fue adoptada el 5 de septiembre de 1991. Lynch, *Op.cit.*, p. 51.

(32) DGAN. Informe Mensual sobre política exterior de EUA. México, SRE, septiembre de 1991, p.6-7.

(33) Lynch, *Op.cit.*, p. 70-72.

3.2 La Era Bush

Para los autores Colin Campbell y Bert Rockman, la política económica de Reagan se caracterizó por los excesivos gastos, sus aventuras en el exterior y la carrera armamentista que hicieron crisis a finales de la década de los ochenta, poniendo fin a lo que se conoció como la era de los "reaganomic's". De tal manera, la administración Bush estuvo marcada por su antecesor. Desde el inicio de su gestión presidencial fue evidente que los principales problemas que George Bush enfrentaría serían: déficit comercial y presupuestal, crisis financiera del sistema de crédito y ahorro, y descrédito del gobierno por los numerosos casos de corrupción. (34)

Durante su campaña como candidato presidencial George Bush no contó con una agenda de gobierno claramente establecida ni tampoco con un programa definido. Era obvio, que sólo buscaba continuar con la línea trazada por la administración anterior. Sin embargo, los acontecimientos en el escenario internacional se encargarían de modelar su mandato hasta darle características propias.

En el poder, el presidente Bush se enfrentó a un Congreso dominado por los demócratas y aunque en un inicio trató de buscar la conciliación con el tiempo el distanciamiento entre ambos poderes significó una severa inercia institucional. En política exterior destacó su enfoque pragmático ante la resolución de los problemas internacionales.

Entre los temas de política interna más importantes en la agenda de la Administración Bush destacan los siguientes: corrupción y

(34) Campbell, Colin and Rockman, Bert. The Bush Presidency: First Appraisals. N.J., House Press, 1991, p. 93-94.

ética de los servidores públicos; elecciones; reducción en el presupuesto de defensa; narcotráfico; formulación de un plan educativo; implementación de una estrategia nacional de energía; y reestructuración del sistema bancario.

Durante la gestión de la administración Bush, el área de la política exterior se convirtió en el campo de encontradas opiniones. Es importante destacar que sus mayores logros fueron en este rubro, gracias a su amplia experiencia en el manejo de los asuntos internacionales, pues recuérdese que fue vicepresidente durante la administración Reagan. No obstante, contrastó su pasividad para hacer frente a los trascendentes cambios que tenían lugar en la URSS. Este fue el indicio más claro del deseo de Estados Unidos por mantener el status quo internacional.

A finales de su mandato, las tensiones con el Congreso se incrementaron a tal grado, que se entabló una verdadera guerra entre ambas ramas del gobierno en una actitud de "veto presidencial vs. desaprobación legislativa". En ese contexto, los demócratas lanzaron una agresiva campaña contra la política económica de Bush con miras a las elecciones de 1992, que a la postre significaría el fin de doce años de administración republicana. (35)

Durante las elecciones primarias fue evidente que Bush necesitaría algo más que logros en política exterior para recuperar la confianza y el respaldo del electorado estadounidense. Los problemas domésticos se convirtieron en el tema central de campaña.

(35) DGAN. Carpeta informativa sobre la visita del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari a Estados Unidos. México, SRE, septiembre de 1989, p. 15-16.

Es conveniente aclarar que la sociedad estadounidense estaba cansada por la aguda recesión económica que mermaba su nivel de vida, sobre todo, la clase media --elevadas tasas de desempleo, inflación y déficit presupuestal--, y por la situación política caracterizada no sólo por la inercia institucional que imposibilitaba la adopción de acciones rápidas y efectivas para mejorar la situación del país, sino también por los constantes escándalos que sacudían al Congreso. En este marco, William Clinton -candidato del partido demócrata- supo canalizar el descontento de las minorías, de la clase media y lo hizo parte de su programa político que preconizó la necesidad de atender los asuntos internos y sanear la economía. El resultado del 3 de noviembre era el cambio esperado: "una administración cuyo principal reto sería la economía y cuyo objetivo sería adaptar a EUA a las nuevas circunstancias mundiales". (36)

Los sucesos internacionales más sobresalientes que moldearon la administración Bush fueron la Guerra del Golfo Pérsico y el colapso de la Unión Soviética.

3.2.1 La Guerra del Golfo Pérsico

Aunque este tema escapa a nuestro estudio, consideramos importante retomarlo dada su trascendencia para las relaciones internacionales, ya que constituye uno de los acontecimientos que marca el fin de la Guerra Fría y el arribo a un nuevo contexto internacional.

La respuesta unilateral e inmediata de EUA para proceder en agosto de 1990 y disuadir a Irak de tomar el control efectivo de la península Arábiga, reveló la capacidad de liderazgo estadounidense y la estructura unipolar.

(36) DGAN. X Reunión Binacional México-Estados Unidos. México, SRE, octubre de 1992, p. 30.

De acuerdo a la académica Mercedes Pereña, la opción fue contrastada por la variedad de alternativas que iban desde la acción militar unilateral hasta la imposición de sanciones económicas. El reto, las dificultades logísticas para movilizar un gran contingente humano y material a áreas remotas que hicieran creíble la amenaza de la fuerza; la necesidad de una victoria rápida y decisiva que no expusiera la imagen de EUA a una condena internacional, aunada a las dificultades políticas que implicaba dejar tropas en los países islámicos de Medio Oriente (es decir, la discreción de los países árabes para criticar o actuar en concierto ante una amenaza común). Por último, las críticas y ambivalencia al interior de EUA que demandaban una justificación o legitimidad.

La situación fue manejada con destreza. Primero, se estableció una línea clara en la política exterior de EUA: la anexión de Kuwait por Irak no sería reconocida. Segundo, se hizo énfasis en el amplio carácter internacional, para lo cual, las Naciones Unidas fueron elegidas como el forum apropiado para condenar la invasión y como autoridad coordinadora para todas las acciones que se emplearon para obligar a Saddam Hussein a cumplir con las resoluciones sobre el retiro iraquí. Tercero, se realizó un gran esfuerzo para involucrar al mayor número de naciones que fuera posible, la llamada coalición o fuerza multinacional. (37)

La acción emprendida contra Saddam Hussein demostró una evolución en la política exterior de EUA, particularmente en el uso y revitalización de la ONU como baluarte de la nueva disposición para actuar en concierto con una gran variedad de naciones enfrentando un asunto de importancia global. De esta manera, EUA vistió sus acciones con el ropaje del

(37) Pereña Gili, Mercedes. "Debate sobre la Guerra del Golfo Pérsico" en el Taller de Geopolítica, 9o. semestre, ene. 91.

multilateralismo, con la única finalidad de legitimar sus intereses ante la comunidad internacional.

En este contexto, se enmarca el discurso del Presidente Bush ante Naciones Unidas en octubre de 1991, en el que plantea el "nuevo orden internacional":

"Nosotros tenemos la visión de una nueva Sociedad de Naciones que trasciende a la Guerra Fría: una sociedad basada en la consulta, cooperación y acción colectiva, especialmente a través de los organismos internacionales y regionales; una sociedad unida por el principio y el imperio de la ley, respaldada por el reparto equitativo de los costos y beneficios. Una sociedad cuyos objetivos sean incrementar la democracia, incrementar la prosperidad, incrementar la paz y reducir el armamento". (38)

Lo más interesante sobre esta idea, es precisamente su singularidad y alcance.

Tradicionalmente, los presidentes de EUA han enarbolado ciertos valores para justificar la intervención estadounidense en el exterior: Wilson invocó la autodeterminación; Roosevelt, Truman y Kennedy, la libertad; Carter, el respeto a los derechos humanos; Reagan la democracia y la revolución democrática; y Bush la justicia, pero sobre todo, el orden.

Es precisamente este orden el que representa un giro en el discurso político, pues reconoce el deseo por mantener los hechos tal como están con el menor número de cambios posibles, y si estos ocurren, deben ser conducidos por EUA o sus aliados, o bien a través de los organismos internacionales.

La principal preocupación de Bush, fue proteger a EUA de los peligros que podrían derivarse del desorden. Un desorden que evidentemente significaría alterar su papel hegemónico. Para Bush, el nuevo orden mundial es fundamentalmente una forma de mantener la estructura internacional y garantizar su presencia.

(38) Krauthamer, Charles. "Bush's Order", en The Angeles Times, 19-V-91. Y Wright, Robin. "Old ways falling but New World Order still murky" en The Angeles Times, 25-VI-91.

De manera que, el orden en sí mismo se convirtió en el más alto valor. Procurar la estabilidad mundial es la nueva misión de EUA en los noventas. Bajo esta visión, la sociedad internacional es un club de naciones que actúan conjuntamente para salvar el status quo.

En el marco de esta concepción, EUA toleró la matanza en la plaza de Tiananmen y la permanencia en el poder de Saddam Hussein. El orden es la consigna a seguir y, no alterar los equilibrios geopolíticos es la razón.

Así lo ha demostrado la realidad, basta recordar que cuando han existido normas del derecho internacional en conflicto con sus intereses básicos, han imperado los segundos. En este sentido, es evidente, que el nuevo orden internacional debe garantizar los intereses y valores de EUA en el mundo.

3.2.2 La Crisis Soviética

Inicialmente, George Bush asumió una posición crítica frente a las acciones soviéticas en favor del desarme convencional en Europa, inclusive, llegó a señalar a la URSS como una "amenaza permanente" que generaba un desequilibrio militar entre los bloques. (39)

Posteriormente, la administración reconsideró su postura ante presión de la opinión pública y ante la posible división de la Alianza Atlántica, ya que algunas propuestas de Gorbachev, tendientes a superar la confrontación Este-Oeste, fueron bien

(39) Berman, Larry and Jentleson, Bruce. Bush and the Post-Cold War World: New Challenges for America Leadership. N.J., Chatam House Publishers Inc., 1991; p. 118-120.
El tiempo le demostraría a EUA la temporalidad que gobierna las relaciones internacionales, pues ningún hecho en la política internacional es eterno.

recibidas por los aliados, principalmente la República Federal Alemana (RFA). Estos hechos obligaron a la administración republicana a responder de manera acorde a las nuevas circunstancias planteadas por la directiva soviética.

El primer indicio del cambio que comenzaba a gestarse en las relaciones de ambas potencias se hizo evidente cuando George Bush inició una diplomacia moderada con pronunciamientos que reconocían las reformas instrumentadas en la URSS y felicitaban a su artífice. Acto seguido, puso en marcha una política denominada "más allá de la contención", que enfatizaba la integración del bloque soviético a la comunidad internacional y se manifestaba por una normalización en las relaciones. (40)

Una prueba del acercamiento Este-Oeste lo constituyeron las conversaciones tendientes a la reducción de armamentos. Durante la cumbre de la OTAN celebrada en mayo de 1989, "Washington retomó la iniciativa de desarme al presentar un proyecto de reducción bilateral de armamento convencional y de activos militares estacionados en Europa Occidental". Bush también propuso acelerar las gestiones para lograr un acuerdo en dicho rubro en un plazo de 6 a 12 meses. Ambas propuestas fueron acogidas con agrado por la URSS. (41)

Sin embargo, el gesto más sobresaliente fue la actitud mesurada que adoptó Bush ante los sorprendentes cambios que comenzaron a presentarse en Europa Oriental. Aún cuando el mandatario estadounidense visitó estos países en julio de 1989 y manifestó su beneplácito por las incipientes reformas políticas y económicas, no otorgó un apoyo económico considerable. Al parecer la intención de esta acción fue no forzar la posición

(40) Berman et al., *Op.cit.*, p. 122.

(41) DGAN. Carpeta informativa..., *Op.cit.*, p. 16.

del gobierno soviético ante la ambigua situación política que vivía el bloque socialista y permitir la transición pacífica hacia la democracia. (42)

El nuevo contexto internacional, obligó a la Casa Blanca a redefinir su concepto de seguridad nacional, que se alejó de la confrontación en el plano militar, para concentrarse más en los retos económicos.

El grado de entendimiento y cooperación entre EUA y la URSS, manifestado durante el conflicto del Golfo Pérsico, en el proceso de pacificación de Medio Oriente y en materia de desarme, mostró su solidez durante los días de incertidumbre que provocó el intento de golpe de Estado en la URSS.

Ante la noticia del intento golpista, "EUA instrumentó una política de cautela dando tiempo a la movilización popular para probar sus límites y permitir la disolución interna del grupo golpista". Se apoyaron los esfuerzos del presidente ruso, Boris Yeltsin, en favor de la restitución de Mijail Gorbachev que finalmente significaron su retorno al poder. "Washington manifestó su beneplácito y sus deseos porque continuara el proceso reformista en la URSS". (43)

La actitud de la Casa Blanca de no llevar a cabo ninguna acción que legitimara al gobierno golpista fue la mejor muestra de la preocupación por contar con un interlocutor soviético capaz de dar continuidad a los logros ya alcanzados.

(42) Esta actitud fue motivo de un amplio debate en EUA, pues por un lado, había quienes consideraban esto una muestra de debilidad y por ende, de ausencia de liderazgo. Sugerían que EUA debía proclamar al mundo entero que era el triunfador de la Guerra Fría. Por otro lado, quienes sostenían que la mejor postura era la moderación, sin necesidad de recurrir a discursos triunfalistas.

(43) DGAN, Carpeta Informativa..., Op.cit., p. 17.

Sin embargo, el resultado fue que Gorbachev salió aún más debilitado de este suceso y Yeltsin vió acrecentar su figura a nivel internacional. Las medidas emprendidas por Gorbachev a raíz del golpe significaron el destitución del PCUS como partido del Estado. La consecuencia fue que la sociedad soviética perdía su columna vertebral y Gorbachev su plataforma de apoyo.

Ante las nuevas circunstancias políticas al interior de la URSS, resultantes del intento golpista, la administración Bush buscó afinar su política hacia la Unión Soviética. "EUA debía cuidar su posición respecto a las Repúblicas Bálticas y conceder mayor atención a Yeltsin ante la probabilidad de que Gorbachev fuera destituido y el Tratado de la Unión no prosperara". (44)

El cálculo fue correcto: el futuro del último líder soviético estaba marcado. En lo sucesivo sus esfuerzos por mantener la Unión Soviética fracasarían al igual que sus planes para la recuperación económica. Sin embargo, a nivel mundial se había experimentado una transformación radical: el enfrentamiento ideológico militar que había dividido al mundo por más de 40 años llegaba a su fin.

En lo que respecta a EUA, perdía el principio rector que diera sentido y estructura a su política exterior: la lucha contra el comunismo. La relación entre EUA y la Unión Soviética transitó de la hostilidad a la franca cooperación.

El fin de la Guerra Fría dependió básicamente de 4 condiciones:
1) El desmantelamiento del imperio de Stalin en Europa Oriental y Central; 2) el retiro de la presencia soviética del Tercer

(44) DGAN. Informe mensual sobre política exterior de EUA. México, SRE, octubre de 1991, p. 6.

Mundo; 3) el proceso de desarme tendiente a reducir el arsenal nuclear, a fin de establecer un balance de poder; y 4) la coyuntura estadounidense y la voluntad de la administración Bush para adecuarse a las nuevas circunstancias mundiales.

3.3 La relación Bush-Yeltsin

Una vez extinta la Unión Soviética, EUA reconoció a la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y a la Federación Rusa como la república más grande e importante, así que procedió a establecer relaciones con el gobierno de Boris Yeltsin. El líder ruso prometía ser más liberal y prooccidental que Gorbachev, razón por la cual, EUA no veía alterada su estrategia hacia la región.

Durante la reunión cumbre del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (31 de enero - 1 de febrero), Yeltsin sugirió la creación de un sistema de seguridad global basado en la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE) estadounidense y en la tecnología antimisiles rusa. También dijo que "Rusia considera a EUA no sólo como socio, sino también como aliado". (45)

Ambos mandatarios declararon que la nueva relación entre sus países se caracterizará por la amistad, la confianza, el respeto a la democracia y a la libertad económica. Se comprometieron a trabajar juntos para prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva, frenar la expansión de armas convencionales, solucionar los conflictos regionales y laborar contra el terrorismo, el narcotráfico y sobre rescate de equipo en el espacio.

En una visita a Moscú, Baker se entrevistó con el Presidente ruso y el Ministro del Exterior, Andrei Kozyrev. Señaló que EUA abriría embajadas en las repúblicas exsoviéticas de Asia Central, para contener la expansión de la influencia iraní en la

(45) DGAN, Informe mensual..., *Op.cit.*, febrero de 1992, p. 4.

zona. También acordó crear un centro de investigación científica, con sede en Rusia, para apoyar la reconversión de la ingeniería militar de la exURSS, destruir armamento atómico y ofrecer empleo a los científicos rusos. Baker sostuvo en esa ocasión que "EUA se comprometía a transportar cargas nucleares, además de ofrecer un almacenamiento seguro o en su caso la destrucción". (46)

En otra reunión que sostuvieron ambos mandatarios -en el mes de junio- suscribieron varios acuerdos, entre los que destacan:

- 1) Carta de Asociación y Amistad Ruso-Estadunidense, considerada como un tratado de amistad y no agresión.
- 2) Estudiaron la posibilidad de establecer un sistema global de protección para la destrucción y salvaguarda de armas nucleares, químicas y biológicas, que garantice el control central del arsenal atómico en Rusia y evitar la proliferación de armas de destrucción masiva.
- 3) Acuerdo de cooperación espacial.
- 4) Acuerdo para evitar la doble tributación.
- 5) Acuerdo para otorgar garantías a la inversión estadounidense en ese país, así como un incremento en el crédito para a las exportaciones de EUA a Rusia.

En materia comercial, durante la Reunión del Comité Coordinador del Control de Exportaciones Multilaterales (COCOM), EUA declaró su intención de reducir el control sobre exportaciones de equipo de telecomunicaciones a Rusia. Además EUA "otorgó el trato comercial de nación más favorecida a Moscú". (47)

(46) DGAN, Informe mensual..., Op.cit., febrero 1992, p. 4.

(47) DGAN, Informe mensual..., Op.cit., junio 1992, p. 5.

3.3.1 Plan de Ayuda Económica a Rusia en 1992

A pesar de que EUA no era en términos relativos la principal fuente de asistencia para la exURSS, Washington desplegó una intensa actividad diplomática para coordinar la ayuda internacional a la CEI. Para tal fin, se realizó en Washington la Conferencia Internacional de Ayuda a la CEI, en enero de 1992, que contó con la participación de 47 países. En este marco, la administración Bush solicitó al Congreso estadounidense la aprobación de ayuda por 645 mdd, que serían asignados mayoritariamente para asistencia humanitaria y técnica, de los cuales 500 mdd fueron recibidos.*

En abril de 1992, EUA y Alemania anunciaron un paquete de ayuda concertada dentro del Grupo de los Siete países más industrializados (G-7), dirigido a las exrepúblicas soviéticas, especialmente a Rusia, consistente en 24 Mmdd, de los cuales, 11 Mmdd constituirían un fondo de créditos y asistencia; 2.5 Mmdd para la reprogramación de la deuda y 6 Mmdd para crear un fondo de estabilización del rublo. La participación estadounidense fue calculada en 1.50 Mmdd en créditos para la exportación.

Ver Cuadro 2, en la siguiente página.

El Grupo de los Siete concretó finalmente un ambicioso programa que engloba acciones de asistencia, valuadas en 24 Mmdd, de los cuales recibió 18 Mmdd. Uno de sus componentes -alrededor de 11 Mmdd en créditos bilaterales- se hizo efectivo en aproximadamente el 80%, aunque buen número de éstos correspondió a compromisos anteriores que sólo se colocaron en una nueva envoltura o fueron simples créditos de proveedores,

* A fin de facilitar la lectura y el manejo de cifras monetarias, se empleó la abreviatura Mmdd para denotar Miles de millones de dólares y mdd para millones de dólares.

que difícilmente califican como asistencia. Del componente multilateral que correspondía al FMI, estimado en 4 Mmdd, sólo una cuarta parte ha sido utilizada, ya que Rusia no logró satisfacer la condicionalidad asociada al uso de estos recursos. De los 760 mdd comprometidos por el Banco Mundial, sólo se han desembolsado 60 mdd para financiar importaciones de equipo. mientras el banco de Reconstrucción Europeo sólo pudo financiar ocho proyectos en 1992. (48)

Ver Cuadro 3

Cuadro 2

CREDITOS BILATERALES OTORGADOS POR EL G-7 A RUSIA (en Mmdd)	
Alemania	5.4
Canadá	0.65
EUA	1.5
Francia	0.95
Reino Unido	0.5
Italia	1.16
Japón	1.2
Otros países	2.54
Total	11.36

Cuadro 3

ASISTENCIA RECIBIDA POR LA CEI EN 1992 (en Mmdd)	
Acuerdos bilaterales	13.9
FMI	1.0
BM	0.7
Otras fuentes	2.4
Total	18.0

Fuente: Perspectivas de la relación de EUA-Rusia, DGAN, SRE.

(48) DGAN, Perspectivas en la..., Op.cit., marzo de 1993

Para finalizar este apartado, se considera que los principales logros de la administración Bush pueden ser resumidos de la siguiente manera: en materia de desarme, se concluyó un tratado para limitar las fuerzas convencionales de ambos bloques militares en Europa y los Acuerdos sobre Reducción de Armas Estratégicas (START I y START II), restando sólo la ratificación del último. En comercio, Bush otorgó a la URSS el trato de nación más favorecida. En finanzas, durante la reunión del G-7, EUA apoyó la concesión de asistencia técnica y su participación como miembro en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

3.4 Estrategia Geopolítica de la administración Bush

La preocupación de la administración Bush por los asuntos de política exterior, en particular, el fin de la Guerra Fría y el nuevo orden mundial, llevaron a su gabinete a elaborar en marzo de 1992, un documento conocido como "Guía para la Elaboración de una Estrategia de Defensa" (en inglés Defense Planning Guidance), elaborado por el Consejo de Seguridad Nacional, el Pentágono y el Secretario de Defensa con la aprobación del Presidente. El documento fue dirigido por Paul D. Wolfowitz, Subsecretario para Asuntos Políticos del Pentágono.

Dicho documento postula la noción de *dominación benevolente* la cual, consiste en la existencia de un poder lo suficientemente fuerte, es decir que tiene los medios y posee la justificación moral e histórica para hacerlo, imponga su visión de orden mundial, a fin de garantizar la seguridad internacional.

La estrategia esta dirigida fundamentalmente para hacer frente a la nuevas circunstancias del escenario internacional como consecuencia del colapso de la Unión Soviética, y el descrédito del comunismo como una ideología con pretensiones globales. Parte de las premisas de que el nuevo contexto internacional ha sido formado por la victoria de EUA y de sus Aliados sobre la agresión iraquí --considerado el primer conflicto de la Posguerra Fría que mostró el liderazgo mundial de EUA; la integración de Alemania y Japón al sistema de seguridad colectiva estadounidense; y la creación de una zona democrática de paz.

Objetivos de la Estrategia de Defensa

El primer objetivo es prevenir el resurgimiento de un nuevo rival, en el territorio de la exUnión Soviética o de cualquier otro que plantee una amenaza al orden internacional. Esta es una consideración dominante que subraya la nueva estrategia de defensa y que requiere del esfuerzo de EUA para prevenir la existencia de un poder hostil que imponga su dominio en una región con vastos recursos lo que le proporcionaría un status de potencia mundial. Estas regiones incluyen Europa Occidental, Este de Asia, territorio de la exURSS y el suroeste de Asia.

Existen tres aspectos adicionales a este objetivo: primero, EUA debe mostrar el liderazgo necesario para establecer y proteger el nuevo orden con la promesa de convencer a competidores potenciales que no necesitan aspirar a un rol más grande o adoptar una postura agresiva para proteger sus intereses legítimos. Segundo, debe considerar y tolerar los intereses de las naciones industrializadas en áreas de poca importancia geoestratégica, a fin de desanimarlas de retar el liderazgo estadounidense o trastornar la estabilidad política y económica del orden internacional. Finalmente, debe mantener un aparato militar y un mecanismo propio que permita en todo momento disuadir a rivales potenciales de su aspiración a desempeñar un rol global o regional más amplio. En este sentido, el documento señala que no se debe confiar en la acción de organismos multilaterales.

El segundo objetivo, establece que es necesario dirigir el foco de conflictos regionales e inestabilidad, a través de organismos

internacionales, de manera que, se estimule el respeto por el derecho internacional, se limite la violencia. También enfatiza que Estados Unidos debe impulsar la difusión de formas de gobierno democráticas, así como la apertura de sistemas económicos.

Estos objetivos son especialmente importantes para prevenir conflictos o amenazas en regiones considerados vitales para la seguridad nacional de EUA, en razón de su proximidad. De ahí la importancia de que este país celebre tratados o alianzas de seguridad con otras naciones. En este sentido, EUA no debe convertirse en el policía del mundo, sin embargo, debe retener la potestad para asumir y dirigir selectivamente las situaciones que amenacen sus intereses, los de sus aliados, amigos o que podrían alterar seriamente las relaciones internacionales. Los intereses que pueden ser involucrados son: acceso a recursos naturales, principalmente el petróleo; proliferación de armas de destrucción masiva; amenazas a los ciudadanos estadounidenses derivadas del terrorismo o de conflictos locales; y amenazas a su sociedad originadas por el tráfico de narcóticos.

En lo que respecta a la antigua Unión Soviética parte del hecho de reconocer que el alcance global que logró, fue el resultado del efectivo control que ejerció sobre sus recursos y territorio. Condición básica para desempeñar un rol hegemónico. Considera que la mejor manera, de garantizar que su poder no se volviera hostil en el futuro es consolidando sus esfuerzos para transformarse en una democracia pacífica con economía de mercado. De tal suerte, que una alianza democrática con Rusia y las exrepúblicas soviéticas sería la mejor garantía para la

seguridad de EUA. Al mismo tiempo, debe impedir que la democracia fracase, pues significaría el ascenso de un régimen autoritario que se inclinaría por el poder militar agresivo. Dicho documento estima que lo que suceda en esta región repercutirá en Europa Oriental.

A corto plazo, la estrategia establece que EUA debe reducir la capacidad militar de Rusia y de las otras repúblicas; ayudar a éstos países a reconvertir sus industrias militares; eliminar o en su caso, reducir drásticamente sus arsenales nucleares; establecer mecanismos para controlar todo el armamento e impedir la fuga de tecnología nuclear avanzada y expertos en la materia a otros países.

El documento finaliza sugiriendo que el escenario más factible sobre un conflicto en la región, es aquél que se refiere al enfrentamiento entre las exrepúblicas soviéticas o que se geste a su interior. (49)

Este escenario coincide con otro realizado por Barton Gellman, que contempla la llegada al poder de un gobierno autoritario y expansionista que comenzaría por intimidar a las pequeñas exrepúblicas soviéticas, so pretexto, de demandar respeto a los derechos de las minorías rusas dispersadas en la CEI. Según este pronóstico, "el equilibrio geopolítico se vería afectado de presentarse una disputa armada entre estos actores". (50)

La trascendencia de este documento estriba en ser el primer

(49) Tyler, Patrick. "U.S. Strategy Plan calls for Insuring no rivals develop" en The New York Times, 8-III-92. Ver también: "Excerpts from Pentagon's Plan prevent the Re-emergence of New Rival" en The New York Times, 8-III-92

(50) Gellman, Barton. "Pentagon: War's Scenario" en The Washington Post, 21-II-92

estudio geoestratégico articulado después de la Guerra Fría. Revela la postura y preocupaciones de EUA, y justifica la existencia de un poder militar dominante que implemente los mecanismos necesarios para disuadir a rivales potenciales que aspiren a desempeñar un amplio rol global o regional. El objetivo, preservar el status quo, tratando de no alterar los equilibrios geopolíticos existentes desde 1945.

Un discurso que viene a redondear esta estrategia es el pronunciado en la Universidad de Texas por George Bush en diciembre de 1992. En él, Bush resumió sus logros en política exterior y expuso el criterio que debía guiar la política estadounidense, a fin de perpetuar su hegemonismo mundial. Expresó que el fin de la Guerra Fría obligaba a EUA a usar la fuerza para garantizar la propagación de la democracia. También manifestó: "Nuestra elección como pueblo es simple, podemos dar forma a nuestros tiempos o permitir que los tiempos nos den forma a un precio que nos atemorizaría contemplar. La historia nos esta convocando nuevamente al liderazgo". Advirtió que con el tiempo el nuevo orden sería tan inseguro como el antiguo y señaló que EUA debía asumir su compromiso ante la Sociedad Internacional. La trascendencia de esta declaración estriba en el papel que Bush adjudica a EUA como agente del devenir histórico. (51)

(51) McQuillan, Laurence. "Discurso de Bush en la Universidad de Texas"; traducción realizada por Unidad de Monitoreo de Medios de Información (UMMI), SRE, 15-XII-92.

3.5 El debate académico en Estados Unidos y su intento por replantear su política exterior

El fin de la Guerra Fría desató el debate en torno a una revisión en la política exterior de EUA. Un debate que en otros tiempos hubiese resultado imposible de imaginar y más aún de tolerar.

Durante 45 años la política exterior de EUA siguió una lógica consistente en reducir la política internacional a un conflicto bipolar. Sin embargo, con el colapso de la Unión Soviética y la transformación de Europa del Este, EUA perdió algo más que un enemigo, perdió -como señala Charles W. Maynes-, "el sextante" que orienta su política exterior. (52)

Este hecho, abre una interrogante sobre el nuevo rol que EUA debe desempeñar a nivel global. Los roles, sin embargo, no son inventados en abstracto; ellos responden a una manera singular de percibir la estructura del mundo. De acuerdo, al pensamiento que actualmente parece guiar a la política exterior estadounidense, se consideran algunas concepciones que conforman el escenario de la Posguerra Fría:

- 1) Se ha asumido que el antiguo orden bipolar dará lugar a un mundo multipolar con el poder fragmentado en nuevos centros o actores de la política mundial que determinarán el futuro del globo: China, Japón, Alemania, Rusia y EUA:
- 2) El consenso al interior de EUA sobre una política exterior intervencionista se ha visto debilitada desde la desaparición del socialismo. Ahora que ya no existe un poder militar e

(52) Maynes, Charles "America without the Cold War" en Foreign Policy, No. 78, spring 1990, p. 10.

ideológico que amenace la seguridad nacional de EUA, su estrategia geopolítica debe ser modificada y replanteada.

Sin embargo, Charles Krauthamer, considera que todas estas suposiciones son erróneas, dado que el mundo de la Posguerra Fría no es multipolar: explica que el centro del poder mundial es el indiscutible super poder de EUA asistido por sus Aliados Occidentales. No duda, que la multipolaridad vendrá con el tiempo, y que correspondera a otra generación conocer grandes potencias semejantes a EUA, en donde el mundo tendrá una estructura parecida a la existente antes de la Primera Guerra Mundial. Y agrega: "Pero, nosotros no estamos aún ahí y no lo será por décadas. Ahora es el momento Unipolar". (53)

También considera que los argumentos que vinculan el poder económico con la influencia geopolítica "son meras ilusiones materiales", pues se requiere poseer una capacidad real de poder y un autorreconocimiento del protagonismo que se pretenda asumir a nivel global con el costo que éste representa. Pocos son los Estados que en la historia aceptan este compromiso. Si bien es cierto, que el poder económico es una condición necesaria para obtener un gran status de poder, no es suficiente. Esto quedo demostrado en la actitud que asumieron Alemania y Japón durante la Guerra del Golfo, en la que rehusaron la responsabilidad que implicaba adoptar un hegemonismo mundial, evitando un enfrentamiento directo con EUA. Lo mismo puede decirse de la Europa Comunitaria que no actua como un poder único, sino que es presa de una amplia gama de respuestas nacionales, que la imposibilitan para tener la calidad y estatura necesarias para jugar un rol decisivo a nivel global. (54)

(53) Krauthamer, Charles. "The Unipolar Moment" en Foreign Affairs, No. 1, 1990/91, p. 26.

(54) *Ibid.*, p. 27.

Pero puede EUA mantener este pretendido status unipolar y los estadounidenses apoyarían este status?

El consenso al interior de EUA sugiere que el debate sobre su política exterior se encuentra bajo el resurgimiento de un aislacionismo conservador semejante al existente en los años 30's. Para esta corriente la visión de un mundo unipolar liderado por EUA es más una carga que un papel que asumen con agrado.

El aislacionismo parece ser la política exterior natural de EUA, dadas las características geográficas que lo definen: una isla continental protegida por dos océanos, bordeada por dos vecinos amigables. Los partidarios de esta corriente sostienen que EUA debe confinar su atención a la protección de su interés estrictamente nacional, entendido éste como la seguridad física de su país. En este sentido, muchos conservadores sobre todo del partido republicano han lanzado el lema de: "America First" (55), en un intento por llamar la atención sobre los asuntos internos de vital importancia como el enorme déficit presupuestal, la elevada tasa de desempleo producto de la recesión económica que deben ser solucionados antes de volcarse en aventuras en el exterior que representan un enorme costo para los estadounidenses. Esta posición es la más clara expresión de retornar y atender los asuntos de casa.

Esta idea ha sido retomada por el realismo, que insiste que la política exterior debe ser guiada por intereses cercanos a la administración nacional. Muchos de sus representantes fueron

(55) El candidato conservador del Partido Republicano, Patrick Buchanan, sostuvo este lema durante las elecciones primarias de EUA en marzo de 1992, antes de anunciar su retiro de la contienda electoral.

héroes en batallas contra el fascismo y el comunismo; actualmente señalan que el tiempo del heroísmo ha pasado. Por ejemplo, Jeane J. Kirkpatrick escribió, "es tiempo de obtener los beneficios del superpoder, de regresar a nuestras fronteras y retornar a los tiempos normales". Esto significa "atender los agobiantes problemas de educación, familia, industria y tecnología..." Y continúa "...nosotros do deberíamos de tratar de equilibrar el poder en Europa o en Asia, o de intervenir en la evolución política de la exUnión Soviética. Para ser un país normal en un tiempo normal, hay que aspirar a ésto". (56)

Sin embargo, la crítica cuestiona precisamente lo anterior, pues considera que no hay elementos para asegurar que se trate de tiempos normales, pues por el contrario, las amenazas a la seguridad nacional y global han aumentado aunque hayan cambiado de nombre.

Para ello, parten de un hecho histórico: la estabilidad internacional nunca se ha dado y cuando el mundo ha experimentado periodos de paz se debe a que ha existido una potencia encargada de equilibrar la balanza de poder. Si EUA quiere estabilidad, tiene que crearla. "El comunismo ha fracasado, la última de las creencias mesiánicas ha muerto, pero siempre existirán nuevas amenazas que atenten contra la paz". (57)

Aquí, la pregunta obligada sería que clases de amenazas? Parece existir un consenso en considerar que el escenario internacional en los 90's esta marcado por el incremento en el número de

(56) Jeane J. Kirkpatrick, fue embajadora de EUA ante N.U. durante la administración Reagan. Actualmente, dirige el "American Enterprise Institute for Public Policy Research", donde elabora estudios sobre política exterior y defensa.

(57) Krauthamer, *Op.cit.*, p. 32.

Estados que poseen armas de destrucción masiva, los llamados "Estados Armados" (58). Dichos Estados representan una seria amenaza para la seguridad global y como es obvio, EUA no puede soslayar ésto, dada su vocación imperial.

Es claro que, el neoaislacionismo enfatiza la necesidad de atender las prioridades internas que aquejan al país. Sin embargo, ésto no debe interpretarse como un retorno a dicha posición, pues las circunstancias han cambiado. Los EUA se han involucrado en los procesos tecnológicos, la política y la economía mundial, y ha comprometido su participación en alianzas de seguridad e instituciones internacionales, por lo que se requerirían tal vez 10 años o más de asiduos esfuerzos del Congreso y del Presidente de EUA, para separar al país del resto del mundo. Esto obviamente constituiría "remar contra el curso de la historia". (59)

Pero si el aislacionismo no es una opción factible, tampoco deben descartarse sus planteamientos. La crítica neoaislacionista suscita varias preguntas genuinas en torno a la política exterior que enriquecen el debate.

(58) Un Estado Armado cumple con las siguientes características que lo definen:

-Fronteras arbitrarias y ausencia de la estructura clásica de Estado-nación.

-Resentimiento contra Occidente.

-Tensiones étnicas.

Los estados que pueden ser catalogados como tales son las exrepúblicas soviéticas, Irak, Irán, Corea del Norte, Libia, Pakistán y posiblemente en un futuro Sudáfrica, y la India.

(59) Hyland, William. "Fragmatismo y Política Exterior" en *Facetas*, No. 4. Washington D.C., Information Agency, octubre-diciembre de 1992, p. 68.

También es cierto que, una vez concluida la Guerra Fría, la política exterior se volvió menos importante y urgente. La población demandó un cambio de dirección en materia de prioridades, pues no estaba dispuesta a tolerar gastos excesivos en el exterior mientras experimentaba altos índices de desempleo. Esta fue sin lugar a dudas, la principal razón que motivó el cambio presidencial de 1992.

Así, pues, el problema reside en hallar el equilibrio entre las necesidades de la política nacional y la exterior.

Para William Hyland, el sentimiento aislacionista forma parte de la herencia nacional de los EUA y esta inclinación surgió una vez más, en cuanto la amenaza externa se redujo. Lo único nuevo es que esos ecos de aislacionismo provienen hoy tanto de los demócratas como de los republicanos. Por otro lado, siempre ha habido un fuerte matiz wilsoniano en la política del país; en su nueva dimensión proclama que los EUA están en libertad de intervenir en favor de los derechos humanos o las libertades democráticas, una vez desaparecida la Unión Soviética. Lo anterior, aunado a la revitalización de las Naciones Unidas después de su papel tan efectivo para legitimar los intereses de EUA, fortalecen el nuevo internacionalismo que se está gestando frente alguna variante de aislacionismo. (60)

De hecho, el verdadero debate se desarrolla entre dos categorías de realistas internacionales. Por ejemplo, la exembajadora de los EUA ante ONU, Jane Kirkpatrick, escribe: "El debate del aislacionismo contra el internacionalismo es en realidad un debate entre los distintos tipos de internacionalismo; el que aspira de modo expreso a defender el interés nacional como se

(60) Hyland, "Pragmatismo y ...", *Op.cit.*, p. 68.

concibe tradicionalmente (proteger su territorio, su riqueza y el acceso a los bienes necesarios, así como a la defensa de sus habitantes); y el que intenta preservar y defender la democracia, así como una modalidad de globalismo desinteresado y necesario, que vincula el interés nacional de una manera velada". (61)

Pero falta un elemento en este debate: el reconocimiento de que el actual periodo histórico es transitorio. Aunque se trata de una nueva era en las relaciones internacionales, apenas estamos en las fases iniciales. El carácter y la estructura mundial se han modificado de manera radical. Pasarán varios años antes que las consecuencias se asimilen y se elabore un nuevo enfoque para el internacionalista.

En este marco debe comprenderse que la posición de los Estados Unidos en materia de defensa está en las etapas preliminares de la reestructuración que tendrá lugar tras la desaparición de la amenaza comunista y haciendo frente a un enorme déficit presupuestal que persistirá por varios años.

Esta fase transitoria se puede prolongar hacia el futuro, antes que se perciba el contorno definido de un nuevo orden mundial, sí es que lo existe como tal. Ningún enfoque o corriente podrá bastar para captar la diversidad y complejidad de la agenda internacional de los 90's.

Hacia qué objetivos deben encauzar los Estados Unidos su poder, qué aún es impresionante?

(61) Hyland, *Op.cit.*, p. 69.

Desde algún tiempo es obvio que la división bipolar de la política internacional llegó a su fin. La consecuencia inmediata es que muchos países, regiones y asuntos que a los Estados Unidos les pudieron parecer vitales para su seguridad, en la contienda con la URSS, han perdido de pronto su atractivo y su carácter de urgencia. Hay quien dice que el fin de la bipolaridad implica el inicio de la unipolaridad; es decir, el predominio de los Estados Unidos para reordenar el mundo de acuerdo a su particular manera de concebirlo. Y citan la Guerra del Golfo como una prueba: "sólo los estadounidenses eran capaces de organizar la coalición y sostener el conflicto". (62) Otros mencionan ese conflicto para sacar la conclusión opuesta: que si los Estados Unidos pudieron organizar la coalición fue gracias a la cooperación de una serie de potencias diferentes. Así pues, "la guerra no inauguró el predominio estadounidense, sino una nueva era de cooperación internacional". (63)

Si bien es cierto que, Estados Unidos se han quedado como la única superpotencia genuina, varios factores matizan este punto:

- 1) Los Estados Unidos han surgido de la Guerra Fría en una situación económica precaria. Se puede discutir el grado de esa precariedad, pero hay un consenso en cuanto a que el país necesita poner su casa en orden, en el plano económico antes de involucrarse en compromisos externos.

- 2) El ánimo nacional es más xenófobo a causa de la recesión; la Guerra del Golfo dio lugar a la demanda para que otros países asuman la carga que les corresponde en el mantenimiento de la seguridad mundial. Por primera vez en su historia, EUA pidió ayuda al exterior para hacer la guerra.

(62) Krauthamer, *Op.cit.*, p. 40.

(63) Fuller, Graham E. "Moscow and the Gulf War", en Foreign Affairs, summer 91, p. 74-75.

3) El resurgimiento de los nacionalismos por doquier y su expresión ya sea como fundamentalismos, regionalismos o proteccionismos económicos matizan la política internacional.

4) La disolución de las alianzas de la Guerra Fría ha dado lugar a tres cambios geopolíticos fundamentales que eclipsan todos los demás, a juicio de Hyland: la reunificación de Alemania; las transformaciones en Europa del Este y el colapso de la Unión Soviética. Pocos cambios de esa magnitud han tenido lugar con tal rapidez y de forma pacífica.

5) El surgimiento y conformación de los llamados gigantes económicos que ejercen su poder en diversas áreas y regiones e incluso de algunas instituciones, evidencia el peso que el factor económico tiene en las relaciones internacionales desde hace 20 años. Un ejemplo de esto, lo constituye las reuniones de los países industrializados del Grupo de los Siete, -que son un reflejo exacto de la realidad del poder en nuestros tiempos-, pues es más importante ésta que una sesión de la OTAN dedicada a discutir temas de defensa.

En otras palabras, EUA no goza ni remotamente de la misma libertad de acción que tenían en las décadas de la Guerra Fría. La única opción era alinearse al bloque capitalista o al socialista y los países aceptaban que EUA interviniera para inclinar la balanza a su favor en el juego internacional. Ahora las líneas políticas son mucho menos nítidas, los aliados que dependían casi por completo de Washington buscan más autonomía y están bajo una fuerte presión interna, igual que los EUA, en favor de la adopción de posiciones más nacionalistas. (64)

(64) Hyland, *Op.cit.*, p. 70.

Durante cuatro décadas el mundo se estructuró en base al frágil equilibrio de la bipolaridad que consistió precisamente en la capacidad nuclear disuasiva de ambos contendientes y en sus respectivas zonas de influencia. Esta situación confirió a los presidentes estadounidenses usar y abusar de poderes extraordinarios, con el pretexto de una amenaza real o imaginaria. Pero, esa libertad del ejecutivo se acabó en 1990, cuando la galopante crisis económica permitió al Congreso adoptar una Ley sobre Presupuesto Equilibrado que impone límites al gasto y trata de reducir el déficit del presupuesto federal. Los EUA ya no se pueden dar el lujo de financiar a países o empresas sin tomar en cuenta las consecuencias económicas.

CONCLUSION

Todo esto significa que por varios años, la fuerza rectora de la política exterior de EUA no será ni la ideología ni los principios elevados, sino un pragmatismo mucho mayor. Los forjadores de la política tendrán que aplacar el sentimiento nacionalista en el país y satisfacer a varios centros de poder que se encuentran en el exterior. En este sentido, tendrá que hacer concesiones en comercio, procesos electorales y derechos humanos.

Es muy importante resaltar que EUA ya no es el poder absoluto y por ende debe tomar en cuenta la diversidad e importancia de actores que se desenvuelven en la escena internacional y que le obligan a matizar sus posturas o bien buscar el consenso no sólo al interior, sino ahora también al exterior.

El mundo de los 90's no tendrá semejanza con la experiencia previa de los EUA, ya que ahora deberán elaborar y aplicar una política exterior limitada por la carencia de recursos económicos, en un mundo más competitivo y en el cual ha desaparecido la amenaza que mantenía unidas las diversas alianzas de EUA.

Tal vez, por ello, EUA ve con tanta alarma los procesos de integración económica en Europa y Asia, que amenazan con constituirse en bloques cerrados que favorezcan el intercambio intraregional en detrimento de otros países que no pertenecen al área en cuestión. De ahí, el interés de la administración Bush por celebrar un acuerdo de libre comercio con México y Canadá y que la administración Clinton está interesada en continuar.

Por otra parte, la perspectiva global a corto plazo, indica que la CEI confrontada en su propia realidad, ha perdido por el momento su voluntad de mantener la competencia hegemónica a escala mundial, a pesar de su capacidad nuclear. Japón es líder mundial en materia económica, pero no está preparado aún, ni moral ni mentalmente, para asumir el liderazgo a nivel planetario. La Comunidad Europea empieza apenas, a transitar de su enorme potencial económico hacia el logro de un consenso mínimo en materia política. De ahí, que su fuerza como unidad integrada, con una sola voz, este todavía por verse. En virtud de lo anterior, en el corto plazo sólo queda EUA como único candidato viable al liderazgo mundial.

Y aunque es probable que esta situación no perdure, dado que EUA no cuenta con el respaldo económico suficiente que le permita mantener en el futuro el mismo grado de liderazgo que ejerció durante la mayor parte de la pos-Guerra Fría; no deja de reconocerse que estamos entrando a un periodo en el cual, la política internacional se habrá de guiar, no de forma exclusiva, pero principalmente por los criterios estadounidenses, es decir, una especie de "pax americana" ampliada y renovada. Es difícil discernir por ahora cuán largo será este nuevo periodo.

Todo parece indicar que, EUA está imponiendo -con cierto grado de participación de Europa y Japón- una nueva agenda internacional en base a sus propios intereses.

Por último sólo diremos que el liderazgo estadounidense esta basado en el hecho de que es el único país con la capacidad moral, militar, diplomática, política y económica para desempeñar un papel decisivo en cualquier conflicto que tenga lugar en el mundo.

"EUA sobrelleva la mayor parte del liderazgo en el esfuerzo por construir un nuevo orden internacional. Entre las naciones del mundo solamente EUA ha tenido la legitimidad moral y los medios para respaldarlo. Somos la única nación en el mundo con capacidad de poder instrumentar las fuerzas para la paz... Nuestra causa es justa. Nuestra causa es moral. Nuestra causa es buena." (65)

CAPITULO 4

SITUACION ACTUAL

CAPITULO 4

SITUACION ACTUAL

4.1 Surgimiento de la CEI

El 8, de diciembre de 1991, los jefes de Estado de Rusia, Ucrania y Belarús firmaron el tratado por el cual, se extinguía la Unión Soviética y daban nacimiento a la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Posteriormente, el 21 de diciembre del mismo año, mediante la Declaración de Alma-Ata, se unieron a la nueva entidad 11 de las exrepúblicas soviéticas. (*)

Ver mapa 4.1, p. 281

Nuevos acuerdos sobre la estructuración administrativa de la CEI, sus objetivos políticos, económicos y militares han sido tomados en reuniones subsiguientes.

Según el World Almanac and Book of Facts de 1993, la CEI busca la cooperación de sus miembros en política exterior, desarrollo de una zona económica común, sistemas de transporte y comunicación, migración y medio ambiente sobre la base del respeto a la soberanía y las características culturales de cada república. La ciudad de Minsk, capital de Belarús, fue escogida sede oficial de los diferentes cuerpos coordinadores de la Comunidad. La CEI tiene como órgano supremo al Consejo de Jefes de Estado de las once repúblicas firmantes y le competen las máximas responsabilidades. Paralelamente a este órgano, que está presidido de forma rotatoria por los presidentes de cada república, la CEI regula el papel del Consejo de Jefes de Gobierno, que está integrado por los primeros ministros de las repúblicas. Sin embargo, en la práctica no ha desempeñado sus funciones debido a las crisis internas que afectan a sus miembros, carencia de recursos y de órganos permanentes y autónomos que den realidad y sustento a la Comunidad. (1)

(*) Sólo Georgia rechazo incorporarse a la CEI.

(1) The World Almanac and Book of Facts 1993, Pharos Book, 1992, p. 46-48.

4.2 Situación Actual en la Federación Rusa

La Federación Rusa es el país más extenso del mundo con una superficie de 17,075,400 kilómetros cuadrados. Comprende la región histórica homónima, la Siberia y una vasta región del Asia Oriental. Se extiende desde el Océano glacial Artico hasta las estepas de Kazajstán y del Mar Báltico hasta el Océano Pacífico. Cuenta con una población de 148,550,000 de habitantes.

Según estimaciones del Banco Mundial las reservas naturales de Rusia representan el 40% del total del continente Euroasiático. Cuenta con importantes yacimientos de carbón, cobre, bauxita, hierro, manganeso, mercurio, níquel, oro, platino, yacimientos de petróleo y gas natural entre otros. (2)

Su peso en la economía mundial puede comprenderse mejor en los cuadros que a continuación se reproducen. Ver también los mapas 4.2 y 4.3, p. 282-283.

(2) Almanaque Mundial 1993, Editorial América, 1993, p. 511. Ver también Marenches, Alexandre. Atlas Geopolítico Aguilar, Madrid, Aguilar, 1989, p. 126-129.

Cuadro 4.1

PRODUCCION MINERA DE LA EXURSS

Mineral	Producción Mundial	Posición que ocupa a nivel mundial
Antimonio	12%	cuarto lugar
Bauxita	7%	tercer lugar
Cromo	26%	segundo lugar
Cobre	12%	tercer lugar
Hierro	27%	primer lugar
Magnesio	26%	segundo lugar
Manganeso	35%	primer lugar
Mercurio	28%	primer lugar
Molibdeno	12%	tercer lugar
Níquel	22%	segundo lugar
Oro	18%	segundo lugar
Platino	48%	primer lugar
Tungsteno	20%	segundo lugar

Según estimaciones del Almanaque Mundial 1993, la exUnión Soviética ocupa el primer lugar en producción de lignito, gas natural y petróleo, el tercer lugar en producción de carbón, y el cuarto lugar en producción de plata, a nivel mundial.

Cuadro 4.2

PRODUCCION AGRICOLA DE LA EXURSS

Productos Agrícolas	Volumen en miles de toneladas	Posición que ocupa a nivel mundial
Algodón	2.634	tercer lugar
Avena	17.300	primer lugar
Azúcar	9.130	primer lugar
Cebada	56.200	primer lugar
Centeno	24.000	primer lugar
Maíz	10.000	quinto lugar
Mijo	3.000	cuarto lugar
Papa	63.700	primer lugar
Tomates	6.700	segundo lugar
Trigo	108.000	primer lugar

Amos cuadros demuestran el enorme potencial que posee la exUnión Soviética.

4.2.1 Importancia Geopolítica

La Federación Rusa ocupa la mayor parte del continente Euroasiático. Este hecho constituye por sí sólo, el elemento más importante para la geopolítica, ya que un país que es capaz de ejercer su control político sobre una área geográfica tan extensa con sus recursos, población, estrechos y puntos estratégicos, está llamado a desempeñar un papel protagónico en la escena mundial.

Por este motivo, el Estado que sea capaz de ejercer cierta influencia sobre el país que domina Eurasia, tiene en sus manos la posibilidad de alterar o mantener la balanza de poder existente a nivel internacional. Por lo tanto, el Estado que se considere una gran potencia con aspiraciones mundiales, debe tener presente ésto, a fin de elaborar su propia estrategia geopolítica.

Este es el caso de Estados Unidos para quien la Federación Rusa:

Económicamente, significa contar con casi ciento cincuenta millones de consumidores potenciales, es decir, el acceso a un enorme mercado para sus productos, así como a un espacio geográfico rico en recursos y amplias oportunidades para la inversión estadounidense en sectores estratégicos como el de energéticos y comunicaciones.

Políticamente, constituye una de las zonas geográficas más importante del planeta, en virtud de la contigüedad que tiene con países tales como Corea del Norte, China, Mongolia, Pakistán, Afganistán, Irán y Turquía que hacen de este país un aliado estratégico indispensable en la región.

Otros puntos no menos importantes, que hay que resaltar son:

1) El relativo a su capacidad nuclear, pues Rusia y las exrepúblicas soviéticas cuentan con arsenal nuclear capaz de amenazar la seguridad global.

Es por esta razón que, Estados Unidos trata de impedir la venta de armamento de destrucción masiva a países considerados de alto riesgo por su inclinación política y aversión hacia Occidente, así como frenar el éxodo de científicos altamente calificados a dichos países.

2) El relativo a su coyuntura actual, ya que la aguda crisis económica e incertidumbre política por la que atraviesa, amenazan con alterar el statu quo en la región. Algunas de estas amenazas son que podría dar origen a un flujo masivo de refugiados que desbordarían sus fronteras y agravarían aún más los conflictos interétnicos.

Resulta pues, de vital importancia para Estados Unidos definir una estrategia geopolítica hacia una de las regiones más importantes del planeta.

4.2.2 Sistema Político Ruso.

La estructura de poderes en la Federación Rusa hasta agosto de 1993, de acuerdo a George Church, es la siguiente:

El poder Ejecutivo, recae en el presidente de la Federación (jefe de Estado y de Gobierno, elegido por voto popular), el Vicepresidente y el Consejo de Ministros.

El 12 de junio de 1991, Boris Yeltsin fue electo primer Presidente de la Federación Rusa previo al colapso de la Unión Soviética.

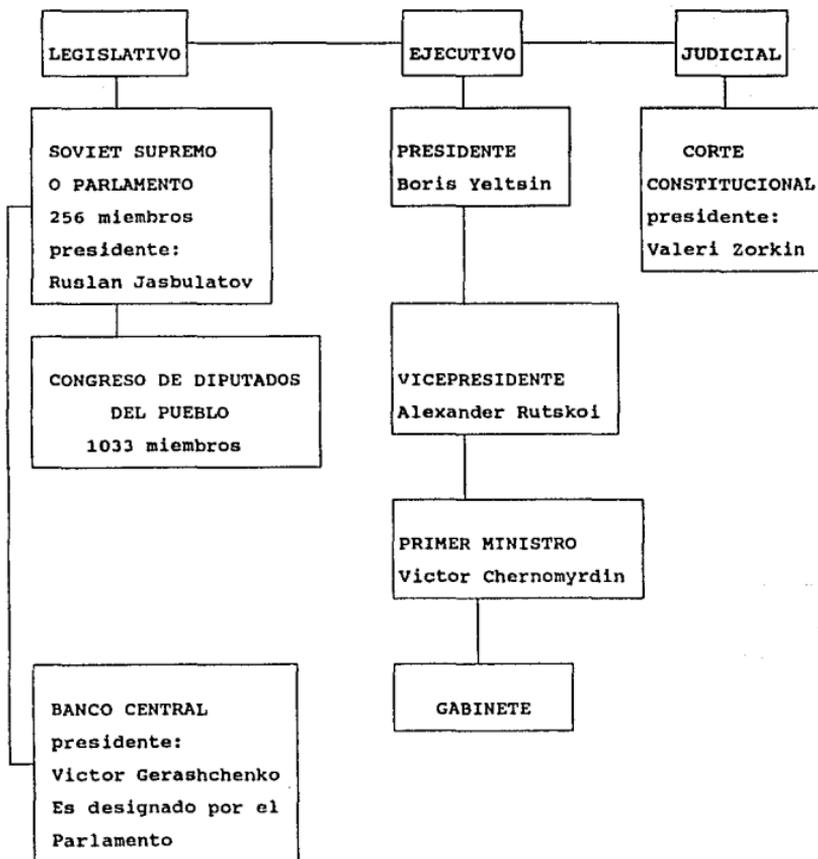
El poder Legislativo, esta integrado por el Congreso de Diputados del Pueblo (1,033 miembros), elegido en marzo de 1990 bajo el régimen soviético, la mayoría de sus miembros pertenecieron al partido comunista. Y el Soviet Supremo, que es un órgano bicameral formado por el Consejo de la República y el Consejo de las Nacionalidades. Esta integrado por 256 miembros y su presidente es Ruslan Jasbulatov.

El poder Judicial, es depositado en la Corte Constitucional, máximo tribunal de justicia de la Federación, establecido en octubre de 1991 para vigilar la división de poderes. Actualmente es presidida por Valeri Zorkin". Véase esquema 1 de la siguiente página. (3)

(2) Church, George. "Yeltsin's big gamble" en Time, 29-III-93, p. 22-23.

Esquema 1

DIVISION DE PODERES EN RUSIA



Nota: Esta era la estructura de poderes que imperaba en la Federación Rusa previa a la decisión del Presidente Boris Yeltsin de suspender la instancia legislativa, el 4-X-93.

4.2.3 Coyuntura actual de la Federación Rusa

Desde que Boris Yeltsin asumió el poder se ha caracterizado por repudiar al socialismo, favorecer una transición hacia la economía de mercado, y apoyar la propiedad privada. En el ámbito internacional ha fomentado una política exterior de acercamiento hacia las potencias occidentales.

Su gestión se ha centrado en implementar una reforma que busca liberar los precios con el objetivo de estimular la producción y el abastecimiento del mercado, aunque no ha dado los resultados tan anhelados. "La interrogante es si esta reforma dará sus resultados antes de que la austeridad dañe al sistema político. El equipo de Yeltsin apuesta al éxito de esta reforma y en que la economía pueda ser estabilizada para octubre del presente. Pero muchos vaticinan, serios desordenes para el otoño próximo en caso de prolongarse la crisis". (3)

Por lo pronto, los planes de privatización sólo han sido formulados a grandes rasgos; y la reforma agrícola no podrá comenzar este año debido a que el Parlamento se nego a aprobarla.

La crisis económica agudiza las tensiones dentro y entre las repúblicas y la vieja guardia aprovecha esta situación. "La burocracia soviética permanece saturada de comunistas que están en la envidiable posición de sabotear la política oficial dentro del mismo gobierno al tiempo, que sus viejos líderes la critican desde afuera". (4)

(3) Por ejemplo, Yegor Galdar -principal planificador económico- admite que tardará 2 años la estabilización de la economía y pronostica un nuevo declive de 30% en el PNB. "Russia's region emerge as key power brokers", en The Christian Science Monitor, 29-III-93, p. 4.

(4) Kissinger, Henry. "El celo estabilizador de EUA revivirá el imperio Ruso" en Excelsior, 15-III-93.

La crisis política se ha caracterizado por la lucha que durante meses han sostenido el Ejecutivo y el Legislativo por controlar el poder en Rusia. La crisis se inició en diciembre de 1992, cuando el VII Congreso de Diputados del Pueblo voto para destituir al Primer Ministro, Yegor Gaidar, y retiró al presidente ruso su facultad de designar a sus ministros.

Los protagonistas de este enfrentamiento son el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin y el líder del Soviet Supremo, Ruslan Jasbulatov.

El precio del enfrentamiento fue evidente en la sesión del VIII Congreso de los Diputados del Pueblo celebrada del 10-13 de marzo del presente, "que redujo los poderes presidenciales y prohibió la realización de un referendum en el cual la población se manifestaría en favor de un sistema de gobierno presidencialista o uno parlamentario. Yeltsin salió debilitado en este enfrentamiento y vió incrementarse los ánimos separatistas de las regiones autónomas". (5)

El 20 de marzo, en una acción calificada por los sectores rusos procomunistas como un autogolpe de estado, "el presidente Boris Yeltsin ordenó la disolución del Soviet Supremo y del Congreso de los Diputados del Pueblo, así como la instauración de un régimen presidencialista "especial" -según sus propias palabras- hasta que fuese superada la crisis de poder. Por esta medida Yeltsin asumía el control absoluto y directo del poder. También ordenó a los militares mantenerse al margen de la actual crisis y no emplear el ejército con fines políticos". (6)

(5) S.R.E. "Resumen Semanal", no. 10, p. 2-3.

(6) "Autogolpe de Estado en la Federación Rusa" en Uno más Uno, 21-III-93, p. 21.

El anuncio de Yeltsin recibió una ola de condenas provenientes de la oposición e incluso de algunos miembros de su gabinete, entre ellos el Vicepresidente Alexander Rutskoi, quien consideró "anticonstitucional la declaración del mandatario". (7)

Este hecho abrió un capítulo más en la lucha que por varios meses ha sostenido Yeltsin con Jasbulatov por el poder. El parlamento ruso declaró que "la decisión de Yeltsin de instaurar una administración presidencial especial constituía un acto anticonstitucional influenciado por Occidente y demandó al Tribunal Constitucional que expresará su opinión, iniciando un proceso de destitución del Ejecutivo". (8)

Ante el peligro de una guerra civil de incalculables consecuencias, la tenaz oposición del Parlamento y ausencia de un respaldo popular suficiente, Yeltsin decidió retirar su decisión de abrogarse poderes especiales, a cambio de convocar a un referendo el 25 de abril. El propósito del referendo sería dirimir la disputa por el poder.

De acuerdo a Zidane Zeraoui, la evolución de los acontecimientos llevó al IX Congreso de los los Diputados del Pueblo a despojar a Yeltsin de un mayor número de facultades, anulando los decretos presidenciales emitidos en 1991 que le permitían designar representantes regionales a la Federación, así como el control que se adjudicó sobre los medios de información rusos tras el autogolpe de Estado. Aprobó una resolución que permitía la realización de un referéndum para el 25 de abril, el cual sería elaborado por la institución legislativa, a fin de decidir

(7) "Investigarán si son legales las atribuciones de Yeltsin" en El Nacional, 22-III-93, p. 17-18.

(8) Ibid., p. 18.

si debían haber nuevas elecciones para presidente y legisladores. La resolución también apremió a Yeltsin a formar un gobierno de coalición con sectores opositores. (9)

El 25 de abril, se llevo a cabo el referendo que se tenía previsto para dirimir la crisis de poderes al interior de Rusia. "Se estimó que 60% de los electores inscritos en el padrón electoral -que ascendía a 105.5 millones de votantes- participaron en el proceso". (10)

Por su parte, la cadena CNN estadounidense, indicó que: "el 63.8% respaldó al presidente; el 53% apoyó sus reformas; el 28.7 aceptó adelantar las elecciones presidenciales de 1996; y 44.1% se manifestó por la realización de elecciones legislativas". (11)

Los resultados indicaron que el presidente ruso Boris Yeltsin obtuvo mayor apoyo en las ciudades que en las zonas rurales, donde vive casi un tercio de los rusos, mayormente en granjas colectivas administradas por excomunistas. Y contrario a lo que se pensaba, logró el respaldo de los militares.

Aunque este porcentaje no es suficiente para lograr la mayoría absoluta que Boris Yeltsin requiere para convocar a elecciones, le confiere cierto respaldo popular para iniciar una reforma constitucional, cuyo objetivo sería instaurar un órgano bicameral. Esta reforma permitiría a Yeltsin nombrar y cesar a los altos mandos de las fuerzas armadas; gozar de una influencia directa en la conformación del Tribunal Supremo; e

(9) Zeraoui, Zidane. "El fin de una era" en Uno más Uno, suplemento páginauno, 25-IV-93, p. 12.

(10) "Gana Yeltsin el referéndum; no podrá anticipar los comicios parlamentarios" en El Nacional, 26-IV-93, p. 17.

(11) Unidad de Monitoreo de Medios de Información. "Resultado del Referendo en Rusia", S.R.E., 26-IV-93, p. 1.

implementar una estrategia en la relación que sostiene el centro con las provincias.

Es obvio, que el intento por acabar con la dualidad de poderes fracasó. Boris Yeltsin permanecerá ocupando el sillón presidencial de Rusia, al igual que las figuras claves del Poder Legislativo se mantendrán en sus lugares.

Sin embargo, Yeltsin que sufría un agotamiento político, logró una demostración popular de apoyo que le permite legitimar su proyecto ante la sociedad y el exterior.

El 29 de abril, el presidente Boris Yeltsin presentó ante los líderes de las 89 repúblicas y regiones autónomas de la Federación Rusa un proyecto de nueva constitución, en la que se consagra una mayor independencia para dichas regiones. También propuso la integración de una Asamblea Constituyente que sancione la nueva carta magna a más tardar el 5 de junio del presente, afin de someter el texto final a un referendo nacional. (12)

El proyecto de Yeltsin, propone la creación de una presidencia designada por sufragio universal, cuyas funciones serían las de Jefe de Estado. Sin embargo, el gobierno recaería en el Primer Ministro, quien dependería del presidente y del Parlamento. Este modelo de gobierno sería parecido al francés. El presidente sería electo por un periodo máximo de 10 años.

(12) "Boris Yeltsin presenta proyecto de nueva Constitución rusa" en La Jornada, 30-IV-93, p. 67.
Y "Propone Boris Yeltsin disolver el Congreso de Diputados de Rusia" en El Financiero, 30-IV-93, p. 83.

El Parlamento, a su vez, rebautizado con el nombre de Asamblea Federal, sería electo cada 4 años. Se conformaría por una cámara, denominada Consejo de la Federación, representaría a las 89 repúblicas y regiones de Rusia. En ese órgano el peso se inclinaría en favor de las repúblicas con base étnica. Esta cámara aprobaría asuntos clave. La otra cámara denominada Duma, estaría integrada por 300 miembros, cuya función sería la discusión legislativa. (13)

Por lo pronto, el Congreso del Pueblo, ha lanzado su propio proyecto y ha fijado el 10 de junio, como fecha para reunirse y discutir los resultados. Es importante resaltar que, dicho órgano es el único facultado por la actual legislación para aprobar reformas constitucionales. (14)

Se prevee que el principal problema consistirá en decidir cual proyecto será la base de la futura Constitución y que organismo deberá aprobarla.

El obvio, que el presidente ruso busca sacudirse al Parlamento por la vía de su sustitución y crear una superinstitución presidencial que le permita acelerar el proceso de privatización y la transición hacia la economía de libre mercado.

Los hechos demuestran que Yeltsin esta agotando todas las oportunidades para alcanzar un consenso y legitimar su proyecto. Por lo que el panorama actual plantea sólo dos escenarios posibles: 1) la continuación de la riña entre los poderes que podría dar inicio a una guerra civil en el peor de los casos, o

(13) "Boris Yeltsin...", *Op.cit.*, p. 67.

(14) Fazio, Carlos. "Dualidad de Poderes en Rusia" en El Financiero, 8-V-93.

constituir un freno a las reformas de Yeltsin; y 2) la transición hacia un mandato presidencial directo con el desmantelamiento del poder legislativo.

Ambas son alternativas viables que llegado el momento, tendrá que sopesar el mandatario ruso. La disyuntiva es simple: conservar el poder presidencial o perderlo.

En resumen, puede decirse que la Federación Rusa atraviesa por una crisis caracterizada principalmente por:

-Un grave deterioro económico. "En 1992, la inflación era de 25% mensual, actualmente la tasa es de 35%; el PNB ha disminuido un 20% con respecto a 1991 y los niveles de vida han descendido a la mitad". (15)

-En lo político, se ha registrado "un incremento de la criminalidad, corrupción, además las tendencias separatistas y los conflictos nacionalistas han cobrado una intensidad difícil de contolar y aún más difícil de predecir: guerras en las regiones transcaucásica y centroasiática hasta las disputas por los derechos de las minorías en el área del Báltico". (16)

Mientras que al interior de la sociedad rusa una batalla tiene lugar entre reformistas y reaccionarios. Los primeros con Yeltsin a la cabeza, prefieren actuar rápida y decididamente en dirección al libre mercado y a la privatización de la economía. Dentro de los reformistas están quienes se manifiestan por un avance gradual hacia el modelo capitalista como la Unión Cívica.

(15) Kissinger, *Op.cit.*, 15-III-93.

(16) *Ibid.*, 15-III-93.

Y los reaccionarios quienes culpan a Yeltsin por el colapso de un sistema, del país y por su acercamiento a Occidente; se oponen a todo aquello que tenga relación con el capitalismo y estarían ansiosos de retornar a viejos y caducos sistemas económicos.

4.2.4 El Nacionalismo en la Federación Rusa.

En la exURSS existían más de 100 nacionalidades, se hablaban 130 idiomas, y se empleaban 5 alfabetos diferentes como consecuencia de la diversidad étnica. El único elemento unificador en esta amalgama de naciones lo constituía el idioma y la cultura rusa.

El colapso de la Unión Soviética creó vacíos de poder que aunados al grave deterioro económico generaron las condiciones ideales para el resurgimiento de las reivindicaciones nacionalistas en cada una de las repúblicas.

El caso de la Federación Rusa, es el más complejo y constituye el objeto de nuestro estudio.

La desintegración de la Unión Soviética, planteó serios retos para Rusia, "pues 25 millones de rusos se encontraban por primera vez, fuera de sus fronteras, repartidas en las exrepúblicas, donde constituyen minorías. De esta manera, los rusos que viven en la diáspora ascienden al 17%". Pero un hecho que ignoran muchos es que Rusia tiene el más grande número de minorías étnicas. "Más de 27 millones de no rusos residen en la Federación". (17)

(17) Algunos cuestionan el número de los rusos que viven en la diáspora. Argumentan que este dato es producto del censo de 1989 que intentaba mitigar el papel de las nacionalidades no rusas. Byskir, Bohdan. "Russia has no Special Minority Rights Claim" en The Cristian Science Monitor, 14-IV-93, p. 19.

Como puede verse la cuestión no sólo es de las minorías que viven fuera de Rusia, sino también de aquellas que viven dentro de sus propias fronteras.

Ver mapa 4.4, p. 284

La situación política es grave, pues mientras Rusia demanda la protección de los rusos en otras repúblicas, muchas minorías que viven en Rusia están buscando su independencia. Rusia enfrenta una posibilidad real de desintegración.

La razón de Moscú para proteger los derechos de la minorías rusas tiene como objetivo el de permitirle una injerencia y la posibilidad de intervención en el caso que considere que sus intereses vitales estén amenazados. La carta de las minorías rusas le permite mantener vínculos con las exrepúblicas y manifestar que sus ambiciones imperiales y nacionalistas no se han extinguido.

"Los gobiernos de muchas repúblicas, en especial, el de Ucrania ven en la Federación Rusa a un policía regional que goza de la aceptación internacional como garante de la paz y la estabilidad. Así, lo demuestran las acciones militares desplegadas en 3 exrepúblicas soviéticas: Georgia, Tadjikistán y Azerbaiján". (18)

A nivel interno, la situación económica; la crisis de poderes; la ausencia de un partido que cohesione los diversos intereses y canalice las demandas de todas las naciones; así como el estado

(18) En este sentido, destacan las declaraciones del Vicepresidente, Alexander Rutskoi; del Presidente del Parlamento, Ruslan Jasbulatov; y del General Arkady Volsky, quienes han declarado públicamente su rechazo a la soberanía de Ucrania y a su integridad territorial. Pyskir, *Op.cit.*, p. 19.

y desprestigio de la milicia han agudizado las tensiones interétnicas.

En 1990, cuando Boris Yeltsin realizaba su campaña para convertirse en presidente del Parlamento Ruso, prometió conceder mayor poder y autonomía a las regiones rusas a cambio de su apoyo, pero una vez, en el Parlamento, olvido su promesa. Siendo presidente ha tratado de ganar nuevamente su respaldo en su lucha contra el órgano legislativo, pero al mismo tiempo, Ruslan Jasbulatov (presidente de dicho Parlamento) trata de ganar la simpatía de los gobiernos locales. El resultado es que han politizado aún más las demandas de las provincias por autonomía.

Es importante señalar que "la relación entre el gobierno central y las provincias fue definida en el Tratado de la Federación, firmado por el gobierno central y 18 repúblicas (regiones de Rusia con amplia población de origen no ruso) en 1992. Este concedió a las repúblicas nuevos poderes, extendiendo su influencia en materia de política y comercio exterior, recursos naturales y su propia legislación". (19)

Sin embargo, el problema más grave en relación con este tratado es que no ha sido implementado, lo cual, ha agudizado el malestar de las repúblicas hacia el centro.

En este marco destaca la relación que Moscú guarda con respecto a Chechenya, Tatarstán y Bashkortostán. Dicha relación es considerada como tensa y conflictiva. Las dos primeras han rechazado firmar el Tratado de la Federación y han demandado su

(19) "The regions: A Country of countries", en The Economist, 27-III-93, p. 21.

autonomía total; mientras que la tercera, exige concesiones adicionales como condición para formar parte del Tratado.

Ver mapa 4.5, p. 285.

La secesión de Tatarstán y Bashkortostán significaría una gran amenaza, en virtud de su riqueza petrolera y de su posición estratégica como punto de enlace entre Moscú y Siberia. Ambas han revivido la idea de una Confederación del Volga con la participación de Kazakhstán. Por su parte, la ubicación geográfica de Chechenya hace de ella, un punto esencial en la crítica situación que vive el Cáucaso. También ha manifestado su deseo por formar una coalición con las provincias de Ingushia y Osetia del Norte.

Otra república no menos importante que ha expresado su deseo por mayor autonomía es la de Sakha (antes Yakutia). "Esta vasta república situada en Siberia Oriental -aporta el 99% de la producción de diamantes de la Federación Rusa-. En 1991 adopto una constitución la cual proclama prioridad de las leyes locales sobre las de la Federación". (20)

Otras provincias que también demandan mayor autonomía sin llegar a posiciones radicales son: Tuva, Buryatia, Komi y Karelia. Todas importantes centros mineros y comerciales.

Ante esta situación, el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin, debe formular una política coherente hacia las regiones si desea articularlas de manera efectiva hacia Moscú. Para

(20) "The regions:...", *Op.cit.*, p. 22.

ello, son necesarias dos cosas: primero, una constitución que establezca el principio federalista y garantice la distribución de poderes entre el centro y la periferia; segundo, implementar un proceso de descentralización y legitimación de los gobiernos locales, es decir, que sus líderes sean elegidos por el pueblo. Esta estrategia es de alto riesgo, pues su implementación fomentaría el temor de un colapso al interior de la Federación y avivaría las críticas del Congreso y de sectores conservadores de la sociedad que se manifiestan por mantener la unidad a toda costa. De esta manera, la cuestión de los nacionalismos viene a complicar aún más el panorama político ruso.

4.3 Estrategia de la Federación Rusa hacia las Repúblicas exSoviéticas

La desintegración de la Unión Soviética y el fin del conflicto bipolar permitió el surgimiento de nuevos problemas y la acentuación de otros, que durante muchos años habían permanecido latentes o con manifestaciones limitadas. Quizá el caso más sobresaliente sea el resurgimiento de viejos nacionalismos. "En la era de la posguerra fría, no existe región del mundo en la que no se manifiesten las reivindicaciones económicas, políticas y culturales de las comunidades nacionales". (21)

El hecho más relevante de esta tendencia lo constituye la exUnión Soviética donde se ha creado la probabilidad de una conflagración en la región, debido a los intereses políticos, económicos y estratégicos que están en juego. La política que Rusia despliegue hacia sus zonas contiguas indicará la clase de aspiraciones que alberga y a las cuales Estados Unidos y Occidente tendrán que hacer frente en el siglo veintiuno.

Por este motivo, se realiza un breve análisis sobre la situación que las exrepúblicas soviéticas guardan con respecto a la Federación Rusa. Se centrará la atención en primer lugar, en el arco geográfico que se extiende al oeste de Rusia, y que comprende a seis Estados independientes: Ucrania, Belarús, Moldova y las repúblicas Bálticas. Posteriormente, se analizará la situación en las repúblicas del Cáucaso: Armenia, Azerbaidján y Georgia. Finalmente, en las repúblicas de Asia Central: Kazakhstán, Kirghizstán, Uzbekistán, Tadjikistán y Turkmenistán. Ver Cuadro I sobre composición étnica, p. 286

(21) Palabras pronunciadas por la Directora del Instituto Matias Romero de Estudios Diplomáticos, Patricia Galeana con motivo de la clausura del Primer Diplomado de Política Internacional, septiembre de 1992.

4.3.1 El arco geográfico del oeste ruso

La República de Ucrania, en virtud de su posición geopolítica, recursos y armamento nuclear es el principal actor en la seguridad europea. La silenciosa Belarús, capital de la débil Comunidad de Estados Independientes, ha creado su propia armada y podría participar en un conflicto regional. La convulsionada Moldova que a mediados de 1992 reveló paralelos con la situación que impera en los Balkanes constituye un elemento de gran inestabilidad. La situación de la Repúblicas Bálticas pioneras del colapso de la Unión Soviética que continúan hospedando unidades militares rusas y cuentan con una perturbadora proporción de población eslava en sus territorios.

"Las seis repúblicas cuentan con 70 millones de habitantes y 250 misiles estratégicos nucleares emplazados en sus territorios y generaban casi un tercio de la producción total de la ex-Unión Soviética". (22)

Las fronteras de estos estados fueron diseñadas por Stalin, con el propósito de acentuar las identidades étnicas y justificar el sistema represivo soviético. El área, formalmente conocida como "el oeste soviético" mantenía fuertes vínculos con sus vecinos occidentales hasta la rusificación y soviétización de sus pueblos.(23) A raíz, del colapso soviético, los procesos democráticos y la transición hacia la economía de mercado es frágil e incierta, cada república intenta seguir y alcanzar algún día la prosperidad económica que viven sus vecinos de Europa Central, así como sus estructuras de seguridad. Pero la crisis económica por la que atraviesan, aunado a los intereses rusos son elementos que ponen en peligro su independencia.

(22) Bodie, William. "Anarchy and Cold War in Moscow's. Near Abroad" en Strategic Review, p. 40.

(23) Ibid., p. 40.

Las cuestiones clave en las relaciones que se establecen en esta región son: "la obsesión de las repúblicas ante el poder ruso y la política militar que Rusia implementa hacia ellas". El ejemplo más ilustrativo es la postura que los dirigentes ucranios han tomado al justificar su autoritarismo y su renuencia a deshacerse del armamento nuclear como un medio para frenar el imperialismo ruso. Mientras que Rusia ha militarizado su política hacia sus vecinos en temas como: división de la propiedad, derechos de los rusos en otras repúblicas y pactos de seguridad. (24)

a) Ucrania

Es la república más grande y con el sentimiento antiruso más profundo de las exrepúblicas de la ex-URSS.

La evolución en la relación que guarda con Rusia será de vital trascendencia para el futuro de la CEI. Esta relación esta marcada por el temor al imperialismo ruso. De ahí que Ucrania no desee que sobreviva cualquier organismo central, mientras que Rusia no acepta su total independencia y trata de vincularla a la Comunidad de algún modo.

Este hecho despierta particularmente, la atención de Occidente debido a sus declaraciones contradictorias sobre la posesión de armamento nuclear en su territorio. Pero para Ucrania la respuesta es muy sencilla, pues sabe que las armas son un instrumento de poder que se hace presente en la negociación diplomática, así como en la obtención de créditos financieros. Así, las armas son útiles en la persecución de sus fines.

(24)Donnelly, Christopher. "Russian Fission Nuclear Consequences of Political Desintegration" en U.S. Department of Energy Workshop, Washington, D.C., 9-XII-92.

En su historia, "Ucrania ha experimentado dos periodos previos de independencia. Uno durante la invasión mongol en la mitad del siglo XVII y otro en el breve lapso comprendido entre 1917 y 1921". (25)

La oportunidad para establecer una república soberana sorprendió a la mayoría de los políticos ucranianos, incluyendo al presidente del Partido Comunista, Leonid Kravchuk. (26)

En el otoño de 1991, en el lapso que va del golpe al establecimiento de la CEI, Kravchuk no dudo en actuar, se movió rápida y hábilmente para establecer las bases del Estado independiente: nacionalizando la propiedad soviética, decretando el establecimiento de entidades de gobierno independientes y pronunciando discursos para convencer a los líderes de la oposición anticomunista que su presencia era indispensable para la consolidación de la independencia de Ucrania. Pero el principal factor en la exitosa consumación del proceso de emancipación fue la creación inmediata de una fuerza armada ucraniana desligada de la Armada Soviética, que aún permanece asentada en ciertas zonas del territorio.

"En diciembre, el Comandante en Jefe de la CEI, Shaposhnikov anunció el rechazo a la creación de una fuerza unificada de la CEI." Esto significó que la estructura militar sostenida por setenta años de régimen soviético comenzaría a desquebrajarse. (27)

(25) Seaton Watson, Hugh. El Nuevo Imperialismo. Editorial Trillas, 1963. p. 15.

(26) Kravchuk también fue miembro de la KGB. Esto es interesante porque nos permite entender la filosofía de poder que lo anima y que imprime su sello en la política del país.

(27) Los ucranianos han rechazado cualquier proyecto que intente

Sin embargo, "Kravchuk está pagando su particular modelo de estado independiente. Primero, la determinación de consolidar la estructura estatal antes de fortalecer la democracia, ha dañado la imagen de Ucrania en el exterior, erosionado la confianza de Occidente en el régimen. Segundo, la agresiva identificación de Rusia con el eximperio soviético ha exacerbado aún más la fobia hacia Moscú, trascendiendo más allá de los asuntos políticos o económicos". (28)

A nivel interno, Ucrania enfrenta serios desafíos que se ubican básicamente en el sector militar e incluyen temas como: la absorción de amplias unidades soviéticas estacionadas en su territorio; la reinstalación del personal militar; y la reconversión de una enorme y sofocante industria militar. Externamente, el conflicto con Rusia marca el principal problema, pues involucra cuestiones como la propiedad y control de asentamientos militares, especialmente en lo referente al armamento nuclear y destino de la flota del Mar Negro; y el status de la península de Crimea, así como el acceso a fuentes energéticas.

En este sentido, la más desconcertante disputa entre Rusia y Ucrania durante 1992, fue el status de las fuerzas estratégicas localizadas en territorio de Ucrania. Aunque Ucrania hizo numerosas declaraciones acerca de su intención para transformarse en un estado libre de armas nucleares --respaldando su declaración de soberanía de 1990--, las

crear una "Fuerza Armada Conjunta" en el seno de la CEI, pues conciben que en la realidad funcionaría como un ejército de ocupación, es decir, un mecanismo para preservar el área de influencia rusa. Concientes de esto, han implementado un estatuto que establece como requisito para pertenecer a la armada: un juramento de lealtad al Estado. La medida obedece al hecho de que la milicia emplea cerca de 650,000 hombres y mujeres de los cuales 200,000 oficiales son rusos.

Bodie, *Op.cit.*, p. 42-43.

(28) *Ibid.*, p. 43.

acciones durante el año pasado mostrarán otra cosa. "El 12 de marzo de 1992, Ucrania suspendió la transferencia de armas tácticas nucleares a Rusia. Al mismo tiempo, el comando de la CEI disputó a Ucrania el derecho para controlar las bases aéreas estratégicas en su territorio. Durante el verano, Ucrania continuó sus esfuerzos para asumir el control administrativo de otros emplazamientos. Después de varias reuniones, Rusia y Ucrania llegaron a un acuerdo sobre la flota del Mar Negro, aceptando un comando unificado por tres años, después de los cuales podrá ser dividida". (29) Mientras el acuerdo fue recibido con beneplácito por Occidente, los líderes parlamentarios de ambos países lo atacaron. Los ucranianos consideran que el acuerdo fue un mero intento para calmar las preocupaciones de sus vecinos Occidentales.

Aunque Ucrania ha firmado en Lisboa los protocolos del START, el cual llama a una reducción del armamento estratégico en un plazo de siete años, el acuerdo ha sido criticado por el parlamento y la negativa de firmarlo se hizo patente en enero de 1993. La negativa obedece al temor de una amenaza externa a su seguridad. Por ese motivo, "ha condicionado su desnuclearización a la necesidad de que Estados Unidos (EUA) o la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) garantice su seguridad a cambio de que Kiev cambie su postura a este respecto". (30)

Lo cierto es que, la hostilidad entre importantes sectores de las élites políticas de las dos naciones es aguda. Las élites ucranianas ven a Rusia desintegrarse en un completo caos y temen que un posible sucesor del régimen de Yeltsin sea menos tolerante con la independencia de Ucrania. Por lo tanto, ellos no están dispuestos a renunciar al armamento nuclear.

(29) Stephen, Erlanger. "Ukraine find active independence despite military and other obstacles" en The New York Times, 6-IX-92, p. 3.

(30) D.G.Å.N. "Perspectivas de la relación EUA-Rusia", SRE.

En resumen, dados los lazos históricos, relación comercial (80% del comercio de Ucrania lo realiza con la Federación Rusa) y la existencia de 11 millones de rusos en Ucrania, revelan las profundas dificultades que se presentan en su relación y sobre todo, hacen ver que la pretensión de una absoluta independencia es absurda. Sin embargo, el espectro de un imperialismo ruso se ha vuelto lo más importante para los líderes ucranianos antes que las anomalías en los procesos democráticos o los fracasos económicos que amenazan su estabilidad. (31)

b) Belarús

Minsk es la capital titular de la CEI, por tal motivo, los líderes belarusos han mantenido una postura activa en la defensa pública de la Comunidad y sus instituciones.

"Belarús cuenta con una población de 10.3 millones de habitantes, de los cuales 13.2% son rusos. Se ha caracterizado por mantener buenas relaciones con Rusia en comparación de Ucrania. La nomenclatura post-comunista ha elevado la estabilidad sobre la democracia, decidiendo no sostener elecciones libres, limitando las actividades empresariales y previniendo el surgimiento de un poder judicial independiente, mientras el parlamento esta dominado por veteranos de la vieja guardia". (32)

La ausencia de un nacionalismo belaruso y de un sentimiento adverso hacia los rusos ha permitido un alto grado de cooperación entre ambos estados, sobre todo, en la esfera

(31) Bodie, *Op.cit.*, p. 43.

(32) *Ibid.*, p. 44.

militar. "Culturalmente, los rusos de Moscú tienen más en común con los residentes de Belarús que con sus compatriotas de Vladivostok". (33)

Minsk ha dejado en claro su deseo de estrechar la cooperación en el ámbito de la seguridad, aunque no esta de acuerdo en celebrar pactos de seguridad colectiva en el seno de la CEI. En este sentido, Belarús ha obstaculizado la iniciativa sobre un mando militar unificado y ha manifestado su preocupación por la inestabilidad reinante en Rusia.

En cuanto a la seguridad, el Ministerio de Defensa de Belarús, ha identificado la corrupción, evasión y escaso sentimiento de pertenencia al Estado como los más serios problemas que enfrentan las fuerzas armadas. Por otro lado, Minsk está formando su propio ejército. La doctrina de defensa estipula que "Belarús debe mantener un status neutral, libre de armamento nuclear y su estrategia estaría basada fundamentalmente en el reconocimiento y respeto a las fronteras". (34)

Pero, recordemos que su ubicación entre Ucrania, Rusia, Lituania y Letonia, hace dudoso que Minsk pueda mantenerse neutral en caso de un conflicto regional. Por lo pronto, Belarús tiene

(33) El siglo XVIII presencié la destrucción del Estado polaco, dividido entre Rusia, Austria y Prusia. Merced a estos repartos, el último de los cuales se realizó en 1795, Rusia no sólo recibió la mayor parte de Ucrania, sino que también la región fronteriza más septentrional conocida con el nombre de Rusia Blanca o Bielorrusia. Tal denominación, encuentra su origen en el hecho de que la mayoría de la población utilizaba un tipo de dialecto emparentado con el ruso. Al igual que Ucrania, Bielorrusia formó parte de la "patria rusa", pues perteneció al Estado de Kiev antes de las conquistas mongoles y lituanas. En marzo de 1921, la naciente URSS y Polonia firmaron el Tratado de Riga por el cual, Bielorrusia y Ucrania fueron repartidas entre ambas.

(34) Una ley sobre defensa fue aprobada en marzo de 1992 y otra que hace del bielorruso el idioma oficial de la milicia para el año de 1988. "Strategic Relations between the Former Soviet Republics", en The Heritage Foundation, 17-IV-93, p. 6.

disputas territoriales con Lituania y Polonia como resultado de la redefinición de fronteras hechas por Stalin después de la 2a. Guerra Mundial.

c) Moldova

Durante los siglos XVIII y XIX la política rusa buscó anexionarse los territorios del sur, a fin de frenar el expansionismo turco. En 1812, el ejército ruso logró ocupar el extremo oriental de Moldavia, situada entre los ríos Danubio y Prut, y recibió el nombre de Besarabia. La mayoría de su población era rumana y de religión cristiana ortodoxa. A mediados del siglo XIX, el resto de Moldavia se unió a la Valaquia para formar el principado, y luego el reino independiente de Rumania. De este modo, escapó al vasallaje ruso.

A mediados de 1992, Occidente centró su atención en un conflicto que emergió en el Este de Europa. Y aunque un frágil cese al fuego ha sido acordado, la región del Dniester promete ser por muchos años una de las zonas más conflictivas que comprende toda la gama de problemas del eximperio: revanchismo comunista, nacionalismos y una armada altamente politizada. Como Stephen Foye ha puntualizado "Moldova en 1992 represento la amenaza más evidente a la estabilidad de la región... la región del Dniester después de Kaliningrado podría convertirse en el segundo problema de seguridad para los líderes europeos". (35)

(35) Moldova ha sido calificada por el general Alexander Lebed "como un estado fascista", ya que exoficiales de la KGB han sido identificados sirviendo para los intereses de la república del Dniester.
Foye, Stephen. "Military Security Notes" en Research Institute, 24-XI-92.

Localizada entre Ucrania y Rumania, la Moldavia soviética fue una mezcla étnica que comprende rumanos, ucranianos, belorusos y rusos. Durante el gobierno de Gorbachev, surgió el Frente Popular de Moldova que destacó los grandes vínculos que los unen a Rumania, fue entonces cuando los rusos al este del río Dniester se organizaron para presentar una oposición en pro de la reforma e independencia de Moldova. Las declaraciones hechas en Bucarest sobre la eventual incorporación de Moldova a la "Gran Rumania" agudizó aún más las tensiones étnicas existentes y generó gran malestar en las esferas militares. (36)

"La república de Moldova, con una población de 4.3 millones de habitantes, de los cuales 2.8 millones son rumanos, expresan su deseo por formar una federación con Rumania. El idioma oficial de la república es el rumano y ha adoptado la bandera rumana. Pero, al este del Dniester, un cuarto de la población es rusa y tiene fuertes vínculos con la décimo cuarto regimiento ruso emplazado en su territorio, constituyen el bastión de rechazo a las aspiraciones rumanas". (37)

El panorama se complica aún más por "la existencia de 600,000 ucranianos que rechazan todo lo que provenga de Moscú y por lo tanto, sus aspiraciones. Ucrania tiene un gran interés en el conflicto del Dniester, pues cualquier movimiento de fuerzas rusas contra las aspiraciones moldavas debe realizarse a través de su territorio o por el espacio aéreo, ya que Rusia no tiene frontera contigua con Moldova. Además, Kiev tiene centrada su atención en el flujo de refugiados que busca asilo y recursos

(36) Recuérdese que como consecuencia de la 1a. Guerra Mundial la URSS perdió Moldavia, pero fue reincorporada por el ejército soviético en 1940, después del Pacto Molotov-Ribbentrop. Muchos de sus residentes sienten que sus aspiraciones son tan justas como las de los Estados Bálticos que recibieron el apoyo de Occidente.

(37) Bodie, *Op.cit.*, p. 45.

en Ucrania. Pero el principal problema es de índole geopolítico: aceptar una república del Dniester agresiva y autocrática en su frontera occidental mientras en la oriental enfrentan el imperialismo ruso, es la disyuntiva para el Estado de Ucrania". (38)

Ucrania ha fijado su posición con respecto a la región del Dniester sugiriendo que debe concederse la autonomía de Moldova. Mientras Yeltsin ha declarado que "retirá el 14o. regimiento de la armada, pues no permitiría que Rusia sea arrastrada a una guerra". No obstante, en la realidad la política de Yeltsin ha consistido en apoyar las acciones del décimo cuarto regimiento a fin de proteger los intereses legítimos de rusos asentados en dicha república. De manera que, las fuerzas armadas no han sido retiradas y la transferencia de equipo de Rusia hacia las fuerzas del Dniester continúa en progreso. Lo cual, ha acentuado las tensiones que existen entre Moldova y Rusia. (39)

Por todo lo anterior, la situación del Dniester va más allá de un inconveniente legal del Pacto Molotov-Ribbentrop, pues enfrenta los intereses estratégicos de Rusia, Ucrania, Rumania y de Moldova.

4.3.2 Las repúblicas Bálticas

Se considera que las actividades en pro de la independencia en el Báltico y la violenta intervención en Lituania y Letonia en enero de 1991, ayudaron a precipitar el conflicto entre Gorbachev y Yeltsin que condujo al golpe de agosto y finalmente al colapso de la URSS.

(38) Bodie, *Op.cit.*, p. 45.

(39) "Strategic Relations...", *Op.cit.*, p. 7.

Historicamente, el reparto sucesivo de Polonia, dió surgimiento a reinos y principados. El más importante fue el de Lituania, que llegó desempeñar un papel protagónico en el siglo XVII. Al norte de Lituania existían los tres principados de Curlandia, Livonia y Estonia, donde la clase comerciante y terrateniente eran alemanas y los campesinos eran letones y estonios. Las tres entidades fueron anexionados por Rusia durante el siglo XVIII.

En Estonia, aunque los intentos por establecer un gobierno soviético tuvieron éxito; la mayor parte del territorio proclamó su independencia. En Letonia, el movimiento local comunista, que tenía por base a la clase trabajadora de Riga, gozaba de una fuerza auténtica. Sin embargo, se desarrolló una lucha entre: nacionalistas, bolcheviques y la comunidad de origen alemán. Finalmente, triunfaron los nacionalistas y Letonia se convirtió en un Estado independiente. El mismo resultado se logró en Lituania, donde el apoyo a los socialistas fue insignificante, excepto en la ciudad de Vilna. En 1921, por el Tratado de Riga, el Estado Soviético reconoce la independencia de los tres Estados Bálticos.

Dichas repúblicas vivieron una breve vida independendiente en el periodo comprendido entre la Primera y Segunda Guerra Mundial. Durante cinco décadas experimentaron las políticas estalinistas hacia las nacionalidades consistentes en la transferencia masiva y violenta de población que alteraron drásticamente la composición demográfica de sus naciones, al grado de que apenas guarda semejanza con aquella previa a 1940.

Las repúblicas del Báltico confrontan una serie de problemas políticos, económicos y sociales semejantes a los de otras naciones post-comunistas: crisis económica y catástrofes ecológicas, ausencia de instituciones políticas legítimas y el reto de crear estructuras estatales responsables hacia sus sociedades. De esta manera, el conflicto entre la preservación de una cultura nacional y la creación de sociedades democráticas marcadas por el corrosivo legado de un pasado soviético abre varias interrogantes sobre su futuro.

En síntesis, en estas repúblicas el tema no es solamente el retiro de tropas estacionadas en su territorio, sino la restitución de propiedad, equipo y por daños ecológicos perpetrados desde la anexión.

a) Lituania

Ha tenido éxito en organizar un ejército propio y en negociar el retiro de tropas rusas. "El número de residentes rusos apenas llega a representar el 10%". (40)

Su ubicación entre la Federación Rusa y el enclave estratégico de Kaliningrado constituye un factor de disputa por el control de éste. Al igual que Ucrania, los letones saben que el enclave es una efectiva carta de negociación frente a sus vecinos.

En septiembre de 1992, después de meses de arduas negociaciones, los Ministerios de Defensa de Rusia y Lituania establecieron un acuerdo para el retiro de todo el personal militar de territorio lituano para agosto de 1993.

(40) Pyskir, *Op.cit.*, p. 19.

En Lituania, "algunos consideran que Yeltsin se vió obligado a retrasar el retiro, dando tiempo para que la reforma por él implementada se consolide en la escena política rusa y frene la coalición reaccionaria que se opone a la soberanía Báltica. Pero otros piensan que Yeltsin está haciendo tiempo a fin de renegociar ciertos elementos". (41)

b) Letonia

Se enfrenta a profundos problemas relacionados con el retiro de tropas soviéticas, a la población de origen ruso y sobre la seguridad de la región.

Las relaciones entre Rusia y Letonia pueden ser calificadas de tensas. Las negociaciones entre ambas han sido obstaculizadas por realidades políticas y sociales. Primero, Riga es el Cuartel General de las Fuerzas Armadas del Noroeste, el número de tropas rusas estacionadas en su territorio es mayor que en las otras repúblicas. Estas tropas engloban a un gran número de altos oficiales --como dice Paul Goble: "Una armada con muchos oficiales no es solamente una fuerza militar sino que se convierte en una fuerza política".(42) Segundo, como resultado de política de rusificación y sovietización implementada por Stalin, casi la mitad de su población corresponde a residentes rusos, ucranianos o belarusos. "La población que habla ruso en Riga excede actualmente el 50%". (43)

La política rusa hacia esta región ha consistido en negociar el acceso a lugares y zonas consideradas estratégicas, ya que

(41) "Strategic relations...", *Op.cit.*, p. 7.

(42) Bodie, *Op.cit.*, p. 46.

(43) Goble, Paul. "Russia and its Neighbors" en Foreign Policy, spring 1993, p. 79.

cuenta con el radar de defensa antimisil más complejo situado en Skrunda. (44)

c) Estonia

"Es la república Báltica más septentrional con una pequeña población de aproximadamente 1.6 millones, de los cuales, los rusos representan el 40% del total". (45)

Estonia también mantiene difíciles relaciones con Rusia, ya que ha tenido que hacer frente a las instituciones militares y a una activa minoría de ascendencia rusa.

Pero a diferencia de las otras repúblicas, aquí Moscú tomó la iniciativa de retirar las fuerzas armadas de su territorio, tal vez, temiendo que los estonios se apropiarán de equipo militar. "Se estima que de 300,000 activos estacionados a comienzos de 1992, la mitad fue removida hasta el decreto de Yeltsin de suspender el retiro en octubre de dicho año". (46)

En la agenda de Moscú, figuran dos cuestiones: "facilidades de acceso a zonas estratégicas y derechos de los residentes rusos que demandan ciertas compensaciones y ayuda económica que dada la situación económica por la que atraviesa Tallin es imposible por el momento". (47)

(44) Localizado a 120 km. al oeste de Riga, las instalaciones de Skrunda incluyen un radar conocido como "Hen House" usado en la investigación espacial.

(45) Pyskir, *Op.cit.*, p. 19.

(46) "Strategic Relations...", *Op.cit.*, p. 8.

(47) Bodie, *Op.cit.*, p. 47-48.

4.3.3 Las repúblicas del Cáucaso

La región caucásica alberga un verdadero mosaico de nacionalidades. Las principales son los armenios, los azeríes y los georgianos. Todos conocieron momentos de independencia a lo largo de su historia. A raíz del colapso de del sistema soviético, se revelaron profundos conflictos raciales no resueltos en toda la región.

De acuerdo a Pyskir, "la posición geopolítica del Cáucaso lo convierte en una zona estratégica, pues constituye un puente importante entre Europa, Asia y Medio Oriente". (48)

Cabe señalar que, las riquezas agrícolas de Georgia y Azerbaiyán, la tradición comercial de Armenia y el desarrollo de la industria turística, permitieron a estos pueblos gozar de niveles de vida más elevados que los de la región asiática.

a) Armenia

"En 1990, su población era de aproximadamente 3 millones 300 mil habitantes de los cuales el 88% eran armenios, 5% azeríes y el 3% correspondía a los rusos". (49)

Esta es una de las naciones más antiguas de la humanidad. Fue una de las primeras que sacaron a la luz las reivindicaciones nacionalistas que se gestaban en la desaparecida Unión Soviética, al reclamar el territorio de Nagorno-Karabaj; poblado por armenios, pero incorporado arbitrariamente por la

(48) Pyskir, *Op.cit.*, p. 19.

(49) Cárdenas, Héctor. "Las Repúblicas Caucásicas y del Asia Central" en Cuadernos de Política Internacional, no. 58, IMRED, p. 9.

dirigencia Soviética a la República de Arzerbaiyán. (50)

El embajador Héctor Cárdenas, considera que "por lo menos 2 millones de armenios viven en la diáspora, repartidos en EUA, Francia, Irán, Libano y Turquía".(51) Este fenómeno hace de Armenia un pueblo con vinculaciones hacia el exterior.

Durante el siglo XIX, el Cáucaso fue zona de disputa entre Turquía y el Imperio Ruso. Ambos tenían grandes intereses en la región. El imperio ruso consideraba el Cáucaso vital para su seguridad, en virtud, de las ambiciones de sus vecinos, en especial del imperio otomano. Mientras que las pretensiones turcas fueron apoyadas por Inglaterra y Francia, que veían en ésto una forma de imponer un freno al expansionismo ruso.

A raíz de la revolución socialista de 1917, los armenios tradicionalmente orientados hacia Rusia, perdieron su vinculación con los nuevos órganos de poder. La coyuntura permitió que el 28 de mayo de 1918, Armenia surgiera como una débil nación independiente, sin embargo, no contaba con el apoyo que Georgia encontró en Alemania; y Azerbaidyán en Turquía. "La situación económica precaria, aunada a las ambiciones hegemónicas de Turquía sobre su territorio; desembocaron en un enfrentamiento abierto. La guerra contra Turquía en 1920, fue catastrófica, y obligó al gobierno nacionalista armenio a capitular en favor de la intervención soviética, pues prefería la sujeción rusa que la turca.

(50) La población armenia que vive en Nagorno-Karabaj representa el 76% del total de la población. Desde que el Movimiento Armenio Nacional tomo el poder en 1990, marcó el ocaso del dominio comunista y avivó las aspiraciones nacionalistas por recuperar el enclave. El gobierno encabezado por Ter Petrosian, también se opusó a la política de reconstrucción de la Unión Soviética, por considerar que se ignoraban sus demandas.

(51) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 10.

La intervención soviética permitió evitar un genocidio por parte de los turcos, pero los soviéticos tenían otro propósito: acercarse a Turquía, a quien consideraban un aliado natural contra el imperialismo británico en Asia, y las aspiraciones nacionalistas de los armenios.

Según los tratados soviético-turcos de 1921, "cerca de 6,000 km. de territorio armenio, incluyendo el Monte Ararat -símbolo patrio de ese pueblo- la región de Najicheván y Nagorno-Karabaj fueron cedidos a Turquía y Azerbaiyán, para satisfacer las demandas turcas". (52)

De esta manera, las aspiraciones armenias fueron reprimidas y su territorio desmembrado. Por lo que respecta, a la política cultural soviética hacia la república fue mucho más tolerante, en razón de la cultura de esa nación. A manera de ejemplo, el embajador Cárdenas cita que "para demostrar la tolerancia soviética, se permitió que el idioma oficial de la región fuese el armenio", con ésto, los líderes del Kremlin pretendían obtener beneficios políticos y económicos. Más el ascenso de Stalin significó un férreo control sobre Armenia y el inició de purgas contra los líderes opositores al régimen. (53)

Con la muerte de Stalin, la dirigencia retomó una línea más tolerante. A pesar de ello, la política soviética respecto al nacionalismo armenio se caracterizó por la ambigüedad. Por una parte, utilizaba su aspiración como un instrumento de presión frente a Turquía y por otra, reaccionaba violentamente contra ella en razón del supuesto "pro-occidentalismo".

(52) Seton, *Op.cit.*, p. 56.

(53) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 11.

La falta de aliados en el exterior, la proximidad a Turquía y la política de estalinización paliaron las aspiraciones secesionistas de los armenios casi 70 años.

Es hasta la llegada de Gorbachev y gracias a su glasnost que la magnitud del conflicto armado con Azerbaiyán por el enclave de Nagorno-Karabaj se reveló a Occidente.

A pesar de la convulsión que este conflicto ha creado a nivel interno, Armenia sigue siendo una de las repúblicas más prósperas de la región.

La industria armenia es autosuficiente, tanto en recursos minerales como agrícolas, sin olvidar, la dependencia de Rusia y Ucrania en materia de combustibles. Su tradición comercial, su alto nivel educativo, la existencia de una diáspora empresarial poderosa y un considerable nivel de autonomía económica, podrían considerarse como factores que impulsan el proceso de transformación de la economía planificada a la economía de mercado. El único obstáculo para iniciar este proceso es la guerra con Azerbaiyán.

"El gobierno cuenta con el apoyo de las fuerzas armadas y de la Iglesia armenia, así como de los representantes de la vieja burocracia económica que consideran que la actual coyuntura es propicia para la privatización". En estos términos, la situación interna puede considerarse estable y con posibilidades de mejorar una vez finalizado el conflicto con Azerbaiyán. (54)

(54) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 13.

En política exterior, se enfrenta a dos problemas de impostergable solución: 1) garantizar la soberanía e independencia de la república, mediante su victoria en el conflicto con Bakú; y 2) obtener los recursos necesarios para la modernización de la economía. Para la resolución de estas cuestiones ha buscado el apoyo económico y político de EUA y Francia.

Estas preocupaciones obligan también a la república a mantener una buena relación con Rusia, ya que saben que el Kremlin no soportaría ninguna injerencia turca en la disputa.

No obstante, "la dirigencia armenia no confía plenamente en el apoyo ruso y ha preferido buscar la solución al conflicto con la intervención de la ONU, demandando el emplazamiento de un contingente armado que garantice la paz en la frontera con Azerbaiyán y en la provincia de Nagorno-Karabaj, opción, ésta última, inaceptable para Bakú". (55)

b) Azerbaiyán

Es la república más extensa del Cáucaso. "La comunidad azerí representa el 78%, y constituye la segunda en importancia en Irán. Los azeríes se consideran herederos de la cultura y tradición iraníes, aunque su origen es turco". (56)

Gracias al descubrimiento de petróleo en los alrededores de Bakú, Azerbaiyán se convirtió en la república más industrializada del Cáucaso. La industria petrolera fue

(55) "Strategic Relations...", *Op.cit.*, p. 7.

(56) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 15.

desarrollada por los rusos y este crecimiento motivo la rápida urbanización y la formación de una clase obrera azerí que se vio obligada a aceptar las consignas bolcheviques y para 1918, se había establecido el poder soviético en la capital.

"La soviétización de Azerbaiyán tenía como meta someter a la población al dominio ruso y proletarizar el campo para expropiarlo con fines industriales". El resultado fue un alto nivel de rusificación y la vinculación estrecha entre la burocracia comunista local con Moscú. (57)

La importancia económica de esta república se basa en sus recursos e industria petrolera. "La república también es un importante productor de tabaco, algodón y uva. Se estima que representaba el 34% de la totalidad de la producción soviética en 1989". (58)

Los enormes recursos petrolíferos de Azerbaiyán están concentrados en el litoral del Mar Caspio, por lo que la extracción requiere de grandes inversiones de capital para modernizar equipo y procedimientos con alta tecnología. Esto lo sabe EUA, quien ha manifestado su interés por invertir en este sector.

También en este marco, se están dando las inversiones turcas e iraníes con el supuesto objetivo de permitir la modernización de la infraestructura petrolera, motor de la economía azerí. "Pero su situación geográfica la obliga a construir sus oleoductos a través de territorio ruso, lo que constituye un serio freno a su autonomía económica". (59)

(57) Seaton, *Op.cit.*, p. 57.

(58) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 17.

(59) *Ibid.*, p. 18.

A nivel interno, las aspiraciones democráticas y el conflicto fronterizo con Armenia, despertaron el nacionalismo azerí. "La creación del Frente Popular, el debilitamiento del Partido Comunista local, disminuyeron el control soviético sobre la república. Los actos de violencia contra las comunidades rusa y armenia sirvieron de pretexto para la intervención militar en Bakú, en enero de 1990".(60)

Para 1992, la situación política interna estaba dividida entre las fuerzas que aspiraban a ensanchar rápidamente lazos con Turquía, en el contexto de la política pan-turca y por un triunfo decisivo sobre Armenia; y aquellas que aconsejaban un acercamiento gradual, así como optar por una transición gradual a la economía de mercado. Las primeras, encabezadas por el Frente Popular obtienen la victoria con el consabido acercamiento a Ankara. La acción también significó un síntoma de malestar hacia Irán, por su ineficiente labor mediadora en el conflicto con los armenios.

Por lo que toca a la política exterior azerí, es importante destacar que la tendencia es totalmente pro-turca, aunque no hay que descartar que los vínculos con Irán y el mundo árabe representan opciones importantes para ampliar la cooperación económica, política y cultural, en el futuro.

En cuanto a Rusia, Azerbaiyán sólo desea mantener los vínculos económicos y adoptar una posición independiente en materia de política exterior. La meta principal desligar al país de la Federación Rusa, favorecer sus relaciones con Turquía,

(60) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 18.

convertirse en aliado natural de ese país y centro del movimiento pro-turco en el seno de las repúblicas del Asia Central.

Por su parte, Rusia ve con gran preocupación el expansionismo pro-turco que la despoja de su zona natural de influencia, pero aún no define una clara estrategia que le permita recuperar la confianza de la república azerí.

c) Georgia

"La república cuenta con una población mayor a los cinco millones de habitantes de los cuales los georgianos representan el 70%, los armenios el 9%, los rusos 7.4%, los azeríes el 5.1%, los osetios 3.2% y los abjasios el 1.7%." (61) Como puede observarse su composición étnica revela una amalgama de intereses y aspiraciones políticas.

"En el siglo XI, Georgia se convirtió en una de las potencias más importantes del Cáucaso que se oponía a las invasiones árabes. Sin embargo, cayó presa de la invasión mongol del siglo XIII y fue dividida en principados. En el siglo XIX, el imperio ruso anexó la región. Como parte del imperio, logró contener las invasiones turcas y persas, y su nobleza se incorporó fácilmente a la rusa". (62)

La industrialización del país se produjo a finales del siglo XIX con la explotación de las minas de magnesio. En la época zarista la población georgiana seguía vinculada a la producción

(61) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 21.

(62) Seaton, *Op.cit.*, p. 20.

agrícola, ganadera y al comercio, mientras que los puestos burocráticos eran controlados por armenios y rusos.

"Después de la Revolución Bolchevique, el Partido Socialista de Georgia, representante de los intereses del campesinado, se apresuró a proclamar la independencia, en mayo de 1918. Acto seguido, Georgia declaró su neutralidad, pero a pesar de ello, el ejército rojo ocupó la república, estableciendo el régimen soviético". (63)

La soviétización del país se enfrentó a un campesinado que se oponía al socialismo y terminó sublevándose contra el poder soviético en 1924. Todo intento por lograr la independencia y la autonomía, fue aplastado por Rusia.

La violenta transformación de la sociedad georgiana, como consecuencia de la política de industrialización forzada de los años treinta, marchó mano a mano, con una campaña para la eliminación de la élite y su sustitución por una burocracia que era respaldada por el Partido Comunista.

En los ochenta, las demandas para que se otorgase un estatuto oficial al idioma georgiano, la resistencia a la rusificación y la defensa de los derechos humanos, se convirtieron en pilares de las aspiraciones nacionalistas georgianas. A partir de 1987, el creciente descontento se tradujo en un abierto movimiento de rechazo al comunismo.

En 1989, el Partido Comunista perdió el control de la situación

(63) Seaton, *Op.cit.*, p. 56-57.

en la república. Las crecientes demandas nacionalistas por parte de Abjasia y Osetia reforzaron el malestar. Para aplastarlos Moscú emprendió una acción militar en contra de los manifestantes.

La acción llevó al poder a Zviad Gamsajurdia -líder adverso a la política del centro-, quien implementó una política que consistió básicamente en la discriminación hacia los abjasios, armenios y osetios alcanzando niveles de genocidio. En lo económico, llevó al país al borde de la bancarrota y en relación con Rusia mantuvo un fuerte distanciamiento.

Ante el colapso de la URSS y el surgimiento de la CEI, Georgia manifestó su rechazo por pertenecer a la nueva entidad política.

En enero de 1992, en medio de la guerra civil, Gamsajurdia fue derrocado y Eduard Shevardnadze fue designado presidente del Consejo de Estado, órgano creado por el Gobierno Provisional, que agrupaba las fuerzas opositoras al régimen derrocado.

Desde que asumió el poder Shevardnadze ha intentado estabilizar la situación económica, emprender la reconciliación nacional y sobre todo, evitar el conflicto armado con Rusia, en el contexto de las reivindicaciones de Osetia del Sur.

Cabe destacar que "Georgia era el único productor de cítricos del país, sin embargo, la deformada especialización agrícola de la región -centrada en el cultivo del té y cítricos- creó una marcada dependencia de los cereales provenientes de Rusia y Ucrania". (64)

(64) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 25.

En política exterior, dos hechos destacan: la admisión de la república a la ONU el 31 de julio de 1932; y la visita del Primer Ministro Turco, Suleyman Demirel. Esos acontecimientos denotan la ruptura del aislamiento internacional en que se encontraba Georgia hace sólo unos meses y se deben a la buena relación de Eduard Shevardnadze con Occidente y los aparentes avances hacia una solución del conflicto de Osetia del Sur. También revelan el interés turco por integrar a Georgia en el ambicioso esquema de la Zona Económica del Mar Negro, "proyecto que busca consolidar un espacio de concertación política y cooperación económica en la región". (65)

4.3.4 Las repúblicas del Asia Central

De acuerdo al embajador Cárdenas, "las cinco repúblicas centroasiáticas que alcanzaron la independencia con el desmembramiento de la Unión Soviética, ocupan un enorme territorio que se extiende desde el Mar Caspio hasta China; y de Siberia a las fronteras de Irán. Su población es superior a 51 millones de habitantes, en su mayoría de origen turco y su religión es el Islam. La zona tiene la tasa de natalidad más alta, y registra el menor crecimiento económico.

La economía de esta región conserva su carácter rural, orientada a las cosechas especializadas, particularmente, el cultivo de algodón, frutas, legumbres y minerales. (66)

El abatimiento del comunismo puso de manifiesto los dramáticos problemas a los que se enfrentaban estas naciones como

(65) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 26.

(66) *Ibid.*, p. 27.

consecuencia del sistema económico centralizado, impuesto por Moscú, y su situación marginada en el campo político agudizaron su marcada dependencia económica del centro, corrupción, nepotismo y deterioro del medio ambiente.

Es un hecho inegable que el colapso de la Unión Soviética, significó el repentino acceso de estas naciones a una independencia para la que no estaban preparadas.

Los principales retos a los que se enfrentan son la reconstrucción integral de la economía, el diseño de una nueva política exterior y la obtención de asistencia económica extranjera canalizada a crear una infraestructura.

La actitud rusa, junto al profundo sentimiento de desencanto y temor en estas repúblicas, han provocado la búsqueda de nuevas vinculaciones, principalmente con Turquía e Irán para liberarse de la nación eslava.

Es evidente que Rusia no puede asumir las responsabilidades ni resolver los problemas que afectan a estas repúblicas, pero tampoco, quiere perder una zona de influencia vital para su seguridad y proceso de revitalización económica.

a) Kazajstán

"Tiene una población de 16.7 millones de habitantes, de los cuales el 40% son kazajos, el 38% rusos y el resto de diversos orígenes. Su posición geográfica y composición étnica hace de esta república un puente entre estas y el sur de Asia". (67)

(67) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 28.

La presencia rusa en el territorio de la actual república se remonta al siglo XVII, cuando los cosacos se instalaron a orillas del río Ural. Para fines del siglo XIX, había aumentado considerablemente la colonización agraria rusa y ucraniana, convirtiendo finalmente a Kazajstán en el apéndice agropecuario de la Unión Soviética.

Con el establecimiento del poder soviético los kazajos recibieron su autonomía, en el contexto de la Federación Rusa y en 1936 se instauró la República Socialista de Kazajstán que se caracterizó por una demarcación arbitraria y una política que buscaba la erradicación del nomadismo y la incorporación al mundo sedentario de las tribus de Asia Central. Esta política se aplicó de manera rigurosa hasta llegar al genocidio. Stalin también utilizó a Kazajstán como territorio de exilio para las "nacionalidades traidoras" y las víctimas de la colectivización, de Rusia y Ucrania, creando, un mosaico de nacionalidades en una de las repúblicas más rusificadas de la Unión Soviética. (68)

La glasnost contribuyó a despertar el nacionalismo kazajo, pero los problemas económicos y ecológicos fueron los catalizadores de las nuevas aspiraciones.

Para fines de los ochentas, el Islam se puso de moda entre la juventud, a la vez, que surgió el panturquismo como expresión de las aspiraciones nacionalistas.

Los acontecimientos en diciembre de 1991, particularmente la conclusión del tratado ruso-ucranio-belaruso que puso fin a la

(68) Seaton, *Op.cit.*, p. 59.

URSS y dió nacimiento a la CEI, modificaron las aspiraciones kazajas y abrieron un nuevo horizonte a ese pueblo para constituirse en Estado soberano e independiente.

En la realidad, su economía sigue vinculada fuertemente a la de Rusia, al grado que las reformas económicas emprendidas por Moscú afectan drásticamente su vida.

"Aunque Kazajstán es un importante productor de granos -11% de la producción total de la exURSS- además de sus yacimientos de carbón y petróleo, cuenta con una importante industria minera, pero depende de Uzbekistán para el abastecimiento de gas, de Rusia par el de petróleo y de Ucrania para el de maquinaria. Su infraestructura no se ha desarrollado, ya que fue orientada a la exportación de materias primas". (69)

La presencia económica, política y militar de Rusia en la república se revela en el hecho de que "el Primer Ministro de la república es ruso", representa una seria limitante a la soberanía de Kazajstán. En el plano militar, Rusia por fin logró el compromiso de esta república para controlar su arsenal nuclear. (70)

Las proyecciones de la política exterior de Kazajstán, si bien siguen fuertemente vinculadas con Rusia, buscan diversificar sus relaciones hacia aquellos países con recursos financieros dispuestos a participar en el desarrollo de la economía a cambio del acceso a sus vastos recursos naturales.

Estados Unidos tiene interés en el potencial económico y en neutralizar las aspiraciones hegemónicas de Irán.

(69) Goble, *Op.cit.*, p. 85.

(70) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 31.

b) Uzbekistán

"Es una de las repúblicas más populosas de la exURSS, con casi 21 millones de habitantes de los cuales 69% son uzbekos, 11% rusos, 4.2% tártaros, 4% kazajos y el 4% tadjikos". (71)

El territorio de Ubezkistán fue incorporado a la URSS en 1924. Los esfuerzos de Moscú por arrancar la tradición islámica, no tuvieron éxito.

"Su economía es predominantemente agrícola y el desarrollo industrial limitado. Su infraestructura es subdesarrollada y obsoleta. El nivel educativo es bajo y la tasa de crecimiento muy elevada. Destaca su cultivos de algodón (15% de la producción mundial); extracción de oro (50 ton. al año); y sus reservas de petróleo ascienden a 45 millones de ton.). Sin embargo, Uzbekistán depende del exterior en productos como madera, maquinaria, combustibles y alimentos provenientes de Rusia, Ucrania y Kazajstán". (72)

El proceso de reforma soviético contribuyó a despertar el interés uzbeko por el Islam. Sin embargo, su tradicional pasividad y conformismo hacen difícil un cambio trascendental en la política de esta república.

La economía sigue controlada por Moscú y los principales problemas tienen que ver con su elevada tasa de mortandad infantil, desempleo y desastre ecológico que afecta al Mar Aral.

(71) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 32.

(72) Goble, *Op.cit.*, p. 86.

En política exterior, la importancia de Uzbekistán radica en la diáspora uzbeka que se encuentra en los países vecinos como Pakistán y Afganistán, que hacen de esta república un blanco de las aspiraciones hegemónicas de Irán y la renuencia rusa para dejar esa región fuera de su zona natural de influencia.

En el campo militar, Uzbekistán se propone formar su propio ejército, excluyendo la asesoría rusa, sin embargo consciente de que ésto puede generar fricciones con Rusia, ha aceptado formar parte de un tratado de seguridad regional.

c) Turkmenistán

"En 1988, contaba con una población cercana a los 4 millones de habitantes, la población está distribuida en 68.4% turkmenos, 12.6% rusos, 8.5% uzbekos y 2.9% kazajos". (73)

Es una de las naciones más pobres y subdesarrolladas de Asia Central, se calcula que más de la mitad de su población vive en el campo y su economía depende de los subsidios de la exmetrópoli".

Esta república aún conserva rasgos tribales. Carece de una élite propia capaz de expresar las aspiraciones del pueblo o hacerlo reaccionar. El nivel educativo es muy bajo y predomina un sincretismo religioso entre el Islam y el chamanismo.

"Turkmenistán es un importante productor de gas, algodón, seda y alfombras, pero depende de la maquinaria y alimentos de las repúblicas eslavas de la exURSS". (74)

(73) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 38.

(74) Goble, *Op.cit.*, p. 87.

"La abundancia de recursos naturales y la inexistencia de una industria militar son elementos que facilitarán su transición hacia una economía de mercado". (75)

La república ha concertado un convenio con Moscú para aceptar la presencia de la milicia rusa en su territorio.

d) Kirguistán

"La república cuenta con una población de 4.5 millones de habitantes, de los cuales el 52% son kirguisios, el 24% rusos y el 13% uzbekos". (76)

Para Watson Seaton, "los orígenes étnicos de los kirguisios, que sólo forjaron su identidad nacional en el siglo XVII, los vinculan con los mongoles, y aunque el Islam llegó a esta región tardíamente, conserva ahí un carácter más ortodoxo que en otras regiones de Asia Central.

Kirguistán fue incorporado a la Unión Soviética en 1920 como región autónoma de la República de Kazajstán y desde 1936 con el carácter de República Soviética.

A pesar de su relativo aislamiento geográfico, la política centralista de la URSS hizo del país un gran abastecedor de materias primas para el resto de la Unión. (77)

Las riquezas naturales de este estado se concentran en los yacimientos de carbón, mercurio y cuenta con un importante

(75) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 38.

(76) *Ibid.*, p. 39.

(77) Seaton, *Op.cit.*, p. 21-22.

potencial hidroeléctrico. Es productor asimismo de azúcar y algodón. No obstante, al igual que las otras repúblicas de la región depende del combustible, fertilizante y madera de Rusia.

El nivel educativo es bastante elevado en comparación con las demás repúblicas del Asia Central y el crecimiento demográfico es semejante al de la parte europea de la exURSS.

Para Héctor Cárdenas, la perestroika contribuyó a alentar las pretensiones nacionalistas y propició un ambiente crítico para llevar adelante la democratización.

"La transición hacia la economía de mercado ha avanzado con gran rapidez y sin contratiempos, hecho favorecido por la ausencia de una industria bélica y de sentimientos antirusos. Trata de seguir el modelo económico chino. Sin embargo, enfrenta un profundo problema en la producción y tráfico de drogas". (78)

En el ámbito de su política exterior, ha establecido relaciones con Corea del Sur, China y EUA. En lo que respecta a Rusia mantiene buenas relaciones.

e) Tayikistán

"La república tiene una población estimada en 5.3 millones de personas. Los tayicos representan el 59%; los uzbekos el 23% y los rusos el 10.4%. Es importante señalar que existen importantes comunidades tayicas en Irán y Paquistán". (79)

(78) Cárdenas, *Op.cit.*, p. 41.

(79) *Ibid.*, p. 42.

Paul Goble comenta que la población del país está ligada, por sus orígenes a Irán -ha conservado el idioma persa- y a Afganistán -por razones políticas-, ya que una parte de su territorio fue anexada por ese país en el siglo XVIII. Durante el siglo XIX, Tayikistán formaba parte del Emirato de Bujará, débil protectorado ruso. Hasta la fecha, Tayikistán sigue siendo una de las repúblicas más pobres del Asia Central. (80)

Y de acuerdo a Watson Seaton, en 1920, el ejército rojo sometió a Tayikistán, convirtiéndolo en una entidad política, en 1925, con el carácter de república Autónoma bajo la jurisdicción de Uzbekistán. En 1929, se instauró la República Socialista Soviética de Tayikistán como parte integrante de la URSS. (81)

Durante la etapa soviética la república se convirtió en un mero abastecedor de algodón para las industrias textiles de Rusia y Ucrania.

"Los temores de Rusia consisten en que Tayikistán llegue a caer bajo la órbita iraní, temores que podrían verse reforzados por la inestabilidad política que prevalece en dicha república -debido a la incapacidad del partido comunista local y creciente oposición islámica-". (82)

(79) Goble, *Op.cit.*, p. 87.

(81) Seaton, *Op.cit.*, p. 53-54.

(82) "Strategic Relations...", *Op.cit.*, p. 7.

4.3.5 Perspectivas en la relación de Rusia con las exrepúblicas soviéticas

El hecho de que cerca de 25 millones de rusos y rusoparlantes --por primera vez en 200 años-- se encuentren fuera de Rusia y sujetos a las leyes de otras naciones independientes, sugiere que el problema nacional estará presente aún por mucho tiempo.

Las fronteras de la población y del Estado nunca fueron claras, la estructura central -una constante en la historia rusa- busco siempre mantener una relación de dominación hacia la periferia, ésto generó una ambigüedad que se reflejó en la Rusia zarista y continuo en la Rusia soviética. Tanto que podemos hablar de un imperialismo semejante al Occidental -sólo que matizado por la ideología socialista.

El Estado soviético convirtió la identidad étnica de todos los pueblos en nacionalidades oficiales, pero las despojó de una dimensión territorial. De esta manera, Stalin institucionalizó las bases de los conflictos interétnicos; las fronteras se dibujaron no en base a la etnicidad sino buscando crear minorías dentro de cada república y obligándolas a demandar la intervención del centro en sus problemas. La razón garantizar ante todo el imperio. Antes de la llegada de Gorbachev, Moscú no negociaba sino que imponía sus decisiones a las repúblicas. La Federación era sólo un mito que existió en la mente de Lenin.

El instrumento eficaz de esta política fue la movilización masiva y forzosa de grupos étnicos (sovietización) a los que se obligó a separarse de sus unidades de identidad a geográfica e insertarse en comunidades extrañas, con el pretexto de desarrollar el esquema socialista.

El problema reside en el hecho de que los rusos que se encuentran fuera se sienten vinculados a la Federación. Este hecho es de suma importancia, porque constituye la semilla de futuras reivindicaciones territoriales y nacionales. Recuérdese que este problema ha marcado el rostro de Europa durante siglos.

Tal vez, lo más interesante de esta región es que asistimos a un retorno de la geografía, es decir, a un renovado impacto de la ubicación y los recursos sobre las decisiones políticas.

Los intereses reales de Rusia en las exrepúblicas independientes puede resumirse de la siguiente manera:

- 1) Acceso a puertos, vías ferreas, y caminos vitales para el comercio.
- 2) Acceso a importantes yacimientos de petróleo, gas, carbón y otros minerales.
- 3) Disponibilidad de importantes recursos naturales.
- 4) Un mercado seguro para el abastecimiento y colocación de sus productos.

Interés Económico

- 1) Evitar la explosión y propagación de la violencia étnica y prevenir el flujo masivo de refugiados.
- 2) Protección a los ciudadanos rusos en otras repúblicas.

Interés Político

- 3) Acceso a puntos estratégicos.
- 4) Control y monopolio del armamento nuclear que constituye una seria amenaza para su seguridad.

Los intereses son obvios y reconocidos, pero lo que no está claro es cómo serán perseguidos.

Rusia está frente a un problema de seguridad, pues la tentación de imponer una solución en la región favorable a sus intereses significaría la posibilidad de que las otras repúblicas jueguen la carta étnica contra la propia Federación Rusa, busquen aliados o se involucren en la carrera armamentista.

En cuanto a la relación que las repúblicas independientes sostienen con Rusia se encuentran algunas realidades:

1) Las repúblicas que poseen centros industriales y aquellas que poseen recursos están ubicadas de tal manera que unas se necesiten a otras.

2) Una diplomacia defensiva por parte de las exrepúblicas soviéticas ante el trauma del expansionismo ruso dificulta sus relaciones.

3) Existencia de fronteras artificiales y por ende arbitrarias que fomentan el nacionalismo e impiden la integración étnica.

Es un hecho que los rusos mantienen en la memoria la imagen de haber sido una potencia. Tal vez, por ello, las relaciones entre Rusia y los Estados del Oeste postsoviético recuerdan un nuevo tipo de guerra fría, caracterizado por la desconfianza y las ambiciones geopolíticas no consumadas, así como fricciones derivadas por el control del armamento nuclear, insubordinaciones militares, fronteras indefinidas y sobre todo, por reclamos nacionalistas. Las exrepúblicas soviéticas

ven a Rusia como una potencia imperial que amenaza su sobrevivencia e integridad territorial en la próxima década. Por su parte, Rusia teme que todas o algunas de estas repúblicas constituyan serias amenazas a su seguridad o formen una coalición antirusa.

Rusia enfrenta un dilema muy profundo que a través de su historia no ha encontrado solución y es el concepto de Rusia como nación o de Rusia como imperio. La manera, como resuelva esta cuestión será determinante para que Rusia defina su política exterior y por ende una estrategia geopolítica con la que ingrese al siglo veintiuno.

Por lo pronto, Rusia vive un momento de transición y de agudas contradicciones. Por un lado, se considera sucesora de la URSS, pero por otro, es la primera en asestar el golpe mortal a la URSS, reconociendo la independencia de los Estados Bálticos y formando la CEI. Después apoya las demandas de las repúblicas independientes para luego, suspender el retiro de tropas de sus territorios. Establece un Ministerio de Defensa y una fuerza armada propia, al tiempo que continua manteniendo sus pretensiones de crear un comando unificado en la CEI y un sistema colectivo de defensa semejante al Pacto de Varsovia. Habla de respeto a la soberanía, pero tiende a usar la fuerza para proteger los derechos de los rusos en el exterior.

En lo que respecta a la situación política de las nuevas repúblicas no permite vislumbrar claramente su futuro, pero el reacomodo de fuerzas en la región ha suscitado el interés de Turquía e Irán para incorporarlos en su zona de influencia económica, política y religiosa.

Cada una de estas repúblicas tiene características específicas, sin embargo, todas ellas comparten algunos rasgos comunes: inestabilidad derivada de la reestructuración forzosa de su sistema político, como consecuencia de un largo periodo de sumisión al imperio multinacional soviético; falta de experiencia en la gerencia económica y en sus relaciones exteriores; economías rezagadas, caracterizadas por infraestructuras subdesarrolladas y obsoletas; condiciones sociales de atraso; diversidad étnica -en el caso, de las repúblicas centroasiáticas, la religión y origen turco-; la falta de complementariedad económica, en razón de la similitud de sus recursos y productos; y finalmente, la ausencia de un programa que garantice su soberanía.

La relación con Moscú amenaza con distanciarse debido a sus antecedentes étnicos, históricos e intereses. En este contexto, algunas repúblicas han reaccionado positivamente a los intentos de acercamiento y penetración de Turquía e Irán.

Estados Unidos se ha percatado de las ambiciones iraníes y turcas. En este sentido, está tratando de ganar mercados potenciales y establecer una presencia estratégica en una región que podría constituir en el futuro, el detonador de un conflicto de grandes proporciones.

Conclusión

La más seria y difícil pregunta que enfrenta Rusia hoy, consiste en redefinir sus límites territoriales, los cuales no coinciden con los del Estado-nación. La respuesta será trascendente en su futuro y el de la comunidad internacional.

Aceptar que Rusia tiene intereses geopolíticos en virtud de su historia, e interés nacional constituye la mejor prueba de que seguirá desempeñando un papel central en la vida de las nuevas repúblicas.

En base a lo anterior, consideró que Rusia buscará mantener su zona natural de influencia a toda costa, pues la razón de Estado la obliga a ello. No obstante, mientras la cuestión del poder no esta resuelta en Rusia; no hayá una clara definición del Estado y por ende, se carezca de un proyecto nacional bien definido con garantía de continuidad, la estrategia Rusa estará a la deriva.

4.2 Situación Actual en Estados Unidos

4.2.1 Planteamientos de la administración Clinton sobre Política Exterior.

Para conocer la agenda de la administración demócrata en lo referente a su política exterior, necesitamos conocer las declaraciones más sobresalientes realizadas por Clinton que nos permitan determinar los elementos que la regirán y predecir dentro de lo posible su rumbo.

Durante su campaña presidencial, Clinton externó que los desafíos al liderazgo de EUA comprendían: "primero, entender el cambio que el mundo ha experimentado. Segundo, generar una nueva visión de su papel en la dinámica mundial. Tercero, reunir todas sus capacidades, su potencia económica, sus valores y cuando fuese necesario el poder militar al servicio de una renovada visión". (83)

El gobernador de Arkansas dijo que "su primera prioridad en política exterior sería revivir la economía de la nación y ubicar a EUA en la competencia económica global; demostrar que política exterior y política interna son dos caras de la misma moneda y demostrar que seguridad y ahorro son dos conceptos compatibles en su administración".(84) Y propuso crear el Consejo de Seguridad Económica Nacional, para tal fin.

El segundo imperativo es revitalizar los procesos democráticos e impulsar las economías de mercado a nivel mundial. El interés

(83) Ifill, Gwen. "Clinton assails Bush on Foreign Policy" en The New York Times, 14-VIII-92. Y Clinton, William. "Foreign Policy Speech: U.S. is World's best hope" en The New York Times, 14-VIII-92.

(84) Ibid., 14-VIII-92.

estratégico y los valores morales de EUA están comprometidos en este objetivo. La expansión de la democracia constituye la mejor garantía para su seguridad, pues "las democracias raras veces se hacen la guerra o practican el terrorismo entre ellas". (85)

En este sentido, "el nuevo papel de los EUA es ofrecer ayuda a las democracias emergentes como la exUnión Soviética y el Este de Europa, apoyo a los procesos de paz en Medio Oriente y condenar la agresión serbia en Bosnia. También expreso su intención de incrementar el financiamiento a nuevas tecnologías militares y de involucrar a los aliados de EUA en la preservación de la seguridad mundial". (86)

El tercer imperativo, sería "evaluar los nuevos peligros que podrían amenazar los intereses y que potencialmente podrían requerir el uso de la fuerza, incluyendo el riesgo de las exrepúblicas soviéticas, en donde los procesos democráticos podrían fracasar, especialmente antes que el arsenal nuclear haya sido desmantelado, por este motivo EUA debe estar preparado". (87)

El 3 de noviembre, William Clinton es electo Presidente de los EUA para un periodo de cuatro años con posibilidad de reelección. El resultado puso fin a 12 años de administración republicana. En los días subsiguientes Clinton comienza a designar a los que serán los encargados de ayudarlo en la dirección del país.

(85) Ifill, *Op.cit.*, 14-VIII-92. Y Clinton, *Op.cit.*, 14-VIII-92.

(86) *Ibid.*, 14-VIII-92.

(87) *Ibid.*, 14-VIII-92.

La composición del gabinete demócrata es de carácter ecléctico, tanto por la orientación ideológica de sus integrantes como por su diversidad en cuanto a origen socioeconómico, étnico, y regional. La idea esencial que impulsa esta composición es formar un grupo que represente la nueva y verdadera cara de los Estados Unidos.

Debe comprenderse que el grupo del expresidente Jimmy Carter colaboró ampliamente en la campaña del gobernador de Arkansas y necesariamente tenía que recibir una recompensa, por ello "se designó a Warren Christopher como el nuevo Secretario de Estado, quien posee gran experiencia en el manejo de los asuntos internacionales, pues se desempeñó como Secretario Adjunto del Secretario de Estado en la administración Carter.

Asimismo, se nombró a Anthony Lake como Asesor presidencial para Asuntos de Seguridad Nacional, quien también trabajó en el Departamento de Estado durante el gobierno demócrata de Carter y a James Woolsey como director de la CIA, ésto hace evidente que el grupo de Carter es el encargado de formular, conducir e implementar la política exterior del Presidente Clinton". (88)

Hay que recordar que Clinton no tiene experiencia en asuntos internacionales y que la prioridad esencial de su gobierno, como el mismo lo ha indicado, es la búsqueda de soluciones a los grandes problemas económicos y sociales que enfrenta su país.

La labor de este equipo tendrá mucha semejanza con la política exterior de Carter en su momento. Es posible que se reviva la

(88) Petricioli, Gustavo. "Informe de la Embajada de México en Washington" para S.R.E., 24-XII-92.

posición mesiánica que postula que Estados Unidos tiene necesariamente como misión velar por el respeto a los derechos humanos y la implementación de la democracia en el mundo, enfatizando la vigilancia y observancia de los procesos electorales. (89)

En un discurso pronunciado el 18 de enero, con motivo de la transferencia de poderes, Bill Clinton afirmó que la seguridad económica, la reestructuración de las fuerzas armadas y la extensión de los valores democráticos serán los tres pilares de su política exterior, aunque destacó que, en ese rubro, habrá una "esencial continuidad" con la administración Bush y aseguró que "nuestras acciones estarán fundamentadas en hacer perdurar intereses, alianzas, amistades y principios" estas palabras reflejan el deseo estadounidense por mantener el *statu quo* imperante en las relaciones internacionales. Y reconoce que el principal objetivo será la seguridad económica interna, ya que "Estados Unidos no podría mantener un compromiso en el exterior sin una robusta economía nacional". (90)

Menciono que "la reestructuración militar de Estados Unidos sería necesaria para afrontar las nuevas y actuales amenazas a sus intereses y para la seguridad internacional. Al hablar de una reducción prudente en el presupuesto de defensa advirtió que su país no dudaría en hacer uso de la fuerza, una vez agotadas todas las medidas diplomáticas apropiadas frente a países agresores". (91)

(89) Recuérdese que el informe anual que presenta el Departamento de Estado al Congreso estadounidense sobre la condición de los derechos humanos en el mundo, provino precisamente de la administración Carter. Este Informe provoca un serio malestar en muchos países, por considerar que esta práctica interfiere en los asuntos domésticos de otras naciones.

(90) "Anuncia Clinton una esencial continuidad con la política exterior de EUA" en La Jornada, 19-I-93, p. 41.

(91) Ibid., p. 41.

En cuanto a los principios democráticos, declaró que la historia enseña que las democracias no se amenazan entre ellas y son mejores aliados en comercio y diplomacia. La expansión de los valores democráticos ha llevado la esperanza de libertad a millones de seres en todo el mundo, que han soportado décadas de opresión. y dijo "que apoyaría en la medida de lo posible a aquellos que comparten sus valores porque hacerlo así les interesa a ellos y al resto del mundo". (92)

Es evidente que aquí, se encuentra la justificación al intervencionismo estadounidense, so pretexto, de velar por la libertad y la democracia de los pueblos del mundo. Esto demuestra que efectivamente, existe una continuidad en la política exterior de EUA, sin importar el partido que llegue a la Casa Blanca, pues el fin es y será siempre el mismo: conservar su liderazgo a nivel mundial. Esta continuidad debe ser entendida, en mi opinión en términos de poder, pues aún con los costos que esto representa, -porque sin lugar a dudas-, el mayor costo reside en quedar relegado o marginado del juego internacional y EUA no está dispuesto a abandonar su papel hegemónico.

Otro planteamiento interesante que hizo, fue en el sentido de que "EUA no está dispuesto a soportar sólo la carga de la seguridad mundial, por lo que manifestó su interés de que su administración coopere con la comunidad internacional por medio de Naciones Unidas y otros organismos internacionales". (93)

(92) "Anuncia Clinton...", *Op.cit.*, p. 41.

(93) *Ibid.*, p. 41.

Obviamente, ésto no es más que la instrumentalización efectiva de los organismos internacionales para lograr sus fines hegemónicos, que de otra manera, resultarían intolerables para otros países. En términos de costo-beneficio, a nadie beneficiaría un enfrentamiento entre potencias, pero a través de la ONU, el costo de acciones militares es compartido y disfrazado con el ropaje del multilateralismo, que le permite una legitimación tanto a nivel interno como externo.

Clinton citó como "los peligros de la nueva era: odios étnicos en la exYugoslavia y en exUnión Soviética, las crisis en Somalia y Haití, la proliferación de armamento de avanzada tecnología, tráfico de drogas, el sida y la degradación del medio ambiente". (94)

Precisamente, uno de los cambios trascendentes que introdujo el fin del enfrentamiento Este-Oeste a la dinámica internacional y a la política exterior estadounidense, fue ampliar y definir la agenda global que marcará los 90's.

Por lo que respecta al aspecto económico, la recesión que ha golpeado a EUA, va más allá de los simples indicadores económicos, pues ha hecho reconocer la necesidad de compartir los gastos que implican mantener la seguridad internacional sin renunciar a los beneficios que le confiere su papel protagónico en el mundo. El desafío que enfrenta la administración Clinton reside en la forma como Estados Unidos armonice su aspiración hegemónica con la situación interna que vive y que lo obligan a replantear sus estrategias.

(94) "Anuncia Clinton...", *Op.cít.*, p. 41.

De ahí parte, el debate académico que trata de encontrar solución a ésto y se traduce precisamente como un enfrentamiento entre aislacionistas e internacionalistas. Los primeros, dan prioridad a las necesidades internas sobre toda aspiración al exterior, mientras que la segunda, busca mantener y consolidar su papel en el exterior, y gracias a esto satisfacer las necesidades al interior. No cabe la duda de que la manera como se concilien estas dos posturas será determinante en la política exterior.

Lo anterior, fue corroborado en su discurso dirigido a la nación el 18 de febrero, en el que Clinton declaró que "EUA como la nación más grande sobre la Tierra, la economía más fuerte y el único super poder militar en la orbe debe tener la visión y voluntad para hacer los cambios necesarios, a fin de ingresar al siglo veintiuno con posibilidades reales que jamás nadie habría imaginado y perpetuando el sueño americano". (95)

Aunque planteó la necesidad de recortar el presupuesto de defensa, reconoció "las responsabilidades que como única potencia tienen ante el peligroso e incierto momento histórico por el que transita el mundo y su deber para vigilar los intereses y necesidades de los estadounidenses. Enfatizó que la manera para lograr ésto, consiste en respaldarse en una defensa nacional efectiva y una economía robusta que permita a EUA estar preparado para conducir a un mundo cambiante que se caracteriza por la proliferación de los conflictos étnicos y por la posesión de armamento de destrucción masiva por parte de algunos Estados". (96)

(95) Clinton, William. "The State of the Union" en The Washington Post, 18-II-93.

(96) "...este histórico momento, cuando el comunismo ha fracasado, la libertad recorre el mundo, cuando los procesos de integración toman forma ante nuestros ojos...Nuestra nación necesita una nueva dirección". Ibid., 18-II-93.

4.2.2 Acciones en Política Exterior

Aunque la política exterior no fue el principal foco de atención durante las primeras semanas de su gobierno, debido a la urgencia de los asuntos internos, particularmente los económicos, poco a poco los aspectos internacionales empezaron a cobrar importancia para el jefe de la Casa Blanca. La continuidad en la forma de abordar la agenda internacional entre ambas administraciones no puede explicarse sin tomar en cuenta la influencia que los asuntos de política exterior tienen para EUA y sobre todo, en el deseo por mantener su papel hegemónico.

En materia internacional, los temas prioritarios han girado en torno a problemas generados por supuestas prácticas comerciales proteccionistas, proliferación de armas de destrucción masiva, nacionalismos emergentes y violación a los derechos humanos en distintas regiones.

Las primeras acciones de Clinton estuvieron orientadas a demostrar el compromiso estadounidense en la instauración de un comercio internacional más justo, que coadyude a su recuperación económica interna. Sin embargo, Washington no ha dejado de ser propositivo en algunos temas que requieren de atención inmediata, como la situación en los Balcanes y el estancamiento de las pláticas de paz entre árabes e israelíes.

En cuanto a la CEEI, Clinton ha manifestado su compromiso de cooperar económicamente con Rusia y las demás repúblicas exsoviéticas para consolidar el proceso de reforma y evitar el resurgimiento de una amenaza a la seguridad estadounidense. Como muestra del interés por Rusia, el Secretario de Estado, Warren Christopher, se entrevistó en Ginebra con el Ministro de Asuntos Exteriores, Andrei Kozirev, donde concertaron la reunión de los

mandatarios de ambos países para el 3 y 4 de abril en Vancouver, Canadá. Asimismo, anunciaron el envío de invitaciones a las partes involucradas en el proceso de paz para Medio Oriente, a fin de que regresen a la mesa de negociaciones en abril. Además, Clinton designó a Strobe Talbott, como Embajador Especial para los países independientes de la ex-Unión Soviética.

En materia de desarme, EUA deberá impulsar la entrada en vigor del Tratado sobre Reducción de Armas Estratégicas (START) procurando, junto con sus aliados occidentales, satisfacer las garantías de seguridad y de asistencia económica que establece Ucrania como condicionantes para su ratificación; sin la cual, el recientemente concluido START II, firmado por EUA y Rusia, no entrará en vigor.

No obstante que la cooperación política ha caracterizado la relación entre Washington y Moscú en los últimos dos años, han surgido diferencias sobre Irak y los Balcanes. Aunque las divergencias de apreciación han sido fuertemente influenciadas por corrientes conservadoras en Rusia, analistas consideran que Clinton deberá tomar en consideración la opinión del Presidente Yeltsin, si no desea estropear los avances alcanzados en materia de desarme. Durante la reunión de Canadá se espera que Clinton brinde el apoyo de Occidente a Yeltsin para que pueda enfrentar la crisis política entre el Ejecutivo y el Congreso ruso. (97)

Al interior, Clinton enfrenta un problema, al tener que decidir

(97) D.G.A.N., "Carpeta Informativa sobre EUA" para S.R.E., febrero de 1993.

que tan vigoroso debe ser el apoyo que se brinde a Yeltsin y la atención a la crisis rusa, ya que Clinton criticó a Bush durante la campaña presidencial por invertir demasiado tiempo en Gorbachev en sus últimos meses en el poder.

4.2.2.1 Postura de EUA ante la Crisis Rusa

Al conocer los acontecimientos acaecidos el 20 de marzo, Clinton expresó su apoyo a las medidas emprendidas por Yeltsin y anunció que apoyará la "evolución histórica de Rusia hacia la democracia y la economía de mercado y a su Presidente como el conductor de ese proceso". Agrega: "en su calidad de Único dirigente nacional elegido democráticamente, tiene nuestro apoyo, al igual que su gobierno reformista". (98)

Por su parte, el Secretario de Estado, Warren Christopher enfatizó la importancia de proporcionar ayuda a Rusia en su largo camino de reforma, el cual, representa "el problema más grande de seguridad para los EUA al menos por la próxima década". También dijo que "si fracasa la democracia en Rusia, el precio sería un retorno a la amenaza nuclear y un incremento en el gasto militar que debilitaría los planes de recuperación económica". (99)

En el Congreso, las críticas no se hicieron esperar y el Líder de la Minoría en el Senado, Bob Dole (R-Kan.) pidió a Clinton que demuestre con hechos y no sólo con declaraciones públicas su apoyo a las reformas democráticas en Rusia e instó a celebrar una Reunión cumbre con Yeltsin antes de lo programado. (100)

(98) "Autogolpe de Estado en la...", *Op.cit.*, p. 21.

(99) Sciolino, Elaine. "Russia and Realpolitik" en The New York Times, 22-III-93.

(100) "Investigarán si son legales...", *Op.cit.*, p. 17.

Por su parte, el senador Sam Nunn (D-Ga.) quien preside el Comité de Servicios Armados, expresó que "la situación en Rusia es muy peligrosa y es posible que se produzca una ruptura en el sistema que podría desembocar en una guerra civil. Y considera que EUA debe conversar con otros actores clave en la escena política rusa y no concretarse exclusivamente en Yeltsin". (101)

El representante Lee Hamilton (D-Ind.), quien encabeza el Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara, dijo que "apoyar a Yeltsin es una cuestión de interés nacional, pero que debían estar preparados para apoyar también a otros demócratas rusos". (102)

Es evidente que Occidente no desea un cambio en el gobierno ruso que pudiese significar -como lo ha pronosticado algunos observadores, entre ellos R. Nixon "un gobierno hóstil a los intereses de Occidente". (103) Por lo tanto, su recomendación en el sentido de proporcionar ayuda económica inmediata que respalde las reformas que tienen lugar en Rusia, constituye la mejor garantía de la presencia de una estrategia estadounidense en la región. Sin embargo el exsecretario de Estado, Henry Kissinger considera que sería un error colosal el alinearse abiertamente de parte de Boris Yeltsin en el conflicto de poderes que divide a Rusia y comentó: "no es sabio basar nuestra política exterior sobre un único individuo, cualesquiera que sean sus méritos". (104)

(101) Sciolino, *Op.cit.*, 22-III-93.

(102) *Ibid.*, 22-III-93.

(103) Nixon, Richard. "La supremacía de la libertad política en Moscú, el reto de EUA" en Excelsior, 4-III-93. Y Nixon, Richard. "Russia's in Crisis" en The Washington Post, 24-III-93.

(104) Kissinger, *Op.cit.*, 15-III-93.

En su primer declaración de prensa oficial, celebrada el 23 de marzo, Clinton reafirmó su apoyo al mandatario ruso e indicó que los intereses de EUA en Rusia siguen siendo los mismos: seguridad mundial y control sobre las armas nucleares, apoyo a la democracia y a la economía de mercado en la mayor república de la CEI. También aseguró que "EUA no es un mero espectador de la crisis, aunque no puede tener un papel decisivo para resolverla, ya que lo que está ocurriendo en Moscú es una experiencia rusa". (105)

Por último, Clinton dejó abierta la posibilidad de apoyar a cualquier reformista ruso y no solamente a un hombre y confirmó la reunión que sostendría con Yeltsin en Vancouver, Canadá.

4.2.2.2 Reunión Cumbre de Vancouver

En dicha reunión celebrada del 3 al 4 de abril, se emitió un comunicado conjunto conocido como la "Declaración de Vancouver" en la que los Presidentes Boris Yeltsin y Bill Clinton manifestaron su voluntad para establecer una "estrategia ruso-estadunidense de cooperación para promover la democracia, la seguridad y el derecho internacional". También se hizo patente la necesidad de crear las condiciones exteriores favorables para que la economía rusa desarrolle todo su potencial, en este sentido, EUA prometió eliminar las restricciones al comercio impuestas durante la Guerra Fría para el éxito de la "nueva asociación democrática". (106)

Clinton se refirió a Yeltsin como "un hombre de gran coraje

(105) "Transcript of the Clinton's First News Conference at White House" en The New York Times, 24-III-93.

(106) Devroy, Ann. "Yeltsin gets \$1.6 billion in U.S. Aid" en The Washington Post, 5-IV-93, p. 1 y 17.

político que favorece la democracia y agregó que si fuera ruso votaría por él".(107) La declaración constituye un fuerte mensaje político para la sociedad rusa y sobre todo, para sectores clave en vísperas del referendo del 25 de abril.

El Presidente estadounidense propuso a los países del G-7 que lancen iniciativas bilaterales de ayuda a Moscú, así como un plan colectivo que deberá ser discutido en la reunión de ministros de finanzas en Tokio del 13 al 15 de abril, preeliminar a la reunión de Jefes de Estado que se celebrará en julio.

"Una parte importante de sus conversaciones estuvieron dedicadas a analizar los mecanismos de desnuclearización en la CEI y frenar la proliferación de armas de destrucción masiva. Se establecieron compromisos que permitan fortalecer el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y concederle una duración ilimitada; al mismo tiempo, apelaron a Corea del Norte a reintegrarse a dicho tratado y retractarse de su deseo de retirarse. Poner en marcha el START I y ratificar el START II, que contiene profundos recortes en el arsenal nuclear. También acordaron concluir las negociaciones en términos mutuamente aceptables para la reconversión y venta del uranio extraído de las armas nucleares destinadas a su eliminación". (108)

Los líderes de ambos países coincidieron en que la cooperación bilateral es esencial para la solución pacífica de los conflictos y destacaron que es de vital importancia proteger los derechos de las minorías en la antigua URSS.

(107) Devroy, *uOp.cit.*, p. 1-17.

(108) *Ibid.*, p. 1-17.

Clinton demandó a Ucrania, Belarús y Kazajistan que renuncien a sus aspiraciones de convertirse en estados con armamento nuclear, en este sentido, destacaron "la necesidad de asegurar que las tres exrepúblicas soviéticas ratifiquen el START I, que fue firmado por EUA y la URSS en 1991". (109)

Puntos de fricción

Varios temas litigiosos, aparecieron en la reunión. "Clinton planteó dos cuestiones problemáticas: la situación en los Estados del Báltico y la situación en Georgia. En este sentido, Clinton pidió a Yeltsin que se reanude el retiro de las tropas rusas de Estonia, Letonia y Lituania que fue suspendido el año pasado". (110)

En cuanto a Georgia, los estadounidenses están preocupados por la presencia en dicha república de soldados del ejército ruso que combaten junto a los rebeldes abjasios contra el gobierno que preside Eduard Shevardnadze.

Por su parte, "Yeltsin consideró como puntos en desacuerdo: las restricciones impuestas por países occidentales a la exportación de alta tecnología a Rusia y sobre la cláusula de nación más favorecida que se ve restringida por la enmienda Jackson-Vanik". (111)

Las declaraciones posteriores constituyen un claro esfuerzo por hacer realidad lo acordado en la Cumbre de Vancouver. Clinton

(109) "Ayuda de EUA a Rusia por 1,600 millones de dólares" en El Nacional, 5-IV-93, p. 17-18.

(110) "Parte Yeltsin con 1,600 mdd de ayuda económica" en El Financiero, 5-IV-93, p. 58.

(111) Dicha enmienda fue establecida durante la Guerra Fría en represalia por la política migratoria rusa hacia los judíos. Ibid., p. 58.

inició una campaña a fin de convencer a los estadounidenses para apoyar su programa de asistencia económica a Rusia, argumentando que "no es por caridad, sino por su propio interés interno, paz y seguridad internacional". Manifestó en este sentido, que "el éxito de las reformas en Rusia pone en juego no sólo el destino del pueblo ruso, sino la preservación del nuevo orden mundial y la prosperidad de EUA". (112)

Clinton declaró también que: "El Presidente Yeltsin y los reformistas que lo siguen llevan a cabo tres revoluciones simultáneas: una para transformar su país de un Estado totalitario en una democracia; otra para llevar una economía centralmente planificada hacia el libre mercado, y otra más, para cambiar de un imperio a una nación moderna, dejando en libertad a países que estuvieron bajo su control". (113)

El Presidente aseveró que nada puede contribuir más a la economía global y a la seguridad internacional que la prosperidad y el éxito en el "renacimiento de Rusia", y agregó: "Una Rusia libre y democrática podría convertirse en un aliado clave para la paz y también un sólido socio comercial que contribuya a la prosperidad de EUA". Obviamente, ésto significa la integración productiva de la enorme economía rusa a la economía mundial, con su vasto potencial energético y un enorme mercado para los productos, la inversión y los servicios estadounidenses. (114)

(112) Cohen, Stephen. "American Policy and Russia's Future" en The Nation, 12-IV-93, p. 476.

(113) Ibid., p. 477.

(114) Ibid., p. 478.

Clinton añadió "apoyamos el respeto a las minorías étnicas en Rusia y otras minorías en la región. Creó que es esencial que actuemos de manera prudente, pero urgente y hagamos todo lo posible para formar una alianza estratégica con la reforma rusa". (115)

4.2.2.3 Ayuda Económica

Clinton ofreció un paquete de ayuda por 1,600 mdd y la promesa de reconsiderar una serie de restricciones que datan de la Guerra Fría y que siguen constriñendo el comercio entre EUA y Rusia.

La asistencia económica a las reformas rusas abarca siete áreas:

1) Créditos agrícolas

700 mdd en créditos para la venta de granos estadounidenses y otras materias primas necesarias; 232 mdd en créditos para garantías comerciales y restaurar el acceso de Rusia a los mercados agrícolas de EUA. Total 832 mdd.*

2) Asistencia humanitaria, médica y alimentaria

194 mdd para alimentos y 30 mdd en material médico. Total 224 mdd.

3) Vivienda

6 mdd para construir 450 viviendas en un plazo de 12 a 16 meses para los oficiales de las fuerzas armadas que están siendo movilizados y que retornan a Rusia.

(115) Cohen, *Op.cit.*, p. 480.

* La abreviatura mdd, significa millones de dólares, mientras que la abreviatura Mmdd, denota Miles de millones de dólares.

4) Conversión industrial

95 mdd para ayudar a Rusia a convertir sus industrias estatales a empresas privadas; 50 mdd del Fondo Empresarial para alentar empresas de participación conjunta. Y 38 mdd para ayudar a reparar y mejorar la eficiencia de oleoductos. Total 183 mdd.

5) Inversión privada y comercio

150 mdd en seguros y garantías para la inversión privada (OPIC); 82 mdd en préstamos del EXIMBANK; 3 mdd para el establecimiento de centros empresariales en Rusia, y 5 mdd para el entrenamiento de funcionarios bancarios. Total 240 mdd.

6) Cooperación

48 mdd para el Programa "Democracy Corps" y "Democracy Summer", de los cuales 25 mdd son para permitir que 3 mil rusos viajen en el verano a EUA con el fin de lograr una mayor compenetración entre ambos estilos de vida. Total 48 mdd.

7) Armas nucleares

130 mdd para el desmantelamiento de armamento nuclear; 75 mdd para el almacenamiento de cabezas nucleares; y 10 mdd para el control y supervisión de material nuclear. Total 215 mdd. (116)

Debemos recordar que el paquete anunciado, en realidad forma parte de una programa de ayuda económica que se implementó dentro de la administración Bush. La mayor parte del paquete proviene de fondos aprobados por el Congreso en los dos últimos años, pero que aún no han sido canalizados debido a la corrupción y a la ineficiencia administrativa que impera en Moscú. (Ver Cuadro 1)

(116) Devroy, *Op.cit.*, 5-IV-93.

En este sentido, la asistencia inmediata y real que recibió el Presidente Boris Yeltsin por parte de la administración Clinton es de 300 mdd.

Realizando un breve desglose de la asistencia, encontramos que ésta forma parte del programa "Food for Progress" del gobierno estadounidense que consiste en la venta al exterior de los granos que el gobierno compra a los agricultores para mantener elevados los precios de los cultivos. Establece un plazo de siete años para el pago de los granos adquiridos. En caso de incumplimiento, otorga siete años adicionales con intereses bajos. Se considera que este tipo de créditos se reduce como consecuencia de los altos costos del flete.

Este programa se utilizó en Rusia, como consecuencia de que en diciembre de 1992 dejó de pagar los intereses correspondientes a 5 Mmdd que fueron recibidos para la compra de granos a través de la Commodity Credit Corporation, que depende del Departamento de Agricultura. (117)

CUADRO 1

ASISTENCIA ECONOMICA	
Programa "Food for Progress":	700 mdd
Ley de apoyo a Libertad (aprobada por Bush)	390 mdd
Agencias Ejecutivas	232 mdd
Ley de apoyo a Libertad (solicitada por Clinton)	300 mdd
Total	1622 mdd

Es importante tener en mente, que los 300 mdd de asistencia extra que solicitó William Clinton al Congreso y que forman parte del paquete de ayuda económica serán liberados hasta que se inicie el año fiscal de 1994, lo cual sucede el 1 de octubre de 1993.

(117) Análisis elaborado por el Departamento de Política Exterior de EUA en la D.G.A.N, S.R.E.

En conclusión, la entrevista con Yeltsin constituyó la primera oportunidad de Clinton para lucirse como un estadista de corte internacional.

Por lo que respecta a la cantidad otorgada no es, ni por mucho, suficiente para resolver los problemas económicos que afectan a un gigante como Rusia, pero el objetivo de la declaración fue respaldar las reformas emprendidas por el Presidente ruso.

Se espera que la reunión ministerial del G-7 anuncie paquetes bilaterales, así como un plan colectivo de ayuda a Rusia y fije las modalidades en que se otorgará la asistencia por parte de las instituciones financieras internacionales.

4.2.2.4 Ayuda Multilateral

En la reunión que celebró del 14 al 15 de abril, el Grupo de los Siete acordó apoyar el proceso de reformas en Rusia mediante ayuda económica, aunque fue condicionada al éxito de Boris Yeltsin, en el referéndum del 25 de abril.

El G-7 confirmó un programa de ayuda económica de 43,400 mdd y expresó en un comunicado final: "Queremos una Rusia democrática, estable y económicamente fuerte...las reformas y los progresos rusos son esenciales para la paz mundial. Queremos expresar al pueblo ruso nuestro apoyo para afrontar las inevitables dificultades del periodo de transición, nuestra ayuda será pragmática, viable, tangible y eficaz". (118)

Ver Cuadro 2.

(118) "Condiciona el G-7 su ayuda a que Yeltsin permanezca en el poder" en El Nacional, 16-IV-93, p. 17.

productos moscovitas y aceptar el ingreso de Rusia al acuerdo del GATT, también externaron sus deseos por continuar el control de las instalaciones nucleares de la antigua Unión Soviética.

Por su parte, el Secretario de Estado estadounidense, Warren Christopher declaró que habría medidas diferentes si un líder menos progresista arribará al Kremlin. De manera que, Washington no toleraría la llegada de un personaje de línea dura, pero por el contrario, aceptaría el ascenso de líderes con una tendencia liberal-radical. Es evidente, -como ha sido declarado en diversas ocasiones- que EUA está interesado en el proceso de transición de la Federación Rusa, por que constituye la mejor garantía para su seguridad. (119)

Cuadro 2

PAQUETE DE AYUDA A RUSIA (en Mdd)	
FMI	
-Préstamos y créditos	3.0
-Fondo para la estabilización del rublo	6.0
-Préstamos de contingencia condicionados a un programa de estabilización macroeconómica	4.1
-Reprogramación de la deuda pública	15.0
BERD	0.3
BM	5.0
CREDITOS BILATERALES (para el comercio)	10.0
TOTAL DE LA AYUDA MULTILATERAL	43.4

(119) "Establece el Grupo de los Siete Paquete Financiero para Rusia" en El Financiero, 16-IV-93.

4.2.3 Estrategia Geopolitica de la administración Clinton hacia la Federación Rusa

En opinión de Richard Nixon, un tema prioritario en la agenda de la administración Clinton es la ayuda económica a la Federación Rusa, así como lograr que el Grupo de los 7 adopte una acción conjunta, a fin de reprogramar su deuda y estimular el proceso democrático. (120)

Sin lugar a dudas, lo que ocurra en Rusia afectará a otras naciones consideradas aliadas y sobre todo, a EUA. Por tal motivo, "Occidente debe incrementar su ayuda al gobierno ruso de Boris Yeltsin o de lo contrario, este no podrá sobrevivir. Si el gobierno democrático de Yeltsin se derrumba y es sustituido por un régimen agresivo y de línea nacionalista, ésto tendrá un impacto negativo en la economía estadounidense. El dividendo de la paz carecería de todo significado. El presupuesto de defensa tendría que ser aumentado en vez de ser recortado y ésto representaría que el plan de Clinton para reducir el déficit sería abortado". (121)

Por ello, los Estados Unidos deben permanecer a la vanguardia en lo referente a la ayuda que proporciona a Rusia, pues ésto le permitirá observar de cerca la evolución de los acontecimientos y poseer un instrumento útil de presión.

Es importante resaltar que políticos como Nixon preveen que el fracaso de Yeltsin significaría una ascensión de la línea dura con un fuerte matiz nacionalista, que lejos de propiciar el diálogo y la cooperación sería hostil hacia Occidente.

(120) Nixon, *Op.cit.*, 4-III-93.

(121) *Ibid.*, 4-III-93.

Pero, por qué deberían los EUA considerar ayudar a Rusia cuando tienen sus propios problemas internos en que ocuparse?; se pregunta Henry Kissinger.

Tal vez, porque "ayudar a un gobierno ruso de tipo democrático y no agresivo representa una inversión para la seguridad mundial, y la economía global". Rusia es el único país que tiene el poder para destruir a EUA. Además el apoyo diplomático ruso en ciertos puntos candentes como Irak, Medio Oriente y Bosnia es indispensable, así como para frenar el fundamentalismo iraní y las ambiciones expansionistas chinas. "Rusia y EUA como dos superpotencias nucleares, deberán desempeñar un papel crucial en los esfuerzos por limitar la proliferación de armamento nuclear y controlar el surgimiento de los estados armados". (122)

Pero Nixon, va más allá y considera que "en un mundo donde la imagen representa tanto, la Rusia democrática puede desempeñar un papel ejemplificador sobre como la libertad política y económica es la mejor elección para las naciones que deseen progresar. Si dicha libertad fracasa, alentaría a grupos reaccionarios de otras naciones en similar situación, a resistirse a los nuevos modelos, es decir, a transitar hacia la economía de libre mercado". (123)

Es evidente que la estabilidad de Rusia es vital para Asia, así como en la adopción de los futuros lineamientos que han de guiar la política exterior estadounidense.

En cuanto a los nacionalismos: el surgimiento de nuevos estados nacionales en el territorio de la exUnión Soviética, obliga a la política exterior estadounidense a replantear su estrategia

(122) Kissinger sugiere a este respecto que "Washington debe tener en mente que Rusia es un socio apropiado en los asuntos mundiales y un país con legítimos intereses de seguridad nacional". Kissinger, *Op.cit.*, 15-III-93.

(123) Nixon, *Op.cit.*, 4-III-93.

geopolítica. La Federación Rusa es el más grande de los Estados surgidos tras el colapso de la URSS y comprende tres cuartas partes del viejo territorio y la mitad de su población. Pero también hay otras repúblicas: la mayor de ellas, Ucrania, tiene una población semejante a la de Francia y armamento nuclear instalado en su suelo nada despreciable.

La política estadounidense aunque reconoce estos hechos, no ha adoptado una estrategia coherente. Esta ambigüedad podría fomentar las tendencias históricas de Rusia hacia la dominación.

No hay que olvidar que un temor en amplios círculos académicos lo constituye el que el eximperio soviético pueda ser reconstituido por la fuerza militar, lo que representaría un retorno a las hostilidades. Obviamente, el objetivo de implementar una estrategia geopolítica sería impedir un resurgimiento del expansionismo territorial ruso hacia sus vecinos, es decir, las exrepúblicas de la URSS.

La dificultad de establecer una estrategia geopolítica hacia Rusia reside precisamente en dos hechos: por un lado, hay quienes prefieren tratar con un sólo Estado multinacional que centralice las decisiones políticas sobre desarme y política exterior. Y por otro lado, quienes prefieren tratar con repúblicas autónomas que a su vez podrían funcionar como frenos a futuras ambiciones expansionistas rusas.

Pero lo cierto es que, EUA no puede adoptar una postura abierta y debe proceder con cautela, pues la Federación Rusa tiene un claro interés por mantener una relación estrecha con sus exrepúblicas y seguramente cualquier injerencia directa no sería tolerada.

Esto explica porque hasta ahora, EUA no ha emitido ningún juicio o emprendido ninguna acción por las movilizaciones del ejército ruso a fin de someter disturbios en sus fronteras.

Kissinger considera que "la paz y el progreso requieren que EUA no apoye al bando equivocado en la lucha que sostiene el centro con los nacionalismos nacientes". (124)

Qué importancia tiene ésto para EUA? En la actualidad la política estadounidense hacia la exUnión Soviética parece impulsada por dos preocupaciones: la crisis política y el control del armamento nuclear. Pero se ha mostrado lento para tratar con las nuevas repúblicas.

Rusia se extiende desde San Petesburgo hasta Vladivostok y posee miles de armas nucleares, por lo tanto, ya no necesita la protección de extensos territorios que consideró tan necesarios a través de su historia. Todo parece indicar que ahora los necesita para respaldar su recuperación económica. Al mismo tiempo, Rusia comprende que el nuevo expansionismo no puede ser impuesto por la fuerza a menos que se quiera pagar un elevado costo político, ya que atemorizaría a sus vecinos y sería condenado por la sociedad internacional. Y en estos momentos, lo que menos desea Rusia es un enfrentamiento con Occidente que le costaría la negativa a nuevos créditos o recursos financieros.

Según Kissinger, "EUA debe extender aceleradamente la ayuda económica y los contactos políticos con las nuevas repúblicas exsoviéticas que poseen poca experiencia en los asuntos internacionales. Debe equilibrar la atención que por un lado

(124) Kissinger, *Op.cit.*, 15-III-93.

requiere Yeltsin, con el apoyo que requieren las nuevas repúblicas". (125)

Esto significa que EUA debe adoptar una política exterior con una estrategia doble, pues por un lado debe apoyar a Rusia a fin de solventar la crisis que amenaza con dañar al sistema con serias repercusiones que afectarían la estabilidad de la región. Y por otro lado, reconocer y fomentar las relaciones con las exrepúblicas soviéticas, a fin de constituir un muro que frene la ambición expansionista de Rusia u otro país.

Y después agrega, corroborando la idea anterior que sólo puede ser apreciada entre líneas "si Rusia respeta la nueva situación y se mantiene dentro de sus nuevas fronteras, debemos tener preparado un programa adecuado de ayuda". (126)

El comentario de Kissinger, no es otra cosa, que condicionar la ayuda económica que pueda prestar EUA y que es tan necesaria para respaldar al gobierno de Yeltsin. Como podemos ver, el factor económico constituye el mejor instrumento del que podría valerse EUA para obligar a Rusia a mantenerse en sus fronteras y abandonar sus deseos expansionistas.

Lo más difícil para los Estados Unidos es reconocer que, en la mayoría de los casos, están al margen, pues una intromisión directa en los asuntos de la antigua URSS, significaría fricciones con la Federación Rusa, en la cual, EUA reconoce un anhelo expansionista. Lo que hoy se desarrolla en Rusia no es una lucha en torno a la economía de mercado, como muchos creen en Occidente, sino el choque de fuerzas históricas por definir el rostro del Estado multiétnico.

(125) Kissinger, *Op.cit.*, 15-III-93.

(126) *Ibid.*, 15-III-93.

No hay que olvidar que, el factor crítico en esta región lo constituye el futuro de la relación de Rusia y Ucrania. La manera como se defina ésta, marcará la pauta de las relaciones que la Federación Rusa sostendrá con el resto de la Comunidad y con el mundo.

En un discurso pronunciado con motivo de la reunión anual de la Sociedad Estadunidense de Editores, Clinton expuso seis principios fundamentales sobre los cuáles descansará la estrategia de EUA para mantener la estabilidad del gigante euroasiático:

- 1) Las iniciativas estadunidenses ante la reforma rusa deberán ser tangibles para el pueblo ruso y estar orientadas a impulsar el desarrollo de la pequeña y mediana industria, así como acelerar la privatización de las empresas estatales.
- 2) Las inversiones deberán producir un impacto perdurable. El objetivo, invertir en el sector petrolero ruso que es uno de los principales del mundo.
- 3) EUA se esforzará por impulsar iniciativas de pueblo a pueblo, no sólo de gobierno a gobierno. Permitir las visitas de agricultores y granjeros estadunidenses, así como de ejecutivos que asesoren a sus contrapartes rusos, a fin de acelerar la transición de la economía rusa hacia la economía de mercado.
- 4) Las inversiones estadunidenses deberán ser parte de una alianza entre todos los estados de la exURSS y la comunidad internacional. La tarea de abatir la inflación rusa y lograr la estabilización del rublo requiere de la acción conjunta de los países que integran el G-7.

5) EUA pondrá especial acento en realizar inversiones en Rusia que garanticen la seguridad nacional estadounidense, es decir, continuar los programas de desnuclearización en Rusia y las exrepúblicas que heredaron armamento nuclear de la exUnión Soviética.

6) Los principios de la política exterior estadounidense deben ser sólidos y congruentes con la defensa de su seguridad y la de sus aliados; impulsar la democracia, la defensa de los derechos humanos y el imperio del derecho internacional". (127)

Por último, Estados Unidos reconoce que su política hacia Rusia y los otros Estados de la exURSS constituyen una estrategia a largo plazo, que requiere aún de años para ser implementada en su totalidad.

Esta estrategia que pareciera centrarse sólo en el aspecto económico, en realidad lo que busca es reforzar la estabilidad política y la transición hacia la economía de mercado de la Federación Rusa. El logro de este objetivo, significa la mejor garantía para la seguridad nacional estadounidense, en virtud de que: 1) el gigante euroasiático no retornará a una postura agresiva que implicaría enormes gastos en defensa, en detrimento de otras necesidades internas de EUA tan apremiantes; 2) la necesidad de contar con un aliado estratégico en una región que cuenta con Estados tan importantes como China e India; y tan preocupantes como Irán.

(127) Clinton, William. "American Leadership and Russia Challenge" en U.S. Foreign Policy, vol.4 no.9, 31-III-93. p. 117-118.

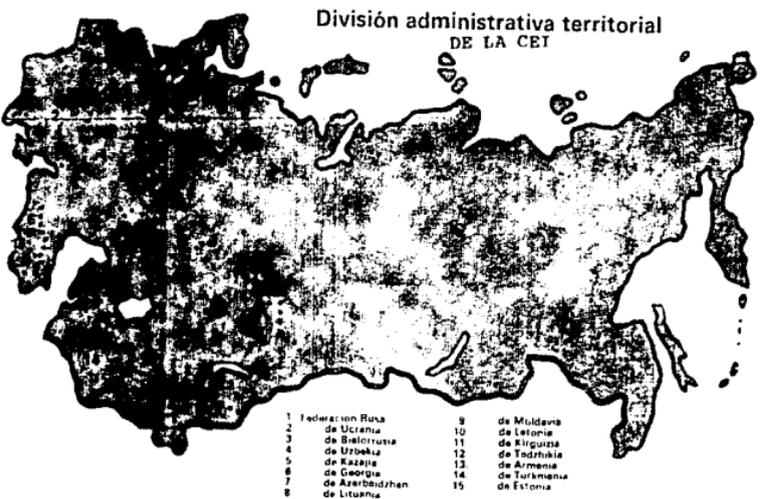
Por otro lado, EUA tiene la envidiable oportunidad de revitalizar su economía: a través del acceso a enormes recursos que posee la Federación, e inundar el mercado ruso con sus productos.

Conclusión:

A lo largo de este capítulo, se puede observar que la tendencia natural de EUA se inclina por apoyar a la Federación Rusa, dado que representa uno de los centros más poderosos en Asia; más aún, representa un punto de apoyo muy importante para discutir temas de política exterior, así como estrategias que que en el futuro se deseen implementar en la región. A Estados Unidos le interesa un aliado en el continente más extenso y explosivo del planeta, por ello, no quiere asumir un papel de árbitro entre Rusia y Ucrania o erigirse como paladín de la nueva Comunidad. De ahí, el tono prudente de su política. Pero, si desea mantener el *statu quo* en la zona debe implementar una política exterior más activa hacia las repúblicas, a fin de crear un sistema de contrapesos que frene las ambiciones de otros países.

La historia no ha terminado, lejos de ello se abre un periodo de nuevos desafíos para Estados Unidos. Los mayores retos están dentro de ellos mismos y no más allá de sus fronteras. Las decisiones entre las prioridades nacionales y exteriores marcarán el rumbo de su política exterior. Si los Estados Unidos aspiran a un nuevo orden mundial liderado por ellos, que refleje sus valores y principios, deben empezar por lograr esa meta en su propio suelo como lo ha postulado William Clinton, de otra manera serían rebasados por otros actores y por la historia misma.

COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES (CEI)

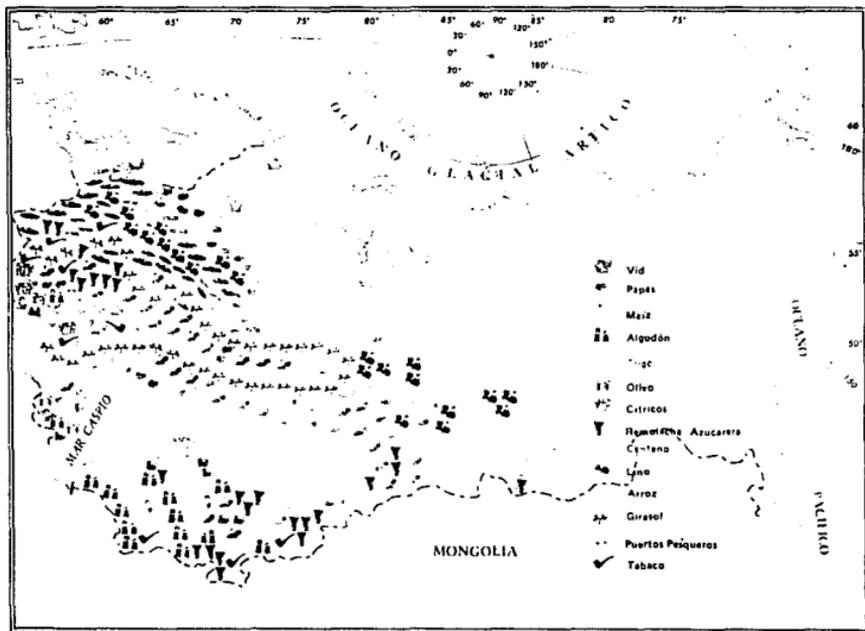


(*) Excepto Estonia, Letonia y Lituania que son Estados independientes de la CEI. Georgia anunció su deseo de formar parte de la Comunidad, el 8 de octubre de 1993.

Fuentes: Earlangier, Steven. "Ex-Soviet Territory to Economic Union" en The New York Times, 15-VII-93.

Mapa 4.2

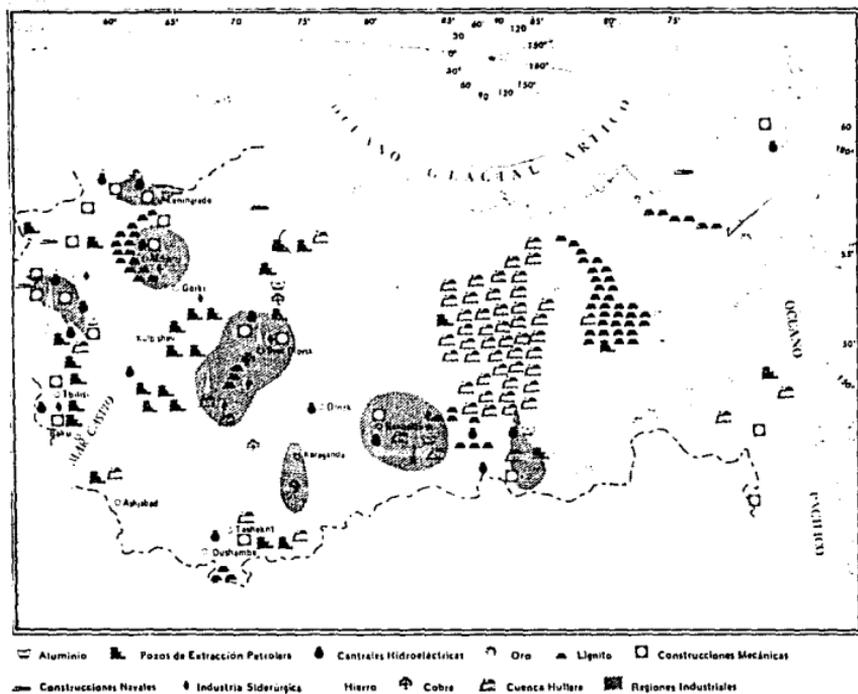
PRODUCCION AGRICOLA DE LA EXURSS



Fuente: Anuario URSS 88, Moscú, Agencia de Prensa Novosti, 1988.

Mapa 4.3

PRODUCCION MINERA DE LA EXURSS



Fuente: Anuario URSS 88. Moscú, Agencia de Prensa Novosti, 1988.



Fuente: Pyakir, Bohdan. "Russia has no Special Minority Rights Claim" en The Christian Science Monitor, p. 19.

Cuadro I

COMPOSICION ETNICA DE LA EXURSS

DATOS DE LA EX-URSS (1991)			
República	millones de habitantes	porcentaje del PNB	grupos étnicos
Armenia	3.3	0.9	88% armenios 5% azeríes 2% rusos 5% otros
Azerbaiján	7.08	1.7	78% azeríes 8% rusos 8% armenios 6% otros
Belarús	10.2	4.2	79% belorosos 12% rusos 4% polacos 5% otros
Estonia	1.59	0.6	65% estonios 28% rusos 3% ucranios 4% otros
Georgia	5.4	1.6	69% georgianos 9% armenios 6% azeríes 4% osetios 12% otros
Kazajistán	16.6	4.3	36% kazajhs 41% rusos 6% ucranios 17% otros
Kirghizistán	4.3	0.8	48% kirghizes 26% rusos 12% uzbekos 14% otros
Letonia	2.7	1.1	54% letonios 33% rusos 5% ucranios 8% otros
Lituania	3.7	1.2	80% lituanos 9% rusos 7% polacos 4% otros
Moldova	4.3	1.2	64% moldavos 14% ucranios 13% rusos 9% otros

Rusia	148.5	61.1	83% rusos 17% otros
Tadjikistán	5.1	0.8	59% tadjiks 23% uzbecos 10% rusos 8% otros
Turkmenistán	3.5	0.8	68% turkmenos 13% rusos 9% uzbecos 10% otros
Ucrania	52.1	16.2	74% ucranios 21% rusos 5% otros
Uzbekistán	20.05	3.3	69% uzbecos 11% rusos 4% tártaros 4% kazakhs 4% tadjiks 8% otros

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

A partir de 1989 el orden internacional y en particular el mapa político de Eurasia experimentó profundas transformaciones de repercusiones mundiales. El concepto de Guerra Fría se convirtió en una categoría analítica para describir una condición ya superada en las relaciones internacionales. Al desaparecer la rivalidad ideológica, política y militar entre Moscú y Washington, las viejas alianzas surgidas de la Segunda Guerra Mundial perdieron su razón de ser.

Una nueva estructura comenzó a perfilarse. El triunfo de la coalición occidental en el conflicto del Golfo Pérsico, reveló la incuestionable capacidad de liderazgo de las fuerzas armadas estadounidenses, demostrando los límites en las aspiraciones de otras potencias que intentan ampliar su poderío regional. En este sentido, cumplió la función de desalentar a futuros competidores de desafiar su poder. Por otra parte, la hegemonía de la Unión Soviética en Europa del Este dejó de existir y cedió su lugar a la efervescencia nacionalista y al afán de reforma en las sociedades en transición. Todo esto como presagio de futuros ciclos de inestabilidad y reacomodo en el sistema internacional.

Paralelamente, en el ámbito de la economía internacional, la consolidación de Alemania y Japón como centros de primer rango, combinado con la creciente integración de bloques comerciales regionales hacen suponer que en el futuro la contienda será de índole comercial.

Como puede apreciarse el nuevo entorno genera desafíos, riesgos y oportunidades para todos los actores de la escena mundial.

Para Estados Unidos (EUA), la recomposición tiene serias implicaciones, sobre todo para su hegemonía. Las transformaciones plantean la necesidad de replantear su política exterior y por ende, su estrategia geopolítica.

Durante 45 años la política exterior de EUA siguió una lógica consistente en reducir la política internacional a un conflicto bipolar, pero el colapso de la Unión Soviética y la transformación de Europa del Este significó el fin de la Guerra Fría y Estados Unidos perdía algo más que un enemigo, perdía el sextante que orientaba su política exterior.

Así pues, el antiguo orden bipolar dió lugar a un mundo con el poder fragmentado en nuevos centros o actores de la política mundial: Alemania, China, Estados Unidos, Japón, y Rusia que determinarán el destino del globo.

Por otra parte, la perspectiva global a corto plazo, indica que la Federación Rusa confrontada ante su propia realidad, ha perdido por el momento su voluntad de mantener la competencia hegemónica a escala mundial, a pesar de su capacidad nuclear. Japón aunque es líder mundial en materia económica, no está preparado aún, ni moral ni mentalmente, para asumir el liderazgo a nivel planetario. La Comunidad Europea empieza apenas, a transitar de su enorme potencial económico hacia el logro de un consenso mínimo en materia política; su fuerza como unidad integrada, con una sólo voz, esta todavía por verse. En virtud de lo anterior, en el corto plazo sólo queda EUA como único

candidato viable al liderazgo mundial. Por el momento sólo Estados Unidos tiene la capacidad moral, militar, diplomática, política y económica para desempeñar un papel decisivo en cualquier conflicto que tenga lugar en el mundo.

Pero, si bien es cierto que, EUA se ha quedado como la única potencia en este momento, varios factores matizan este punto:

- 1) Estados Unidos surgió de la Guerra Fría en una situación económica precaria que le impide adoptar un papel preponderante en el nuevo orden, así como desplegar costosas operaciones en el exterior.
- 2) Estados Unidos se ve obligado a distribuir los costos y beneficios que implica el mantenimiento del *statu quo* internacional.
- 3) Estados Unidos se enfrenta a la consolidación de los Estados conocidos como gigantes económicos: Alemania y Japón que ejercen su influencia en diversas áreas, así como a la disolución de las antiguas alianzas político-militares para ceder su lugar a las económicas.
- 4) Asimismo, el agotamiento de la hegemonía económica de Estados Unidos abre espacios que de no ser llenados, mermerán la inserción de este país en la economía internacional y sus relaciones comerciales con el exterior.

En otras palabras, EUA no goza ni remotamente de la libertad de acción que tenía en las décadas de la Guerra Fría, ahora existen una serie de factores que frenan su aspiraciones imperiales.

Todo ésto significa que EUA ya no es el poder absoluto y por ende, debe tomar en cuenta la diversidad e importancia de actores que se desenvuelven en la escena internacional y que le obligan a matizar sus posturas o bien buscar el consenso no sólo al interior, sino ahora también en el exterior.

El mundo de los 90's no tiene semejanza con la experiencia previa de EUA, ya que ahora deben elaborar y aplicar una política exterior limitada por la carencia de recursos económicos, en un mundo más competitivo y en el cual ha desaparecido la amenaza que mantenía unidas las diversas alianzas militares.

Tal vez, por ello, EUA ve con tanta alarma los procesos de integración económica en Europa y Asia, que amenazan con constituirse en bloques cerrados que favorezcan el intercambio intraregional en detrimento de otros países que no pertenecen al área en cuestión. De ahí, el interés de la administración Bush y Clinton por celebrar un Tratado de Libre Comercio con México y Canadá.

Es difícil discernir por ahora cuán largo será este nuevo periodo, pero todo parece indicar que, EUA esta imponiendo --con cierto grado de participación de Europa y Japón-- una nueva agenda internacional en base a sus propios intereses.

Es poco probable que esta situación perdure, dado que EUA no cuenta con el respaldo económico suficiente que le permita mantener en el futuro el mismo grado de liderazgo que ejerció durante la mayor parte de la Guerra Fría; pero no deja de reconocerse que se ingresa a un periodo en el cual, la política

internacional se habrá de guiar, no de forma exclusiva, pero principalmente por los criterios estadounidenses.

Desde la óptica de Estados Unidos la configuración de la Sociedad Internacional es percibida como un mundo en transición que se caracteriza por el aumento de las amenazas a la seguridad mundial y a su propia seguridad nacional. Así, la estabilidad internacional demanda la existencia de una gran potencia encargada de mantener la balanza de poder, es decir, si EUA quiere estabilidad tiene que crearla.

En este contexto, surge la necesidad de evaluar el alcance y las consecuencias de la actuación estadounidense en los procesos de cambio que tienen lugar en la extinta Unión Soviética, particularmente hacia la Federación Rusa. La manera cómo encare esta situación será determinante en la definición futura de su política exterior.

También es importante decir que, el panorama de cambio, coincide con el inicio de una nueva administración que detenta el poder en la Casa Blanca. El Presidente William Clinton tiene ante sí, el reto de proponer opciones y alternativas encaminadas a fortalecer la posición internacional de Estados Unidos y su recuperación económica, es decir, encontrar un equilibrio entre las necesidades de la política doméstica con la política exterior.

A nivel académico, el debate entre aislacionismo e internacionalismo continuará en un intento por definir la postura que debiera adoptar Estados Unidos frente al siglo XXI. Sin embargo, un criterio es homogéneo, Estados Unidos busca

preservar su poder y el *statu quo* del sistema internacional.

La importancia de la Federación Rusa en estos momentos es evidente, dado su enorme territorio, vastos recursos y posibilidades para la inversión que permitirían a Estados Unidos redinamizar su economía y fortalecer su hegemonía.

La Estrategia Geopolítica de EUA hacia la Federación Rusa

En la actualidad la política estadounidense hacia la exUnión Soviética parece impulsada por tres preocupaciones: la crisis política, el control del armamento nuclear y la transición hacia una economía de mercado.

Sin lugar a dudas, lo que ocurre en Rusia afecta a Occidente y sobre todo, a EUA. Si el gobierno democrático de Yeltsin se derrumba y es sustituido por un régimen agresivo y de línea nacionalista, ésto tendrá un impacto negativo en la economía estadounidense: el dividendo de la paz carecería de todo significado, el presupuesto de defensa tendría que ser aumentado en vez de ser recortado, lo que representaría un fracaso para el plan económico de Clinton.

Por ello, Estados Unidos debe permanecer a la vanguardia en lo referente a la ayuda que proporciona a Rusia, pues ésto le permitirá observar de cerca la evolución de los acontecimientos y poseer un instrumento útil de presión.

Es conveniente señalar que, Occidente está interesado en ayudar a Rusia porque ayudar a un gobierno ruso de tipo democrático y no agresivo representa una inversión para la seguridad mundial,

y la economía global. Estados Unidos esta interesado en ayudar a la Federación Rusa, porque es el Único país que tiene el poder para destruirlo. El apoyo diplomático ruso en ciertos puntos candentes como Irak, Medio Oriente y Bosnia es indispensable, así como para frenar el fundamentalismo iraní, las ambiciones expansionistas chinas, limitar la proliferación de armamento nuclear y controlar el surgimiento de estados armados.

Además en un mundo donde impera la imagen, una Rusia democrática desempeña un papel ejemplificador sobre como la libertad política y económica es la mejor elección para las naciones que deseen progresar. Si dicha libertad fracasa, alentaría a grupos reaccionarios de otras naciones en similar situación, a resistirse a los nuevos modelos, es decir, a transitar hacia la economía de libre mercado. Es obvio que, la estabilidad de Rusia es vital para la estabilidad del continente euroasiático.

En este marco, los lineamientos que guian la estrategia estadounidense comprenden dos objetivos centrales a nivel global y particular.

El primer objetivo es prevenir el resurgimiento de un nuevo rival, en el territorio de la exUnión Soviética o de cualquier otro que plantee una amenaza al orden internacional. Esta es una consideración dominante que subraya la nueva estrategia de defensa y que requiere del esfuerzo de Estados Unidos para prevenir la existencia de un poder hostil que imponga su dominio en una región con vastos recursos lo que le proporcionaría un status de potencia mundial. Estas regiones incluyen Europa Occidental, Este de Asia, territorio de la exURSS y Suroeste de Asia.

Existen tres aspectos adicionales a este objetivo: primero, Estados Unidos debe mostrar el liderazgo necesario para establecer y proteger el nuevo orden con la promesa de convencer a competidores potenciales de que no necesitan aspirar a un rol más grande o adoptar una postura agresiva para proteger sus intereses legítimos. Segundo, debe considerar y tolerar los intereses de las naciones industrializadas en áreas de poca importancia geoestratégica, a fin de desanimarlas de retar el liderazgo estadounidense o trastornar la estabilidad política y económica del orden internacional. Finalmente, debe mantener un aparato militar y un mecanismo propio que permita en todo momento disuadir a rivales potenciales de su aspiración a desempeñar un rol global o regional más amplio.

El segundo objetivo, plantea la necesidad de que Estados Unidos dirija los conflictos regionales, a través de organismos internacionales, es decir Estados Unidos debe combinar declaraciones en favor de los derechos humanos y la democracia con acciones militares a través de Naciones Unidas, a fin de legitimar sus acciones con el ropaje del multilateralismo. Este mecanismo permite compartir los gastos que una operación militar implica, y evitar la erosión de su imagen. También enfatiza la misión de Estados Unidos para impulsar la difusión de los valores democráticos, así como los sistemas de mercado.

Estos objetivos son especialmente importantes para prevenir conflictos o amenazas en regiones consideradas vitales para la seguridad nacional de Estados Unidos, en razón de su importancia geopolítica. En este sentido, no debe convertirse en el policía del mundo, sin embargo, debe retener la potestad para asumir y

dirigir selectivamente las situaciones que amenacen sus intereses y los de sus aliados que podrían alterar seriamente la balanza de poder de las relaciones internacionales. Los intereses que pueden ser involucrados son: acceso a recursos naturales, principalmente el petróleo; proliferación de armas de destrucción masiva; amenazas a los ciudadanos estadounidenses derivadas del terrorismo o de conflictos locales; y amenazas a su sociedad originadas por el tráfico de narcóticos.

Es importante indicar que la dificultad de EUA para establecer una estrategia geopolítica hacia la Federación Rusa residió en dos alternativas: tratar con un sólo Estado multinacional que centralice las decisiones políticas sobre desarme y política exterior; o tratar con repúblicas autónomas que a su vez podrían funcionar como frenos a futuras ambiciones expansionistas rusas. Estados Unidos ha adoptado la primera, reconociendo el interés geopolítico de Rusia por mantener una relación estrecha con las exrepúblicas soviéticas.

Una vez solucionado este punto, EUA se ha dado a la tarea de asegurar que el poder de Rusia no se vuelva hóstil en el futuro. Por ello, la estrategia estadounidense busca consolidar los esfuerzos rusos para transformarse en una democracia pacífica con economía de mercado. De tal suerte, que una alianza democrática con Rusia constituye la mejor garantía para su seguridad.

A mediano y largo plazo, la estrategia establece que Estados Unidos debe reducir la capacidad militar de Rusia y de las otras repúblicas; ayudar a éstos países a reconvertir sus industrias militares; eliminar o en su caso, reducir drásticamente sus

arsenales nucleares; establecer mecanismos para controlar todo el armamento e impedir la fuga de tecnología nuclear avanzada, así como de expertos en la materia a otros países.

En cuanto a los nacionalismos: el surgimiento de nuevos estados nacionales en el territorio de la exUnión Soviética, obliga a la política exterior estadounidense a reconocer estos hechos, aunque no ha adoptado una estrategia coherente. Esta ambigüedad podría fomentar las tendencias históricas de Rusia hacia la dominación.

Esto explica el porqué EUA no ha emitido ningún juicio o emprendido ninguna acción por las movilizaciones del ejército ruso a fin de someter disturbios en sus fronteras. Sin embargo, debe extender la ayuda económica y los contactos políticos con las nuevas repúblicas exsoviéticas que poseen poca experiencia en los asuntos internacionales, a fin de equilibrar la atención que por un lado requiere Yeltsin, con el apoyo que requieren las nuevas repúblicas.

Lo anterior significa, que EUA debe adoptar una política exterior con una estrategia doble, pues por un lado debe apoyar a Rusia a fin de solventar la crisis política y económica que amenaza con dañar la estabilidad de la región; y por otro lado, reconocer y fomentar las relaciones con las exrepúblicas soviéticas, a fin de constituir un muro que frene la ambición expansionista de Rusia u otro país.

Esta estrategia contempla dos escenarios factibles sobre un futuro conflicto en la región: el enfrentamiento entre las exrepúblicas soviéticas por cuestiones fronterizas y de minorías; y el enfrentamiento que se gestó al interior de las

exrepúblicas como resultado de una guerra civil, el caso de la Federación Rusa. Dentro de dicho escenario se estima la llegada al poder de un gobierno autoritario y expansionista que comenzaría por intimidar a las pequeñas exrepúblicas soviéticas, con el pretexto, de demandar respeto a los derechos de las minorías rusas dispersadas en la CEI, iniciando una contienda.

Como puede observarse la historia no ha terminado, lejos de ello se abre un periodo de nuevos desafíos para Estados Unidos. Los mayores retos están dentro de ellos mismos y no más allá de sus fronteras. Las decisiones entre las prioridades nacionales y exteriores marcarán el rumbo de su política exterior. Si los Estados Unidos aspiran a un nuevo orden mundial liderado por ellos, que refleje sus valores y principios, deben empezar por lograr esa meta en su propio suelo como lo ha postulado William Clinton, de otra manera serían rebasados por otros actores y por la historia misma.

Por último se espera, que el presente trabajo contribuya a proporcionar algunos elementos para el análisis y comprensión de la *estrategia geopolítica estadounidense hacia la Federación Rusa en la última década del siglo XX.*

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. Almanaque Mundial 1993. México, Editorial Samra, 1993, pp. 592.
2. Berman, Larry and Jentleson, Bruce. Bush and the Post-Cold War World: New Challenges for American Leadership. Nueva Jersey, Chatam House Publishers Inc., 1991, pp. 128.
3. Bosh García, Carlos. La base de la política exterior estadounidense. México, UNAM, 1986, pp. 114.
4. Bruun, Geoffrey. La Europa del siglo XIX (1815-1914). México, Fondo de Cultura Económica, 1990, pp. 250.
5. Brzezinski, Zbigniew. El juego estratégico: la conducción de la contienda entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Buenos Aires, Argentina; Planeta, 1988, pp. 280.
6. Burton, John W. Teoría General de las Relaciones Internacionales. México D.F., UNAM, 1986, 2a. ed., pp. 416.
7. Bush, George. Hacia el futuro: promesas y desafíos. México, Diana, 1991, pp. 242.
8. Campbell, Colin and Rockman, Bert. The Bush Presidency: First Appraisals. New Jersey, House Press, 1991, pp. 211.
9. Claude, Inis. Power and International Relations. Nueva York, Random House, 1959, pp. 389.
10. Chomsky, Noam. La segunda Guerra Fría: crítica a la política exterior norteamericana, sus mitos y su propaganda. Barcelona, Grijalbo, 1984, pp. 324.
11. Gardner, Louis. Safe for Democracy: The Anglo-American response to Revolution 1913-1923. Nueva York, Oxford University Press, 1984, pp. 198.
12. Garthoff, Raymond. Detente and Confrontation: American-Soviet relation from de Nixon to Reagan. N.Y., Foreign Policy association, 1988, pp. 61.
13. González De Lemoine, Guillermina et al. Atlas de Historia Universal Contemporánea. México, UNAM, 1989, pp. 142.
14. Gorbachev, Mijaíl. Perestroika. Nuevas Ideas para mi país y el mundo. México, Diana, 1987, pp. 373.
15. Gorshkov, Sergei. Las Fuerzas navales. Su historia y su presente. Moscú, Editorial Progreso, 1976, pp. 201.
16. Jordá, Joaquín. La Geografía una Arma para la Guerra. Barcelona, Anagrama, 1977, pp. 180.
17. Hernández Vela, Edmundo. Diccionario de Política internacional. México, UNAM, 1983, pp. 320.
18. Kennan, George. Las fuentes de la conducta soviética. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991, pp. 204.

19. Kennan, George. The Nuclear Delusion: Soviet-American Relations in the Atomic Age. Nueva York, Pantheon Books, 1986, pp. 344.
20. Klineberg, Otto. Psicología Social. México, Fondo de Cultura Económica, 1983, pp. 582.
21. Leybold, Robert. Gorbachev's foreign policy: How should the U.S.A. respond?. N.Y., Foreign Policy Association, 1988, pp. 61.
22. Lynch, Allen. The Soviet breakup and U.S. foreign policy. N.Y., Foreign Policy Association, 1991, pp. 72.
23. Marenches, Alexandre. Atlas Geopolítico Aguilar. Madrid, Editorial Aguilar, 1989, pp. 218 & ill.
24. Marquez Padilla, Paz. La administración Bush. México, UNAM, 1991, pp. 210.
25. McNamara, Robert. Out of the Cold. Nueva York, Simon & Shuster, 1989, pp. 223.
26. Morgenthau, Hans. Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 6a. ed., 1985, pp. 718.
27. Pearson, Thomas. Russian in Crisis, autocracy and local self-government. Nueva York, Cambridge University, 1985, pp. 151.
28. Pipes, Richard. Sobrevivir no es suficiente. La realidad Soviética y el futuro de América. Madrid, Editorial Plagor, 1987, pp. 345.
29. Plano, Jack y Roy Olton. Diccionario de Relaciones Internacionales. México, editorial Limusa, 1971, pp. 281.
30. Qué es que en la Política Mundial. Moscú. Editorial Progreso, 1989, pp. 392.
31. Ratzel, Friedrich. El territorio, la sociedad y el Estado. ENEP-Acatlán, Taller de Geopolítica, 1991, p. 193-203 (copias).
32. Rogov, Sergei. Cabe la posibilidad de nuevas relaciones soviético-norteamericanas?, Moscú, agencia de Prensa Novosti, 1989, pp. 100.
33. Sanguin, André-Louis. Geografía Política. Barcelona, Oikos-Tau, 1981, pp. 181.
34. Seara Vázquez, Modesto. Del Congreso de Viena a la Paz de Versalles. México, Editorial Porrúa, 1980, pp. 417.
35. Seara Vázquez, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional. México, Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 1103.
36. Seaton, Watson. El Nuevo Imperialismo. México, Trillas, 1963, pp. 166.

37. Shuman, Frederick. International Politics: The Western State System in Transition. Nueva York, McGraw-Hill, 1941, pp. 398.
38. Silva Michelena, José. Política y Bloques de Poder. Crisis en el sistema mundial. México D.F., Siglo XXI, 1989, 8a. ed., pp. 291.
39. Spanier, John. American Foreign Policy since World War II. Washington, D.C., Congressional Quarterly Inc., 1992, pp. 380.
40. Stoessinger, John G. El poderío de las naciones. México, Gernika, 1990, pp. 509.
41. Sumner, B.H. Historia de Rusia. México, FCE, 1974, pp. 440.
42. The World Almanac and Book of Facts 1992. Nueva York, Pharos Book, 1992, pp. 960.
43. Tyler, Daniel. De Truman a Nixon: Uso y abuso del poder presidencial. México, El Caballito, 1981, pp. 101.
44. Van Alstyne, Richard W. The Rising American Empire. Nueva York, Norton & Company, 1974, pp. 215.

HEMEROGRAFIA:

1. "Anuncia Clinton una esencial continuidad con la política exterior de EUA", en La Jornada, (19-I-1993) p. 41.
2. "Autogolpe de Estado en la Federación Rusa" en Uno más Uno, 21-III-93, p. 21.
3. "Ayuda de EUA a Rusia por 1,600 millones de dólares" en El Nacional, 5-IV-93, p. 17-18.
4. Becerra Ramírez. Manuel. "Mijaíl S. Gorbachev: primer presidente de la URSS" en Cuadernos de Relaciones Internacionales. México, UNAM, 1991, p. 21-28.
5. Bodie, William. "Anarchy and Cold War in Moscow's. Near Abroad" en Strategic Review, p. 40-53.
6. "Boris Yeltsin presenta proyecto de una nueva Constitución rusa" en La Jornada, 30-IV-93, p. 67.
7. Bush, George. "State of the Union", en The New York Times, 30-I-91, p. 4-6.
8. Cárdenas, Emilio. "El Camino hacia la teoría de las relaciones internacionales", copias proporcionadas en el Primer Diplomado sobre Política Internacional, México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), mayo-septiembre de 1992, p. 5-23.
9. Cárdenas, Hector. "Las Repúblicas Caucásicas y del Asia Central", en Cuadernos de Política Internacional, no. 58, IMRED, p. 3-48.

10. Clinton, William. "American Leadership and Russia Challenge" en U.S. Foreign Policy, vol. 4, no. 9, Washington D.C., 1 march 1993, p. 117-118.
11. Clinton, William. "Foreign Policy Speech: U.S. is World's best hope" en The New York Times, 14-VIII-92.
12. Clinton, William. "The State of the Union" U.S.A., en Washington Post, 18 de febrero 1993, p. 1-6.
13. Cohen, Stephen. "American Policy and Russia's Future" en The Nation, 12-IV-93, p. 476-480.
14. "Condiciona el G-7 su ayuda a que Yeltsin permanezca en el poder" en El Nacional, 16-IV-93, p. 17.
15. Cutler, Lloyd. "The right to intervene" en Foreign Affairs, 1990/91, vol. 7, no. 1, Council of Foreign Relations Inc., p. 96-112.
16. Church, George. "Yeltsin's big gamble" en Time, 29-III-93, p. 22-23.
17. Devroy, Ann. "Yeltsin gets \$1.6 billion in U.S. Aid" en The Washington Post, 5-IV-93. p. 1-17.
18. Donnelly, Christopher. "Russian Fission Nuclear Consequences of Political Desintegration" en U.S. Department of Energy Workshop, Washington D.C., 9-XII-92.
19. "Establece el Grupo de los Siete paquete financiero para Rusia" en El Financiero, 16-IV-93.
20. Fazio, Carlos. "Dualidad de Poderes en Rusia" en El Financiero, 8-V-93.
21. Foyen, Stephen. "Military Security Notes" en Research Institute, 24-XI-92.
22. Fuller, Graham E. "Moscow and the Gulf War", en Foreign Affairs, Washington D.C., summer 1991, p. 25-43.
23. Gaytán Guzman, Rosa Isabel. "Esbozo de los conceptos fundamentales de política exterior norteamericana" en Revista de Relaciones Internacionales, no. 41, México UNAM, p. 23-28.
24. "Gana Yeltsin el referéndum; no podrá anticipar los comicios parlamentarios" en El Nacional, 26-IV-93, p. 17.
25. Gellman, Barton. "Pentagono: War's Scenario" en The Washington Post, 21-II-92.
26. Goble, Paul. "Russia and its Neighbors" en Foreign Policy, spring 1993, p. 79-88.
27. Hendrickson, David. "The renovation of American Foreign Policy" en Foreign Affairs, U.S.A., Council of Foreign Affairs, spring 1992, p. 48-63.

28. Heritage Foundation. "Marking the World safe for America" en The Heritage Foundation a Report, U.S.A., Foreign Policy Blueprint, abril 1992, p. 1-33.
29. Hyland, William. "Pragmatismo y Política Exterior" en Facetas, No. 4, Washington D.C., Information Agency, octubre-diciembre de 1992, p. 66-71.
30. Ifill, Gwen. "Clinton assails Bush on Foreign Policy" en The New York Times, 14-VIII-92.
31. "Investigarán si son legales las atribuciones de Yeltsin" en El Nacional, 22-III-93, p. 17-18.
32. Kissinger, Henry. "El celo estabilizador de EUA revivirá el Imperio Ruso", en Excelsior, 15 de marzo de 1993.
33. Krauthamer, Charles. "The unipolar moment" en Foreign Affairs, 1990/91, vol. 7, no. 1, U.S.A., Council of Foreign Relations Inc., p. 22-33.
34. Lagon, Mark and Lind Michael. "American Way. The Enduring Interest of U.S. Foreign Policy" en Policy Review, summer 1991, p. 38-44.
35. Lewis Gaddis, John. "International Relations Theory and End of the Cold War" en International Security, no. 3, vol. 17. Center for Science and International Affairs, Cambridge Massachusetts, Harvard University, winter 92/93, p. 1-58.
36. Maynes, Charles W. "America without the Cold War" en Foreign Policy, spring 1990, No. 78, U.S.A., Carnegie Endowment for International Peace Washington, p. 3-25.
37. McQuillan, Laurence. "Discurso de Bush en la Universidad de Texas"; traducción realizada por la Unidad de Monitoreo de Medios de Información (UMMI), México, SRE, 15-XII-92.
38. Nixon, Richard. "La supremacía de la libertad política en Moscú, el reto de EUA" en Excelsior, 4-III-93.
39. Nixon, Richard. "Russia's in Crisis" en The Washington Post, 24-III-93.
40. "Parte Yeltsin con \$1,600 mdd de ayuda económica" en El Financiero, 5-IV-93, p. 58.
41. "Propone Boris Yeltsin disolver el Congreso de Diputados de Rusia" en El Financiero, 30-IV-93, p. 83.
42. Pyskir, Bohdan. "Russia has no Special Minority Rigths Claim" en The Christian Science Monitor, 14-IV-93, p. 19-20.
43. "Resultado del Referendo en Rusia" en Unidad de Monitoreo de Medios de Información, 26-IV-93, p. 1.
44. Rosas González, María Cristina. "Dimensión estratégico militar de la perestroika", en Cuadernos de Relaciones Internacionales, Número 1, México, UNAM, 1991, p. 39-46.

45. "Russia's region emerge as key power brokers", en The Christian Science Monitor, 29-III-93, p. 4.
46. Sciolino, Elaine. "Russia and Realpolitick" en The New York Times, 22-III-93.
47. Sotomayor, Margot. "Perestroika y Desarme" en Cuadernos de Relaciones Internacionales. Número 1, México, UNAM, 1991, p.47-60.
48. Stephen, Erlanger. "Ukraine find active independence despite military and other obstacles" en The New York Times, 6-IX-92, p. 3.
49. "Strategic Relations Relations between the Former Soviet Republics", en The Heritage Foundation, 17-IV-93, p. 6.
50. "The regions: A Country of countries", en The Economist, 27-III-93, p. 21.
51. Tonelson, Alan. "The real national interest" en Foreign Policy, no. 61, winter 1985-86, p. 49-71.
52. "Transcript of the Clinton's First News Conference at White House" en The New York Times, 24-III-93.
53. Tyler, Patrick. "U.S. Strategy Plan calls for insuring no rivals develop" en The New York Times, 8-III-92.
54. Wright, Robin. "Old ways falling but New World Order still murky" en The Angeles Times, 25-VI-91, p. 18-19.
55. Zeraoui, Zidane. "El fin de una era" en Uno más Uno, suplemento dominical: páginauno, 25-IV-93, p. 12.

DOCUMENTOS:

1. Dirección General para América Norte (DGAN). Carpeta Informativa sobre la visita del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari a Estados Unidos de América. México, SRE, septiembre de 1989.
2. DGAN. Informe mensual sobre política exterior de EUA. México, SRE, septiembre, octubre de 1991.
3. DGAN. Informe Mensual sobre política exterior de EUA. México, SRE, enero, febrero, junio, agosto, octubre de 1992.
4. DGAN. Perspectivas en la relación EUA-Rusia. México, SRE, marzo de 1993.
5. DGAN. X Reunión Binacional México-Estados Unidos. México, SRE, de 1992.
6. DGAN. Carpeta Informativa sobre EUA, México, SRE, febrero de 1993.
7. Petricioli, Gustavo. Informe de la Embajada de México en Washington. México, SRE, diciembre de 1992.

CURSOS:

1. Galeana, Patricia. Primer Diplomado sobre Política Internacional. México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), mayo-septiembre de 1992.
2. Justo, Manuel. Seminario de Política Mundial Contemporánea. Relaciones Internacionales, noveno semestre, ENEP-Acatlán, 1991-1992.
3. Orozco, José Luis. Primer Diplomado sobre Política Internacional. México, IMRED, mayo-septiembre de 1992.
4. Pereña Gili, Mercedes. Taller de Geopolítica. Relaciones Internacionales, noveno semestre, ENEP-Acatlán, 1991-1992.